

# **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

---

**Directorio Escolapio de  
Formación Permanente**

---

**Direttorio Scolopico di  
Formazione Permanente**

---

**Piarist Directory of  
Ongoing Formation**

---

**Directoire Piariste de  
Formation Permanente**

ESP

**E**l 47º Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías tomó la decisión de pedir a la Congregación General que procediera a la adecuada actualización del Directorio de Formación Permanente de la Orden, que databa de 1994, para tratar de convertirlo en un documento que tuviera en cuenta el camino recorrido por las Escuelas Pías a lo largo de estos últimos años, así como la reflexión teológica, sociológica y psicológica reciente, inspirada y sostenida por la Iglesia.

La tarea fue encomendada por la Congregación General al Secretariado General de Cultura Vocacional y Formativa, que la asumió con dedicación y diligencia. Su propuesta final fue finalmente estudiada y enriquecida por la Congregación General, que presentó el nuevo DIRECTORIO ESCOLAPIO DE FORMACIÓN PERMANENTE al estudio y aprobación, del 48º Capítulo General de la Orden.

En primer lugar, creemos que este Directorio se sitúa en el contexto del desarrollo de la Cultura Vocacional y Formativa de las Escuelas Pías, una de las Claves de Vida de la Orden. Buscamos promover una “auténtica cultura vocacional y formativa” en el seno de las Escuelas Pías, capaz no solamente de impulsar procesos de autenticidad vocacional escolapia en los religiosos, comunidades y obras, sino también de llevar adelante aquellos “cambios culturales” que necesitamos para que nuestra Orden sea, en verdad, un espacio de aprendizaje, de camino formativo, de creciente fidelidad.

En ese sentido, no sólo son importantes los agentes, las estrategias, las mediaciones, sino, sobre todo, la mentalidad, la visión global de la Formación Permanente como un proceso integral de crecimiento y de fidelidad vocacional, que se vive de modo personal, se comparte de modo comunitario y se impulsa de modo institucional.

Este proceso integral supone y provoca una “cultura de Orden” capaz de impulsar cambios, maduración, procesos y crecimiento. La adecuada renovación de nuestros procedimientos y formas de actuar y de situarnos en la misión, de nuestros estilos de vida, de nuestra capacidad de comprensión del mundo en el que vivimos, de nuestros procesos de discernimiento, en definitiva, del cuidado de todo lo que nos ayuda a crecer y a ser más fieles al carisma, serán aspectos que deberemos tener muy en cuenta en la puesta en práctica de este Directorio.

La Formación Permanente debe llegar a los fondos más profundos de la persona. Por eso, la clave esencial del proceso será siempre la apertura del religioso a la acción vivificante de Dios en su misterio trinitario de Padre, Hijo y Espíritu Santo, la protección y amparo de la Virgen María y la inspiración e intercesión de nuestro santo fundador.

Así pues, una vez aprobado canónicamente por el 48º Capítulo General de las Escuelas Pías, la Congregación General presenta y ofrece el presente Directorio a todos los religiosos de la Orden, en la confianza de que será de gran utilidad para impulsar y acompañar el proceso de fidelidad vocacional de todos y cada uno de los escolapios.

Roma, 10 de marzo de 2022

*P. Carles GIL Sch.P., Asistente General por Europa  
 P. Julio Alberto ÁLVAREZ Sch.P., Asistente General por América  
 P. Félicien MOUENDJI Sch.P., Asistente General por África  
 P. József URBÁN Sch.P., Asistente General por Asia  
 P. Pedro AGUADO Sch.P., Padre General*

## ***Introducción***

### ***1. Formación y Formación permanente (FP)***

Nuestras Constituciones y Reglas establecen que la vitalidad y renovación institucional y, por lo tanto, también de las personas que la constituyen, depende de una esmerada formación de sus miembros que, siguiendo la enseñanza del Evangelio, aquello de en “vino nuevo, odres nuevos”, debe estar en continua actualización para dar respuesta a:

- la maduración de la vocación como don recibido,
- vivir el Evangelio insertados en la sociedad actual,
- y ser signo y significante para quienes participan y se enriquecen del carisma calasancio.

El XLVII Capítulo General de julio de 2015, pidió la actualización del presente Directorio de FP, teniendo en cuenta el Directorio de «Formación y Estudios del Escolapio» FEDE aprobado en el mismo Capítulo, las orientaciones de nuestras Constituciones y Reglas y el Directorio de Pastoral Vocacional de 1991; con el cual, se quiere presentar la relación del desarrollo vocacional del religioso escolapio como un proceso de discernimiento vocacional progresivo. Con tal actualización consideramos potenciar nuestra Cultura Vocacional y Formativa como dinámica renovadora para vivir desde un discernimiento continuo, iluminados por el camino recorrido en estos años por las Escuelas Pías.

### ***2. Iniciativas de FP ya realizadas***

La FP ha sido atendida de manera continua y creativa desde el Capítulo General Especial, tiempos en los que no han faltado iniciativas y realizaciones varias de formación para los religiosos adultos. Sobresalen en el horizonte la circular del P. General, Ángel Ruiz, publicada en 1982: «El escolapio y su formación permanente» que de manera directa y estimulante presentó y desarrolló las orientaciones de nuestras Constituciones y Reglas; el Directorio de FP de 1994, que le dio estructura y proceso a la formación de los religiosos; y la atención particular de los últimos cuatro Capítulos Generales que han querido impulsar la formación de manera sistemática y progresiva. Fruto de los dos últimos Capítulos Generales, la Formación Permanente se ha planteado como una de las claves de vida de la Orden, en línea de proceso integral de crecimiento vocacional, sin la cual no puede sostenerse la vida de la Orden.

### 3. Nuevas orientaciones de la Iglesia

También en el ámbito eclesial, el tema de la FP ha ido cobrando mayor relieve en los últimos años:

- El documento de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada «Orientaciones sobre la formación en los Institutos Religiosos» (1990) dedica un apartado a la FP de los profesos perpetuos.
- Así mismo, la Exhortación apostólica «*Pastores dabo vobis*» (1992) termina con un capítulo sobre la FP de los sacerdotes.
- En la Exhortación Apostólica Postsinodal promovida por el Papa Juan Pablo II: “*Vita Consecrata*” que le dedica un apartado a promover los directorios de FP en todos los institutos de vida religiosa en el mundo.
- La Carta Circular de la Congregación para el Clero en torno a la celebración del ingreso al Tercer Milenio, Gran Jubileo: “El presbítero, maestro de palabra, ministro de sacramentos, y guía de la comunidad, en el Tercer Milenio cristiano” del 19 de marzo de 1999.
- La Congregación para el Clero en el «Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros» (1994) trata de la FP en uno de los tres capítulos. Además, que ha sido actualizado en el 2013 a petición del Papa Benedicto XVI y en torno al Año sacerdotal 2009-2010.
- La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada en el documento sobre «La vida fraterna en comunidad» (1994) profundiza la relación entre comunidad y maduración de la persona, y entre comunidad y FP.
- El *Motu Proprio* de Benedicto XVI “*Ministrorum institutio*” de enero de 2013, donde pone en evidencia que la formación del seminario prosigue en la formación permanente de los presbíteros, constituyendo una sola unidad.
- La Congregación para el Clero actualiza la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* con el título: “El Don especial de la vocación presbiteral” en diciembre del 2016, el cual contempla el adecuado desarrollo de la conciencia de una profunda y renovada formación permanente en el presbítero.
- La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica hace aportaciones muy interesantes en sus publicaciones “*A vino nuevo, odres nuevos*” de 2014 y “*El don de la fidelidad, la alegría de la perseverancia*”, de 2020.
- No sin menos importancia, la renovada mirada del Magisterio de la Iglesia del Papa Francisco que nos mueve a poner nuestro espíritu en un cambio de mentalidad y de ardor por la misión del cristiano y la Iglesia en el mundo. Hacemos especial referencia a las encíclicas “*Laudato Si*” y “*Fratelli Tutti*”, que son especialmente iluminadoras en lo relativo a la renovación de nuestra Formación Permanente.

### 4. Razón fundamental de la FP

En los documentos escolapios y eclesiales mencionados se exponen las razones teológicas y antropológicas que han de impulsar a todos a vivir en formación permanente, y que se recogen en este Directorio.

Todas ellas se basan en la esencia misma de la vocación entendida como llamada continua del Señor, que puede ser percibida progresivamente de forma más clara y a la que se puede responder de manera más plena en la actual variedad de contextos, si personas y comunidades viven en un continuo proceso de crecimiento como el que se describe en este Directorio Escolapio de FP.

Tener en cuenta que este Directorio no solo considera la formación eclesial y calasancia, sino que está abierto a profundizar en otros campos de la ciencia y la técnica para cualificar el servicio ministerial, especialmente en el campo educativo.

## ***Identidad Escolapia y Formación***

### ***5. Fundamento vocacional de la formación***

La formación continua del escolapio se basa en descubrir, asumir, cuidar y hacer crecer la identidad de la vocación específica en la Iglesia, vivida de manera explícita en el seguimiento de Jesucristo como “Buena Noticia” e inspirada en la experiencia social, histórica y espiritual de San José de Calasanz, con la cual transformó la realidad de niños y jóvenes.

### ***6. Vocación cristiana y carismas en la Iglesia***

El Evangelio, en efecto, nos transmite la Buena Nueva de Jesucristo, consagrado y enviado, y la llamada de los primeros discípulos junto con su respuesta al Maestro.

El Señor, después de su resurrección, ha seguido llamando a hombres y mujeres para que le siguieran como a lo único necesario, relativizando los demás valores (aspiraciones, bienes...).

Los que han aceptado esta invitación, viviendo, por gracia, los compromisos del Bautismo, forman la comunidad de la Iglesia, presencia salvífica y operante del Resucitado en y para el mundo.

En el seno de esta comunidad el Espíritu de Jesús distribuye sus dones y carismas para que cada cristiano viva su vocación específica enriqueciendo así la vida y misión de la Iglesia.

### ***7. Vocación de Calasanz y su respuesta***

En el seno de la comunidad eclesial, San José de Calasanz escuchó la voz del Espíritu que lo invitaba a seguir más de cerca al Señor relativizando otros legítimos valores de su vida.

Respondió a la llamada viviendo con generosidad el propio conocimiento, y con mayor intensidad el Evangelio, de tal forma que, tratando familiarmente con el Espíritu Santo, se consagró totalmente, poniendo sus dones y talentos, al servicio definitivo de Dios, en la entrega a los niños pobres, educándolos en la Piedad y en las Letras. Calasanz expresó su respuesta movido por tal moción del Espíritu Santo y concretada por su afortunado atrevimiento y tesonera paciencia: «A ti se te dejado al pobre, tú eres el ayudador del huérfano», de esa forma nos invita a abajarnos para dar luz a los niños y jóvenes.

#### *8. Vocación de los escolapios y su respuesta*

Los escolapios somos invitados hoy a compartir el itinerario evangélico de Calasanz: experimentamos también que el Señor nos llama a participar en su vida y misión, evangelizando la sociedad de nuestro tiempo por medio de la educación integral de niños y jóvenes, en la que damos prioridad con espíritu calasancio a la promoción de los pobres, a la formación religiosa y moral y a la educación desde los primeros años.

Esta misión la compartimos en una comunidad fraternal integrada en la familia religiosa escolapia reconocida y aprobada por la Iglesia con una específica identidad, en comunión con la Fraternidad y las demás modalidades de Participación en las Escuelas Pías que han sido reconocidas por la Orden, y también, en comunión con todos los agentes internos y externos que se dedican a la educación en la sociedad; este compartir ministerial abre un horizonte de colaboración y enriquecimiento mutuo entre las Escuelas Pías y la sociedad.

#### *9. Su concreción en nuestro proyecto de vida*

Esta identidad específica se ha explicitado para nuestro tiempo con elementos humanos, espirituales, históricos y jurídicos en las Constituciones y Reglas de nuestra Orden. Ellas contienen el Proyecto escolapio de vida que unifica e integra equilibradamente un estilo personal de vida consagrada, una forma comunitaria de vida fraterna y un compromiso peculiar de evangelización.

Dicha identidad escolapia es descrita en clave formativa en el Directorio de «Formación y Estudios del Escolapio» FEDE que inspira cuanto sigue sobre la FP en las Escuelas Pías en este Directorio.

Recordemos que la revitalización de la Orden parte de un constante ejercicio profundamente espiritual de nuestra identidad, pues somos un grupo que sigue a Jesús y, además, buscamos dar mejores y actualizadas respuestas para llevar adelante nuestra misión, desde una visión integral de nuestro ministerio, en creciente dinámica misionera.

### ***El proceso formativo del escolapio y la FP***

#### *10. Característica fundamental de la formación escolapia*

La formación es básicamente relación: nos formamos junto a otros, en el encuentro con los otros. Por ello, el escolapio cultivará, como actitud permanente formativa, la apertura a las relaciones:

- con Dios como relación trascendente, fuente de toda vocación;
- consigo mismo, que le da posibilidad de conocerse y aceptarse al estar abierto, con verdad, a su interioridad;
- con los Superiores legítimamente elegidos, para sentirse acompañado, ayudado y confrontando en el proceso de crecimiento personal humano y espiritual conforme a las Constituciones y Reglas de la Orden;
- con los hermanos de comunidad y laicos con los que trabaja para fortalecer su identidad y la fraternidad mutua;

- con el mundo social que lo rodea, principalmente en el ámbito de su ministerio educativo y pastoral, que anima a entregar gratuitamente los propios dones a los demás (alumnos, familias, pobre, etc.).

#### *11. Características de la FP en relación con la FES (Formación del Escolapio)*

El proceso formativo del escolapio se realiza libremente desde su propia realidad personal, cambiante y perfectible, por la progresiva identificación carismática con la vocación calasancia a la que es llamado de manera continua.

El Directorio anterior de formación inicial «La Formación del escolapio (FES)» señalaba las siguientes características de la formación, que siguen siendo válidas para comprender el dinamismo formativo:

- personalizadora, por ser el religioso el principal agente humano de su formación y tender, gracias a ella, a ser cada vez mejor persona;
- dialogal, por cooperar el escolapio con su esfuerzo a la acción fundamental del Espíritu configurándose así según su propia identidad carismática;
- totalizante, por implicar todas las dimensiones del escolapio: humana, cristiana, religiosa y calasancia, unificadas armónicamente en su vocación específica;
- identificadora, por hacer al religioso más coherente con su ser y hacer, e impulsarle a la unión interior con Jesucristo manifestada visiblemente en el mundo según el proyecto de Dios;
- continua, por abrazar toda la vida del escolapio: su formación inicial y su formación permanente;
- progresiva, por comprender etapas y períodos que constituyen un proceso constante y gradual, aunque no siempre sea lineal y uniforme y pueda incluir momentos regresivos;
- dinámica, por fomentar una actitud de continua búsqueda, de estudio y aprendizaje permanentes, de autoformación y de colaboración con otros.

#### *12. Características de la FP en relación con la FEDE (Formación y Estudios del Escolapio)*

Para favorecer una formación con las características descritas, el actual Directorio de formación inicial «La formación y estudios del escolapio (FEDE)» señala la necesidad de:

- vivir el proceso continuo de formación, con referencia al Evangelio y al carisma calasancio, como una experiencia de Dios encarnada en la realidad histórica;
- interiorizar e integrar el conjunto de valores del Evangelio por los que hemos optado como proyecto total y unitario de vida;
- conocer y compartir los dramas y urgencias de la sociedad; especialmente la realidad de los niños y jóvenes que más padecen las injusticias y sus consecuencias;
- preparar para la misión que se nos confía por medio de una dedicación responsable a las principales directrices de FP y el estudio constante;

- integrar e identificar el proyecto escolapio de vida que nos proponen las Constituciones y Reglas;
- vivir el camino de la consagración religiosa, que permite aprender el modo de vida de Jesucristo pobre, casto y obediente, a través de la práctica del ministerio escolapio;
- descubrir e identificar la vocación que el Espíritu Santo suscita en cada religioso, haciendo el camino que nos enseñó San José de Calasanz (ver no. 66)

### *13. Características específicas de la FP en las Escuelas Pías*

La FP es un proceso de renovación en todos los aspectos de la persona del religioso y del conjunto de la Orden, por lo tanto, nuestra formación permanente contribuye a que el escolapio:

- **Coopere con el Espíritu Santo** que actúa en su persona para seguir a Jesucristo y lo une cada vez más a Él, convirtiéndolo en el centro de su discernimiento permanente.
- **Permanezca atento, a la escucha y al diálogo**, con Dios y el mundo, de tal modo que discierna y decida en favor del Reino y la transformación de la realidad, en una auténtica cultura del encuentro.
- **Inculture el carisma y el anuncio del Evangelio** cada vez mejor a través del diálogo con las culturas, descubriendo sus leyes internas de interacción social, y profetice en la dirección que le impulse la Buena Nueva.
- **Forje caminos ministeriales compartidos**, como descubrimiento novedoso y actualizado de las necesidades surgidas en el análisis de la práctica misionera y carismática.
- **Cristalice la conversión de los agentes, las prácticas pastorales-educativas, así como de sus estructuras**, a través del contacto directo con los pobres; la identidad participada y compartida del carisma; la sinodalidad como un modo de discernir, construir, hacer Iglesia y Escuelas Pías; y finalmente, la ministerialidad que surge de la sensibilidad del escolapio frente a la realidad y del análisis de sus prácticas eclesiales y cristianas.
- **Viva una experiencia auténtica de ecología integral**, atenta a la necesaria conversión pastoral, socio-cultural, y ecológica.
- **Testimonie vitalmente la identidad-pertenencia** a la Orden según las etapas de maduración y desarrollo personal y comunitario e institucional, con sentido sistémico y sistemático a través de las claves de vida de la Orden y los elementos de identidad.
- **Dé unidad, integración y sentido de las cuatro dimensiones** del ser y vida de los religiosos y las comunidades, no solamente los aspectos intelectuales, de tal modo que se fortalezcan los tres aspectos de nuestra vocación: educador, religioso y sacerdote.
- De manera particular, **integre adecuadamente su realidad afectivo-sexual** como garante de relaciones sanas que prevengan cualquier tipo de abuso de poder, de conciencia y/o sexual.
- **Sea gradual** en atender toda la vida del escolapio adulto y se realice paulatina y continuamente, aún en medio de sus retrocesos puntuales.

- **Integre las fases del desarrollo vocacional escolapio**, entendido como un camino de santificación a lo largo de las etapas de Pastoral vocacional, Formación Inicial y Formación Permanente.
- Desarrolle una adecuada **cultura del acompañamiento personal y comunitario**.
- Y, finalmente, **sea auténtico y congruente** con la vocación escolapia, cuya misión en la Iglesia y en la sociedad es **pastoral-educativa** y formativa, y exige, por tanto, vivir en permanente formación.

#### *14. Sujetos, finalidad y objeto de la FP*

La FP así caracterizada tiene:

- por «sujeto» activo a las personas: sujeto principal es la persona del religioso, protagonista de su proceso formativo, pero también los miembros de las comunidades religiosas y de la Fraternidad y aquellos que trabajan en las obras de la Orden que, como grupos vivos y con dinamismos propios, han de ser cada día más significativas y eficaces;
- por «finalidad» la ayuda a las personas que conforman las comunidades y obras para que respondan al don recibido mediante su crecimiento y maduración progresivas según el Evangelio y el proyecto de vida de las Constituciones y las orientaciones de la Iglesia;
- por «objeto» la espiritualidad calasancia, la vida y la acción de religiosos, y miembros de las comunidades y obras; la participación en la misión eclesial y su contextualización en la sociedad a la que sirve; la actualización teológica, catequética y cultural de contenidos y de métodos necesarios para nuestro ministerio específico; y la profundización en el espíritu calasancio y escolapio a fin de vivirlo y encarnarlo en el mundo de hoy.

#### ***Algunas claves imprescindibles para una Formación Permanente eficaz***

Para que la Formación Permanente que se propone en este Directorio sea realmente eficaz (es decir, provoque cambio y proceso), hay algunas claves que se deben tener muy presentes, y convertirlas en opciones y dinámicas concretas desde las que caminar. Sin ningún ánimo de exhaustividad, se proponen las siguientes:

#### *15. Comprender la FP como un dinamismo de cambio, de aprendizaje y de crecimiento*

Una de las razones por las que la FP no ha sido nunca algo nuclear en nuestra Orden puede ser que la hemos reducido muchas veces a cursos, actividades o tiempos sabáticos, lejos de una comprensión de proceso de cambio, de permanente aprendizaje, de crecimiento sostenido de las personas, comunidades y presencias. Ahondar en la convicción de que la renovación es siempre necesaria, y que no se alcanzará sin una comprensión más profunda de la Formación Permanente, es esencial para las Escuelas Pías.

#### *16. La Formación Permanente y renovación de las Escuelas Pías*

La Orden siempre está en camino. No somos simplemente el resultado del pasado, ni tampoco nos comprendemos simplemente desde lo nuevo que acontece en nuestra vida. Nuestro

progreso es el fruto de una herencia y una tradición que nos ayuda, identifica y fortalece, y de una apertura al hoy que vivimos y al mañana que queremos construir. Por eso necesitamos la Formación Permanente, para saber vivir en las situaciones inéditas que se plantean en nuestra vida personal y comunitaria, dando respuestas escolapias de Evangelio. Sin un proceso pleno de Formación Permanente caeremos en la repetición de respuestas o en la falta de horizonte.

### *17. Las Escuelas Pías como una comunidad de aprendizaje*

Necesitamos asumir el desafío de la *docibilidad*, el reto de estar en disposición de aprender, de desear aprender. Está profundamente arraigado en nuestra tradición que “quien emite el voto de enseñar contrae la obligación de aprender”. Esta intuición calasancia, presente desde el nacimiento de la Orden, debe ser permanentemente puesta el día y profundizada, de modo que las Escuelas Pías se conviertan, de modo progresivo, en una “comunidad de aprendizaje”, con todo lo que esto supone.

### *18. La Cultura de la Orden*

Todas las instituciones tienen una cultura, que refiere a los valores y prácticas que dan sentido al quehacer de cada una de ellas. Estamos hablando del conjunto de creencias y valores compartidos, en mayor o menor medida, por los miembros de un grupo. Estos valores y convicciones se consolidan y se transmiten a los nuevos miembros de la institución, y provocan la necesaria coherencia institucional. Pero ningún grupo puede comprender su cultura como algo inamovible, permanente y ajeno a las nuevas situaciones en las que este grupo vive. Tampoco nuestra Orden. Por eso ese necesario entrar en la reflexión sobre el “cambio cultural”. Y aquí entra de lleno la Formación Permanente.

### *19. Los dinamismos del cambio cultural*

Cuando la “cultura que se busca” y la que “prevalece” no es la misma, deben realizarse intervenciones de cambio cultural. Esta es la función de la Formación Permanente. Este proceso tiene sus dinamismos. Es bueno estudiarlos, porque sólo de esta manera conseguiremos un desarrollo real de la Formación Permanente entre nosotros. Son básicamente tres:

- a. Una Visión compartida, que debemos trabajar y reflexionar, y que debemos saber enriquecer en cada momento histórico, para poder innovar desde lo que somos.
- b. Unas estrategias concretas unas opciones desde las que avanzar.
- c. Una pedagogía, un modo actuar y de vivir, una manera de llevar adelante las decisiones que tomamos.

El cambio cultural, el proceso de renovación, necesita de las tres claves: valores en los que creemos y que queremos desarrollar, opciones desde las que llevarlos adelante y modos desde el que poner en marcha las opciones. Estos tres dinamismos deben inspirar nuestros proyectos de Formación Permanente.

## *20. La sinodalidad*

Nuestra Iglesia, y todas las instituciones religiosas, están llamadas a repensar y recrear la sinodalidad. No hay duda de que esta es una de las llamadas que el espíritu susurra hoy a la comunidad cristiana. La sinodalidad expresa y subraya la llamada a caminar juntos, a configurar comunidades corresponsables, a aprender el arte del discernimiento. La sinodalidad nos llama a escuchar al Espíritu personal y comunitariamente. Forma parte esencial de la Formación Permanente que necesitamos.

### ***Elementos comunes del proceso formativo permanente***

#### ***Agentes, ámbitos y mediaciones***

- Los «agentes» de la FP son las personas que, a su manera, intervienen en el proceso formativo del escolapio.
- Los «ámbitos o lugares donde surge y se construye una pertinente y adecuada formación permanente» son los espacios en que se desenvuelve habitualmente la vida y el trabajo del religioso: la Comunidad y las Obras, la Demarcación, y la Orden, la Iglesia y la sociedad.
- Finalmente, las «mediaciones» son las estrategias formativas de experiencias, contenidos y prácticas que se proponen para encarnar el carisma de acuerdo con la voluntad de Dios en la realidad actual.

## *21. El religioso, agente fundamental*

Entre los agentes formativos la persona del religioso merece una consideración especial en el proceso de la FP. Toda persona es en efecto durante su vida, formador y formando a la vez, educador y educando, Cooperador de la Verdad en relación a sí mismo y a los demás. Encarna las características del proceso y de la FP (cfr. nn. 10-13).

Es su responsabilidad cultivar simultáneamente las actitudes que corresponden a esta doble condición: apertura y receptividad, responsabilidad y disponibilidad, compromiso y diálogo, fidelidad al carisma, creatividad y discernimiento personal y comunitario para actualizarlo.

Cada escolapio recibe continuamente el don de la vocación y ha de sentirse impulsado a responder positivamente por medio de su crecimiento personal y del desarrollo armónico de sus capacidades a la voz del Espíritu que se manifiesta en las circunstancias cambiantes de su propia historia y en las nuevas necesidades de la Iglesia, del mundo y de las Escuelas Pías.

## *22. Miembros de las Comunidades y Obras*

Además del religioso y los laicos, son agentes y sujetos de FP los miembros de las comunidades locales, de las presencias escolapias, de las comunidades cristianas escolapias, de las Fraternidades, de las instituciones u obras apostólicas, de las Demarcaciones y del conjunto de la Orden.

El crecimiento cualitativo de todas ellas forma parte también de nuestra respuesta vocacional comunitaria, orientada y estimulada por las líneas de acción o políticas, objetivos y programas que periódicamente nos fijamos a todos los niveles. Desde el proyecto de presencia de Orden pasando por el proyecto de presencia Demarcacional, por el de la presencia Local, entre otros, hasta llegar a los proyectos personales.

### *23. La comunidad religiosa local, ámbito interno fundamental*

La comunidad religiosa local, entendida como comunidad de misión, tiene como finalidades principales: conducir a la plena madurez, según su vocación, a todos y cada uno de los religiosos que la componen; descubrir, experimentar e integrar los valores, que motivan y renuevan progresiva y positivamente su vida según el proyecto de Dios; vivir la consagración más plenamente a Dios y servir con mayor eficacia al prójimo; ser escuela de oración, de fraternidad y de servicio; fomentar el vigor de la misión a través de las relaciones interpersonales de sus miembros y de éstos con los demás religiosos de la Demarcación y de la Orden; e igualmente, fomentar las relaciones con los laicos de nuestras obras y con las instituciones de la Iglesia y de la sociedad.

La comunidad local y sus miembros, insertos en una presencia escolapia, se ven enriquecidos con las posibilidades que ofrecen las diferentes realidades de dicha localidad.

Es fundamental que el estilo de vida de todas las comunidades (casas de acogida, casas de formación, comunidades centradas en la misión, etc.) refleje las aspiraciones contenidas en nuestras Constituciones. Sólo de este modo podremos conseguir una coherencia plena entre la Formación Inicial y la Permanente.

En este sentido, concedemos especial importancia a aspectos como estos: centralidad del Señor Jesús en la vida de la comunidad, oración compartida, acompañamiento de las personas, papel de la comunidad en la presencia escolapia, proyectos comunitarios, apertura y acogida, significatividad evangélica, capacidad de convocatoria, dinámica cuidada de reunión y vida compartida, etc.

### *24. La Iglesia y la sociedad, ámbitos externos*

La Iglesia y la sociedad son ámbitos fundamentales en la formación permanente del religioso; son la red de relaciones que establece el religioso como condición de posibilidad para conocerse a sí mismo, conocer el mundo, la realidad eclesial y descubrir lo que estos le piden en la interacción constante con los demás.

En este sentido, hay dinámicas especialmente importantes. Entre ellas, citamos las siguientes: atención a los dinamismos fundamentales que vive la Iglesia en cada momento y en cada contexto; apertura a las prioridades de la Vida Consagrada, iluminadas por la Iglesia; capacidad de comprensión y discernimiento, desde el Evangelio, de los dinamismos sociales; permanente esfuerzo de actualización, etc.

## *25. Mediaciones de la FP*

Entre las múltiples experiencias, contenidos y prácticas que dinamizan y hacen real la formación permanente se pueden destacar:

- La vivencia profunda de la redención ofrecida por el Señor, que sana y cura las heridas del mundo y manifiesta el Reino de amor, perdón y servicio.
- La lectura afectiva e histórico-sociológica, orante y contemplativa, de la Palabra de Dios y de la realidad, estando atentos a detectar las mociones del Espíritu.
- La reflexión y concreción del Magisterio de la Iglesia y la Doctrina social de la Iglesia en nuestras prácticas eclesiales, cristianas y educativas.
- La vivencia de una eclesialidad de comunión entendida como Pueblo de Dios que peregrina al encuentro del Padre y como Cuerpo místico de dones, carismas y ministerios unidos por la fuerza del Espíritu Santo.
- La promoción e integración en las diversas modalidades de Participación con los laicos creando verdaderas comunidades cristianas escolapias.
- La concreción en la Iglesia de los énfasis actuales de las Escuelas Pías:
  - el trabajo por proyectos comunitarios y de presencia.
  - las modalidades de participación de los laicos en las Escuelas Pías.
  - la novedad de la Fraternidad General y Demarcacional.
  - los proyectos de la clave de vida de Ministerio como Movimiento Calasanz, Cultura Vocacional, CEODUPIA, oración continua, entre otros.
  - el estilo sinodal de trabajo, los énfasis en el acompañamiento, la Escuela Pía en salida, la inculturación, una fe ecológica, y en un claro discernimiento personal e institucional, la participación de los jóvenes en la construcción de las Escuelas Pías...
- Horarios de oración, de reuniones, de estudio, lugar de encuentro y convivencia, de descanso y recreo.
- La elaboración del Proyecto de Presencia (desde las claves de vida de la Orden y de los elementos de identidad calasancia) y todos los instrumentos de mejoramiento y eficacia y la puesta en práctica de cuanto de aquél emane, deben considerarse un medio de FP colectiva y de adecuación de nuestras estructuras a las realidades constantemente cambiantes de nuestro tiempo.

## ***Objetivos, dimensiones, áreas y medios***

### ***Objetivo global y objetivos por dimensiones***

#### *26. Objetivo global de la FP*

Los escolapios, llamados personal y comunitariamente por el Señor a una misión fertilísima como Cooperadores de la Verdad se esfuerzan por alcanzar durante su formación inicial el objetivo global de la misma.

Concluida ésta, pero en continuidad con ella, hacen suyo con responsabilidad y diligencia el objetivo global, personal y comunitario de su formación permanente:

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

- responder a la llamada y al plan de Dios sobre sí mismo y sobre toda la Orden.
- por un proceso global y continuo de promoción integral y de renovación.

Para que las personas de las comunidades y obras sean configuradas evangélicamente según el proyecto escolapio de vida y misión y se comprometan a recrear la Iglesia y el mundo de hoy.

### *27. Objetivos por dimensiones de la persona*

Este objetivo global de FP se desglosa en objetivos específicos para cada una de las dimensiones del proceso formativo -humano, cristiano, religioso y calasancio- tanto para las personas, como para las comunidades.

Las dimensiones de la FP de los religiosos escolapios han sido asumidas según las orientaciones de la Iglesia en sus múltiples documentos sobre FI y FP, referenciados en este Directorio, con las adaptaciones propias que requiere la vida religiosa que nos caracteriza y el carisma propio de las Escuelas Pías.

Utilizamos estas dimensiones como un recurso pedagógico ya consolidado, pero queremos llamar la atención al desafío de la vivencia integral de nuestra vocación. La organización del proceso desde la óptica de las mediaciones no puede llevarnos nunca a una concepción compartmentalizada del proceso de crecimiento integral de cada escolapio. Es en la persona de cada religioso donde estas dimensiones se encarnan y se desarrollan, buscando siempre la realización de un escolapio auténtico en cada uno de nosotros.

### *28. Medios y contenidos formativos*

La finalidad de todos estos objetivos se alcanza cuando, por medio de dinamismos y procedimientos educativos y espirituales, se asumen las actitudes vivenciales características del escolapio participando en experiencias prácticas y asimilando saberes teóricos.

Entre las actitudes vivenciales que favorecen la FP están: apertura al conocimiento propio, la humildad para aceptarse así mismo, el espíritu de servicio a los demás, la apertura al diálogo con sus superiores y director espiritual, el deseo de seguir creciendo vocacionalmente, el esfuerzo por aprender cada día más y la disponibilidad para crecer cada día.

Los números de este Directorio que sugieren dinamismos o procedimientos, para alcanzar los objetivos, están impresos en tipo de letra cursiva para indicar su carácter de propuestas abiertas que se deben seleccionar, adaptar y completar según las circunstancias.

### ***Para las personas***

#### *29. Objetivo de la dimensión humana*

- A lo largo de la vida, secundando el plan de Dios Padre sobre el hombre, cada escolapio progresará en su respuesta a la identidad y misión vocacional propia como persona de su tiempo y cultura.

- desarrollando una personalidad consistente, una madurez psicológica, capacidad de diálogo y encuentro de amor, perdón y servicio, capacidad de discernimiento, una adecuada formación cultural y académica con procedimientos y medios adecuados.
- a fin de enriquecer su propia personalidad y vivir la madurez humana adulta -a la que está llamado por naturaleza-, en el proyecto de vida y misión de la Orden escolapia, y encarnado en la Iglesia y el mundo.

### *30. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otros:

- tener propio conocimiento y cuidado de la propia salud,
- cuidar el desarrollo de todas las virtualidades personales: paz interior, amor, perdón, sencillez, humildad, alegría, bondad, esperanza, trabajo colaborativo, compasión...,
- conocer sus rasgos positivos para entregarlos desinteresadamente a los demás,
- conocer y manejar los propios límites e inconsistencias humanas para gestionarlos adecuadamente, evitando hacer daño a los demás.
- mostrar armonía y coherencia en las distintas facetas de la personalidad,
- tener una atención especial al ámbito afectivo y sexual,
- alcanzar una madurez psicológica expresada en la conciencia de su identidad personal y en la manifestación adecuada de su sexualidad,
- captar objetivamente las realidades que le envuelven,
- ser sensible para comprender a los demás,
- actualizar constantemente los aspectos culturales y profesionales.
- trabajar para no caer en adiciones y ser conscientes de este riesgo
- cuidar el descanso, necesario para una vida equilibrada
- dedicar tiempo a la formación de la voluntad

### *31. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros posibles, los siguientes:

- aceptar serenamente los acontecimientos de la vida,
- poner nombre a las capacidades, aptitudes y defectos personales,
- leer la realidad interior según las facetas de la personalidad, cuidando especialmente el aspecto afectivo y sexual,
- trabajar un proceso de unificación interior,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- realizar opciones progresivas y coherentes en el marco de un proyecto personal,
- desarrollar la capacidad de comunicación y de entrega a los demás,
- desarrollar una sana relación con los laicos y laicas de la presencia escolapia,
- estar interesado por conocer el mundo que lo rodea (estar informado) con sensibilidad y amplitud,
- leer y estudiar temas humanos, culturales y sociales,
- desarrollar un adecuado uso e implementación de las tecnologías y la información para acrecentar la misión en el mundo.
- atención a la salud física y psicológica,
- trabajo diario: doméstico, apostólico y profesional,
- conocimiento de la situación real del mundo, de la política...
- FP especial en determinados períodos.
- tener en cuenta la posible necesidad de apoyos externos para un adecuado proceso de maduración.

### 32. *Objetivo de la dimensión cristiana*

- A lo largo de la vida, bajo la guía del Espíritu de Jesucristo, cada escolapio progresará en su identificación vocacional como creyente y miembro vivo de la Iglesia, creciendo en su amor por Cristo, el Señor, *deseosos de vivir sólo para Él y de agradarle sólo a Él*.
- desarrollando los rasgos característicos del «ser cristiano» por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de tender a la configuración con Cristo y a una transformación (conversión) constante, meta de la madurez cristiana adulta a la que está llamado por el bautismo.

### 33. *Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- fomentar una cultura del Encuentro desde los valores del Evangelio,
- acrecentar la experiencia de seguimiento del Señor, como discípulo del Maestro,
- vivir el misterio de Cristo especialmente en las celebraciones sacramentales,
- tener experiencia contemplativa de la acción Trinitaria en la oración personal y participación en la liturgia,
- fomentar una vivencia comunitaria de la fe,
- desarrollar la experiencia redentora de Cristo como encarnación de la fe en la cultura actual,
- actualizarse constantemente espiritual y teológicamente.

### *34. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros los siguientes:

- aceptar conscientemente la constante llamada a la fe desde la centralidad de Jesucristo,
- orar para descubrir y discernir la voluntad de Dios,
- continuar un proceso ininterrumpido de conversión evangélica,
- crecer continuamente en las virtudes cristianas,
- comprometerse de manera actualizada en la vida y misión de la Iglesia,
- leer y estudiar temas de ciencias religiosas, especialmente bíblicas y teológicas,
- celebrar conscientemente y con gozo los sacramentos de la Iglesia, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación.
- oración personal,
- lectio divina de la Escritura,
- silencio y tiempos de soledad,
- trabajo ascético personal,
- acompañamiento personal y evaluación espiritual.

### *35. Objetivo de la dimensión religiosa*

- A lo largo de su vida, según el ejemplo de María, Virgen y Madre, cada escolapio progresará en su identificación vocacional como religioso de las Escuelas Pías,
- desarrollando el estilo de vida del Maestro, a través de la vivencia de los votos de castidad, pobreza y obediencia, y teniendo muy presente nuestro cuarto voto de educar, distintivo de la vocación escolapia engendrada por Calasanz, y todo ello con procedimientos y medios adecuados,
- a fin de acercarse constantemente a la madurez religiosa adulta a la que está llamado por la Profesión.

### *36. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- seguir significativamente a Jesucristo en todas las facetas de la persona consagrada: interior, relacional y activa (misión),
- descubrir y vivir cada vez con mayor hondura en la comunidad escolapia el amor indiviso a Cristo, la pobreza religiosa y la obediencia apostólica,
- actualizarse espiritual y doctrinalmente sobre el significado y el valor de la vida religiosa en la Iglesia y en el mundo.

*37. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- entregarse cada vez más a Dios y al prójimo desde la experiencia de vida evangélica,
- dar el testimonio característico de la vida consagrada,
- vivir la fraternidad en la comunidad apostólica compartiendo vida y misión,
- evangelizar de acuerdo con nuestra vocación eclesial,
- desarrollar el estudio, oración y reflexión de las Constituciones, creando una auténtica cultura de discernimiento y de vida religiosa.
- caminar en comunión con la vida religiosa donde estamos insertos.
- trabajo ascético personal,
- ejercicio de las virtudes comunitarias,
- actitud de docilidad cotidiana ante la FP, es decir, aprender lo que enseña el Espíritu en la vida cotidiana.

*38. Objetivo de la dimensión calasancia*

- A lo largo de la vida, a la manera de Calasanz, cada escolapio progresará en su identificación vocacional como copartícipe en el carisma de la Orden según el proyecto de vida de las Constituciones y Reglas,
- desarrollando los rasgos característicos de su «ser escolapio» en lógica de las opciones fundamentales de la Orden en cada tiempo, por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de responder a su identidad específica y a la misión compartida con los laicos, según la madurez calasancia adulta a la que está llamado por el carisma.

*39. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- seguir el itinerario personal humano, cristiano y religioso movido por la caridad pastoral del evangelizador,
- vivir integrado a los dinamismos de la Orden escolapia en cada época y a la misión evangelizadora de la educación,
- estar en sintonía con las nuevas generaciones en sus planteamientos culturales y apostólicos,
- dedicar tiempo al ministerio sacerdotal, educativo y catequético recibido, en fidelidad a nuestro cuarto voto
- profundizar doctrinal y vivencialmente en todo lo calasancio y escolapio, desde una profunda comprensión del “Piedad y Letras” calasancio,

- profundizar en los énfasis de revitalización de la Orden, según las épocas, por ejemplo:
  - mentalidad de Orden,
  - trabajo sinodal,
  - Escuelas Pías en Salida, e inculturación,
  - Modalidades de Participación en las Escuelas Pías,
  - procesos pastorales en Movimiento Calasanz,
  - trabajo en red y en equipo,
  - cultura de proyectos,
  - conciencia ecológica integral,
  - transformación de la realidad, en clave de discernimiento evangélico
  - y en actitud de abajarse a dar luz a los niños y jóvenes.

#### *40. Procedimientos y medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros posibles, los siguientes:

- identificarse cada vez más con la experiencia religioso-espiritual, pedagógico-social y catequético-pastoral de nuestro Fundador, José de Calasanz,
- participar activa y corresponsablemente del Proyecto Escolapio que se va haciendo realidad en cada Presencia y en el conjunto de las Escuelas Pías de manera compartida con la Fraternidad escolapia y las demás modalidades de Participación y voluntariado,
- tener compromiso real y creativo con el ministerio confiado,
- sensibilizarse de forma práctica y comprometida respecto a las tres opciones preferenciales de la educación integral calasancia: catequesis, niños, pobres.
- leer y estudiar temas calasancios y escolapios, pedagógicos, educativos y pastorales.
- desarrollo de alguna especialización y de hobbies,
- participación en claustros, departamentos y equipos varios,
- presencia educativa y pastoral en encuentros con los alumnos,
- renovación de prácticas por medio de cursos de actualización (pedagógica, cultural, catequética, teológica...),
- colaboración con otras obras escolapias y con instituciones eclesiales y civiles afines.

#### **Para las comunidades**

#### *41. Objetivo de la dimensión humana*

- Cada comunidad escolapia de manera global y progresiva mejorará su calidad humana de vida,
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

- abierta a la presencia escolapia de cada lugar y a la comunidad cristiana escolapia que pudiese haber
- a fin de encarnar e integrar como grupo humano la «propuesta» de las Constituciones y Reglas.

### *42. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- aceptar y acogerse mutuamente,
- comunicarse entre todos y a todos los niveles,
- sintonizar con los interrogantes y necesidades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo,
- favorecer relaciones interprofesionales entre sus miembros,
- educar en la cultura propia y en la diversidad multicultural, así como en el valor de la in-culturación pluriétnica.

### *43. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- prestar atención personalizada a cada miembro de la comunidad,
- ayudarle en su realización personal satisfactoria,
- cultivar las relaciones interprofesionales y otras actitudes comunitarias,
- leer y compartir temas relativos al comportamiento humano, social y grupal.
- atender el adecuado uso de las redes sociales
- revisión de vida y corrección fraterna en grupos de crecimiento,
- experiencias de Participación y corresponsabilidad,
- reuniones de comunidad u otras sesiones sobre temáticas de los objetivos de nivel comunitario, programando, por ejemplo, cada año cuestiones relativas a alguna de las cuatro dimensiones,
- salidas comunitarias.

### *44. Objetivo de la dimensión cristiana*

- Cada comunidad escolapia de manera global y progresiva fomentará su experiencia cristiana y eclesial, inspirada y fortalecida por la búsqueda de la centralidad del Señor en la vida fraterna
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados
- a fin de vivir como comunidad de fe el «proyecto» de las Constituciones.

*45. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- participar colectivamente en el «destino» de Jesús,
- imitar la vida de los primeros discípulos,
- entregarse a los demás por el Reino,
- evangelizar el mundo de la cultura,
- animar cristianamente la comunidad educativa,
- crear e impulsar comunidades cristianas en el seno de la comunidad educativa, especialmente la Fraternidad Escolapia.

*46. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- evangelizar internamente la propia comunidad,
- anteponer a todo, la vida «según el Espíritu» como núcleo vertebrador de cada religioso y razón última de nuestra vida compartida,
- celebrar acciones litúrgicas y sacramentales, especialmente centrados en la Eucaristía y la Liturgia de las Horas,
- cultivar el sentido eclesial y ecuménico,
- asumir compromisos concretos de comunión y misión en la Iglesia particular y en la local,
- leer y compartir temas bíblicos, teológicos y espirituales.
- cultivar una visión cristiana de la realidad,
- celebrar la fe e incentivar la vida de oración y la interioridad,
- fomentar la comunión eclesial como modelo de compartir la vida, la misión, la formación y la oración,
- ayudar a cada uno a descubrir la llamada interior y acompañarle para que pueda realizar su vocación personal.
- reflexión comunitaria de la Palabra,
- cultivo de una auténtica cultura del encuentro y del discernimiento,
- reuniones de comunidad u otras sesiones sobre temáticas de los objetivos de nivel comunitario, programando, por ejemplo, cada año cuestiones relativas a alguna de las cuatro dimensiones.

*47. Objetivo de la dimensión religiosa*

- Cada comunidad escolapia de manera global y progresiva cultivará su vida religiosa,
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- a fin de dar testimonio significativo siguiendo la «norma de vida» de las Constituciones.

### *48. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- compartir la vida consagrada asumiendo los dinamismos y fondos de los votos,
- imitar la vida fraterna de la comunidad primitiva reunida en torno a María, la madre de Jesús,
- dedicarse comunitariamente mediante la educación a la liberación integral de niños y jóvenes.

### *49. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- cuidar el testimonio comunitario visible de los valores del Reino,
- ayudarse mutuamente para vivir los compromisos de la Profesión religiosa,
- hacer comunidad orante, fraterna y apostólica,
- participar, si es posible, en la Presencia, en la Fraternidad Escolapia, y la comunidad cristiana escolapia aportando los dones personales para el buen desarrollo de la vida y misión escolapia del lugar,
- cultivar la devoción filial a la Madre de Dios,
- leer y compartir temas de vida religiosa.
- lectura, oración y reflexión compartida de Constituciones y Reglas, entre los miembros,
- retiros mensuales.

### *50. Objetivo de la dimensión calasancia*

- Cada comunidad escolapia de manera global y progresiva acrecentará su identidad calasancia
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados
- a fin de configurarse como comunidad calasancia según el «proyecto» de vida y misión de las Constituciones.

### *51. Rasgos o áreas de la misma*

Son características de esta dimensión, entre otras:

- recrear con esfuerzo nuestro carisma escolapio hoy,
- progresar institucionalmente en la misión que la Iglesia ha confiado a nuestra Orden,

- aceptar y promover la vida y la misión de los laicos en la Iglesia misterio-comunión-misión,
- participar en la misión evangelizadora de la Iglesia por medio de la educación,
- dedicar atención preferencial a los pobres,
- educar desde los primeros años a los niños y niñas,
- promover la formación catequética de la Iglesia,
- promover el Movimiento Calasanz en todas las edades, desde la niñez hasta la edad adulta.
- dar participación y corresponsabilidad a todos los miembros de la obra, religiosos y laicos.

## *52. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen, entre otros posibles, los siguientes:

- participar del proceso de revitalización de las Escuelas Pías,
- discernir opciones de vida y misión escolapias a la luz del Evangelio, de nuestro carisma y de las realidades de nuestro tiempo,
- participar de la elaboración y ejecución del proyecto de presencia y comunitario con sus programaciones correspondientes,
- ponerse al día profesional y ministerialmente,
- participar, en la medida de lo posible, en las acciones de cultura vocacional, en la misión escolapia, en el Movimiento Calasanz y en las diferentes redes escolapias según opciones y posibilidades de las demarcaciones.
- leer y compartir temas calasancios, pedagógicos y pastorales.
- promover el cambio de mentalidad que se está dando en la Orden y en la Iglesia a través de las Claves de Vida y sus plataformas.
- desarrollar en la educación que impartimos un profundo sentido social.
- sensibilizarse a las necesidades del entorno, a través de análisis sociológicos del entorno.
- elaborar un proyecto educativo-pastoral compartido,
- crear órganos colegiados de participación,
- promocionar el Movimiento Calasanz,
- acompañar personalmente a los educandos,
- trabajar en equipo,
- tener talante de convocatoria y de cultura vocacional,
- elaborar diagnósticos sociológicos de la niñez y la juventud y su entorno bajo criterios disciplinares comunes o interdisciplinares.

- desarrollar estudios y programas de Teología pastoral especial y específica.
- integración en la dinámica de la Demarcación y de la Orden,
- comunión con la Familia Calasancia y con otros religiosos,
- momentos compartidos con la Fraternidad escolapia y los diversos modos de Participación.

### ***Para las Obras y Presencias Escolapias***

Buena parte de la formación real de los escolapios se desarrolla en las Obras y en las Presencias escolapias. En ellas, el escolapio vive su misión apostólica y establece buena parte de sus relaciones interpersonales. En las obras y presencias ofrece y recibe formación, día a día. Por eso hay que considerar este aspecto como nuclear en los procesos de Formación Permanente de los religiosos escolapios.

#### *53. Sentido de la FP de las obras y presencias escolapias*

Siendo la FP un proceso global de renovación de las personas y de toda la Orden, también las obras apostólicas escolapias han de entrar en esta dinámica para responder a su identidad específica como grupo humano y como institución cristiana, como comunidad educativa y como obra calasancia, de tal modo que los adultos sean (según el ciclo de vida) referencia testimonial en vida y ministerio desde una clara identidad escolapia.

#### *54. Objetivos de las dimensiones humana y educativa*

- Cada obra y presencia escolapia de manera global y continua progresará en su misión educativa en favor de cada persona y de todo el grupo.
- desarrollando los rasgos característicos de estas dimensiones por procedimientos y medios adecuados, dando a conocer e invitando a participar en las distintas modalidades y en las claves de revitalización de las Escuelas Pías.
- a fin de realizar como comunidad humanizadora y educativa el proyecto escolapio institucional.

#### *55. Rasgos o áreas de las mismas*

Son características de estas dimensiones, entre otras:

- crear en la obra una comunidad educativa,
- favorecer relaciones interprofesionales entre sus miembros,
- colaborar con la función educativa de la familia,
- acrecentar la autoestima de los adultos, de los niños y de los jóvenes,
- iniciar y acompañar procesos de maduración personal,
- educar los valores éticos, morales y evangélicos,

- educar en la cultura propia y en la diversidad multicultural, así como en el valor de la in-culturación pluriétnica,
- preparar para una formación continua del voluntariado y de las diversas formas de Parti-cipación en las Escuelas Pías,
- atender a los más débiles desarrollando la Doctrina social de la Iglesia,
- crecer en el dinamismo de “formarse con” los educadores, los miembros de las Fraternidades, etc. Es cierto que buena parte de nuestro ser se dedica a formar a otros, pero es necesario -y muy formativo- aprender a formarse con los otros.

#### *56. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen los siguientes:

- elaborar un proyecto educativo-pastoral compartido y ponerlo en práctica,
- crear órganos colegiados de participación,
- promocionar el Movimiento Calasanz,
- organizar estructuras de gestión adecuadas y eficaces,
- favorecer el sistema tutorial
- acompañar personalmente a los educandos,
- trabajar en equipo,
- tener talento de convocatoria y de cultura vocacional,
- elaborar diagnósticos sociológicos de la niñez y la juventud y su entorno bajo criterios dis-ciplinares comunes o interdisciplinares,
- promover la reforma de la sociedad desde estudios sociológicos y teológicos,
- desarrollar la Doctrina social de la Iglesia para favorecer a los más débiles,
- desarrollar estudios y programas de Teología pastoral especial y específica
- fomentar la comunicación y la relación entre todos,
- establecer en lo escolar la globalización, la interdisciplinariedad, la departamentalización, actualizarse constantemente en lo educativo y pedagógico.
- entrega a la tarea pastoral y educativa,
- compromiso de profesionalidad y de corresponsabilidad,
- participación activa en la programación, en su desarrollo y evaluación,
- participación en claustros, departamentos y equipos varios.

#### *57. Objetivo de las dimensiones cristiana y calasancia*

- Cada obra escolapia de manera global y continua progresará en su misión educativa cris-tiana y calasancia

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- desarrollando los rasgos característicos de estas dimensiones por procedimientos y medios adecuados
- a fin de realizar como institución eclesial y evangelizadora el proyecto escolapio institucional.

### *58. Rasgos o áreas de las mismas.*

Son características de estas dimensiones, entre otras:

- participar en la misión evangelizadora de la Iglesia por medio de la educación,
- dedicar atención preferencial a los pobres,
- educar desde los primeros años a los niños,
- formar por la catequesis principalmente en una vivencia integral de la piedad, encarnada en una vida transformada y comprometida,
- promover el Movimiento Calasanz en todas las edades, desde la niñez hasta la edad adulta,
- evangelizar el mundo de la cultura,
- animar cristianamente la comunidad educativa,
- crear comunidades cristianas en el seno de la comunidad educativa, especialmente la Fraternidad Escolapia,
- dar participación y corresponsabilidad a todos los miembros de la obra, religiosos y laicos.

### *59. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen los siguientes:

- promover el cambio de mentalidad que se está dando en la Orden y en la Iglesia a través de las Claves de Vida y sus plataformas,
- desarrollar en la educación que impartimos un profundo sentido social,
- cultivar una visión cristiana de la realidad,
- contribuir a la elaboración de una síntesis fe-cultura, tanto personal como social,
- celebrar la fe e incentivar en la vida de oración y la interioridad,
- fomentar la comunión eclesial como modelo de compartir la vida, la misión, la formación y la oración,
- promover acciones e iniciativas de Cultura Vocacional,
- promover la pastoral de procesos con Movimiento Calasanz,
- ayudar a cada uno a descubrir la llamada interior y acompañarle para que pueda realizar su vocación personal.

## ***Formación permanente habitual***

### *60. Características de la misma*

Todo lo descrito hasta aquí posibilita una cultura formativa y un dinamismo de formación continua en los religiosos. La FP, como proceso continuo a través del cual actualizamos nuestra respuesta vocacional, ha de estar presente en todos los períodos y ámbitos de la vida.

Esta FP habitual se realiza:

- según un ritmo propio y personal, pero en coordinación con toda la comunidad religiosa;
- o según lo establecido por la comunidad (religiosa, educativa, fraterna...) potenciando las diversas situaciones personales e institucionales.

En ambos casos se requiere, como condición previa, una actitud de disponibilidad y un esfuerzo de armonización entre las personas y la comunidad local, provincial y la Orden entera, según las opciones fundamentales vigentes.

### *61. Necesaria programación de medios*

Para la FP habitual se han de fijar y programar en cada nivel los procedimientos o medios para conseguir los objetivos de las cuatro dimensiones, anteriormente formulados (n. 24-59).

Cada persona y cada comunidad, profundizando en dichos objetivos y en las áreas características de cada uno de ellos, y considerando también las sugerencias que se proponen, establecerá responsablemente los proyectos y programaciones de su FP habitual.

### *Para las personas*

#### *62. Proyectos y programaciones personales.*

Hemos de privilegiar los proyectos y programaciones personales (entre otros medios ya descritos en los números (cfr. n. 31, 34, 37 y 40). Con éstos cada religioso debería formular la programación concreta de su FP incluyéndola en su proyecto personal de vida.

El proyecto personal es una herramienta para seguir durante toda la vida cuidando su interrelación con el proyecto de vida escolapio contenido en las Constituciones y Reglas de la Orden. Ambos se retroalimentan y enriquecen.

En dicho proyecto personal figuran estos elementos:

- grado de autoconocimiento personal en el momento presente, conseguido por la propia reflexión iluminada por la gracia y con la ayuda de las observaciones de los demás (ver),
- juicio crítico sobre esta situación descubierta respecto a la relación personal con Dios, con los demás, dentro y fuera de la comunidad, y con la misión en las actividades apostólicas (juzgar),
- algún plan concreto que derive del diagnóstico e incluya sólo lo más urgente y necesario para favorecer el crecimiento continuo y armónico en lo espiritual, comunitario y apostólico (actuar).

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

Este proyecto personal, elaborado a ser posible, con la ayuda de alguna otra persona, y oportunamente dado a conocer a la comunidad, si cabe, debe concretarse en programaciones periódicas con objetivos por dimensiones y áreas formativas, con medios y procedimientos adecuados para alcanzarlos y con evaluación en momentos determinados.

### *Para las comunidades*

#### *63. Proyecto y programaciones comunitarias*

En este nivel comunitario son también instrumentos muy adecuados, para el crecimiento conjunto según nuestra vocación, el proyecto y las programaciones correspondientes. Como en el proyecto personal se debe partir de la situación real de la comunidad y proponer objetivos concretos y realizables en armonía con el proyecto vocacional de vida según el Evangelio, las Constituciones, Reglas, y las actuales opciones fundamentales de la Orden.

Al elaborarlo se debe tener muy presente lo esencial de nuestra vida consagrada, fraterna y apostólica según la primera parte de las Constituciones:

- vivencia de nuestro carisma en la Iglesia para el mundo (cap. 1),
- actitudes evangélicas de nuestro seguimiento de Cristo (cap. 2),
- vida fraterna en comunidad (cap. 3),
- oración personal, comunitaria y litúrgica (cap. 4),
- testimonio profético de nuestros votos religiosos (cap. 5-7),
- misión evangelizadora por medio de la educación (cap. 8),
- compromiso con la PV, la FI y la FP (cap. 9).

Para que la programación resulte eficaz conviene especificar en cada uno de sus apartados los objetivos, medios, calendario, responsables y momentos de evaluación. (ya se hizo referencia a los objetivos y medios en los números (cfr. n. 43, 46, 49, 52).

### *En las Obras y Presencias Escolapias.*

#### *64. Proyecto y programaciones institucionales*

El proyecto pastoral-educativo de nuestras obras debe considerarse como un medio colectivo privilegiado de FP y de crecimiento cualitativo de las mismas. Con el proyecto institucional cada una de ellas manifiesta su identidad eclesial y calasancia y su forma concreta de promover una sociedad más libre, justa y fraternal a través de una educación integral personalizada. Poniéndolo en práctica, cada obra escolapia dará respuesta eficaz a las necesidades de los niños y jóvenes, dinamismo y continuidad al proceso evangelizador y formativo, y una unidad y coherencia al equipo responsable de la obra. En la elaboración y puesta en práctica del proyecto pastoral y educativo y de las correspondientes programaciones se seguirán pautas parecidas a las ya descritas para otros niveles (cfr. n. 56 y 59), y siempre desde la óptica y funcionamiento del conjunto de la presencia escolapia.

*Para las Demarcaciones y la Orden**65. Proyecto y programaciones demarcacionales y generales*

También en los ámbitos Demarcacional y General, en conjunto con la Fraternidad General Escolapia, las programaciones son un instrumento válido para la permanente formación y el crecimiento de estas comunidades amplias.

La elaboración y puesta en práctica de dichas programaciones es semejante al modo expuesto para la programación personal y comunitaria (cfr. nn. 62 y 63).

Sus contenidos deberán fijarse en líneas de continuidad con lo realizado en los años anteriores para garantizar un proceso continuo y positivo de FP.

*66. Medios de FP en la comunidad Demarcacional*

Entre los medios demarcacionales que se pueden privilegiar están:

- encuentros de reflexión y estudio,
- asambleas y reuniones demarcacionales,
- ejercicios espirituales anuales,
- encuentros programados con comunidades cercanas,
- reuniones por ciclos vitales, por compromiso de misión, afinidades, etc.,
- cursos pastorales y pedagógicos,
- participación en encuentros eclesiales, culturales y sociales,
- revista de la Demarcación,
- redes sociales escolapias,
- consejos de presencia,
- encuentros con la Fraternidad,
- celebración, al menos, de uno o dos encuentros anuales de FP demarcacional,
- programaciones demarcacionales de FP siguiendo las áreas de cada una de las cuatro dimensiones (cfr. nn. 24-59),
- rendición de informes, a las instancias correspondientes, por estamentos de formación: inicial, comunitaria local, demarcacional, por ciclos de vida, entre otros.

*67. Medios de FP en la comunidad General*

Entre los medios que se pueden privilegiar en la dinámica de la Orden están:

- *cursos de FP por Circunscripciones y para toda la Orden por ciclos de vida,*
- *seminarios especializados de espiritualidad, pastoral, pedagogía, interculturalidad, sentido misionero (Escuela Pía en salida),*

- *itinerancia de religiosos preparados que ofrezcan sus conocimientos y experiencias,*
- *publicaciones calasancias y de otras temáticas interesantes,*
- *redes escolapias donde compartir información y materiales,*
- *encuentros de religiosos y laicos, y especialmente con la Fraternidad (en la vida habitual, en los Capítulos, en los Consejos de Presencia, con Itaka – Escolapios).*
- *programaciones de FP para la Orden siguiendo las áreas de cada una de las cuatro dimensiones (cfr. nn. 24-59), y respondiendo a las necesidades más urgentes de los religiosos según sus ciclos de vida.*

### ***Cultura organizacional y Formación Permanente***

El desarrollo y puesta en marcha de la Formación permanente supone una “cultura organizacional” que la provoque y la dinamice. Son esenciales las “estructuras” desde las que la impulsamos, pero éstas pierden su valor si no están insertas en un “dinamismo de cambio y crecimiento” cristalizado en una “cultura institucional de aprendizaje”. Sólo desde este modelo podremos avanzar, y sólo desde él podremos dar a las estructuras de las que nos dotemos la posibilidad de provocar formación permanente real.

#### *Estructuras funcionales*

Los objetivos de la FP de los religiosos adultos necesitan estructuras funcionales en la Orden que los ayude a conseguir los fines propuestos, desde los ámbitos ya mencionados

#### *Documentos de la Orden*

- Directorio General sobre “La formación y estudios del escolapio” FEDE,
- El presente Directorio Escolapio de FP,
- Opciones fundamentales de la Orden desde el último Capítulo General,
- Elementos de la Identidad Calasancia,
- Directorio de Participación en las Escuelas Pías,
- Pastoral de Procesos: Movimiento Calasanz,
- Además, sus distintas experiencias o plataformas que apuntan a un modo diferente de hacer las cosas en la Orden como: Sínodo escolapio, Escuelas Pías en Salida, Grupo Ángel Ruiz, etc. los cuales, han de ser bien conocidos y eficazmente asumidos.

#### *70. Proyectos y programaciones demarcacionales, locales y personales*

Las Demarcaciones y Comunidades establecerán sus proyectos y programaciones de FP, progresivos en cuanto a los contenidos y coordinados con la instancia escolapia superior. Los religiosos desarrollarán lo referente a su FP en sus proyectos y programaciones personales.

### *71. Funciones de los Superiores*

El Superior Local en su Comunidad, el Superior Mayor en su Demarcación y el Padre General en toda la Orden, tendrán muy en cuenta lo que encomiendan a su responsabilidad las Constituciones, las Reglas y los Directorios en la planificación de la FP de los religiosos y comunidades.

Cada Superior, en el nivel que le corresponde:

- motivará a los religiosos respecto a su formación continua y garantizará la capacidad formativa de las comunidades,
- facilitará a religiosos y comunidades medios y tiempos aptos para la misma la FP,
- promoverá programaciones de FP adecuadas y realistas,
- revisará el cumplimiento de las mismas en sus visitas pastorales y canónicas,
- procurará que los religiosos dispongan de consejeros preparados tanto en la vida espiritual como en otros aspectos de su vocación,
- tomará en consideración la aportación de otras instancias según la realidad en cada Demarcación como: los laicos en sus modalidades de Participación, la Fraternidad, las redes escolapias, eclesiales y civiles, entre otros.

### *72. Funciones de los Coordinadores de FP*

El P. General para toda la Orden, y cada Superior Mayor para su Demarcación, designarán respectivamente un Coordinador de FP, cuya función será:

- mentalizar y motivar sobre la importancia de la FP,
- preparar la programación de FP de su nivel y presentarla a la aprobación de la respectiva Congregación,
- ayudar, si es necesario, a las entidades del nivel inmediato inferior en la elaboración y evaluación de sus programaciones, y comentarlas al ser presentadas a la aprobación de las respectivas Congregaciones,
- organizar, con la aprobación del Superior Mayor y/o General, encuentros y actividades formativas, en especial para los responsables de la FP,
- ofrecer información sobre oportunidades de FP a las Demarcaciones, comunidades y religiosos, según los casos,
- tratándose del Coordinador General de FP, promover y coordinar actividades interdemarcacionales, así como promover y hacer seguimientos a los diversos dinamismos y procedimientos propuestos por la Congregación General para cuidar y garantizar la FP de los religiosos.

### *73. Metodología apropiada*

Es de suma importancia en la FP aplicar una metodología adecuada. Dadas las características de nuestra FP, cuyos alicientes son muy distintos de los que motivan, por ejemplo, a los profe-

sionales, deberán atenderse con especial cuidado los procesos de integración personal y grupal y los métodos de aprendizaje experiencial y académico.

Estos tienen por finalidad principal no el acrecentar los conocimientos de los religiosos sino el transformar a las personas y comunidades. Por eso se buscarán métodos característicos para la formación de adultos en los cuales, comúnmente:

- se parte de la vida para conseguir mejorar su calidad,
- se trabaja especialmente sobre base grupal o comunitaria,
- se valora la conexión entre lo conceptual y experiencial,
- se comparten vivencias intentando la comunicación profunda,
- se tiende a fundamentar la tarea en el discernimiento,
- se emplean sistemas de pedagogía activa,
- se programa, organiza y evalúa con seriedad, superando la tentación de las improvisaciones.

#### *74. Algunas metodologías de gran ayuda*

Existen muchas metodologías de apoyo a los procesos formativos que integran lo humano y espiritual, que han sido usadas por diversas demarcaciones de la Orden a lo largo de los años. Ver en las citas las referencias de algunas metodologías.

Calasanz en sus cartas sugiere la siguiente para hacer el camino de la formación y la consistencia vocacional:

- Ejercitarse el propio conocimiento que permite identificar las aptitudes y “tendencias torcidas” que anidan en el corazón del religioso. El propio conocimiento supone:
  - Identificar y poner a nombre a las aptitudes, dones, talentos y tendencias torcidas, en la medida que el religioso entra en contacto consciente con la realidad (personal, social, educativa, eclesial, institucional, comunitaria).
  - Aprender a discernir y optar por lo que es típico de la acción de Dios en su interior, que corresponde a la identidad más profunda de la persona.
  - Para asumir un estilo de gestión de la propia vida que favorece, como sugería San José de Calasanz, que el religioso aprenda a prevenir el mal y secundar el bien.
- Desarrollar las aptitudes intelectuales en armonía con la vida del Espíritu para garantizar la integración personal de los contenidos pedagógicos, filosóficos y teológicos.

#### *75. Ante situaciones especiales*

Para las personas y grupos que requieran un tiempo especial y más intenso de FP, conviene que las Demarcaciones y la Orden determinen algunas dinámicas que puedan desempeñar una función especial de acompañamiento:

- Diálogo entre el religioso, el SSMM y/o el P. General para detectar la necesidad fundamental.
- Apoyo demarcacional o interdemarcacional para ofrecer una comunidad que por sus características propias y ambientales pueda ofrecer el remedio necesario.
- Apoyo de un religioso, profesional o una institución especial que por su competencia pueda ayudar en un proceso de afrontamiento y superación.

### ***Elementos específicos en diferentes situaciones***

#### ***Formación permanente especial***

#### ***Situaciones diversas en la vida del escolapio***

##### ***76. Ciclos vitales y momentos fuertes***

La FP, siempre necesaria, revestirá características especiales según el ciclo vital en que se encuentre el escolapio adulto.

Este Directorio contempla tres ciclos vitales en el escolapio adulto, después de la profesión solemne, que orientativamente podemos organizar de la siguiente manera: la primera madurez adulta (orientativamente, desde los 25 a los 45 años), la segunda edad adulta (entre los 45-65 años) y la madurez serena (65 hasta el momento del ocaso).

En particular, la ayuda de la FP es más necesaria en situaciones y momentos fuertes que se dan en el itinerario vivencial y espiritual de todo religioso.

Con independencia de los “ciclos vitales”, parece claro que hay al menos tres momentos fuertes que afectan a la totalidad de la persona en sus convicciones y valores más profundos. Son experiencias interiores e intensas, que marcan definitivamente una transición hacia un futuro distinto: los dinamismos propios de la consolidación vocacional, en la Formación Inicial; la mitad psicológica de la vida; y la ancianidad o enfermedad, que nos acercan a la reflexión sobre el final de la vida. Digamos algo de estos momentos especiales:

##### ***77. Primer momento, durante la formación inicial***

Habitualmente en la vida del escolapio el primer momento fuerte se da antes de iniciar la FP.

El tiempo característico sería el noviciado, pero hoy, normalmente se retrasa por razones psicológicas y culturales.

Al comenzar su formación inicial o durante la misma el candidato debe ‘reconstruir’ su personalidad desde unas bases o valores nuevos que nacen de su seguimiento de Jesús como escolapio.

Es la primera conversión en la vida religiosa ligada al descubrimiento del propio carisma, «experiencia fundante» fruto de la gracia y de la opción personal.

Los efectos beneficiosos de este cambio profundo suelen durar hasta el inicio de la edad madura.

*78. Segundo momento, hacia la mitad psicológica de la vida*

El segundo momento fuerte se da hacia la mitad de la vida, verdadera encrucijada entre dos caminos posibles.

En este momento, algunos pueden quedar vencidos por el sentimiento de fracaso o desencanto, nostálgicos del pasado y al mismo tiempo frustrados, y replegados autoreferencialmente en lo suyo, desdibujada o perdida su identidad.

Otros, en cambio, descubren una segunda oportunidad abriéndose a nuevos horizontes, saliendo de sí mismos en un proceso de colaboración con el Espíritu. Aprenden a valorar los aspectos positivos del presente, implicándose en ellos desde su madurez y entran en un proceso acelerado y enriquecedor de unificación y simplificación de la vida desde la experiencia interior de la relación con Dios. Es la segunda conversión en la vida religiosa cuyos efectos beneficiosos suelen durar hasta bien entrada la ancianidad.

*79. Tercer momento, más allá de la FP*

El tercer momento radical en la vida se da normalmente más allá de la FP, cuando por enfermedad grave o por edad muy avanzada el horizonte histórico personal se percibe muy limitado ante la cercanía de la muerte. Esta situación última, si se prepara y asume positivamente, nos dispone a vivir con intensidad y serenidad la consumación del propio itinerario cristiano y religioso.

*80. Otras situaciones importantes*

Otras situaciones importantes en la vida del escolapio adulto, aunque menos intensas que los momentos mencionados, son:

- el tiempo inmediato que sigue a la formación inicial,
- algunos cambios de comunidad o de ocupación,
- el asumir responsabilidades importantes en la Orden,
- la muerte de los padres o de otros seres queridos,
- las bodas de plata y de oro de profesión u ordenación sacerdotal,
- el momento de la jubilación profesional,
- experiencias espirituales de cierta intensidad u otros acontecimientos especialmente significativos,
- conmociones por crisis eventuales: afectivas, profesionales, espirituales y comunitarias.
- crisis psicológicas o espirituales más profundas o permanentes, que buscaremos prevenir y curar desde un adecuado acompañamiento,
- situaciones políticas o sociales críticas o angustiosas,
- enfermedades serias, propias o de personas allegadas.

## ***Períodos en la formación del escolapio adulto***

### ***81. Cronología de los tres ciclos vitales***

Después de la formación inicial pueden distinguirse tres ciclos vitales sucesivos en la vida del escolapio adulto:

- la primera edad adulta, de madurez juvenil, aproximadamente de los 25 a los 45 años. En esta franja de edad se destacan los primeros años de ordenación, que actualmente se llama en la Orden la etapa de religiosos jóvenes adultos.
- la segunda edad adulta, de madurez plena, orientativamente de los 45 años hasta los 65; aunque puede comenzar alrededor de los 40 y alargarse a los 75.
- la tercera edad adulta, de madurez serena, de los 65 años hasta el momento fuerte del ocaso.

En cada uno de estos ciclos, la mayoría de los escolapios viven situaciones características parecidas y atraviesan dificultades semejantes.

Ello nos lleva a señalar para cada período un objetivo general amplio, común a todos, y a proponer medios adecuados para alcanzarlo.

### ***82. Situaciones características vividas por el escolapio adulto joven***

- entusiasmo y total dedicación al apostolado escolapio,
- compromisos encomendados a su plena responsabilidad,
- ampliación del campo de relaciones personales,
- mayor sensibilidad y contacto con las realidades sociales, culturales, eclesiales,
- estudios de especialización,
- formación profesional en campos diversos y de interés para la vida y la misión escolapia,
- reafirmación social de sí mismo,
- grandes expectativas y actitud crítica respecto a la Orden y a la Iglesia,
- afinación de su vocación escolapia acentuando la misión,
- consolidación práctica del proyecto escolapio de vida descubierto y asumido en la formación inicial,
- experiencia vital en la que la «profecía» supera a la «memoria»,
- necesidad de nuevos aprendizajes para hacer frente a lo que se le encomienda.

### ***83. Algunas de sus dificultades más frecuentes***

- la actividad excesiva, que puede mermar la atención a la comunidad, a la vida espiritual o al cuidado personal,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- el individualismo que empuja sutilmente hacia planteamientos y actividades al margen del carisma,
- primeras experiencias constatando las propias limitaciones,
- las dificultades personales en que puede verse envuelto: enamoramiento, incomprendición, fracaso profesional...
- desequilibrios emocionales imprevistos al ceder algunos mecanismos de contención,
- posible entrada en la rutina y aparición del cansancio interior,
- obediencias demasiado frecuentes o no asimiladas,
- el envío a países de otra cultura o distintos del propio,
- la pérdida de sentido de lo que se es o se hace que puede aparecer ya adelantado el ciclo siguiente.

En casos menos comunes, cuando durante la formación inicial no se alcanzó la primera madurez característica de aquellas etapas, se puede manifestar en este período fisuras graves en lo afectivo, en lo relativo al uso de bienes de consumo, en la integración dentro de la Orden e incluso síntomas de doble vida.

### *84. Objetivo de la FP para la primera edad adulta*

- Durante los años de la primera edad adulta el escolapio deberá alcanzar una madurez juvenil como persona y como creyente, como religioso y como sacerdote (o catequista) educador en una Escuela Pía hoy caracterizada por un papel importante del laicado (Participación en las Escuelas Pías).
- desarrollando los rasgos que le caracterizan por procedimientos y medios adecuados
- a fin de vivir satisfactoriamente su propia identidad de religioso adulto joven.

### *85. Rasgos característicos de la madurez juvenil escolapia*

Son rasgos característicos:

- poner en práctica el proyecto global de vida escolapia asumido progresivamente en la formación inicial,
- vivir plena y comprometidamente la misión,
- crecer en fidelidad al Evangelio y a la vocación escolapia en la vida activa,
- decantar el propio carisma personal en el carisma común escolapio,
- actualizarse teórica y prácticamente en temas pastorales y educativos,
- acoger y participar proactivamente en toda dinámica comunitaria con énfasis en la interculturalidad e inculturación,
- participar junto con el laicado en la misión escolapia,

- participar, si es posible en la Fraternidad,
- saber buscar y recibir el consejo debido en este primer tiempo de religioso adulto.

#### *86. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen como medios:

- poner en práctica los de la FP habitual más idóneos para este período (cfr. nn. 31, 34, 37, 40),
- aceptar un acompañamiento personal constante en los primeros años,
- dialogar con maestros espirituales,
- facilitar al joven religioso su primera inserción en una comunidad que no sea de formación inicial,
- completar su formación con estudios de especialización,
- vivir en un ambiente comunitario estimulante y de fácil comunicación entre los religiosos,
- asignar al joven religioso un trabajo apostólico que pueda realizar responsable y satisfactoriamente, con énfasis en la promoción de la pastoral vocacional y pastoral juvenil
- fomentar algunos encuentros con religiosos de su edad,
- asistir a cursos de pastoral juvenil, pedagogía, dirección de centros, etc.,
- conocer y participar en lo posible en el Movimiento Calasanz, en la Fraternidad, en las redes escolapias.
- recibir cercanía y comprensión en las primeras dificultades,
- dedicar algún tiempo especial de vez en cuando para recuperar fuerzas y espíritu,
- hacer ejercicios de mes o un retiro espiritual prolongado avanzado el ciclo o cuando convenga,
- recibir ayuda psicológica y espiritual adecuada cuando se manifiesten fisuras graves en la vocación,
- integrar en su formación los elementos epistemológicos y prácticos básicos de la experiencia de interculturalidad e inculturación en comunidad.

#### *87. Organización de encuentros especiales*

Para los escolapios que entran en este período o ciclo vital, cada Demarcación (o Circunscripción) organizará durante un cuatrienio encuentros progresivos de FP que faciliten la ayuda mutua y la puesta al día de estos religiosos y el apoyo adecuado por parte de personas preparadas. Algunos serán lo suficientemente prolongados como para propiciar en grupo comunitario el intercambio de experiencias y la comunicación, la oración, la reflexión y el descanso. La Congregación General cuidará que se programen estos encuentros y colaborará oportunamente en su realización.

#### *88. Situaciones características vividas por el escolapio adulto maduro*

- Tiempo de plenitud en el que decrece el activismo juvenil pero se posee más experiencia e información para afrontar la complejidad de los acontecimientos,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- responsabilidad y cargos dentro y fuera del grupo,
- sensibilidad mayor ante nuevas llamadas y retos nuevos que provocan el sentido de superación,
- necesidad vital de realizarse según la identidad escolapia,
- afirmación de la vocación escolapia buscando la comunión,
- oportunidad de vivir, la estabilidad y la creatividad,
- el realismo se impone definitivamente al idealismo juvenil,
- experiencia vital de equilibrio entre «memoria» y «profecía».

### 89. *Algunas de sus dificultades más frecuentes*

- El segundo momento fuerte o crisis de mitad de la vida que puede hundir a la persona o darle nueva vitalidad,
- tendencia a la instalación, a la mediocridad,
- riesgo de encerrarse en el individualismo o en la autoreferencialidad,
- tentación de reducir al mínimo el trato con Dios, con los demás, con los jóvenes,
- deseo de no ser molestado (comodidad, mediocridad...),
- posibilidad de no realizarse, afirmarse o sentirse a gusto, con el riesgo de una fuerte crisis vocacional, profesional, afectiva e incluso existencial en lo humano y en lo espiritual,
- peligro de anclarse en el pasado, ensimismarse, deprimirse,
- aceptación de responsabilidades importantes en la Orden,
- inicio de una nueva etapa de vida o ministerio en ambiente o circunstancias distintos,
- algún percance serio en la salud,
- búsqueda de compensaciones en el uso exagerado de los bienes, en el activismo, en la vagancia, en la enfermedad imaginaria, en relaciones afectivas pocas claras, en el consumo de alcohol.

### 90. *Objetivo de FP para la segunda edad adulta*

- Durante los años de la segunda edad adulta el escolapio deberá alcanzar una madurez plena como persona y como creyente, como religioso y como sacerdote (o catequista) educador en las claves de vida de la Orden.
- desarrollando los rasgos que la caracterizan por procedimientos y medios adecuados.
- a fin de vivir satisfactoriamente su propia identidad de religioso adulto maduro.

### 91. *Rasgos característicos de la madurez plena escolapia*

Son rasgos característicos:

- tener una actitud abierta ante las nuevas circunstancias y capacidad de adaptación a las mismas,

- vivir de manera plena y personalizada la comunión,
- desear profundizar en los valores de la vida personal en un tiempo prolongado de recuperación espiritual y apostólica, distanciándose de su vida ordinaria,
- actualizarse teórica y prácticamente en temas teológicos y en otros afines a nuestra misión,
- conocer, identificarse, participar en los planteamientos escolapios respecto al laicado,
- buscar el necesario apoyo espiritual y psicológico para afrontar positivamente la segunda parte de la vida.

### *92. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

Se proponen los siguientes:

- poner en práctica los de la FP habitual más idóneos para este período (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- participar en cursos de puesta al día en biblia, teología, catequética, moral, entre otros.
- asistir a algún encuentro sobre nuestro carisma (Calasanz, Escuela Pía, espiritualidad escolapia...),
- profundizar en temas de apoyo a nuestra misión (doctrina social de la Iglesia, medios de comunicación social, relaciones fe-cultura, pastoral especializada, teología del laicado, pastoral familiar, sociología, investigación social, interculturalidad e inculturación, procesos psicológicos, teología para el acompañamiento, entre otros...),
- encuentro festivo y espiritual con los compañeros para celebrar las bodas de plata de la profesión solemne o de ordenación sacerdotal,
- confrontar en un retiro prolongado la experiencia vivida con el proyecto asumido en la profesión (Constituciones),
- aceptar propuestas adecuadas a esta edad para estimular la fecundidad apostólica, p.e. estancia temporal en situación de frontera, en misiones...,
- hacer el esfuerzo por mantenerse abierto y en proceso de renovación con capacidad de asumir nuevos valores, métodos...,
- tener experiencias de vida junto al laicado en la Fraternidad, en alguna comunidad conjunta, en alguna Presencia con envíos, en un voluntariado junto al laicado.
- recibir ayuda psicológica y espiritual para resolver positivamente la crisis de la mitad de la vida,
- realizar un año sabático u otra experiencia similar.

### *93. Organización del curso de renovación*

Para los escolapios que entran en este período o ciclo vital, la Orden organizará periódicamente un curso de renovación al que serán invitados a participar todos los religiosos, preparados para un período determinado de años.

Este curso de renovación en la mitad psicológica de la vida sirve para abrir nuevos horizontes al religioso, posiblemente cansado o desgastado en la vivencia de la fe, en la experiencia de la consagración religiosa y en el compromiso del ministerio escolapio, con una sensación de esterilidad, de rutina o de soledad bastante común en esta edad.

La convivencia fraterna con escolapios de diversas procedencias en un encuentro debidamente preparado para ello, la actitud humilde de apertura hacia nuevos planteamientos y el contraste con experiencias eclesiales muy distintas, le ayudarán a entrar en un proceso de colaboración más generosa con el Espíritu.

Esta renovación espiritual permitirá al escolapio maduro descubrir nuevas motivaciones para su vivir, valorar los aspectos positivos del presente implicándose en ellos desde su madurez, ponerse al día en algunos temas fundamentales y entrar en una dinámica enriquecedora de unificación y simplificación de la vida desde una vivencia interior más rica.

### *94. Situaciones características vividas por el escolapio adulto mayor*

- Tiempo de progresiva espiritualización, de llegar a la profundidad de uno mismo,
- oportunidades apostólicas nuevas, distintas de las anteriores,
- mayor disponibilidad de tiempo,
- posibilidad de cultivar más intensamente el núcleo fundamental de la vida consagrada (oblación personal, “*lectio divina*”, oración contemplativa, ministerio de intercesión...),
- afirmación de la vocación escolapia interiorizando la consagración, y situando la vocación religiosa y sacerdotal en comunión con el laicado escolapio,
- aceptación progresiva de la experiencia de *kénosis*,
- aumento de la confianza en Dios ante la cercanía de lo definitivo,
- experiencia vital en la que la «memoria» supera a la «profecía».

### *95. Algunas de sus dificultades más frecuentes*

- Disminución progresiva del tono vital y de la dedicación al ministerio escolapio,
- experiencia no siempre bien asimilada de soledad o de sentimiento de inutilidad,
- retiro de ciertas actividades profesionales y resistencia psicológica para iniciar otras funciones,
- posible cambio de ambiente o comunidad en la ancianidad,
- agudización de los aspectos negativos del período anterior con manifestaciones de insatisfacción, amargura, crítica...,
- crecientes limitaciones debidas a la edad y dependencia mayor de otras personas,
- sensación de hundimiento psicológico y moral en casos de enfermedad grave o crónica.

**96. Objetivo de FP para la tercera edad adulta**

- Durante los años de la tercera edad adulta el escolapio deberá alcanzar una madurez serena como persona y como creyente, como religioso y como sacerdote (o catequista) educador.
- desarrollando los rasgos que la caracterizan por procedimientos y medios adecuados, dando testimonio de una vida plena y fiel también en esta etapa.
- a fin de vivir satisfactoriamente su propia identidad de religioso adulto mayor y ser referencia a la Formación Inicial que les aliente.

**97. Rasgos característicos de la madurez serena escolapia**

Son rasgos característicos:

- dedicación más intensa al núcleo fontal de la vida religiosa,
- vivencia más plena e interiorizada de la consagración,
- participación de las dificultades y alegrías de la vida en comunidad,
- compensación de la disminución progresiva de las fuerzas con una readaptación de su vida y apostolado,
- aceptación de las generaciones más jóvenes,
- actualización teórica y práctica ante las nuevas oportunidades apostólicas,
- búsqueda de ayuda espiritual y material para afrontar animosamente las propias limitaciones.

**98. Procedimientos o medios para alcanzarlos**

Se proponen los siguientes:

- llevar a la práctica los de la FP habitual más idóneos para este período (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- prepararse adecuadamente para este período de la vida antes de iniciar lo o al principio del mismo,
- compartir la vida comunitaria con religiosos de edades y mentalidades diversas, como oportunidad de revitalización y enriquecimiento mutuo.
- compartir la vida con laicos que viven esta misma situación.
- fomentar actitudes de tolerancia, flexibilidad, buen humor, interés, disponibilidad, apertura, diálogo, servicio...,
- desarrollar un apostolado escolapio de apoyo, de presencia, con pequeños grupos de oración, de recuperación, de escucha....,
- realizar cursos de preparación para nuevas actividades, como grupos adultos de oración, pastoral de enfermos, grupos culturales para la tercera edad, etc.,
- ejercer la función santificadora del ministerio sacerdotal,

- colaborar sacerdotalmente en nuestras iglesias, en parroquias y conventos, en grupos cristianos,
- frecuentar talleres para aficiones artísticas u otras,
- participar en encuentros fácilmente accesibles de oración, liturgia, biblia, espiritualidad, teología,
- organizarse de forma racional y variada el tiempo libre,
- dedicarse a la lectura, a escribir, a escuchar música,
- practicar la «lectio divina» sistemáticamente,
- dedicarse a la lectura de clásicos cristianos: santos padres, autores espirituales, etc.
- comunicar vivencias y recuerdos con religiosos de su edad y con los más jóvenes,
- sentirse útil ocupando el lugar debido en comunidad como punto de encuentro y de acompañamiento,
- ayudar a los religiosos más jóvenes: ejemplo, comunicación, escucha, estímulo, apoyo...,
- llevar una vida de oración más intensa y prolongada,
- prepararse para afrontar con serenidad, paz y esperanza el ocaso que es alba de la Vida.

#### *99. Organización de estructuras adecuadas*

Para los escolapios que viven en este período o ciclo vital cada Demarcación (o Circunscripción) dispondrá de personas y estructuras apropiadas para atenderles.

Organizará actividades y encuentros para fomentar su vida espiritual, fraterna y apostólica, en la propia comunidad o en otros lugares.

En la medida de lo posible, los religiosos ancianos continuarán viviendo en las comunidades normales de la Demarcación con religiosos de distintas edades y ocupaciones.

#### ***El paso definitivo en la vida del escolapio***

##### *100. Significado de la enfermedad y acompañamiento en la misma*

Todos hemos de sentirnos especialmente comprometidos con los escolapios que, por enfermedad o ancianidad, experimentan el declive definitivo de su salud y viven este tercer momento radical de su existencia (cfr. n. 79).

Conviene que cada Demarcación disponga de algún lugar bien preparado como enfermería para poder atender los casos más graves. A estos religiosos, además de ofrecerles con amor y dedicación todas las atenciones humanas y sanitarias requeridas, los acompañaremos psicológica y espiritualmente en esta última etapa de su existencia de configuración plena con Cristo en el misterio de la pasión. No dejaremos de visitarles asiduamente con sentimientos de amor y agradecimiento, de manera muy especial por parte de los religiosos más jóvenes y en formación.

*101. Preparación inmediata a la muerte*

Siguiendo la exhortación de nuestro Santo Padre, ayudaremos al hermano que parte con la celebración de los sacramentos de la Iglesia, y con oraciones y exhortaciones que le induzcan al arrepentimiento y a la entrega total y definitiva a Dios, para que viva este momento con fe y amor como una hora suprema de confianza y esperanza, y se disponga, bajo la protección de María, siguiendo a Cristo Resucitado a ser recibido en el Misterio de Dios por toda la eternidad.

***Momentos comunitarios especiales****102. En las comunidades locales*

La FP especial tiene también su vertiente comunitaria, análoga a lo que ocurre en lo personal. Toda comunidad recorre su camino normal de crecimiento gracias a la FP habitual. Pero en ciertas circunstancias o momentos se siente llamada a intensificar el ritmo con renovado interés. Por ejemplo:

- en la celebración de los Capítulos,
- al evaluar cada año el proyecto comunitario y elaborar el del curso que comienza,
- al elaborar el Proyecto de presencia local o provincial,
- cuando comienza una Fraternidad en esa presencia escolapia,
- en las visitas canónicas de los Superiores Mayores,
- en el momento de tomar decisiones serias sobre la vida de la comunidad, su apostolado, sus obras...,
- cuando la comunidad ha variado sustancialmente y hay que rehacer la red relacional comunitaria,
- después de unos ejercicios espirituales de cierto impacto,
- en los grandes acontecimientos eclesiales, culturales o socio-políticos,
- en momentos de dificultades comunitarias especiales: por excesiva diversificación de compromisos, por disminución del número de religiosos, por envejecimiento de los mismos, por posible supresión de la propia comunidad, etc.

*103. En las Demarcaciones y la Orden*

Lo dicho respecto a la comunidad local tiene también su aplicación en la vida de las Demarcaciones y de la Orden. Además de los ejemplos anteriores se pueden añadir en este caso:

- aceptación de nuevas fundaciones,
- responsabilizarse de misiones «ad gentes»,
- asumir ministerios alternativos a los actuales que estén en línea con nuestro carisma,
- traspaso de obras a otras entidades religiosas o a laicos,

- cambio de configuración jurídica de la Demarcación,
- asambleas o consejos en tiempo capitular,
- participación en sínodos u otras asambleas eclesiales no ordinarias,
- iniciar la presencia escolapia en nuevos países, etc.

#### *104. Medios para afrontarlos positivamente*

En circunstancias comunitarias semejantes se recurrirá a los medios formativos más oportunos tanto habituales como especiales (cfr. nn. 43, 46, 49, 52) para obtener provecho de todos los acontecimientos a través de los cuales Dios nos habla y nos guía, y nos ayuda a crecer como comunidad escolapia local, demarcacional y general.

#### ***Algunos conceptos clave que debemos integrar en el desarrollo de la Formación Permanente***

A modo de “hoja de ruta”, se señalan algunas mediaciones especialmente importantes para el buen desarrollo de la Formación Permanente. Se definen y presentan con brevedad, buscando solamente destacar los aspectos que son más necesarios para el objetivo que nos proponemos con este Directorio.

#### *105. Requisitos esenciales del proceso formativo*

Hay tres dinamismos que se deben no sólo comprender, sino sobre todo provocar y vivir. No son progresivos, sino simultáneos. Se necesitan mutuamente. Sólo si se comprenden bien podemos aspirar a una Formación Permanente real.

- a. La toma de conciencia. Saber dar nombre a lo que se vive y a lo que se aspira. Calasanz hablaba del “conocimiento de sí mismo” como llave de la autenticidad (cfr. n. 74). Una formación real tiene que favorecer procesos de conocimiento de uno mismo, para no construir en el vacío.
- b. El acompañamiento. Asumir que ninguno podemos caminar solos, y que el acompañamiento (en sus diversas dimensiones y formas) es necesario y de una gran ayuda en nuestros procesos formativos.
- c. La gradualidad. Caminamos paso a paso, poco a poco. Vamos recorriendo etapas, vamos haciendo camino. Saber respetarlo y saber comprenderlo nos ayudará a una vida de aprendizaje.

#### *106. La dinámica de proyectos*

Poco a poco se ha ido consolidando en la Orden lo que llamamos la “dinámica de proyectos”. Hablamos de proyecto personal, comunitario, de presencia escolapia, de Provincia, etc. No corresponde a los límites de este Directorio desarrollar cada uno de ellos, pero sí destacarlos como mediaciones fundamentales para nuestros procesos formativos (cfr. nn. 62, 63, 64 y 65).

***107. La comprensión global del proceso de revitalización***

La conexión de la Formación permanente con todos los demás procesos que vive la Orden aparece como fundamental para que el camino que recorremos sea realmente sistémico y holístico. No podemos pensar la Formación Permanente desconectada de las Claves de Vida, o de los Proyectos Misioneros, o de la Participación de los Laicos, etc. Necesitamos una visión global.

***108. Conectar la FP con la vida real de la Orden***

La Orden vive y palpita en cada presencia, en cada proceso, en cada Capítulo, en cada clave de vida. Por eso, el crecimiento en “mentalidad de Orden” se convierte en auténtica formación permanente y en su condición de posibilidad.

***109. Otras conexiones fundamentales para nuestra FP***

Hay otras muchas conexiones que debemos valorar y potenciar. Citemos algunas: las llamadas de la Iglesia, los retos de los jóvenes, las exigencias de una educación de calidad, la formación como educadores, la comprensión del mundo, el desarrollo de nuestro nivel cultural, los desafíos de los intercultural, etc.

***110. Discernimiento***

El arte de discernir, de tomar opciones en fidelidad al carisma, al Evangelio y al Espíritu Santo, requiere un aprendizaje. Es un grave error no tener en cuenta la profundidad de este desafío. Probablemente estemos ante uno de los temas más significativos que tenemos planteados como Orden.

***111. El papel del Superior***

Este Directorio nos recuerda que una de las misiones fundamentales del superior (sea mayor o sea local) es acompañar y provocar los procesos formativos de sus hermanos. Este Directorio lo recuerda en diversos momentos (cfr. n. 71), pero es bueno recordarlo aquí, resaltando el papel central del servicio de los superiores en toda la dinámica formativa.

***112. La reunión de comunidad***

Es un espacio fundamental de formación para todos nosotros. En ella podemos intercambiar nuestras ideas, estudiar juntos un tema de interés, potenciar la escucha mutua, acompañar la presencia escolapia. La reunión debe tender a ser semanal, si de verdad creemos en la sinodalidad y en la corresponsabilidad. Recuperemos la comunidad como espacio privilegiado de formación.

***Conclusión******113. Una FP contextualizada***

Desde lo propuesto por el Concilio Vaticano II hasta las actuales orientaciones eclesiales sobre FP han pasado casi sesenta años de un largo camino de reflexión y de experimentación. Nuestra Orden, en sintonía con la Iglesia, ha seguido un proceso similar desde el Capítulo General Especial hasta los planteamientos de este Directorio Escolapio de FP. Su estudio y puesta en práctica invitan a un cambio radical de mentalidad y a un esfuerzo en el orden de los hechos.

El ejercicio de una auténtica FP, inserta en las opciones fundamentales de la Orden en cada tiempo, explica la necesidad de tomar en serio y con pasión el dinamismo y horizonte por el que transita actualmente nuestra Iglesia y la Orden.

Ojalá que este Directorio de FP nos ayude a concretar los aspectos y las mediaciones desde las que construimos nuestra identidad. Recordemos que nuestra identidad se consolida, si a la vez somos capaces de **construir unas Escuelas Pías con horizonte y proyecto**, dentro del gran proceso de historia de salvación según el plan de Dios.

### 114. Preocupación constante de Calasanz

Nuestro Santo Padre se interesó siempre por la formación continua de religiosos y comunidades, tanto en lo cultural como en lo espiritual, tal como lo atestiguan sus cartas. Pero ya en las Constituciones había escrito que los Superiores deben cuidar de sus hermanos «con medidas preventivas y con remedios oportunos para que progresen constantemente en la virtud y en las letras». Y si a alguno «se le ve progresar poco en la vida espiritual, se le trasladará al noviciado... donde con más energía se le estimule a entrar en el camino de la verdadera perfección». En un memorial, anterior, proponía: «los padres que resulten con buen talento para la docencia que se les retenga en la escuela por diez, quince o veinte años dándoles, sin embargo, de tiempo en tiempo un respiro para recuperar fuerzas y espíritu».

Que el ejemplo y la palabra de san José de Calasanz, juntamente con la protección materna de María, nos ayuden en este complejo y difícil propósito de la FP en nuestra Orden de las Escuelas Pías.

### Notas

1. R 7,2º; FES 88-89,261-262; DEPV 1; CG'91,7. 2R: 147; 209; FEDE: 3.
2. C 95,120-121; R 213-214. CG'09 y CG'15.
3. PI 66-71; PDV 70-81; DMVP 69-97; VFC 35-46. Sobre la FP de los formadores: DPFS 65-71. *Vita Consecrata* (1994); EG; AL; LS; ChrV; GE; LF; DEVP 80-88; ver los diferentes documentos eclesiales referidos en el numeral.
4. FES 254; PDV 70; PI 67; DMVP 69-73; VFC 43.
5. FES 4-7; SPI 75. CVII: LG 12, 33; FEDE 18, EphC *Salutatio*, junio 2010; EphC *Salutatio*, febrero 2013.
6. DEPV 2; PI 8-9; PDV 70; DMVP 69; ChL 9-14,21-24.
7. C 1-3; FES 6; DEPV 3; V. Berro, *Annotazioni*, Roma 1988, tomo 1.º pág. 73. Núcleo Formativo Calasanz, en Padilla, *Intuiciones de Calasanz*; Modelo Formativo Escolapio, en FEDE 19,63,111; Giner, Proceso informativo sobre la Beatificación de San José de Calasanz, pp. 670-686. EP 4413.
8. C 11-13; FES 7-11; DEPV 4; CG'91, 8; SPI 13-15. CG'2008.
9. C partes 1ª y 2ª; FES 8-21; DEPV 5-6; CG'91,2. Discurso de Juan Pablo II en Haití a la Asamblea del CELAM. Marzo 9, 1983; EphC *Salutatio* Enero, 2011; EphC *Salutatio*, abril, 2011.
10. CG'91,7. FEDE 29.

11. FES 22- 26; CG' 91,7.
12. FEDE 19.
13. CG'91,9; Ruiz 11-16; CVII; GE; ChrV; EG; Sínodo de los obispos 2019, Documento final de la Asamblea especial por la región Panamazzónica; EphC *Salutatio*, abril 2011 y junio 2011; Palafox 265,275,409-452; Floristán 193-211.
14. FES 258-260,262; PI 68; PDV 71-72; DMVP 74-75. EphC *Salutatio*, febrero 2019; Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización (2020). *Directorio de catequesis*.
15. Eph. Cal. 1, *Salutatio*, enero 2015, páginas 3-15.
16. Eph.Cal 9, *Salutatio*, noviembre 2020, páginas 2012-2027.
17. Eph. Cal. 6, *Salutatio*, julio-agosto 2021, páginas.
18. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, febrero 2019, páginas 194-205.
19. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, febrero 2019, páginas 194-205.
20. Eph.Cal. 10, *Salutatio*, diciembre 2018, páginas 1574-1585.
21. C 148; FES 31-33,254-255; DEPV 16,20-21; Ruiz 7-9; PI 29; PDV 79; DMVP 87; SPI 76. EphC *Salutatio*, noviembre 2018.
22. DEPV 12; CG'91,5. R 12; 103.
23. CC 171; C 25,29,78; FES 34-38,256-257; DEPV 17-19; CG'91,2; Ruiz 41-46; VFC 43; SPI 76-77. R 12.
24. DEPV 13-15; CG'91,2; Ruiz 6-7. FEDE 107-111; Cartas varias del P. General en EphC.
25. FEDE 115 - 116.
26. C 93-94; R 109-112; FES 67; DEPV 25; Ruiz 15-16; PI 68; PDV 70,73-75. FEDE 31.
27. FES 68; DEPV 26.
28. FES 69-71; DEPV 26. FEDE 117.
29. FES 75-76; Ruiz 18-22; Juan Pablo II, *Carta a las familias* (1994), 8-9. FEDE 64.
30. FES 94-95A,119-120A,171-172A,197-198A. FEDE Anexo 4: Bases humanas esenciales 5,6,7,12.
31. FES 95BC,120BC,172BC,198BC.
32. FES 77-78; Ruiz 22-30. FEDE 65; CC34.
33. FES 99-100A,124-125A,176-177A,202-203A.
34. FES 100BC, 125BC, 177BC, 203BC.
35. FES 79-80; Ruiz 30-36. FEDE 66.
36. FES 104-105A,129-130A,181-182A,207-208A.
37. FES 105BC,130BC,182BC,208BC.
38. FES 81-82; Ruiz 36-40. FEDE 67.
39. FES 109-110A,134-135A,186-187A,212-213A.
40. FES 110BC,135BC,187BC,213BC. R 12.
41. C 25-39; R 77-90. Ver notas al n. 21.
42. Ver notas al n. 27.
43. Ver notas al n. 23.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

44. C 25-52; R 59-76. Ver notas al n. 24. R 103.
45. Ver notas al n. 25.
46. Ver notas al n. 26. DEPV 7-11,37-74; CG'91, 5 y 8.
47. C 25-89; R 52-58. Ver notas al n. 27.
48. Ver notas al n. 28.
49. Ver notas al n. 29.
50. C 1-13,90-102; R 97-112. Ver notas al n. 30.
51. Ver notas al n. 31.
52. Ver notas al n. 32. CG'91,3 y 5.
60. FES 260; SPI 78-80.
61. FES 259-261.
62. DMVP 76.
63. VFC 32, 51.
64. +++
65. CG'91,2,5,7,9.
66. CG'91,2,5,7,9.
67. CG'91,2,5,7,9.
68. DEPV 27; SPI 77-78.
69. FES 83; DEPV 28.
70. R 214; DEPV 28.
71. C 32,31,35,120,148; R 150,213-214,268-295; FES 55,59,257; DEPV 29; Ruiz 57-59.
72. FES 260-261; DEPV 30-36; DMVP 90.
73. FES 22-26, 69-71. FEDE 19; Palafox 265,275,409-452; Floristán 193-211.
74. Modelos formativos.  
Modelo de formación escolapio FEDE.  
Modelos pastorales como ver, juzgar, actuar que analiza y propone nuevas prácticas y modelos pastorales.  
Modelo de personalización: Javier Garrido.  
Modelo de Transformación U: Otto Scharmer.  
Modelo de discernimiento: San Ignacio de Loyola.  
Modelo de Personalidad y relaciones Humanas: Andrés Roché.
75. FES 34-38; CC 26.
76. FES 22-24; DEPV 37.
77. FES 115-116,140-141.
78. C 120-121.
79. C 28; R 88.
80. +++

81. FES 262.
82. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
83. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
84. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
85. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
86. FES 191,217,224BC,228BC,232BC,236BC.
87. +++
88. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
89. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
90. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
91. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
92. FES 191,217,241BC,245BC.
93. +++
94. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
95. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
96. FES 116,167,193,248-249A.
97. FES 116,167,193,248-249A.
98. FES 249BC.
99. +++
100. CC 72-78; C 28; R 88; DMVP 96.
101. CC 63-65; C 28; R 88.
102. C 157,168; R 370-379.
103. C 186-188,195-196,200,216-218; R 380-413; CG'91,6.
104. +++
105. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octubre*, págs. 820-835.
106. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octubre*, págs. 820-835.
107. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 967-981.
108. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 967-981.
109. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 2212-2226.
110. Eph. Cal. 2020, *Salutatio septiembre*, págs. 1725-1738.
111. R 245.
112. C 32. 165.
113. DEPV 75-77.
114. CC 93,189; *Memorial a los Cardenales Giustiniani, Lancellotti y Soana* (1615), n. 3.

**Siglas**

C	Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías (2004)
CC	Constituciones de san José de Calasanz (1622)
CG'91	XLIII Capítulo General: “Las Escuelas Pías hacia el tercer milenio. Memoria y Profecía” (1991)
CG'09 XLVI	Capítulo General 2009
CG'15 XLVII	Capítulo General 2015
ChL	Exhortación apostólica “ <i>Christifideles Laici</i> ” (1988)
VC	Exhortación apostólica “ <i>Vita Consecrata</i> ” (1996)
ChrV	Exhortación apostólica postsinodal, <i>Christus Vivit</i> , (2019)
GE	Exhortación apostólica “ <i>Gaudete et exsultate</i> ” (2018)
AL	Exhortación apostólica “ <i>Amoris laetitia</i> ” (2016)
EG	Exhortación apostólica “ <i>Evangelii Gaudium</i> ” (2013)
LF	Carta encíclica “ <i>Lumen Fidei</i> ” (2013)
LS	Carta encíclica “ <i>Laudato Sii</i> ” (2015)
DEFP	Directorio Escolapio de Formación Permanente (1994)
DEPV	Directorio Escolapio de Pastoral Vocacional (1992)
DMVP	Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros (1994)
DMVP	Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros (2013)
DPFS	Diretrices sobre la preparación de formadores en los seminarios (1993)
DEVP	<i>Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis</i> con el título: “El Don especial de la vocación presbiteral” (2016)
FES	Directorio General “La Formación del Escolapio” (1991)
FEDE	Directorio General “La Formación y Estudios del Escolapio” (2015)
Fl	Formación inicial
FP	Formación permanente
FT	Encíclica “ <i>Fratelli Tutti</i> ” del Papa Francisco
PDV	Exhortación apostólica “ <i>Pastores dabo vobis</i> ” (1992)
PI	Orientaciones sobre la formación en los institutos religiosos “ <i>Potissimum institutionis</i> ”, también conocido por la sigla OFIR (1990)
PV	Pastoral vocacional
R	Reglas de la Orden de las Escuelas Pías (2016)
Ruiz	Ángel Ruiz Isla: “El Escolapio y su formación permanente” (1982)
SPI	<i>Scuole Pie italiane: “La formazione iniziale e permanente dello Scolopio”</i> (1980)
VFC	Documento “La vida fraterna en comunidad” (1994)
EphC	Revista Ephemerides Calasanctiane
Palafox, Antonio Ernesto Palafox Cruz:	“Elementos histórico-epistemológicos para una teología pastoral” (2017)
Floristán, Casiano Floristán:	“Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral” (1991)
Cencini, Amadeo Cencini:	“El árbol de la vida” (2005)

**ITA**

Il 47° Capitolo Generale dell’Ordine delle Scuole Pie ha deciso di chiedere alla Congregazione Generale di procedere all’opportuno aggiornamento del Direttorio della Formazione Permanente dell’Ordine, che risale al 1994, per cercare di farne un documento che tenesse conto del cammino fatto dalle Scuole Pie negli ultimi anni, nonché della recente riflessione teologica, sociologica e psicologica, ispirata e sostenuta dalla Chiesa.

Il compito è stato affidato dalla Congregazione Generale al Segretariato Generale di Cultura Vocazionale e Formativa, che lo ha assunto con dedizione e diligenza. La sua proposta finale è stata infine studiata e arricchita dalla Congregazione Generale, che ha presentato il nuovo DIRETTORIO SCOLOPICO DELLA FORMAZIONE PERMANENTE allo studio e all’approvazione del 48° Capitolo Generale dell’Ordine.

In primo luogo, crediamo che questo Direttorio si collochi nel contesto dello sviluppo della Cultura Vocazionale e Formativa delle Scuole Pie, una delle chiavi di vita dell’Ordine. Cerchiamo di promuovere una “autentica cultura vocazionale e formativa” nel cuore delle Scuole Pie, capace non solo di promuovere processi di autenticità vocazionale scolopica nei religiosi, nelle comunità e nelle opere, ma anche di portare avanti quei “cambiamenti culturali” di cui abbiamo bisogno perché il nostro Ordine sia, in verità, uno spazio di apprendimento, di cammino formativo, di crescente fedeltà.

In questo senso, sono importanti non solo gli agenti, le strategie e le mediazioni, ma soprattutto la mentalità, la visione globale della Formazione Permanente come processo integrale di crescita e di fedeltà vocazionale, che viene vissuta in modo personale, condivisa in modo comunitario e promossa in modo istituzionale.

Questo processo integrale suppone e provoca una “cultura di Ordine” capace di guidare i cambiamenti, la maturazione, i processi e la crescita. Il rinnovamento adeguato delle nostre procedure e dei nostri modi di agire e di situarci nella missione, dei nostri stili di vita, della nostra capacità di comprendere il mondo in cui viviamo, dei nostri processi di discernimento, in definitiva, della cura di tutto ciò che ci aiuta a crescere e ad essere più fedeli al carisma, saranno aspetti di cui dovremo tener conto nel mettere in pratica questo Direttorio.

La Formazione Permanente deve raggiungere le profondità più segrete della persona. Pertanto, la chiave essenziale del processo sarà sempre l’apertura del religioso all’azione vivificante di Dio nel suo mistero trinitario di Padre, Figlio e Spirito Santo, la protezione e la tutela della Vergine Maria e l’ispirazione e l’intercessione del nostro santo Fondatore.

Così, essendo stato canonicamente approvato dal 48° Capitolo Generale delle Scuole Pie, la Congregazione Generale presenta e offre il presente Direttorio a tutti i religiosi dell’Ordine, nella fiducia che possa essere di grande utilità per favorire e accompagnare il processo di fedeltà vocazionale di ogni singolo scolopio.

Roma, 10 marzo 2022

*P. Carles GIL Sch.P., Assistente Generale per l’Europa*

*P. Julio Alberto ÁLVAREZ Sch.P., Assistente Generale per l’America*

*P. Félicien MOUENDJI Sch.P., Assistente Generale per l’Africa*

*P. József URBÁN Sch.P., Assistente Generale per l’Asia*

*P. Pedro AGUADO Sch.P., Padre Generale*

## ***Introduzione***

### ***1. Formazione e Formazione Permanente (FP)***

Le nostre Costituzioni e Regole stabiliscono che la vitalità e il rinnovamento istituzionale, e quindi anche delle persone che lo costituiscono, dipendono da un’attenta formazione dei suoi membri che, seguendo l’insegnamento del Vangelo, quello del “vino nuovo in otri nuovi”, devono essere continuamente aggiornati per:

- rispondere alla maturazione della vocazione come dono ricevuto,
- vivere il Vangelo nella società di oggi,
- essere segno e significato per chi partecipa e si arricchisce del carisma calasanziano.

Il XLVII Capitolo generale del luglio 2015, ha chiesto l’aggiornamento del presente Direttorio di FP, tenendo conto del Direttorio “Formazione e studi dello Scolopio” FEDE approvato nello stesso Capitolo, degli orientamenti delle nostre Costituzioni e Regole e del Direttorio della Pastorale Vocazionale del 1991; con il quale si intende presentare la relazione sullo sviluppo vocazionale dei religiosi scolopi quale processo di progressivo discernimento vocazionale. Con tale aggiornamento, consideriamo il rafforzamento della nostra Cultura Vocazionale e Formativa come una dinamica di rinnovamento da vivere con un continuo discernimento, illuminato dal cammino percorso in questi anni dalle Scuole Pie.

### ***2. Iniziative di FP già realizzate***

La FP è stata trattata in modo continuo e creativo fin dal Capitolo Generale Speciale, momenti in cui non sono mancate iniziative e varie realizzazioni di formazione per i religiosi adulti. All’orizzonte si distinguono: la lettera circolare del P. Generale Angel Ruiz, pubblicata nel 1982: “Lo scolopio e la sua formazione permanente”, che ha presentato e sviluppato in modo diretto e stimolante gli orientamenti delle nostre Costituzioni e Regole; il Direttorio della FP del 1994, che ha dato struttura e processo alla formazione dei religiosi; e la particolare attenzione degli ultimi quattro Capitoli Generali che hanno voluto promuovere la formazione in modo sistematico e progressivo. Come risultato degli ultimi due Capitoli Generali, la Formazione Permanente è stata proposta come una delle chiavi di vita dell’Ordine, in linea con il processo integrale di crescita vocazionale, senza il quale la vita dell’Ordine non può essere sostenuta.

### 3. Nuovi orientamenti della Chiesa

Anche in campo ecclesiale, il tema della FP sta prendendo sempre più piede negli ultimi anni:

- Il documento della Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata “Orientamenti sulla formazione negli Istituti Religiosi” (1990) dedica una sezione alla FP dei professi perpetui.
- Allo stesso modo, l’Esortazione Apostolica “*Pastores dabo vobis*” (1992) si conclude con un capitolo sulla FP dei sacerdoti.
- Nell’Esortazione apostolica post-sinodale promossa da Papa Giovanni Paolo II: “*Vita Consacrata*”, una sezione è dedicata alla promozione dei Direttori di FP in tutti gli istituti di vita religiosa del mondo.
- La Lettera Circolare della Congregazione per il Clero riguardante la celebrazione dell’ingresso nel Terzo Millennio, Grande Giubileo: “Il Sacerdote, Maestro della Parola, Ministro dei Sacramenti e Guida della Comunità, nel Terzo Millennio cristiano” del 19 marzo 1999.
- La Congregazione per il Clero nel “Direttorio per il ministero e la vita dei sacerdoti” (1994) si occupa della FP in uno dei tre capitoli. Inoltre, detto Direttorio è stato aggiornato nel 2013 su richiesta di Papa Benedetto XVI e intorno all’Anno Sacerdotale 2009-2010.
- La Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata, nel documento “Vita fraterna in comunità” (1994), approfondisce il rapporto tra comunità e maturazione della persona, e tra comunità e FP.
- Il *Motu Proprio* “*Ministrorum institutio*” di Benedetto XVI del gennaio 2013, sottolinea che la formazione del seminario continua nella formazione permanente dei sacerdoti, costituendo un’unica unità.
- La Congregazione per il Clero ha aggiornato la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* con il titolo: “Il dono speciale della vocazione sacerdotale” nel dicembre 2016.
- La Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e le Società di Vita Apostolica offre contributi molto interessanti nella sua pubblicazione “*Il dono della fedeltà, la gioia della perseveranza*” del 2020.
- Non meno importante è la rinnovata visione del Magistero della Chiesa di Papa Francesco, che ci spinge a mettere il nostro spirito in un cambiamento di mentalità e di ardore per la missione del cristiano e della Chiesa nel mondo. Facciamo particolare riferimento alle encicliche “*Laudato Si’*” e “*Fratelli Tutti*”, particolarmente illuminanti per il rinnovamento della nostra Formazione Permanente.

### 4. Il motivo principale della FP

Nei documenti delle Scuole Pie e della Chiesa sopra citati sono esposte le ragioni teologiche e antropologiche che dovrebbero spingere tutti a vivere in formazione permanente, e sono raccolte in questo Direttorio.

Tutte si basano sull'essenza stessa della vocazione intesa come chiamata continua del Signore, che può essere progressivamente percepita in modo più chiaro e alla quale si può rispondere più pienamente nell'attuale varietà di contesti, se le persone e le comunità vivono in un continuo processo di crescita come descritto in questo Direttorio scolopico di FP.

Si tenga presente che questo Direttorio non considera solo la formazione ecclesiale e la calasanzia, ma è aperto ad approfondire in altri campi della scienza e della tecnica per qualificare il servizio ministeriale, soprattutto in campo educativo.

### ***Identità Scolopica e Formazione***

#### ***5. Fondamento vocazionale della formazione***

La Formazione Permanente dello scolopio si basa sulla scoperta, l'assunzione, la cura e la crescita dell'identità della vocazione specifica nella Chiesa, vissuta in modo esplicito nella sequela di Gesù Cristo come "Buona Novella" e ispirata dall'esperienza sociale, storica e spirituale di San Giuseppe Calasanzio, con la quale ha trasformato la realtà dei bambini e dei giovani.

#### ***6. La vocazione cristiana e i carismi nella Chiesa***

Il Vangelo, infatti, ci trasmette la Buona Novella di Gesù Cristo, consacrato e inviato, e la chiamata dei primi discepoli insieme alla loro risposta al Maestro.

Il Signore, dopo la sua risurrezione, ha continuato a chiamare uomini e donne a seguirlo come unica cosa necessaria, relativizzando gli altri valori (aspirazioni, beni...).

Coloro che hanno accettato questo invito, vivendo, per grazia, gli impegni del Battesimo, formano la comunità della Chiesa, la presenza salvifica e operosa del Risorto nel e per il mondo.

All'interno di questa comunità lo Spirito di Gesù distribuisce i suoi doni e carismi affinché ogni cristiano viva la sua vocazione specifica, arricchendo così la vita e la missione della Chiesa.

#### ***7. La vocazione del Calasanzio e la sua risposta***

Nel cuore della comunità ecclesiale, San Giuseppe Calasanzio ha sentito la voce dello Spirito che lo invitava a seguire il Signore più da vicino, relativizzando altri valori legittimi della sua vita.

Rispose alla chiamata vivendo generosamente la conoscenza di sé e il Vangelo con maggiore intensità, in modo tale che, trattando familiarmente con lo Spirito Santo, si consacrò totalmente, mettendo i suoi doni e talenti al servizio definitivo di Dio, dedicandosi ai bambini poveri, educandoli alla Pietà e alle Lettere. Il Calasanzio esprime la sua risposta mosso da tale mozione dello Spirito Santo e resa concreta dal suo sapiente ardimento e dalla sua costante pazienza: "*A te ho lasciato i poveri, tu sei l'aiutante dell'orfano*", in questo modo ci invita ad abbassarci per dare luce ai bambini e ai giovani.

## *8. La vocazione degli scolopi e la loro risposta*

Gli scolopi sono invitati oggi a condividere il cammino evangelico del Calasanzio: sperimentiamo anche che il Signore ci chiama a partecipare alla sua vita e alla sua missione, evangelizzando la società del nostro tempo attraverso l'educazione integrale dei bambini e dei giovani, in cui diamo priorità con spirito calasanziano alla promozione dei poveri, alla formazione religiosa e morale e all'educazione fin dai primi anni.

Condividiamo questa missione in una comunità fraterna integrata nella famiglia religiosa scolopica riconosciuta e approvata dalla Chiesa con una specifica identità, in comunione con la Fraternità e con le altre modalità di Partecipazione nelle Scuole Pie riconosciute dall'Ordine, e anche, in comunione con tutti gli agenti interni ed esterni che si dedicano all'educazione nella società; questa condivisione ministeriale apre un orizzonte di collaborazione e di arricchimento reciproco tra le Scuole Pie e la società.

## *9. La sua concretezza nel nostro progetto di vita*

Questa specifica identità è stata resa esplicita per il nostro tempo con elementi umani, spirituali, storici e giuridici nelle Costituzioni e nelle Regole del nostro Ordine. Contengono il Progetto di vita scolopica che unisce e integra in modo equilibrato uno stile personale di vita consacrata, una forma comunitaria di vita fraterna e un particolare impegno di evangelizzazione.

Questa identità scolopica è descritta in chiave formativa nel Direttorio FEDE “Formazione e studi dello scolopio” che ispira tutto ciò che segue in questo Direttorio sulla FP nelle Scuole Pie.

Ricordiamoci che la rivitalizzazione dell'Ordine parte da un costante e profondo esercizio spirituale della nostra identità, poiché siamo un gruppo che segue Gesù e, inoltre, cerchiamo di dare risposte migliori e attualizzate per svolgere la nostra missione, da una visione integrale del nostro ministero, in una crescente dinamica missionaria.

## ***Il processo formativo dello scolopio e la FP***

### *10. Caratteristica fondamentale della formazione scolopica*

La formazione è fondamentalmente una relazione: ci formiamo insieme agli altri. Pertanto, lo scolopio coltiverà, come atteggiamento formativo permanente, l'apertura alle relazioni:

- con Dio come rapporto trascendente, fonte di ogni vocazione;
- con sé stesso, il che gli dà la possibilità di conoscere e di accettarsi essendo aperto, in verità, alla sua interiorità;
- con i Superiori legittimamente eletti, per sentirsi accompagnato, aiutato e confrontato nel processo di crescita personale umana e spirituale secondo le Costituzioni e le Regole dell'Ordine;
- con i fratelli della comunità e i laici con i quali lavora per rafforzare la sua identità e la fraternità reciproca;

- con il mondo sociale che lo circonda, soprattutto nell'ambito del suo ministero educativo e pastorale, che lo incoraggia a dare liberamente i suoi doni agli altri (studenti, famiglie, poveri, ecc.).

### *11. Caratteristiche della FP in relazione alla FES (Formazione dello Scolopio)*

Il processo formativo dello scolopio si svolge liberamente dalla sua realtà personale, che cambia a causa della progressiva identificazione carismatica con la vocazione calasanziana alla quale è continuamente chiamato.

- Il precedente Direttorio della Formazione Iniziale “Formazione dello Scolopio (FES)” sottolineava le seguenti caratteristiche della formazione, che sono ancora valide per comprendere il dinamismo formativo:
  - personalizzata, in quanto il religioso è il principale agente umano della sua formazione e tende, grazie ad esso, ad essere sempre più ‘persona’;
  - dialogale, nello sforzo dello scolopio di cooperare all’azione fondamentale dello Spirito, configurandosi così alla propria identità carismatica;
  - totalizzante, perché coinvolge tutte le dimensioni dello scolopio: umana, cristiana, religiosa e calasanziana, armoniosamente unificate nella sua specifica vocazione;
  - identificatrice, per rendere il religioso più coerente con “il suo essere e il suo fare, e spingerlo all’unione interiore con Gesù Cristo manifestatasi visibilmente nel mondo secondo il disegno di Dio”;
  - continua, per abbracciare tutta la vita dello scolopio: la sua formazione iniziale e permanente;
  - progressiva, per comprendere tappe e fasi e periodi che costituiscono un processo costante e graduale, anche se non sempre lineare e uniforme e che può comprendere momenti regressivi;
  - dinamica, per favorire un atteggiamento di ricerca continua, di studio e apprendimento permanente, di autoformazione e collaborazione con gli altri.

### *12. Caratteristiche della FP in relazione alla FEDE (Formazione e Studi dello scolopio)*

Per promuovere una formazione con le caratteristiche descritte, l’attuale Direttorio della Formazione Iniziale “Formazione e studi dello scolopio (FEDE)” sottolinea la necessità di:

- vivere il continuo processo di formazione, con riferimento al Vangelo e al carisma calasanziano, come esperienza di Dio incarnato nella realtà storica;
- interiorizzare e integrare l’insieme dei valori evangelici che abbiamo scelto come progetto di vita totale e unitario;
- conoscere e condividere i drammi e le urgenze della società; soprattutto la realtà dei bambini e dei giovani che soffrono di più per le ingiustizie e le loro conseguenze;
- preparare la missione che ci è stata affidata attraverso la dedizione responsabile alle principali linee guida della FP e lo studio costante;

- integrare e individuare il progetto di vita scolopico propostoci dalle Costituzioni e dalle Regole;
- vivere la via della consacrazione religiosa, che ci permette di imparare lo stile di vita di Gesù Cristo, povero, casto e obbediente, attraverso la pratica del ministero scolopico;
- scoprire e identificare la vocazione che lo Spirito Santo suscita in ogni religioso, percorrendo il cammino che San Giuseppe Calasanzio ci ha insegnato (vedi n. 66)

### *13. Caratteristiche specifiche della FP nelle scuole Pie*

La FP è un processo di rinnovamento in tutti gli aspetti della persona del religioso e dell'Ordine nel suo insieme. Pertanto, la nostra formazione permanente contribuisce a che lo scolopio:

- **Cooperi con lo Spirito Santo che** opera nella sua persona per seguire Gesù Cristo e lo unisca sempre di più a Lui come centro del suo discernimento permanente.
- **Rimanga attento, in ascolto e in dialogo**, con Dio e con il mondo, in modo da discernere e decidere a favore del Regno e della trasformazione della realtà, in un'autentica cultura dell'incontro.
- **Inculti il carisma e l'annuncio del Vangelo** sempre più efficacemente attraverso il dialogo con le culture, scoprendo le loro leggi interne di interazione sociale, e profetizzando nella direzione dell'impulso che riceve dalla Buona Novella.
- **Forgi percorsi ministeriali condivisi**, come una nuova e aggiornata scoperta dei bisogni emersi nell'analisi della pratica missionaria e carismatica.
- **Realizzi la conversione degli agenti, le pratiche pastorali-educative, così come le loro strutture**, attraverso il contatto diretto con i poveri; l'identità partecipata e condivisa del carisma; la sinodalità come modo di discernere, costruire, fare Chiesa e Scuole Pie; e infine, la ministerialità che emerge dalla sensibilità dello scolopio dinanzi alla realtà e dall'analisi delle pratiche ecclesiali e cristiane.
- **Viva un'autentica esperienza di ecologia integrale**, attenta alla necessaria conversione pastorale, socioculturale ed ecologica.
- **Testimoni in modo vitale l'identità-appartenenza** all'Ordine secondo le fasi di maturazione e sviluppo personale e comunitario e istituzionale, con un senso sistematico e sistematico attraverso le chiavi della vita dell'Ordine e gli elementi di identità.
- **Dia unità, integrazione e significato alle quattro dimensioni** dell'essere e della vita dei religiosi e delle comunità, non solo agli aspetti intellettuali, in modo da rafforzare i tre aspetti della nostra vocazione: educatore, religioso e sacerdote.
- In particolare, **integri adeguatamente la sua realtà affettivo-sessuale** come garanzia di relazioni sane che impediscono qualsiasi tipo di abuso di potere, coscienza e/o sessuale.
- **Sia graduale** nell'occuparsi di tutta la vita dello scolopio adulto e si realizzi in modo graduale e continuo, anche in mezzo alle sue occasionali battute d'arresto.
- **Integri le fasi dello sviluppo vocazionale scolopico**, inteso come cammino di santificazione attraverso le tappe della Pastorale delle Vocazioni, della Formazione Iniziale e della Formazione Permanente.

- Sviluppi un’adeguata **cultura dell’accompagnamento personale e comunitario**.
- E, infine, **sia autentico e coerente** con la vocazione scolopica, la cui missione nella Chiesa e nella società è **pastorale, educativa** e formativa, e quindi richiede di vivere nella formazione permanente.

#### *14. Soggetti, finalità e oggetto della FP*

La FP così caratterizzata ha:

- per “soggetto” attivo la persona: soggetto principale è la persona del religioso, protagonista del suo processo formativo, ma anche i membri delle comunità religiose e della Fraternità e coloro che lavorano nelle opere dell’Ordine che, come gruppi viventi e con il proprio dinamismo, devono diventare ogni giorno più significativi ed efficaci;
- per “finalità” l’assistenza alle persone che compongono le comunità e che operano affinché rispondano al dono ricevuto attraverso la loro progressiva crescita e maturazione secondo il Vangelo e il progetto di vita delle Costituzioni e gli orientamenti della Chiesa;
- per “oggetto” la spiritualità calasanziana, la vita e l’azione dei religiosi e dei membri delle comunità e delle opere; la partecipazione alla missione ecclesiale e la sua contestualizzazione nella società che serve; l’aggiornamento teologico, catechetico e culturale dei contenuti e dei metodi necessari al nostro specifico ministero; l’approfondimento dello spirito calasanziano e scolopico per viverlo e incarnarlo nel mondo di oggi.

#### ***Alcune chiavi essenziali per un’efficace Formazione Permanente***

affinché la Formazione Permanente proposta in questo Direttorio sia veramente efficace (cioè, per provocare un cambiamento e un processo), ci sono alcune chiavi che devono essere tenute ben presenti, e convertite in opzioni e dinamiche concrete da cui partire. Senza alcuna intenzione di essere esaustivi, si propone quanto segue:

#### *15. Comprendere la FP come una dinamica per il cambiamento, l’apprendimento e la crescita*

Uno dei motivi per cui la FP non è mai stato un tema centrale nel nostro Ordine può essere che spesso l’abbiamo ridotta a corsi, attività o periodi sabbatici, lontano dalla comprensione del processo di cambiamento, di apprendimento permanente, di crescita sostenuta delle persone, delle comunità e delle presenze. Per le Scuole Pie è essenziale approfondire la convinzione che il rinnovamento è sempre necessario, e che non si realizzerà senza una più profonda comprensione della Formazione permanente.

#### *16. La Formazione Permanente e il rinnovamento delle Scuole Pie*

L’Ordine è sempre in cammino. Non siamo semplicemente il risultato del passato, né comprendiamo noi stessi sulla base delle cose nuove che stanno accadendo nella nostra vita. Il nostro progresso è il frutto di un’eredità e di una tradizione che ci aiuta, ci identifica e ci rafforza, e di un’apertura

all'oggi che viviamo, e al domani che vogliamo costruire. Per questo abbiamo bisogno di una Formazione Permanente, per saper vivere le nuove situazioni che si presentano nella nostra vita personale e comunitaria, dando risposte scolopiche al Vangelo. Senza un processo completo di Formazione Permanente cadremo nella ripetizione delle risposte o nella mancanza di orizzonte.

### *17. Le Scuole Pie come comunità di apprendimento*

Dobbiamo raccogliere la sfida della *docibilità*, la sfida di essere in grado di imparare, di voler imparare. È profondamente radicato nella nostra tradizione che “chi fa il voto di insegnare si assume l’obbligo di imparare”. Questa intuizione calasanziana, presente fin dalla nascita dell’Ordine, deve essere costantemente attualizzata e approfondita, affinché le Scuole Pie possano diventare, in modo progressivo, una “comunità di apprendimento”, con tutto ciò che questo implica.

### *18. La Cultura dell’Ordine*

Tutte le istituzioni hanno una cultura, che si riferisce ai valori e alle pratiche che danno significato al lavoro di ciascuna di esse. Si tratta dell’insieme delle credenze e dei valori condivisi, in misura maggiore o minore, dai membri di un gruppo. Questi valori e queste convinzioni sono consolidati e trasmessi ai nuovi membri dell’istituzione e creano la necessaria coerenza istituzionale. Ma nessun gruppo può capire la sua cultura come qualcosa di inamovibile, permanente e alieno alle nuove situazioni in cui questo gruppo vive. Nemmeno il nostro Ordine può. Ecco perché è necessario entrare in una riflessione sul “cambiamento culturale”. Qui entra in gioco la Formazione Permanente.

### *19. Le dinamiche del cambiamento culturale*

Quando la “cultura che si cerca” e la cultura “prevalente” non sono la stessa, si devono fare interventi di cambiamento culturale. Questa è la funzione della Formazione Permanente. Questo processo ha le sue dinamiche. È bene studiarle, perché solo così si ottiene un vero sviluppo della Formazione permanente tra di noi. Sono fondamentalmente tre:

- a. Una Visione condivisa, su cui dobbiamo lavorare e riflettere, e che dobbiamo saper arricchire in ogni momento storico, per poter innovare da ciò che siamo.
- b. Strategie concrete e opzioni da cui partire.
- c. Una pedagogia, un modo di agire e di vivere, un modo di portare avanti le decisioni che prendiamo.

Il cambiamento culturale, il processo di rinnovamento, ha bisogno delle tre chiavi: i valori in cui crediamo e che vogliamo sviluppare, le opzioni da cui realizzarli e i modi da cui mettere in pratica le opzioni. Queste tre dinamiche dovrebbero ispirare i nostri progetti di Formazione permanente.

### *20. La sinodalità*

La nostra Chiesa, e tutte le istituzioni religiose, sono chiamate a ripensare e a ricreare la sinodalità. Non c’è dubbio che questo è uno dei richiami che lo spirito sussurra oggi alla comunità

cristiana. La sinodalità esprime e sottolinea la chiamata a camminare insieme, a formare comunità corresponsabili, ad imparare l'arte del discernimento. La sinodalità ci chiama ad ascoltare lo Spirito personalmente e comunitariamente. È una parte essenziale della Formazione Permanente di cui abbiamo bisogno.

### ***Elementi comuni del processo di Formazione Permanente***

#### ***Agenti, ambiti e mediazioni***

- Gli “agenti” della FP sono le persone che, a loro modo, intervengono nel processo di formazione scolopica.
- Gli “ambiti o i luoghi in cui sorge e si costruisce una pertinente e adeguata formazione permanente” sono gli spazi in cui si svolge abitualmente la vita e l’opera dei religiosi: la Comunità e le Opere, la Demarcazione e l’Ordine, la Chiesa e la società.
- Infine, le “mediazioni” sono le strategie formative di esperienze, contenuti e pratiche che si propongono per incarnare il carisma secondo la volontà di Dio nella realtà attuale.

#### *21. Il religioso, l’agente fondamentale*

Tra gli agenti formativi, la persona del religioso merita una speciale considerazione nel processo della FP. Ogni persona è, infatti, durante la sua vita, un formatore e, allo stesso tempo, in formazione; un educatore e un educando, un Cooperatore della Verità in relazione a se stesso e agli altri. Egli incarna le caratteristiche del processo e della FP (cfr. n. 10-13).

È sua responsabilità coltivare contemporaneamente gli atteggiamenti che corrispondono a questa duplice condizione: apertura e ricettività, responsabilità e disponibilità, impegno e dialogo, fedeltà al carisma, creatività e discernimento personale e comunitario per renderlo reale.

Ogni scolopio riceve continuamente il dono della vocazione e deve sentirsi spinto a rispondere positivamente attraverso la sua crescita personale e lo sviluppo armonico delle sue capacità alla voce dello Spirito che si manifesta nelle mutate circostanze della sua storia e nelle nuove esigenze della Chiesa, del mondo e delle Scuole Pie.

#### *22. Membri delle Comunità e delle Opere*

Oltre al religioso e ai laici, sono agenti e soggetti della FP i membri delle comunità locali, delle presenze scolopiche, delle comunità cristiane scolopiche, delle Fraternità, delle istituzioni o opere apostoliche, delle Demarcazioni e dell’insieme dell’Ordine.

La crescita qualitativa di tutti loro fa parte anche della nostra risposta vocazionale comunitaria, guidata e stimolata dalle linee di azione o dalle politiche, dagli obiettivi e dai programmi che periodicamente ci poniamo a tutti i livelli. Dal progetto di presenza dell’Ordine, attraverso il progetto di presenza demarcazionale, il progetto di presenza locale, tra gli altri, fino a giungere ai progetti personali.

### *23. La comunità religiosa locale, sfera interna fondamentale*

La comunità religiosa locale, intesa come comunità di missione, ha come scopo principale: condurre ogni singolo religioso che compone la comunità alla piena maturità secondo la sua vocazione; scoprire, sperimentare e integrare i valori che motivano e rinnovano progressivamente e positivamente la loro vita secondo il disegno di Dio; vivere più pienamente la sua consacrazione a Dio e servire più efficacemente il prossimo; essere una scuola di preghiera, di fraternità e di servizio; favorire il vigore della missione attraverso le relazioni interpersonali dei suoi membri e di questi con gli altri religiosi della Demarcazione e dell'Ordine; e ugualmente, incoraggiare i rapporti con i laici nelle nostre opere e con le istituzioni della Chiesa e della società.

La comunità locale e i suoi membri, inseriti in una presenza scolopica, si arricchiscono delle possibilità offerte dalle diverse realtà di quella località.

È essenziale che lo stile di vita di tutte le comunità (case di accoglienza, case di formazione, comunità centrate nella missione, etc.) rifletti le aspirazioni contenute nelle nostre Costituzioni. Solo così si può raggiungere una piena coerenza tra la Formazione iniziale e la Formazione Permanente.

In questo senso, diamo particolare importanza ad aspetti come questi: la centralità del Signore Gesù nella vita della comunità, la preghiera condivisa, l'accompagnamento delle persone, il ruolo della comunità nella presenza scolopica, i progetti comunitari, l'apertura e l'accoglienza, il significato evangelico, la capacità di convocazione, l'attenta dinamica di incontro e di condivisione, ecc.

### *24. La Chiesa e la società, sfere esterne*

La Chiesa e la società sono ambiti fondamentali nella formazione permanente del religioso; sono la rete di relazioni che il religioso stabilisce come condizione per la possibilità di conoscere sé stesso, conoscere il mondo, la realtà ecclesiale e scoprire ciò che queste gli richiedono in costante interazione con gli altri.

In questo senso, ci sono dinamiche particolarmente importanti. Tra queste citiamo: attenzione alle dinamiche fondamentali che la Chiesa vive in ogni momento e in ogni contesto; l'apertura alle priorità della Vita Consacrata, illuminate dalla Chiesa; la capacità di comprensione e discernimento, a partire dal Vangelo, delle dinamiche sociali; lo sforzo permanente di aggiornamento, ecc.

### *25. Mediazioni della FP*

Tra le tante esperienze, contenuti e pratiche che rendono dinamico e reale l'apprendimento permanente, possiamo evidenziare:

- La profonda esperienza della redenzione offerta dal Signore, che guarisce e cura le ferite del mondo e manifesta il Regno d'amore, perdono e servizio.
- La lettura affettiva e storico-sociologica, orante e contemplativa, della parola di Dio e della realtà, attenta a rilevare i movimenti dello Spirito.

- La riflessione e la concretezza del Magistero della Chiesa e della Dottrina sociale della Chiesa nella nostra prassi ecclesiale, cristiana ed educativa.
- L'esperienza di una ecclesialità di comunione intesa come Popolo di Dio in pellegrinaggio per incontrare il Padre e come Corpo mistico di doni, carismi e ministeri uniti dalla potenza dello Spirito Santo.
- La promozione e l'integrazione nelle diverse modalità di Partecipazione con i laici, creando vere comunità cristiane scolopiche.
- La realizzazione nella Chiesa dell'attuale enfasi delle Scuole Pie:
  - il lavoro per progetti di comunità e di presenza;
  - le modalità di partecipazione dei laici alle Scuole Pie;
  - la novità della Fraternità Generale e Demarcazionale;
  - i progetti della chiave di vita del Ministero come Movimento Calasanzio, Cultura Vocationale, COEDUPIA, preghiera continua, tra gli altri;
  - lo stile sinodale del lavoro, l'accento sull'accompagnamento, le Scuole Pie in uscita, l'inculturazione, una fede ecologica e, in un chiaro discernimento personale e istituzionale, la partecipazione dei giovani alla costruzione delle Scuole Pie...
- Orari per la preghiera, gli incontri, lo studio, il luogo di incontro e di convivialità, il riposo e la ricreazione.
- L'elaborazione del Progetto di Presenza (dalle chiavi della vita dell'Ordine e dagli elementi dell'identità calasanziana) e di tutti gli strumenti di miglioramento e di efficacia e la messa in pratica di tutto ciò che ne deriva, deve essere considerato un mezzo di FP collettiva e di adattamento delle nostre strutture alle realtà in continuo mutamento del nostro tempo.

### ***Obiettivi, dimensioni, ambiti e mezzi***

#### ***Obiettivo generale e obiettivi per dimensioni***

##### ***26. Obiettivo globale della FP***

Gli scolopi, chiamati personalmente e comunitariamente dal Signore a una messe fertilissima come Cooperatori della Verità, si sforzano di raggiungere nella loro formazione iniziale l'obiettivo globale della stessa.

Una volta che questo è stato completato, ma in continuità con esso, fanno proprio, con responsabilità e diligenza, l'obiettivo globale, personale e comunitario della loro Formazione permanente:

- per rispondere alla chiamata e al piano di Dio su sé stessi e su tutto l'Ordine;
- per un processo globale e continuo di promozione e rinnovamento integrale;

affinché le persone delle comunità e delle opere si configurino evangelicamente secondo il progetto scolopico di vita e di missione e si impegnino a ricreare la Chiesa e il mondo di oggi.

## *27. Obiettivi secondo le dimensioni della persona*

Questo obiettivo globale della FP si articola in obiettivi specifici per ciascuna delle dimensioni del processo formativo - umano, cristiano, religioso e calasanziano - sia per i singoli che per le comunità.

Le dimensioni della FP dei religiosi scolopi sono state assunte secondo gli orientamenti della Chiesa nei suoi numerosi documenti sulla FI e sulla FP, cui si fa riferimento in questo Direttorio, con gli adattamenti richiesti dalla vita religiosa che ci caratterizza e dal carisma proprio delle Scuole Pie.

Utilizziamo queste dimensioni come una risorsa pedagogica già consolidata, ma vogliamo richiamare l'attenzione sulla sfida di vivere la nostra vocazione in modo integrale. L'organizzazione del processo dal punto di vista delle mediazioni non può mai condurci a una concezione compartmentalizzata del processo di crescita integrale di ogni scolopio. È nella persona di ogni religioso che queste dimensioni si incarnano e si sviluppano, cercando sempre la realizzazione di un autentico scolopio in ognuno di noi.

## *28. Mezzi e contenuti della formazione*

Lo scopo di tutti questi obiettivi si raggiunge quando, attraverso il dinamismo e le procedure educative e spirituali, si assumono gli atteggiamenti esperienziali caratteristici dello scolopio partecipando a esperienze pratiche e assimilando conoscenze teoriche.

Tra gli atteggiamenti esperienziali che favoriscono la FP ci sono: l'apertura alla conoscenza di sé, l'umiltà nell'accettare se stessi, lo spirito di servizio agli altri, l'apertura al dialogo con i propri superiori e il direttore spirituale, il desiderio di continuare a crescere nella propria vocazione, lo sforzo di imparare ogni giorno di più e la disponibilità a crescere ogni giorno.

I numeri di questo Direttorio che suggeriscono dinamiche o procedure, per raggiungere gli obiettivi, sono stampati in corsivo per indicare la loro natura di proposte aperte da selezionare, adattare e completare a seconda delle circostanze.

## **Per le persone**

### *29. Obiettivo della dimensione umana*

- Per tutta la vita, seguendo il disegno di Dio Padre sull'uomo, ogni scolopio progredirà nella sua risposta alla propria identità vocazionale e alla propria missione di uomo del suo tempo e della sua cultura,
- sviluppando una personalità coerente, una maturità psicologica, una capacità di dialogo e di incontro di amore, di perdono e di servizio, una capacità di discernimento, un'adeguata formazione culturale e accademica con procedure e mezzi adeguati,
- per arricchire la propria personalità e vivere la maturità umana adulta alla quale è naturalmente chiamato, nel progetto di vita e di missione dell'Ordine delle Scuole Pie, e incarnato nella Chiesa e nel mondo.

*30. Caratteristiche o ambiti della dimensione umana*

Sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- avere conoscenza di sé e aver cura della propria salute,
- prendersi cura di tutte le virtualità personali: pace interiore, amore, perdono, semplicità, umiltà, gioia, bontà, speranza, lavoro in collaborazione, compassione...,
- conoscere i propri tratti positivi per poterli donare disinteressatamente agli altri,
- conoscere e gestire i propri limiti e le proprie incoerenze umane per poterli gestire correttamente, evitando di danneggiare gli altri,
- mostrare armonia e coerenza nelle diverse sfaccettature della personalità,
- avere un'attenzione speciale per il campo emotivo e sessuale,
- raggiungere una maturità psicologica espressa nella consapevolezza della propria identità personale e nella manifestazione appropriata della propria sessualità,
- cogliere oggettivamente le realtà che lo circondano,
- essere sensibili per capire gli altri,
- attualizzare costantemente gli aspetti culturali e professionali,
- lavorare per evitare le dipendenze ed essere consapevoli di questo rischio,
- prendersi cura del riposo, che è necessario per una vita equilibrata,
- prendere tempo per costruire la nostra forza di volontà.

*31. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l'altro, quanto segue:

- accettare con serenità gli eventi della vita,
- dare un nome alle capacità personali, alle attitudini e ai difetti,
- leggere la realtà interiore secondo le sfaccettature della personalità, curando in particolare l'aspetto affettivo e sessuale,
- lavorare ad un processo di unificazione interiore,
- fare scelte progressive e coerenti nell'ambito di un progetto personale,
- sviluppare la capacità di comunicare e di dare agli altri,
- sviluppare un sano rapporto con i laici della presenza scolopica,
- essere interessati a conoscere il mondo che ci circonda (essere informati) con sensibilità e ampiezza,
- leggere e studiare le questioni umane, culturali e sociali,

- sviluppare un uso e un'implementazione adeguati delle tecnologie e delle informazioni per aumentare la missione nel mondo,
- attenzione alla salute fisica e psicologica,
- lavoro quotidiano: domestico, apostolico e professionale,
- conoscenza della situazione reale del mondo, della politica...
- FP speciale in certi periodi.
- prendere in considerazione l'eventuale necessità di un sostegno esterno per un adeguato processo di maturazione.

### *32. Obiettivo della dimensione cristiana*

- Per tutta la vita, sotto la guida dello Spirito di Gesù Cristo, ogni scolopio progredirà nella sua identificazione vocazionale come credente e membro vivo della Chiesa, crescendo nel suo amore per Cristo, il Signore, desideroso di vivere solo per Lui e di compiacere solo Lui,
- sviluppando i tratti caratteristici dell'”essere cristiani” con procedure e mezzi adeguati,
- per tendere alla configurazione a Cristo e alla costante trasformazione (conversione), obiettivo della maturità cristiana adulta a cui è chiamato con il battesimo.

### *33. Caratteristiche o ambiti della dimensione cristiana*

Sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- promuovere una cultura dell’Incontro a partire dai valori del Vangelo,
- aumentare l’esperienza di seguire il Signore, come discepolo del Maestro,
- vivere il mistero di Cristo soprattutto nelle celebrazioni sacramentali,
- avere un’esperienza contemplativa nella preghiera personale e nella partecipazione alla liturgia,
- incoraggiare un’esperienza comunitaria di fede,
- sviluppare l’esperienza redentrice di Cristo come incarnazione della fede nella cultura di oggi,
- essere costantemente aggiornati spiritualmente e teologicamente.

### *34. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l’altro, quanto segue:

- Accettare consapevolmente la costante chiamata alla fede sulla base della centralità di Gesù Cristo,
- pregare per scoprire e discernere la volontà di Dio,
- continuare un processo ininterrotto di conversione evangelica,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- crescere continuamente nelle virtù cristiane,
- assumere un impegno aggiornato per la vita e la missione della Chiesa,
- leggere e studiare argomenti di scienze religiose, soprattutto bibliche e teologiche,
- celebrare consapevolmente e con gioia i sacramenti della Chiesa, in particolare l'Eucaristia e la Riconciliazione,
- preghiera personale,
- lectio divina della Scrittura,
- silenzio e momenti di solitudine,
- lavoro ascetico personale,
- accompagnamento personale e valutazione spirituale.

### *35. Obiettivo della dimensione religiosa*

- Per tutta la vita, secondo l'esempio di Maria, Vergine e Madre, ogni scolopio progredirà nella sua identificazione vocazionale come religioso delle Scuole Pie,
- sviluppando lo stile di vita del Maestro, attraverso il vivere dei voti di castità, povertà e obbedienza, e tenendo presente il nostro quarto voto di educare, distintivo della vocazione scolopica generata dal Calasanzio, e tutto questo con procedure e mezzi adeguati,
- per avvicinarsi costantemente alla maturità religiosa adulta alla quale è chiamato dalla Professione.

### *36. Caratteristiche o ambiti della dimensione religiosa*

Sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- seguire Gesù Cristo in modo significativo in tutte le sfaccettature della persona consacrata: interiore, relazionale e attiva (missione),
- scoprire e vivere sempre più profondamente nella comunità scolopica l'amore indiviso di Cristo, la povertà religiosa e l'obbedienza apostolica,
- essere aggiornati spiritualmente e dottrinalmente sul significato e il valore della vita religiosa nella Chiesa e nel mondo.

### *37. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l'altro, quanto segue:

- donarsi sempre di più a Dio e al prossimo partendo dall'esperienza della vita evangelica,
- dare la testimonianza caratteristica della vita consacrata,
- vivere la fraternità nella comunità apostolica condividendo la vita e la missione,

- evangelizzare secondo la nostra vocazione ecclesiale,
- sviluppare lo studio, la preghiera e la riflessione sulle Costituzioni, creando un'autentica cultura del discernimento e della vita religiosa.
- camminare in comunione con la vita religiosa in cui siamo inseriti,
- lavoro ascetico personale,
- esercizio delle virtù comunitarie,
- un atteggiamento di docilità quotidiana davanti alla FP, cioè imparare ciò che lo Spirito insegna nella vita quotidiana.

### *38. Obiettivo della dimensione calasanziana*

- Per tutta la vita, alla maniera del Calasanzio, ogni scolopio progredirà nella sua identificazione vocazionale come co-partecipante al carisma dell'Ordine secondo il progetto di vita delle Costituzioni e delle Regole,
- sviluppando i tratti caratteristici del suo “essere scolopio” nella logica delle scelte fondamentali dell’Ordine in ogni tempo, con procedure e mezzi adeguati,
- per rispondere alla sua identità specifica e alla sua missione condivisa con i laici, secondo la maturità calasanziana adulta ai quali il carisma lo chiama.

### *39. Caratteristiche o ambiti della dimensione calasanziana*

Sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- seguire il personale cammino umano, cristiano e religioso mosso dalla carità pastorale dell’evangelizzatore,
- vivere integrati all’Ordine delle Scuole Pie nelle sue dinamiche di ogni epoca e nella missione evangelizzatrice nell’educazione,
- essere in sintonia con le nuove generazioni nei loro approcci culturali e apostolici,
- dedicare tempo al ministero sacerdotale, educativo e catechistico ricevuto, in fedeltà al nostro quarto voto,
- approfondire dottrinalmente ed esperienzialmente tutto ciò che è calasanziano e scolopico, da una profonda comprensione della “Pietà e Lettere” calasanziano,
- approfondire l’enfasi sulla rivitalizzazione dell’Ordine, secondo i tempi, ad esempio:
  - mentalità di Odine,
  - lavori sinodali,
  - Scuole Pie in uscita, e inculturazione,
  - modalità di partecipazione alle Scuole Pie,
  - processi pastorali nel Movimento Calasanzio,
  - lavoro di rete e in equipe,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- cultura di progetti,
- coscienza ecologica integrale,
- trasformazione della realtà, in chiave di discernimento evangelico
- e in un'attitudine di abbassamento per dare luce a bambini e giovani.

### *40. Procedure e mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l'altro, quanto segue:

- identificarsi sempre più con l'esperienza religiosa-spirituale, pedagogica-sociale e catechistica-pastorale del nostro Fondatore, Giuseppe Calasanzio,
- partecipare attivamente e co-responsabilmente al Progetto Scolopico che sta diventando una realtà in ogni Presenza e in tutte le Scuole Pie in modo condiviso con la Fraternità Scolopica e le altre modalità di partecipazione,
- avere un impegno reale e creativo nel ministero che ci è stato affidato,
- prendere coscienza in modo pratico e impegnato delle tre opzioni preferenziali dell'educazione integrale calasanziana: catechesi, bambini, poveri.
- leggere e studiare i temi calasanziani e scolopici, pedagogici, educativi e pastorali,
- sviluppo di specializzazioni e hobby,
- partecipazione a incontri, dipartimenti e squadre varie,
- presenza educativa e pastorale negli incontri con gli alunni,
- rinnovamento delle pratiche attraverso corsi di aggiornamento (pedagogico, culturale, catechetico, teologico...),
- collaborazione con altre opere scolopiche e con le istituzioni ecclesiastiche e civili correlate.

### **Per le comunità**

### *41. Obiettivo della dimensione umana*

- Ogni comunità scolopica in modo globale e progressivo migliorerà la qualità della vita umana,
- Sviluppando le caratteristiche di questa dimensione con procedure e mezzi adeguati
- aperta alla presenza scolopica in ogni luogo e alla comunità cristiana scolopica che può avere
- per incarnare e integrare come gruppo umano la “proposta” delle Costituzioni e delle Regole.

### *42. Caratteristiche o ambiti della dimensione umana*

Sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- accettarsi e accogliersi a vicenda,

- comunicare tra tutti e a tutti i livelli,
- sintonizzarsi sulle domande e sui bisogni degli uomini e delle donne del nostro tempo,
- essere costantemente aggiornati su questi temi,
- incoraggiare le relazioni interprofessionali tra i membri,
- educare alla propria cultura e alla diversità multiculturale, così come al valore dell’inculturazione multietnica.

#### *43. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l’altro, quanto segue:

- dare un’attenzione personale a ciascun membro della comunità,
- aiutarlo nella sua soddisfacente realizzazione personale,
- coltivare le relazioni interprofessionali e altri atteggiamenti comunitari,
- leggere e condividere argomenti relativi al comportamento umano, sociale e di gruppo,
- partecipare all’uso corretto delle reti sociali
- revisione della vita e correzione fraterna nei gruppi di crescita,
- esperienze di partecipazione e corresponsabilità,
- incontri comunitari o altre sessioni sui temi degli obiettivi comunitari, programmando, per esempio, domande relative a una delle quattro dimensioni ogni anno,
- gite comunitarie.

#### *44. Obiettivo della dimensione cristiana*

- Ogni comunità scolopica in modo globale e progressivo promuoverà la propria esperienza cristiana ed ecclesiale, ispirata e rafforzata dalla ricerca della centralità del Signore nella vita fraterna
- sviluppando le caratteristiche di questa dimensione con procedure e mezzi adeguati
- per vivere come comunità il “progetto” delle Costituzioni.

#### *45. Caratteristiche o ambiti della dimensione cristiana*

Sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- partecipare collettivamente al “destino” di Gesù,
- imitare la vita dei primi discepoli,
- donarsi agli altri per il Regno,
- essere costantemente aggiornati su questi temi,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- evangelizzare il mondo della cultura,
- animare la comunità educativa in modo cristiano,
- creare e promuovere comunità cristiane all'interno della comunità educativa, in particolare la Fraternità Scolopica.

### *46. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l'altro, quanto segue:

- evangelizzare la propria comunità internamente,
- mettere al primo posto la vita “secondo lo Spirito” come nucleo vertebrale di ogni religioso e ragione ultima della nostra vita comune,
- celebrare le azioni liturgiche e sacramentali,
- coltivare il senso della Chiesa e dell'ecumenismo,
- assumere impegni concreti di comunione e di missione nella Chiesa particolare e locale,
- leggere e condividere argomenti biblici, teologici e spirituali,
- coltivare una visione cristiana della realtà,
- celebrare la fede e incoraggiare nella preghiera la vita e l'interiorità,
- promuovere la comunione ecclesiale come modello di condivisione di vita, missione, formazione e preghiera,
- aiutare ciascuno a scoprire la chiamata interiore e accompagnarlo affinché possa realizzare la sua vocazione personale,
- riflessione comunitaria sulla Parola,
- la coltivazione di un'autentica cultura dell'incontro e del discernimento,
- incontri comunitari o altre sessioni sui temi degli obiettivi del livello comunitario, per esempio, ogni anno programmando domande relative a una delle quattro dimensioni.

### *47. Obiettivo della dimensione religiosa*

- ogni comunità delle Scuole Pie coltiverà globalmente e progressivamente la sua vita religiosa
- sviluppando le caratteristiche di questa dimensione con procedure e mezzi adeguati
- per dare una testimonianza significativa seguendo la “regola di vita” delle Costituzioni.

### *48. Caratteristiche o ambiti della dimensione religiosa*

Queste sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- condividere la vita consacrata in modo esperienziale assumendo il dinamismo dei voti,
- imitare la vita fraterna della comunità primitiva riunita intorno a Maria, la madre di Gesù,

- dedicarsi come comunità attraverso l'educazione alla liberazione integrale dei bambini e dei giovani,
- essere costantemente aggiornati su questi temi.

#### *49. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l'altro, quanto segue:

- prendersi cura della comunità visibile, testimoniare i valori del Regno,
- aiutarsi a vicenda per vivere gli impegni della professione religiosa,
- creare una comunità di preghiera, fraterna e apostolica,
- partecipare, se possibile, alla Presenza, alla Fraternità Scolopica e alla Comunità Cristiana Scolopica contribuendo con i doni personali per il buon sviluppo della vita e della missione scolopica del luogo,
- coltivare la devozione filiale alla Madre di Dio,
- leggere e condividere argomenti di vita religiosa
- lettura condivisa, preghiera e riflessione delle Costituzioni e delle Regole tra i membri,
- ritiri mensili.

#### *50. Obiettivo della dimensione calasanziana*

- ogni comunità scolopica in modo globale e progressivo aumenterà la sua identità calasanziana
- sviluppando le caratteristiche di questa dimensione con procedure e mezzi adeguati
- per configurarsi come comunità calasanziana secondo il “progetto” di vita e di missione delle Costituzioni.

#### *51. Caratteristiche o ambiti della dimensione calasanziana*

Queste sono caratteristiche di questa dimensione, tra le altre:

- ricreare con impegno il nostro carisma scolopico oggi,
- fare progressi istituzionali nella missione che la Chiesa ha affidato al nostro Ordine,
- accettare cordialmente e promuovere la vita e la missione dei laici nella Chiesa mistero-comunione-missione,
- per essere costantemente aggiornati su questi temi,
- partecipare alla missione evangelizzatrice della Chiesa attraverso l'educazione,
- dedicare un'attenzione preferenziale ai poveri,
- educare i bambini fin dai primi anni,

- promuovere la formazione catechistica della Chiesa,
- promuovere il Movimento Calasanzio in tutte le età, dall'infanzia all'età adulta,
- dare partecipazione e corresponsabilità a tutti i membri dell'opera, religiosi e laici.

*52. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone, tra l'altro, quanto segue :

- partecipare al processo di rivitalizzazione delle Scuole Pie,
- discernere scelte di vita e di missione scolopiche alla luce del Vangelo, del nostro carisma e delle realtà del nostro tempo,
- partecipare all'elaborazione e all'esecuzione del progetto di presenza e di comunità con la relativa programmazione,
- recuperare il ritardo a livello professionale e ministeriale,
- partecipare, per quanto possibile, alle azioni di cultura vocazionale, alla missione scolopica, al Movimento Calasanzio e alle diverse reti scolopiche secondo le opzioni e le possibilità delle Demarcazioni,
- leggere e condividere temi calasanziani, pedagogici e pastorali,
- promuovere il cambiamento di mentalità che sta avvenendo nell'Ordine e nella Chiesa attraverso le Chiavi della Vita e le loro piattaforme,
- sviluppare nell'educazione che imprimiamo un profondo senso sociale,
- prendere coscienza delle esigenze dell'ambiente, attraverso analisi sociologiche dell'ambiente stesso,
- elaborare un progetto educativo-pastorale condiviso,
- creare organi di partecipazione che siano collegiali,
- promuovere il Movimento Calasanzio,
- accompagnare personalmente gli studenti,
- lavorare in equipe,
- credere nel potere di convocare e nella cultura vocazionale,
- elaborare diagnosi sociologiche di bambini e giovani e del loro ambiente secondo criteri disciplinari comuni o interdisciplinari,
- sviluppare studi e programmi di teologia pastorale speciale e specifica,
- integrazione nella dinamica della Demarcazione e dell'Ordine,
- comunione con la Famiglia Calasanziana e con altri religiosi,
- momenti condivisi con la Fraternità Scolopica e le varie forme di Partecipazione.

## ***Per le Opere e le Presenze scolopiche***

Una buona parte della vera formazione degli scolopi si svolge nelle Opere e nelle Presenze scolopiche. In esse lo scolopio vive la sua missione apostolica e stabilisce buona parte delle sue relazioni interpersonali. Nelle opere e nelle presenze offre e riceve formazione, giorno per giorno. Per questo motivo, questo aspetto deve essere considerato come un elemento centrale nei processi di Formazione Permanente dei religiosi scolopi.

### ***53. Significato della FP delle opere e delle presenze scolopiche***

Poiché la FP è un processo globale di rinnovamento delle persone e di tutto l'Ordine, anche le opere apostoliche scolopiche devono entrare in questa dinamica per rispondere alla loro specifica identità di gruppo umano e di istituzione cristiana, di comunità educativa e di opera calasanziana, in modo tale che gli adulti siano (secondo il ciclo della vita) un riferimento testimoniale nella vita e nel ministero sulla base di una chiara identità scolopica.

### ***54. Obiettivi della dimensione umana ed educativa***

- Ogni opera e presenza scolopica in modo globale e continuo progredirà nella sua missione educativa a favore di ogni persona e di tutto il gruppo
- sviluppand i tratti caratteristici di queste dimensioni con procedure e mezzi adeguati, facendo conoscere e invitando a partecipare alle varie modalità e chiavi per rivitalizzare le Scuole Pie
- per realizzare come comunità umanizzante ed educativa il progetto istituzionale scolopico.

### ***55. Caratteristiche o ambiti della dimensione umana ed educativa***

Queste sono le caratteristiche di queste dimensioni:

- creare una comunità educativa nel lavoro,
- incoraggiare le relazioni interprofessionali tra i suoi membri,
- collaborare con la funzione educativa della famiglia,
- aumentare l'autostima di adulti, bambini e giovani
- avviare e accompagnare i processi di maturazione personale,
- educare ai valori etici, morali ed evangelici,
- educare alla propria cultura e alla diversità multiculturale, così come al valore dell'inculturazione multietnica,
- preparare la Formazione Permanente dei volontari e le varie forme di partecipazione alle Scuole Pie,
- prendersi cura dei più deboli sviluppando la dottrina sociale della Chiesa
- crescere nel dinamismo dell'"essere formati con" gli educatori, i membri delle Fraternità, ecc." È vero che una buona parte del nostro essere è dedicata alla formazione degli altri, ma è necessario - e molto formativo - imparare a formarci con gli altri.

*56. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone quanto segue:

- elaborare un progetto educativo-pastorale condiviso,
- creare organi di partecipazione collegiale,
- promuovere il Movimento Calasanzio,
- organizzare strutture di gestione adeguate ed efficaci,
- supportare il sistema tutoriale
- accompagnare personalmente gli studenti,
- lavorare in equipe,
- saper convocare e avere spirito di cultura vocazionale,
- elaborare diagnosi sociologiche di bambini e giovani e del loro ambiente secondo criteri disciplinari comuni o interdisciplinari,
- promuovere la riforma della società a partire da studi sociologici e teologici,
- sviluppare la dottrina sociale della Chiesa a favore dei più deboli,
- sviluppare studi e programmi di teologia pastorale speciale e specifica,
- incoraggiare la comunicazione e la relazione tra tutti,
- stabilire nella scuola la globalizzazione, l'interdisciplinarietà, la dipartimentalizzazione, per essere costantemente aggiornati nel campo educativo e pedagogico,
- impegno nel compito pastorale e educativo,
- impegno di professionalità e corresponsabilità,
- partecipazione attiva alla pianificazione, allo sviluppo e alla valutazione,
- partecipazione a incontri, dipartimenti e squadre varie.

*57. Obiettivo della dimensione cristiana e calasanziana*

- Tutte le opere scolopiche in modo globale e continuo progrediranno nella loro missione educativa cristiana e calasanziana
- sviluppando i tratti caratteristici di queste dimensioni con procedure e mezzi adeguati
- per realizzare il progetto istituzionale scolopico come istituzione ecclesiale ed evangelizzatrice.

*58. Caratteristiche o ambiti della dimensione cristiana e calasanziana*

Queste sono caratteristiche di queste dimensioni:

- partecipare alla missione evangelizzatrice della Chiesa attraverso l'educazione,
- dedicare un'attenzione preferenziale ai poveri,

- educare i bambini fin dai primi anni,
- formare per mezzo della catechesi principalmente in un'esperienza integrale di pietà, incarnata in una vita trasformata e impegnata,
- promuovere il Movimento Calasanzio in tutte le età, dall'infanzia all'età adulta,
- evangelizzare il mondo della cultura,
- animare cristianamente la comunità educativa,
- creare comunità cristiane all'interno della comunità educativa, in particolare la Fraternità Scolopica,
- dare partecipazione e corresponsabilità a tutti i membri dell'opera, religiosi e laici.

#### *59. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone quanto segue:

- promuovere il cambiamento di mentalità che sta avvenendo nell'Ordine e nella Chiesa attraverso le Chiavi di Vita e le loro piattaforme.
- sviluppare nell'educazione che imprimiamo un profondo senso sociale,
- coltivare una visione cristiana della realtà,
- contribuire all'elaborazione di una sintesi di cultura di fede, personale e sociale,
- celebrare la fede e incoraggiare nella preghiera la vita e l'interiorità,
- promuovere la comunione ecclesiale come modello di condivisione di vita, missione, formazione e preghiera,
- promuovere azioni e iniziative di Cultura vocazionale,
- promuovere la pastorale dei processi con il Movimento Calasanzio
- aiutare ciascuno a scoprire la chiamata interiore e accompagnarlo affinché possa realizzare la sua vocazione personale.

#### ***Formazione continua regolare***

##### *60. Caratteristiche*

Tutto ciò che è stato descritto fino a questo punto rende possibile una cultura formativa e un dinamismo di formazione permanente nel religioso. La FP, come processo continuo attraverso il quale aggiorniamo la nostra risposta vocazionale, deve essere presente in tutti i periodi e gli ambiti della vita.

Questa FP regolare viene effettuata:

- secondo il proprio ritmo personale, ma in coordinamento con tutta la comunità religiosa;
- o secondo quanto stabilito dalla comunità (religiosa, educativa, fraterna...), valorizzando le diverse situazioni personali e istituzionali.

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

In entrambi i casi, come condizione previa, si richiede un atteggiamento di disponibilità e uno sforzo di armonizzazione tra gli individui e la comunità locale, provinciale e dell'intero Ordine, secondo le opzioni fondamentali in vigore.

### *61. Programmazione necessaria dei mezzi*

Per la FP regolare, le procedure o i mezzi per raggiungere gli obiettivi delle quattro dimensioni, precedentemente formulate (n. 24-59), devono essere stabilite e programmate ad ogni livello.

Ogni persona e ogni comunità, studiando a fondo questi obiettivi e le aree caratteristiche di ognuno di essi, e considerando anche i suggerimenti che vengono proposti, stabiliranno responsabilmente i progetti e i programmi della loro regolare FP.

#### *Per gli individui*

##### *62. Progetti e programmi personali.*

Dobbiamo dare priorità ai progetti e programmi personali (tra gli altri mezzi già descritti nei numeri (cfr. n. 31, 34, 37 e 40). Con questi, ogni religioso dovrebbe formulare la pianificazione concreta del suo OF includendolo nel suo progetto di vita personale.

Il progetto personale è uno strumento da seguire per tutta la vita, curando la sua interrelazione con il progetto di vita scolopica contenuto nelle Costituzioni e Regole dell'Ordine. Entrambi si alimentano e si arricchiscono a vicenda.

Questo progetto personale include i seguenti elementi:

- grado di conoscenza personale di sé nel momento presente, raggiunto dalla propria riflessione illuminata dalla grazia e con l'aiuto delle osservazioni degli altri (vedere),
- giudizio critico su questa situazione scoperta riguardo alla relazione personale con Dio, con gli altri, dentro e fuori la comunità, e con la missione nelle attività apostoliche (giudicare),
- un piano concreto derivato dalla diagnosi e comprendente solo ciò che è più urgente e necessario per promuovere una continua e armoniosa crescita spirituale, comunitaria e apostolica (attuare).

Questo progetto personale, elaborato, se possibile, con l'aiuto di qualcun altro, e fatto conoscere alla comunità, se possibile, dovrebbe concretizzarsi in programmi periodici con obiettivi per dimensioni e aree di formazione, con mezzi e procedure adeguate per raggiungerli e con valutazione in momenti specifici.

#### *Per le comunità*

##### *63. Progetti e programmi comunitari*

A questo livello comunitario, il progetto e i programmi corrispondenti sono anche strumenti molto appropriati per la crescita comune secondo la nostra vocazione. Come nel progetto per-

sonale, è necessario partire dalla situazione reale della comunità e proporre obiettivi concreti e raggiungibili in armonia con il progetto vocazionale di vita secondo il Vangelo, le Costituzioni, le Regole e le attuali opzioni fondamentali dell'Ordine.

Nel redigerlo, si deve tenere ben presente l'essenziale della nostra vita consacrata, fraterna e apostolica secondo la prima parte delle Costituzioni:

- vivere il nostro carisma nella Chiesa per il mondo (capitolo 1),
- atteggiamenti evangelici della nostra sequela di Cristo (capitolo 2),
- vita fraterna in comunità (capitolo 3),
- la preghiera personale, comunitaria e liturgica (capitolo 4),
- testimonianza profetica dei nostri voti religiosi (capitoli 5-7),
- missione evangelizzatrice attraverso l'educazione (capitolo 8),
- impegno verso PV, FI e VET (cap. 9).

Affinché la programmazione sia efficace, è necessario specificare in ogni sua sezione gli obiettivi, i mezzi, il calendario, i responsabili e i momenti di valutazione (si è già fatto riferimento agli obiettivi e ai mezzi nei numeri (cfr. n. 43, 46, 49, 52).

*Nelle opere e presenze scolopiche.*

#### *64. Progetti e programmi istituzionali*

Il progetto pastorale-educativo delle nostre opere deve essere considerato come un mezzo collettivo privilegiato di FP e della loro crescita qualitativa. Con il progetto istituzionale, ognuno di loro manifesta la sua identità ecclesiale e calasanziana e il suo modo concreto di promuovere una società più libera, giusta e fraterna attraverso un'educazione integrale personalizzata. Mettendola in pratica, ogni opera scolopica darà una risposta efficace alle necessità dei ragazzi e dei giovani, dinamismo e continuità al processo evangelizzatore e formativo, e unità e coerenza all'équipe responsabile dell'opera. Nell'elaborazione e nell'attuazione del progetto pastorale ed educativo e dei programmi corrispondenti, si seguiranno orientamenti simili a quelli già descritti per gli altri livelli (cfr. n. 56 e 59), e sempre nell'ottica e nel funzionamento della presenza scolopica nel suo insieme.

*Per i Distretti e l'Ordine*

#### *65. Piani e programmi distrettuali e generali*

Anche a livello di Demarcazione e generale, in collaborazione con la Fraternità Scolopica Generale, i programmi sono un valido strumento per la formazione continua e la crescita di queste grandi comunità.

La preparazione e la realizzazione di questi programmi è simile al modo descritto per i programmi personali e comunitari (cfr. nn. 62 e 63).

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

Il loro contenuto dovrebbe essere stabilito secondo linee di continuità con ciò che è stato fatto negli anni precedenti, al fine di garantire un processo continuo e positivo di OF.

### *66. Mezzi di FP nella comunità demarcazionale*

I mezzi delle Demarcazioni che possono essere privilegiati includono:

- incontri di riflessione e di studio,
- assemblee e riunioni demarcazionali
- esercizi spirituali annuali,
- incontri programmati con le comunità vicine,
- incontri per cicli di vita, per impegno di missione, affinità, ecc.,
- corsi pastorali e pedagogici,
- la partecipazione a incontri ecclesiali, culturali e sociali,
- rivista Demarcazionale,
- reti socialipiariste,
- consigli di presenza,
- incontri con la Fraternità,
- tenere almeno una o due riunioni distrettuali annuali di formazione professionale,
- programmi distrettuali di IFP che seguono le aree di ciascuna delle quattro dimensioni (cfr. nn. 24-59),
- presentazione di rapporti agli organismi corrispondenti, per livelli di formazione: iniziale, comunità locale, distretto, per cicli di vita, tra gli altri.

### *67. Mezzi di PF nella comunità generale*

Tra i mezzi che possono essere privilegiati nella dinamica dell'Ordine ci sono:

- corsi di FP per Circoscrizioni e per tutto l'Ordine per cicli di vita,
- seminari specializzati in spiritualità, pastorale, pedagogia, interculturalità, senso missionario (Scuole Pie in movimento),
- itineranza di religiosi preparati che offrono la loro conoscenza ed esperienza,
- Pubblicazioni calasanziane e altri argomenti interessanti,
- Retipiariste dove si possono condividere informazioni e materiali,
- incontri di religiosi e laici, e soprattutto con la Fraternità (nella vita quotidiana, nei Capitoli, nei Consigli di Presenza, con Itaka - Scolopi).
- Programmi di FP per l'Ordine seguendo le aree di ciascuna delle quattro dimensioni (cfr. nn. 24-59), e rispondendo ai bisogni più urgenti dei religiosi secondo i loro cicli di vita.

## ***Cultura organizzativa e Formazione permanente***

Lo sviluppo e l'attuazione della Formazione permanente implica una “cultura organizzativa” che la stimola e le dia impulso. Le “strutture” da cui la promuoviamo sono essenziali, ma queste perdono il loro valore se non sono inserite in un “dinamismo di cambiamento e di crescita” reso in una “cultura istituzionale dell'apprendimento”. Solo da questo modello potremo avanzare, e solo da esso potremo dare alle strutture di cui ci dotiamo la possibilità di provocare una vera formazione permanente.

### *68. Strutture funzionali*

Gli obiettivi della FP dei religiosi adulti hanno bisogno di strutture funzionali nell’Ordine che aiutino a raggiungere gli obiettivi proposti, a partire dagli ambiti già menzionati.

### *69. Documenti dell’Ordine*

- Direttorio Generale sulla “Formazione e studi dello scolopio” FEDE.
- L’attuale Direttorio Scolopico di FP.
- Opzioni fondamentali dell’Ordine, elaborate dall’ultimo Capitolo Generale.
- Elementi dell’Identità Calasanziana.
- Direttorio di Partecipazione delle Scuole Pie.
- Pastorale di Processi: Movimento Calasanzio.
- Inoltre, le varie esperienze o piattaforme che indicano un modo diverso di fare le cose nell’Ordine come: Sinodo scolopico, Scuole Pie in uscita, Gruppo Ángel Ruiz, ecc. che, devono essere ben conosciute ed effettivamente assunte.

### *70. Progetti e programmi demarcazionali, locali e personali*

Le Demarcazioni e le Comunità stabiliranno i loro progetti e programmi di FP, che saranno progressivi nei contenuti e coordinati con l’organismo scolopico superiore. I religiosi svilupperanno ciò che si riferisce al loro FP nei loro progetti e programmi personali.

### *71. Funzioni dei Superiori*

Il Superiore locale nella sua Comunità, il Superiore maggiore nella sua Demarcazione e il Padre Generale in tutto l’Ordine terranno conto di quanto le Costituzioni, le Regole e i Direttori affidano alla loro responsabilità nella programmazione della FP dei religiosi e delle comunità.

Ogni Superiore, al proprio livello:

- motiverà i religiosi nella loro formazione permanente e garantirà la capacità formativa delle comunità,
- fornirà ai religiosi e alle comunità i mezzi e i tempi adatti alla FP,
- promuoverà programmi di FP adeguati e realistici,

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

- ne esaminerà la realizzazione nelle sue visite pastorali e canoniche,
- farà in modo che i religiosi abbiano dei consiglieri formati sia nella vita spirituale che in altri aspetti della loro vocazione,
- prenderà in considerazione il contributo di altri organismi secondo la realtà di ogni Demarcazione, come: i laici nelle loro forme di partecipazione, la Fraternità, le reti delle Scuole Pie, le reti ecclesiali e civili, etc.

### ***72. Funzioni dei coordinatori della FP***

Il Padre Generale per tutto l'Ordine, e ogni Superiore Maggiore per la sua Demarcazione, designerà rispettivamente un Coordinatore di FP, la cui funzione sarà quella di:

- sensibilizzare e motivare sull'importanza della FP,
- preparare il programma di FP per il suo livello e presentarlo all'approvazione della rispettiva Congregazione,
- assistere, se necessario, le entità del livello inferiore successivo nell'elaborazione e nella valutazione dei suoi programmi e commentarli quando vengono presentati per l'approvazione da parte delle rispettive Congregazioni,
- organizzare, con l'approvazione del Superiore Maggiore e/o Generale, incontri e attività di formazione, specialmente per i responsabili della FP,
- fornire informazioni sulle opportunità di FP alle Demarcazioni, alle comunità e ai religiosi, a seconda dei casi,
- nel caso del Coordinatore Generale della FP, promuovere e coordinare le attività interdemarcazionali, nonché promuovere e seguire le varie dinamiche e procedure proposte dalla Congregazione Generale per prendersi cura e garantire la FP dei religiosi.

### ***73. Metodologia adeguata***

Nell'ambito dell'istruzione e della FP è della massima importanza applicare una metodologia adeguata. Date le caratteristiche della nostra FP, i cui incentivi sono molto diversi da quelli che motivano, ad esempio, i professionisti, occorre prestare particolare attenzione ai processi di integrazione personale e di gruppo e ai metodi di apprendimento esperienziale e accademico.

Lo scopo principale non è quello di aumentare la conoscenza dei religiosi, ma di trasformare gli individui e le comunità. Per questo motivo, si cercheranno metodi caratteristici per la formazione di adulti in cui

- si parte dalla vita per ottenere una migliore qualità della vita,
- si lavora soprattutto in gruppo o in comunità,
- si valorizza la connessione tra il concettuale e l'esperienziale,
- si condividono esperienze cercando di comunicare profondamente,
- si tende a basare il compito sul discernimento,

- si impiegano sistemi di pedagogia attiva,
- si procede a programmare, organizzare e valutare seriamente, superando la tentazione dell'improvvisazione.

#### *74. Alcune metodologie utili*

Ci sono molte metodologie a supporto dei processi formativi che integrano l'umano e lo spirituale, che sono state utilizzate da varie Demarcazioni dell'Ordine nel corso degli anni. Vedasi nelle citazioni i riferimenti di alcune metodologie.

Il Calasanzio nelle sue lettere suggerisce quanto segue per percorrere il cammino della formazione e della coerenza vocazionale:

- Esercitare la propria conoscenza che permette di individuare le attitudini e le “tendenze perverse” che si annidano nel cuore del religioso. La conoscenza di sé comporta:
  - Identificare e nominare le attitudini, i doni, i talenti e le tendenze contorte, come il religioso entra in contatto cosciente con la realtà (personale, sociale, educativa, ecclesiale, istituzionale, comunitaria).
  - Imparare a discernere e scegliere ciò che è tipico dell'azione di Dio in se stessi, che corrisponde all'identità più profonda della persona.
  - Per assumere uno stile di gestione della propria vita che favorisca, come suggeriva San Giuseppe Calasanzio, che il religioso impari a prevenire il male e a sostenere il bene.
- Sviluppare le capacità intellettuali in armonia con la vita dello Spirito per garantire l'integrazione personale dei contenuti pedagogici, filosofici e teologici.

#### *75. In situazioni particolari*

Per le persone e i gruppi che richiedono un tempo speciale e più intenso di FP, è consigliabile che le Demarcazioni e l'Ordine determinino alcune dinamiche che possono svolgere un ruolo speciale di accompagnamento:

- Dialogo tra i religiosi, il SSMM e/o il P. Generale per rilevare la necessità fondamentale.
- Supporto demarcazionale o inter-demarcazionale per fornire una comunità che per le sue caratteristiche e il suo ambiente possa offrire il rimedio necessario.
- Sostegno da parte di un'istituzione religiosa, professionale o speciale che, per la sua competenza, può aiutare in un processo per affrontare la situazione e superarla.

#### ***Elementi specifici in diverse situazioni***

##### ***Formazione permanente regolare***

##### ***Varie situazioni nella vita dello scolopio***

#### *76. Cicli di vita e momenti forti*

La FP, sempre necessaria, avrà caratteristiche particolari a seconda del ciclo di vita dello scolopio adulto.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

Questo Direttorio contempla tre cicli di vita dello scolopio adulto, dopo la professione solenne, che possiamo organizzare nel seguente modo: la prima maturità adulta (a titolo indicativo, dai 25 ai 45 anni), la seconda maturità adulta (tra i 45 e i 65 anni) e la maturità serena (65 fino al momento del tramonto).

In particolare, l'aiuto della FP è più necessario in situazioni e momenti forti che si verificano nel cammino esperienziale e spirituale di ogni religioso.

Indipendentemente dai “cicli della vita”, sembra chiaro che ci siano almeno tre momenti forti che influenzano l’intera persona nelle sue convinzioni e nei suoi valori più profondi. Sono esperienze interiori e intense, che segnano decisamente un passaggio verso un futuro diverso: i dinamismi propri del consolidamento vocazionale, nella Formazione iniziale; la metà psicologica della vita e la vecchiaia o la malattia, che ci avvicinano alla riflessione sul fine della vita. Diciamo qualcosa di questi momenti speciali:

### *77. Primo momento, durante la formazione iniziale*

Di solito, nella vita dello scolopio, il primo momento forte avviene prima dell’inizio della FP.

Il tempo caratteristico sarebbe il noviziato, ma oggi, di solito, è ritardato per ragioni psicologiche e culturali.

All’inizio della sua formazione iniziale o durante la stessa, il candidato deve “ricostruire” la sua personalità a partire da una nuova base o da nuovi valori che nascono dalla sua sequela di Gesù come scolopio.

È la prima conversione nella vita religiosa legata alla scoperta del proprio carisma, “esperienza fondante” frutto della grazia e della scelta personale.

Gli effetti benefici di questo profondo cambiamento durano di solito fino all’inizio della età matura.

### *78. Secondo momento, verso la metà della vita*

Il secondo momento forte avviene verso la metà della vita, un vero e proprio incrocio tra due possibili percorsi.

A questo punto, alcuni possono essere sopraffatti da un senso di fallimento o disincanto, nostalgici del passato e allo stesso tempo frustrati, e auto-referenzialmente ritirati nella propria identità, sfocata o perduta.

Altri, invece, scoprono una seconda possibilità aprendosi a nuovi orizzonti, uscendo da se stessi in un processo di collaborazione con lo Spirito. Imparano a valorizzare gli aspetti positivi del presente, coinvolgendosi in essi fin dalla loro maturità ed entrando in un processo accelerato e arricchente di unificazione e semplificazione della vita a partire dall’esperienza interiore del

rapporto con Dio. È la seconda conversione nella vita religiosa i cui effetti benefici durano di solito fino alla vecchiaia.

### *79. Terzo momento, oltre la FP*

Il terzo momento radicale della vita si verifica normalmente oltre la FP, quando a causa di una grave malattia o di un'età molto avanzata l'orizzonte storico personale è percepito come molto limitato di fronte alla vicinanza della morte. Quest'ultima situazione, se preparata e assunta positivamente, ci dispone a vivere con intensità e serenità la consumazione del nostro cammino cristiano e religioso.

### *80. Altre situazioni importanti*

Altre situazioni importanti nella vita dello scolopio adulto, anche se meno intense dei momenti citati, sono

- il tempo immediatamente successivo alla formazione iniziale,
- alcuni cambiamenti di comunità o di occupazione,
- l'assunzione di responsabilità importanti nell'Ordine,
- la morte dei genitori o di altre persone care,
- l'anniversario di giubilei: d'argento e d'oro della professione o dell'ordinazione sacerdotale,
- il momento del pensionamento professionale,
- esperienze spirituali di una certa intensità o altri eventi particolarmente significativi,
- scosse dovute ad eventuali crisi: affettive, professionali, spirituali e comunitarie,
- crisi psicologiche o spirituali più profonde o permanenti, che cercheremo di prevenire e curare con un accompagnamento adeguato,
- situazioni politiche o sociali critiche o angoscianti,
- gravi malattie, proprie o di persone vicine.

### ***Periodi di formazione dello scolopio adulto***

#### *81. Cronologia dei tre cicli di vita*

Dopo la formazione iniziale, si possono distinguere quattro cicli di vita successivi nella vita dello scolopio adulto:

- prima età adulta, di maturità giovanile, dai 25 ai 45 anni, circa. In questa fascia d'età, spiccano i primi anni di ordinazione, che attualmente viene chiamata nell'Ordine la fase dei religiosi giovani adulti;
- la seconda età adulta, di piena maturità, orientativamente dai 45 ai 65 anni; anche se può iniziare intorno ai 40 anni ed estendersi fino ai 75;
- la terza età adulta, di serena maturità, dai 65 anni fino al forte momento del declino.

In ognuno di questi cicli, la maggior parte degli scolopi vive situazioni caratteristiche simili e attraversa difficoltà simili.

Questo ci porta a individuare per ogni periodo un ampio obiettivo generale comune a tutti e a proporre mezzi adeguati per raggiungerlo.

### *82. Situazioni tipiche vissute dallo scolopio adulto giovane*

- entusiasmo e totale dedizione all'apostolato delle Scuole Pie,
- impegni affidati alla sua piena responsabilità,
- l'ampliamento del campo delle relazioni personali,
- maggiore sensibilità e contatto con le realtà sociali, culturali ed ecclesiali,
- studi di specializzazione,
- formazione professionale in vari campi di interesse per la vita e la missione scolopica,
- affermazione sociale di sé,
- grandi aspettative e atteggiamento critico nei confronti dell'Ordine e della Chiesa,
- la messa a punto della propria vocazione scolopica accentuando la missione,
- il consolidamento pratico del progetto di vita scolopico scoperto e assunto nella formazione iniziale,
- esperienza di vita in cui la “profezia” supera la “memoria”,
- bisogno di un nuovo apprendimento per affrontare ciò che viene affidato.

### *83. Alcune delle difficoltà più frequenti*

- un'attività eccessiva, che può diminuire l'attenzione alla comunità, alla vita spirituale o all'attenzione personale,
- l'individualismo che spinge sottilmente verso approcci e attività ai margini del carisma,
- le prime esperienze rilevando i propri limiti,
- le difficoltà personali in cui può essere coinvolto: l'innamoramento, l'incomprensione, il fallimento professionale...
- squilibri emotivi imprevisti al cedere alcuni meccanismi di contenzione,
- possibile entrata nella routine e comparsa della stanchezza interiore,
- obbedienze troppo frequenti o non assimilate,
- l'invio in Paesi di un'altra cultura o diversi dal proprio,
- la perdita di significato di ciò che si è o si fa che può già far apparire l'inizio del ciclo successivo.

Nei casi meno comuni, quando durante la formazione iniziale non si è raggiunta la prima maturità caratteristica di quelle fasi (cfr. n. 66), in questo periodo possono manifestarsi gravi incrinature nella sfera affettiva, nell'uso dei beni di consumo, nell'integrazione nell'Ordine e persino sintomi di doppia vita.

*84. Obiettivo della FP per la prima età adulta*

- Negli anni della prima età adulta lo scolio deve raggiungere una maturità giovanile come persona e come credente, come religioso e come sacerdote (o catechista) educatore in Scuole Pie oggi caratterizzate da un importante ruolo del laicato (Partecipazione alle Scuole Pie),
- sviluppando le caratteristiche che lo determinano con procedure e mezzi adeguati,
- per vivere con successo la propria identità di religioso adulto giovane.

*85. Caratteristiche tipiche della maturità giovanile scolopica*

Queste sono caratteristiche peculiari:

- mettere in pratica il progetto di vita scolopico globale assunto progressivamente nella formazione iniziale,
- vivere la missione pienamente e con impegno,
- crescere nella fedeltà al Vangelo e alla vocazione scolopica nella vita attiva,
- travasare il proprio carisma personale nel comune carisma scolopico,
- essere aggiornati teoricamente e praticamente in materia pastorale ed educativa,
- accogliere e partecipare in modo proattivo a tutte le dinamiche della comunità, con particolare attenzione all'interculturalità e all'inculturazione,
- partecipare insieme ai laici alla missione scolopica,
- partecipare, se possibile, alla Fraternità,
- sapere come cercare e ricevere i consigli dovuti in questo primo tempo di religioso adulto.

*86. Procedure o mezzi per raggiungerli*

Sono proposti come mezzi:

- attuare quelli della FP regolare più adatti a questo periodo (cfr. 58-64),
- accettare un costante accompagnamento personale nei primi anni,
- dialogo con i maestri spirituali,
- facilitare il primo inserimento del giovane religioso in una comunità diversa da quella della formazione iniziale,
- completare la sua formazione con studi specializzati,
- vivere in un ambiente comunitario stimolante e di facile comunicazione tra i religiosi,
- assegnare ai giovani religiosi un'opera apostolica che possano svolgere in modo responsabile e soddisfacente, con particolare attenzione alla promozione della Pastorale delle vocazioni e della Pastorale giovanile,

- incoraggiare alcuni incontri con religiosi della sua età,
- frequentare corsi di Pastorale giovanile, Pedagogia, gestione della scuola, ecc.,
- conoscere e partecipare il più possibile al Movimento Calasanzio, alla Fraternità, alle reti scolopiche,
- sentire la vicinanza e la comprensione nelle prime difficoltà,
- dedicare un po' di tempo speciale, di tanto in tanto, a riacquistare forza e spirito,
- fare esercizi mensili o un ritiro spirituale prolungato, nel ciclo o quando sia opportuno,
- ricevere un adeguato aiuto psicologico e spirituale quando compaiono gravi crepe nella vocazione,
- integrare nella sua formazione gli elementi epistemologici e pratici di base dell'esperienza dell'interculturalità e dell'inculturazione in comunità.

### *87. Organizzazione di incontri speciali*

Per gli scolopi che entrano in questo periodo o ciclo di vita, ogni Demarcazione (o Circoscrizione) organizzerà durante un periodo di quattro anni incontri progressivi di FP che faciliteranno l'aiuto reciproco e l'aggiornamento di questi religiosi e un adeguato sostegno da parte di persone preparate. Alcuni di questi incontri saranno abbastanza lunghi da incoraggiare lo scambio di esperienze e la comunicazione, la preghiera, la riflessione e il riposo, in gruppi comunitari. La Congregazione Generale farà in modo che questi incontri siano programmati e collaborerà tempestivamente alla loro realizzazione.

### *88. Situazioni caratteristiche vissute dallo scolopio adulto maturo*

- Un tempo di pienezza, in cui l'attivismo giovanile diminuisce ma si possiedono più esperienza e informazioni per affrontare la complessità degli eventi,
- responsabilità e posizioni all'interno e all'esterno del gruppo,
- una maggiore sensibilità alle nuove chiamate e alle nuove sfide che provocano un senso di superamento,
- necessità vitale da soddisfare secondo l'identità scolopica,
- l'affermazione della vocazione scolopica attraverso la ricerca della comunione,
- l'opportunità di vivere, integrandole, stabilità e creatività,
- il realismo che prevale decisamente sull'idealismo giovanile,
- esperienza di vita di equilibrio tra "memoria" e "profezia".

### *89. Alcune delle difficoltà più comuni*

- Il secondo momento forte o la crisi di mezza età (cfr. n. 67) che può affondare la persona o darle nuova vitalità,

- la tendenza all'installazione, alla mediocrità,
- il rischio di chiudersi nell'individualismo o nell'autoreferenzialità,
- la tentazione di minimizzare i rapporti con Dio, con gli altri, con i giovani,
- desiderio di non essere disturbati (comodità, mediocrità...),
- la possibilità di non realizzarsi, di affermarsi o di sentirsi a proprio agio, con il rischio di una forte crisi vocazionale, professionale, affettiva e persino esistenziale in ambito umano e spirituale,
- il pericolo di rimanere bloccati nel passato, egocentrici, depressi,
- l'accettazione di importanti responsabilità nell'Ordine,
- l'inizio di una nuova fase della vita o del ministero in un ambiente o in circostanze diverse,
- qualche serio problema di salute,
- la ricerca di compensazione nell'uso esagerato dei beni, nell'attivismo, nella pigrizia, nella malattia immaginaria, nelle relazioni affettive poco chiare, nel consumo di alcol.

#### *90. Obiettivo della FP per la seconda età adulta*

- Negli anni della seconda età adulta lo scolopio dovrebbe raggiungere la piena maturità come persona e come credente, come religioso e come sacerdote (o catechista) educatore nelle chiavi di vita dell'Ordine,
- sviluppando le caratteristiche che lo caratterizzano con procedure e mezzi adeguati
- per poter vivere con successo la propria identità di religioso adulto maturo.

#### *91. Tratti caratteristici di piena maturità scolopica*

Queste sono alcune caratteristiche peculiari:

- avere un atteggiamento aperto alle nuove circostanze e la capacità di adattarsi ad esse,
- vivere la comunione in modo completo e personalizzato,
- desiderare di approfondire i valori della vita personale in un periodo prolungato di recupero spirituale e apostolico, prendendo le distanze dalla vita ordinaria,
- essere aggiornati teoricamente e praticamente nelle questioni teologiche e in altre relative alla nostra missione,
- conoscere, identificarsi, partecipare agli approcci delle Scuole Pie ai laici,
- cercare il necessario sostegno spirituale e psicologico per affrontare positivamente la seconda parte della vita.

#### *92. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone quanto segue:

- implementare quelli della FP regolare che sono più adatti a questo periodo (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),

- partecipare a corsi di aggiornamento biblico, teologico, catechistico, morale, tra gli altri,
- partecipare a qualche incontro sul nostro carisma (il Calasanzio, Scuole Pie, spiritualità scolopica...),
- approfondire i temi che sostengono la nostra missione (dottrina sociale della Chiesa, mezzi di comunicazione sociale, relazioni tra fede e cultura, pastorale specializzata, teologia dei laici, pastorale familiare, sociologia, ricerca sociale, interculturalità e inculturazione, processi psicologici, teologia dell'accompagnamento, tra gli altri...),
- vivere incontri festosi e spirituali con i colleghi per celebrare il giubileo d'argento della professione solenne o dell'ordinazione sacerdotale,
- confrontare in un ritiro prolungato l'esperienza vissuta con il progetto assunto nella professione (Costituzioni),
- accettare proposte adatte a questa fascia d'età per stimolare la fecondità apostolica, ad esempio il soggiorno temporaneo in una situazione di frontiera, nelle missioni,
- fare uno sforzo per rimanere aperti e nel processo di rinnovamento con la capacità di assumere nuovi valori, metodi,
- fare esperienze di vita insieme ai laici nella Fraternità, in qualche comunità comune, in qualche Presenza, in un lavoro di volontariato insieme ai laici,
- ricevere aiuto psicologico e spirituale per risolvere positivamente la crisi di mezza età,
- prendersi un tempo (anno) sabbatico o fare un'esperienza simile.

### *93. Organizzazione del corso di rinnovamento*

Per gli scolopi che entrano in questo periodo o ciclo di vita, l'Ordine organizzerà periodicamente un corso di rinnovamento a cui tutti i religiosi saranno invitati a partecipare, preparato per un determinato periodo di anni.

Questo corso di rinnovamento nella metà psicologica della vita serve ad aprire nuovi orizzonti per i religiosi, eventualmente stanchi o logorati nel vivere la fede, nell'esperienza della consacrazione religiosa e nell'impegno del ministero scolopico, con sensazione di inefficacia, routine o solitudine abbastanza comune in questo periodo della vita.

La convivenza fraterna con scolopi di diversa provenienza in un incontro debitamente preparato a questo scopo, l'umile atteggiamento di apertura verso nuovi approcci e il contrasto con esperienze ecclesiali molto diverse, aiuteranno ad entrare in un processo di collaborazione più generosa con lo Spirito.

Questo rinnovamento spirituale permetterà allo scolopio maturo di scoprire nuove motivazioni per la sua vita, di valorizzare gli aspetti positivi del presente coinvolgendosi in essi fin dalla sua maturità, di recuperare alcuni temi fondamentali e di entrare in una dinamica arricchente di unificazione e semplificazione della vita a partire da una più ricca esperienza interiore.

#### *94. Situazioni tipiche dello scolopio adulto anziano*

- Tempo di progressiva spiritualizzazione, di raggiungimento della profondità del proprio essere,
- nuove opportunità apostoliche, diverse dalle precedenti,
- maggiore disponibilità di tempo,
- possibilità di coltivare più intensamente il nucleo fondamentale della vita consacrata (obla-  
zione personale, “*lectio divina*”, preghiera contemplativa, ministero di intercessione...),
- affermazione della vocazione scolopica interiorizzando la consacrazione e mettendo la  
vocazione religiosa e sacerdotale in comunione con il laicato scolopico,
- progressiva accettazione dell’esperienza della *kenosis*,
- aumento della fiducia in Dio di fronte alla vicinanza di ciò che è definitivo,
- esperienza di vita in cui la “memoria” supera la “profezia”.

#### *95. Alcune delle difficoltà più frequenti*

- Progressiva diminuzione del tono di vita e della dedizione al ministero scolopico,
- esperienza non sempre ben assimilata della solitudine o del sentimento di inutilità,
- ritiro da alcune attività professionali e resistenza psicologica per avviare altre funzioni,
- possibile cambiamento dell’ambiente o della comunità in età avanzata,
- peggioramento degli aspetti negativi del periodo precedente con manifestazioni di insod-  
disfazione, amarezza, critica....,
- limitazioni crescenti dovute all’età e alla maggiore dipendenza dagli altri,
- sensazione di collasso psicologico e morale in caso di malattia grave o cronica.

#### *96. Obiettivo di FP per la terza età adulta*

- Durante gli anni dell’età adulta lo scolopio dovrebbe raggiungere una serena maturità come persona e come credente, come religioso e come sacerdote (o catechista) educatore,
- sviluppando le caratteristiche che la caratterizzano con procedure e mezzi adeguati, dando testimonianza di una vita piena e fedele anche in questa fase,
- vivendo la propria identità di religioso adulto anziano ed essere un riferimento per la FI.

#### *97. Tratti caratteristici della maturità serena scolopica*

Sono caratteristiche peculiari:

- una più intensa dedizione al nucleo fondante della vita religiosa,
- un’esperienza di consacrazione più piena e interiorizzata,

- partecipazione alle difficoltà e alle gioie della vita comunitaria
- la compensazione del progressivo declino delle forze riadattando la propria vita e il proprio apostolato,
- l'accettazione delle giovani generazioni,
- l'aggiornamento teorico e pratico di fronte alle nuove opportunità apostoliche,
- la ricerca di aiuto spirituale e materiale per affrontare con coraggio i propri limiti.

*98. Procedure o mezzi per realizzarli*

Si propone quanto segue:

- implementare quelli della consueta FP che sono più adatti a questo periodo (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- prepararsi adeguatamente a questo periodo della vita prima o all'inizio della stessa,
- condividere la vita comunitaria con religiosi di età e mentalità diverse, come opportunità di rivitalizzazione e di arricchimento reciproco.
- condividere la vita con i laici che vivono la stessa situazione.
- incoraggiare atteggiamenti di tolleranza, flessibilità, buon umore, interesse, disponibilità, apertura, dialogo, servizio,
- sviluppare un apostolato scolopico di sostegno, di presenza, con piccoli gruppi di preghiera, di recupero, di ascolto,
- tenere corsi di preparazione per nuove attività, come gruppi di preghiera per adulti, cura pastorale dei malati, gruppi culturali per anziani, ecc,
- esercitare la funzione santificante del ministero sacerdotale,
- collaborare con i sacerdoti nelle nostre chiese, nelle parrocchie e nei conventi, nei gruppi cristiani,
- frequentare atelier per hobby artistici o di altro tipo,
- partecipare a incontri di preghiera, liturgia, bibbia, spiritualità, teologia, facilmente accessibili,
- organizzare il proprio tempo libero in modo razionale e vario,
- dedicarsi alla lettura, alla scrittura, all'ascolto della musica,
- praticare sistematicamente la "lectio divina",
- dedicarsi alla lettura dei classici cristiani: santi padri, autori spirituali, ecc.
- comunicare esperienze e ricordi con i religiosi della stessa età e con i più giovani,
- sentirsi utili prendendo il posto che spetta nella comunità come punto d'incontro e di accompagnamento,
- aiutare i religiosi più giovani: esempio, comunicazione, ascolto, incoraggiamento, sostegno,

- condurre una vita di preghiera più intensa e prolungata,
- prepararsi ad affrontare il tramonto, che è l'alba della vita, con serenità, pace e speranza.

### *99. Organizzazione di strutture adeguate*

Per gli scolopi che vivono in questo periodo o ciclo di vita, ogni Demarcazione (o Circoscrizione) avrà persone e strutture adeguate per prendersi cura di loro.

Organizzerà attività e incontri per promuovere la vita spirituale, fraterna e apostolica, nella propria comunità o in altri luoghi.

Per quanto possibile, i religiosi anziani continueranno a vivere nelle normali comunità della Demarcazione con religiosi di diverse età e professioni.

### ***Il passo definitivo nella vita dello scolopio***

#### *100. Il significato della malattia e del suo accompagnamento*

Dobbiamo tutti sentirci particolarmente impegnati nei confronti degli scolopi che, a causa della malattia o della vecchiaia, vivono il definitivo declino della loro salute e vivono questo terzo momento radicale della loro esistenza (cfr. n. 68).

Ogni Demarcazione dovrebbe avere un posto ben preparato come ad esempio un'infermeria per affrontare i casi più gravi. Oltre ad offrire a questi religiosi, con amore e dedizione, tutte le cure umane e sanitarie necessarie, li accompagneremo psicologicamente e spiritualmente in quest'ultima tappa della loro esistenza di piena configurazione con Cristo nel mistero della Passione. Non mancheremo di visitarli assiduamente con sentimenti di amore e di gratitudine, soprattutto da parte dei religiosi più giovani e di quelli in formazione.

#### *101. Preparazione immediata alla morte*

Seguendo l'esortazione del nostro Santo Fondatore, aiuteremo il fratello o la sorella che lascia questo mondo con la celebrazione dei sacramenti della Chiesa, e con preghiere ed esortazioni che lo indurranno al pentimento e alla dedizione totale e definitiva a Dio, affinché viva questo momento con fede e amore come un'ora suprema di fiducia e di speranza, e si prepari, sotto la protezione di Maria, a seguire Cristo risorto per essere accolto nel Mistero di Dio per tutta l'eternità.

### ***Momenti speciali della comunità***

#### *102. Nelle comunità locali*

La FP speciale ha anche un aspetto comunitario, analogo a quanto avviene nella sfera personale. Ogni comunità segue il suo normale percorso di crescita grazie alla FP regolare. Ma in certe circostanze o momenti si sente chiamata a intensificare il ritmo con rinnovato interesse. Per esempio:

- nella celebrazione dei Capitoli,
- valutando ogni anno il progetto della comunità e sviluppando quello per il corso che sta iniziando,
- nella redazione del Progetto di presenza locale o provinciale,
- quando si fonda una fraternità nella presenza scolopica,
- nelle visite canoniche dei Superiori Maggiori,
- quando si prendono decisioni serie sulla vita della comunità, sul suo apostolato, sulle sue opere,
- quando la comunità è cambiata in modo sostanziale e la rete relazionale comunitaria deve essere ricostruita,
- dopo alcuni esercizi spirituali di un certo impatto,
- nei grandi eventi ecclesiali, culturali o socio-politici,
- in tempi di particolari difficoltà comunitarie: per l'eccessiva diversificazione degli impegni, per la diminuzione del numero dei religiosi, per il loro invecchiamento, per la possibile soppressione della comunità stessa, ecc.

#### *103. Nelle Demarcazioni e nell'Ordine*

Ciò che è stato detto sulla comunità locale vale anche per la vita dei Distretti e dell'Ordine. Oltre agli esempi di cui sopra, in questo caso possono essere aggiunti:

- l'accettazione di nuove fondazioni,
- il responsabilizzarsi di missioni “*ad gentes*”,
- l'assunzione di ministeri alternativi a quelli attuali che sono in linea con il nostro carisma,
- il trasferimento di opere ad altre entità religiose o a laici,
- la modifica della configurazione giuridica della Demarcazione,
- assemblee o consigli al momento del Capitolo,
- la partecipazione a sinodi o ad altre assemblee ecclesiastiche non ordinarie,
- l'avvio di una presenza scolopica in nuovi Paesi, ecc.

#### *104. Mezzi per affrontarli in modo positivo*

In circostanze comunitarie simili, si farà ricorso ai mezzi di formazione più appropriati, sia regolari che speciali (cfr. n. 60-64), per beneficiare di tutti gli eventi attraverso i quali Dio ci parla e ci guida, e ci aiuta a crescere come comunità scolopica locale, demarcazionale e generale.

#### ***Alcuni concetti chiave da integrare nello sviluppo della Formazione Permanente***

Attraverso una “tabella di marcia”, si indicano alcune mediazioni particolarmente importanti per il buon sviluppo dell'apprendimento permanente. Sono definite e presentate brevemente, cercando solo di evidenziare gli aspetti più necessari per l'obiettivo che proponiamo con questo Direttorio.

*105. Requisiti essenziali del processo di formazione*

Ci sono tre dinamiche che non solo devono essere comprese, ma soprattutto provocate e vissute. Non sono progressive, ma simultanee. Hanno bisogno l'una dell'altra. Solo se sono ben comprese possiamo aspirare a una vera Formazione permanente.

- a. **Consapevolezza.** Saper dare un nome a ciò che si vive e a ciò a cui si aspira. Il Calasanzio parlava della “conoscenza di sé” come della chiave dell’autenticità. Una vera formazione deve favorire i processi di conoscenza di sé, per non costruire nel vuoto.
- b. **L’accompagnamento.** Supponendo che nessuno di noi possa camminare da solo, e che l’accompagnamento (nelle sue varie dimensioni e forme) sia necessario, sarà di grande aiuto nei nostri processi formativi.
- c. **Gradualità.** Camminiamo passo dopo passo, poco a poco. Attraversiamo delle tappe, ci facciamo strada. Saperlo rispettare e saperlo comprendere ci aiuterà a vivere una vita di apprendimento.

*106. La dinamica dei progetti*

A poco a poco si è consolidata nell’Ordine quella che chiamiamo la “dinamica dei progetti”. Si parla di progetti personali e comunitari, di presenza scolopica, di Province, ecc. Non corrisponde ai limiti di questo Direttorio sviluppare ciascuno di essi, ma metterli in evidenza come mediazioni fondamentali per i nostri processi formativi.

*107. La comprensione generale del processo di rivitalizzazione.*

Il collegamento della Formazione permanente con tutti gli altri processi che l’Ordine sta vivendo appare fondamentale affinché il cammino che seguiamo sia veramente sistemico e olistico. Non possiamo pensare alla Formazione Permanente come se fosse sciollegata dalle Chiavi di Vita, o dai Progetti Missionari, o dalla Partecipazione dei Laici, ecc. Abbiamo bisogno di una visione globale.

*108. Collegamento della FP con la vita reale dell’Ordine*

L’Ordine vive e pulsa in ogni presenza, in ogni processo, in ogni Capitolo, in ogni chiave di vita. Per questo motivo, la crescita della “mentalità di Ordine” diventa autentica formazione permanente e la sua condizione di possibilità.

*109. Altri collegamenti fondamentali per la nostra FP*

Ci sono molte altre connessioni che dobbiamo valorizzare e rafforzare. Menzioniamo alcuni di esse: le chiamate della Chiesa, le sfide dei giovani, le esigenze di un’educazione di qualità, la formazione come educatori, la comprensione del mondo, lo sviluppo del nostro livello culturale, le sfide dell’interculturalità, ecc.

#### *110. Discernimento*

L'arte del discernimento, delle scelte di fedeltà al carisma, al Vangelo e allo Spirito Santo, richiede un apprendistato. E' un grave errore non tenere conto della profondità di questa sfida. Questo è probabilmente uno dei problemi più significativi che l'Ordine si trova ad affrontare.

#### *111. Il ruolo del Superiore*

Questo Direttorio ci ricorda che una delle missioni fondamentali del superiore (sia maggiore che locale) è quella di accompagnare e provocare i processi formativi dei suoi fratelli. Questo Direttorio ce lo ricorda in vari momenti, ma è bene ricordarlo qui, evidenziando il ruolo centrale del servizio dei superiori in tutta la dinamica formativa.

#### *112. L'incontro della comunità*

Questo è uno spazio fondamentale di formazione per tutti noi. In essa possiamo scambiare le nostre idee, studiare insieme un tema di interesse, promuovere l'ascolto reciproco e accompagnare la presenza scolopica. L'incontro dovrebbe essere tendenzialmente settimanale, se crediamo veramente nella sinodalità e nella corresponsabilità. Recuperiamo la comunità come spazio privilegiato di formazione.

### **Conclusione**

#### *113. Una FP contestualizzata*

Da quanto proposto dal Concilio Vaticano II agli attuali orientamenti ecclesiali sulla FP, quasi sessant'anni sono passati in un lungo cammino di riflessione e di sperimentazione. Il nostro Ordine, in armonia con la Chiesa, ha seguito un processo simile dal Capitolo Generale Speciale alle proposte di questo Direttorio delle Scuole Pie per la FP. Il suo studio e la sua realizzazione invitano a un radicale cambiamento di mentalità e a uno sforzo nell'ordine dei fatti.

L'esercizio di un'autentica FP, inserito nelle opzioni fondamentali dell'Ordine in ogni tempo, spiega la necessità di prendere sul serio e con passione il dinamismo e l'orizzonte attraverso il quale la nostra Chiesa e l'Ordine passano attualmente.

Ci auguriamo che questo Direttorio di FP ci aiuti a specificare gli aspetti e le mediazioni da cui costruiamo la nostra identità. Ricordiamoci che la nostra identità è consolidata se, allo stesso tempo, siamo capaci di **costruire Scuole Pie con un orizzonte e un progetto**, all'interno del grande processo della storia della salvezza secondo il disegno di Dio.

#### *114. La costante preoccupazione del Calasanzio*

Il nostro Santo Fondatore è sempre stato interessato alla formazione permanente dei religiosi e delle comunità, sia culturalmente che spiritualmente, come attestano le sue lettere. Ma già

nelle Costituzioni aveva scritto che i Superiori devono prendersi cura dei loro fratelli “con misure preventive e con rimedi adeguati perché progrediscano costantemente nella virtù e nelle lettere”. E se qualcuno “si vede che sta facendo pochi progressi nella vita spirituale, sarà trasferito al noviziato... dove sarà incoraggiato con più energia ad entrare nella via della vera perfezione”. In un memoriale precedente, egli propose: “I genitori che si dimostrano buoni insegnanti dovrebbero essere tenuti a scuola per dieci, quindici o venti anni, ma dovrebbe essere dato loro il tempo di recuperare le forze e lo spirito.

Che l'esempio e la parola di San Giuseppe Calasanzio, insieme alla protezione materna di Maria, ci aiutino in questo complesso e difficile compito della FP nel nostro Ordine delle Scuole Pie.

### **Note**

1. R 7,2º; FES 88-89,261-262; DEPV 1; CG'91,7. 2R: 147; 209; FEDE: 3.
2. C 95.120-121; R 213-214. GC'09 e GC'15.
3. PI 66-71; PDV 70-81; DMVP 69-97; VFC 35-46. Sulla FP dei formatori: DPFS 65-71. *Vita Consecrata* (1994); EG; AL; LS; LS; ChrV; GE; LF; DEPV 80-88; vedere i diversi documenti ecclesiali a cui si fa riferimento nell'elenco.
4. FES 254; PDV 70; PI 67; DMVP 69-73; VFC 43.
5. FES 4-7; SPI 75. CVII: LG 12, 33; FEDE 18, EphC *Salutatio*, giugno 2010; EphC *Salutatio*, febbraio 2013.
6. DEPV 2; PI 8-9; PDV 70; DMVP 69; ChL 9-14,21-24.
7. C 1-3; FA 6; DEPV 3; V. Berro, *Annotazioni*, Roma 1988, volume 1.º pag. 73. Núcleo Formativo Calasanz, in Padilla, *Intuiciones de Calasanz*; Modelo Formativo Escolapio, in FEDE 19.63.111; Giner, Processo informativo sulla beatificazione di San Giuseppe Calasanzio, pp. 670-686. EP 4413.
8. C 11-13; FA 7-11; DEPV 4; CG'91, 8; SPI 13-15. GC'2008.
9. C parti 1 e 2; FES 8-21; DEPV 5-6; CG'91,2. Discorso di Giovanni Paolo II ad Haiti all'Assemblea del Celam, 9 marzo 1983; EphC *Salutatio* gennaio 2011; EphC *Salutatio* aprile 2011.
10. CG'91,7. FEDE 29.
11. FES 22- 26; CG'91,7.
12. FEDE 19.
13. CG'91,9; Ruiz 11-16; CVII; GE; ChrV; EG; Sinodo dei Vescovi 2019, Documento finale dell'Assemblea Speciale per la Regione Panamazzonica; EphC *Salutatio*, aprile 2011 e giugno 2011; Palafax 265.275.409-452; Floristán 193-211.
14. FES 258-260.262; PI 68; PDV 71-72; DMVP 74-75. EphC *Salutatio*, febbraio 2019; Pontificio Consiglio per la Promozione della Nuova Evangelizzazione (2020) *Direttorio per la catechesi*.
15. Eph. Cal. 1, *Salutatio*, 2015, pag. 3-15.
16. Eph.Cal 9, *Salutatio*, 2020, pag. 2012-2027.
17. Eph. Cal. 6, *Salutatio*, 2021, pag. 2012-2027.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

18. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, 2019, pag. 194-205.
19. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, 2019, pag. 194-205.
20. Eph.Cal. 10, *Salutatio*, 2018, pag. 1574-1585.
21. C 148; FES 31-33.254-255; DEPV 16,20-21; Ruiz 7-9; PI 29; PDV 79; DMVP 87; SPI 76; EphC *Salutatio*, noviembre 2018.
22. DEPV 12; CG'91.5. R 12; 103.
23. CC 171; C 25,29,78; FES 34-38,256-257; DEPV 17-19; CG'91,2; Ruiz 41-46; VFC 43; SPI 76-77. R 12.
24. DEPV 13-15; CG'91,2; Ruiz 6-7. FEDE 107-111; Varie lettere del Padre Generale in EphC.
25. FEDE 115 -116.
26. C 93-94; R 109-112; FES 67; DEPV 25; Ruiz 15-16; PI 68; PDV 70,73-75 FEDE 31.
27. FA 68; DEPV 26.
28. FES 69-71; DEPV 26. FEDE 117.
29. FES 75-76; Ruiz 18-22; Giovanni Paolo II, *Lettera alle famiglie* (1994), 8-9. FEDE 64.
30. FES 94-95A,119-120A,171-172A,197-198A. Allegato 4 del FES: Basi umane essenziali 5,6,7,12.
31. FES 95BC,120BC,172BC,198BC.
32. FES 77-78; Ruiz 22-30. FEDE 65; CC34.
33. FES 99-100A,124-125A,176-177A,202-203A.
34. FES 100BC, 125BC, 177BC, 203BC.
35. FES 79-80; Ruiz 30-36. FEDE 66.
36. FES 104-105A,129-130A,181-182A,207-208A.
37. FES 105BC,130BC,182BC,182BC,208BC.
38. FES 81-82; Ruiz 36-40. FEDE 67.
39. FES 109-110A,134-135A,186-187A,212-213A.
40. FES 110BC,135BC,187BC,187BC,213BC. R 12.
41. C 25-39; R 77-90. Vedi note al n. 21.
42. Vedi note al n. 27.
43. Vedi note al n. 23.
44. C 25-52; R 59-76. Vedi note al n. 24. R 103.
45. Vedi note al n. 25.
46. Cfr. note al n. 26. DEPV 7-11,37-74; CG'91, 5 e 8.
47. C 25-89; R 52-58. Vedi note al n. 27.
48. Vedi note al n. 28.
49. Vedi note al n. 29.
50. C 1-13.90-102; R 97-112. Vedi note al n. 30.
51. Vedi note al n. 31.

52. Vedi note al n. 32.CG'91,3 e 5.
60. FES 260; SPI 78-80.
61. FES 259-261.
62. DMVP 76.
63. VFC 32, 51.
64. +++
65. CG'91,2,5,7,9.
66. CG'91,2,5,7,9.
67. CG'91,2,5,7,9.
68. DEPV 27; SPI 77-78.
69. FES 83; DEPV 28.
70. R 214; DEPV 28.
71. C 32,31,35,35,120,148; R 150,213-214,268-295; FES 55,59,257; DEPV 29; Ruiz 57-59.
72. FES 260-261; DEPV 30-36; DMVP 90.
73. FEDI 22-26, 69-71. FEDE 19; Palafox 265.275.409-452; Floristán 193-211 .
73. Modelli di formazione:  
Modello di educazione scolopica FEDE.  
Modelli pastorali come vedere, giudicare, agire che analizzano e propongono nuove pratiche e modelli pastorali.  
Modello di personalizzazione: Javier Garrido.  
Modello di trasformazione, Modello della U: Otto Scharmer.  
Modello di discernimento: Sant'Ignazio di Loyola.  
Modello di personalità e relazioni umane: Andrés Roché.
76. FES 22-24; DEPV 37.
77. FES 115-116,140-141.
78. C 120-121.
79. C 28; R 88.
80. +++
81. FES 262.
82. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
83. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
84. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
85. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
86. FES 191,217,224BC,228BC,232BC,236BC.
87. +++
88. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
89. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

90. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
91. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
92. FES 191,217,241BC,245BC.
93. +++
94. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
95. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
96. FES 116,167,193,248-249A.
97. FES 116,167,193,248-249A.
98. FES 249BC.
99. +++
100. CC 72-78; C 28; R 88; DMVP 96.
101. CC 63-65; C 28; R 88.
102. C 157,168; R 370-379.
103. C 186-188,195-196,200,216-218; R 380-413; CG'91,6.
104. +++
105. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octubre*, págs. 820-835.
106. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octubre*, págs. 820-835.
107. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 967-981.
108. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 967-981.
109. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 2212-2226.
110. Eph. Cal. 2020, *Salutatio septiembre*, págs. 1725-1738.
111. R 245.
112. C 32. 165.
113. DEPV 75-77.
114. CC 93,189; *Memorial a los Cardenales Giustiniani, Lancellotti y Soana* (1615), n. 3.

### **Acronimi**

C	Costituzioni dell'Ordine delle Scuole Pie (2004)
CC	Costituzioni CCC di San Giuseppe Calasanzio (1622)
CG'91	XLIII Capitolo Generale: “Le Scuole pie verso il terzo millennio. Memoria e profezia” (1991)
CG'09	XLVI Capitolo Generale 2009
GC'15	XLVII Capitolo Generale 2015
ChL	Esortazione Apostolica “ <i>Christifideles Laici</i> ” (1988)
VC	Esortazione Apostolica “ <i>Vita Consecrata</i> ” (1996)

ChrV	Esortazione apostolica post-sinodale, <i>Christus Vivit</i> , (2019)
GE	Esortazione apostolica “ <i>Gaudete et exsultate</i> ” (2018)
LF	Esortazione Apostolica “ <i>Amoris laetitia</i> ” (2016)
EG	Esortazione Apostolica “ <i>Evangelii Gaudium</i> ” (2013)
LF	Lettera enciclica “ <i>Lumen Fidei</i> ” (2013)
LS	Lettera enciclica “ <i>Laudato Sii</i> ” (2015)
DEFP	Direttorio Scolopico di Formazione Permanente (1994)
DEPV	Direttorio Scolopico di Pastorale delle Vocazioni (1992)
DMVP	Direttorio per il ministero e la vita dei sacerdoti (1994)
DMVP	Direttorio per il Ministero e la vita dei sacerdoti (2013)
DPFS	Direttive sulla preparazione dei formatori per i seminari (1993)
DEVp	<i>Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis</i> con il titolo: “Il dono speciale della vocazione sacerdotale” (2016)
FES	Direttorio Generale “La formazione dello Scolopio” (1991)
FEDE	“La formazione e gli studi dello scolopio” (2015)
FI	Formazione iniziale
FP	Formazione permanente
FT	Enciclica “ <i>Fratelli Tutti</i> ” di Papa Francesco
PDV	Esortazione Apostolica “ <i>Pastores dabo vobis</i> ” (1992)
PI	Direttive sulla formazione negli Istituti religiosi “ <i>Potissimum institutionis</i> ”, noto anche con l'acronimo OFIR (1990)
PV	Pastorale delle Vocazioni
R	Regole dell'Ordine delle Scuole Pie (2016)
Ruiz Ángel Ruiz Isla:	“El escolapio y su formación permanente” (1982)
SPI	<i>Scuole Pie italiane: “La formazione iniziale e permanente dello Scolopio”</i> (1980)
VFC	Documento “Vita fraterna in comunità” (1994)
EphC	Rivista Ephemerides Calasanctiane
Palafox, Antonio Ernesto Palafox Cruz:	“Elementos históricos-epistemológicos para una teología pastoral” (2017)
Floristán, Casiano Floristán:	“Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral” (1991)
Cencini, Amadeo Cencini:	“L'albero della vita” (2005)

ENG

The 47<sup>th</sup> General Chapter of the Order of the Pious Schools took the decision to ask the General Congregation to proceed with proper updates to the Order's Directory of Ongoing Formation, which was dated 1994, to try to make it into a document that tells of the path traveled by the Pious Schools over these last few years, as well as recent theological, sociological, and psychological reflection inspired and sustained by the Church.

The task was entrusted by the General Congregation to the General Secretariat for Vocation and Formation Culture, which took it on with dedication and diligence. The final proposal was finally studied and enriched by the General Congregation, which presented the new PIARIST DIRECTORY OF ONGOING FORMATION for study and approval at the 48th General Chapter of the Order.

In the first place, we believe that this Directory is in the context of the development of the Vocation and Formation Culture of the Pious Schools, one of the Order's Keys of Life. We seek to promote an "authentic vocation and formation culture" within the Pious Schools, capable not only of promoting processes of authenticity of the Piarist vocation in religious communities and works, but also of carrying out those "changes in our culture" that we need so that our Order may truly be a space of learning, of training journey, of growing fidelity.

In this sense, not only are the agents, strategies and mediations important, but, above all, the mentality and global vision of Ongoing Formation as an integral process of growth and fidelity of vocation, which is lived personally, shared by the community and promoted institutionally.

This integral process entails and leads to a "culture of the Order" capable of promoting changes, maturation, processes and growth. The adequate renewal of our procedures and ways of acting and of positioning ourselves in the mission, our lifestyles, our capacity to understand the world in which we live, our discernment processes - in short, everything that helps us grow and be more faithful in the charism - will be aspects that we must consider in the implementation of this Directory.

Ongoing Formation must reach the deepest depths of a person. Therefore, the essential key to the process will always be the openness of the religious to the life-giving act of God in his Trinitarian mystery of Father, Son and Holy Spirit, the protection and support of the Virgin Mary, and the inspiration and intercession of our holy founder.

Thus, having been canonically approved by the 48th General Chapter of the Pious Schools, the General Congregation presents and offers the present Directory to all the religious of the

Order, in the confidence that it will be of great use in fostering and accompanying the process of fidelity of vocation of each and every Piarist.

Rome, March 10, 2022

*Fr. Carles GIL Sch.P., General Assistant for Europe*

*Fr. Julio Alberto ÁLVAREZ Sch.P., General Assistant for America*

*Fr. Félicien MOUENDJI Sch.P., General Assistant for Africa*

*Fr. József URBÁN Sch.P., General Assistant for Asia*

*Fr. Pedro AGUADO Sch.P., Father General*

## ***Introduction***

### ***1. Formation and Ongoing Formation (OF)***

Our Constitutions and Rules establish that the renewal and vitality of the institution and, consequently, that of those who constitute it depend on careful formation of its members who, following the teaching of the Gospel of “new wine, new wineskins,” must be continually updated to respond to:

- the maturation of the vocation as a gift received,
- living the Gospel in today’s society,
- and being a sign and signifier for those who participate and are enriched by the Calasancian charism.

The XLVII General Chapter of July 2015 requested updating the present Directory of OF, while considering the Directory “The Formation and Studies of the Piarist” FEDE approved in the same Chapter, the guidance of our Constitutions and Rules and the 1991 Directory of Pastoral Care of Vocations; as such, we want to present the relationship of the vocation development of the Piarist Religious as a process of progressive vocation discernment. With this update, we consider strengthening our Vocation and Formation Culture as a renewing dynamic to experience on the basis of continual discernment, enlightened by the path traveled in these years by the Pious Schools.

### ***2. OF initiatives that have been carried out already***

OF has been attended to continually and creatively since the Special General Chapter, during which time there have been several initiatives and achievements in formation of adult Religious. The circular by Father General Ángel Ruiz, published in 1982, stands out: “The Piarist and his Ongoing Formation” presented and developed guidelines for our Constitutions and Rules in a direct and stimulating way. The 1994 Directory for Ongoing Formation, which gave structure and a process to formation Religious; and particular attention of the last four General Chapters that have wanted to promote formation in a systematic and progressive way. As a result of the last two General Chapters, Ongoing Formation has been considered one of the keys of life of the Order, in line with the integral process of growth in our vocation, without which the life of the Order cannot be sustained.

### 3. New Church guidelines

Also in the ecclesial sphere, the topic of Ongoing Formation has gained greater prominence in recent years.

- The document by the Congregation for Institutes of Consecrated Life “Guidelines on formation in Religious Institutes” (1990) dedicates a section to Ongoing Formation for perpetually professed members.
- Likewise, the Apostolic Exhortation “*Pastores dabo vobis*” (1992) ends with a chapter on the Ongoing Formation of priests.
- In the Post-Synodal Apostolic Exhortation promoted by Pope John Paul II: “*Vita Consecrata*” dedicates a section to promote the directories of Ongoing Formation in all institutes of religious life in the world.
- The Circular Letter of the Congregation for the Clergy regarding the celebration of the entrance to the Third Millennium, Great Jubilee: “The priest, teacher of the word, minister of the sacraments, and guide to the community, in the Third Christian Millennium” of March 19, 1999.
- The Congregation for the Clergy in the “Directory for the Ministry and Life of Priests” (1994) deals with Ongoing Formation in one of the three chapters. In addition, it was updated in 2013 at the request of Pope Benedict XVI and for the 2009-2010 Year for Priests.
- The Congregation for Institutes of Consecrated Life in the document on “Fraternal life in community” (1994) elaborates deeply on the relationship between the community and the maturation of the individual, and between the community and OF.
- The *Motu Proprio* of Benedict XVI “*Ministrorum institutio*” dated January 2013 shows that the formation of the seminary continues in Ongoing Formation of priests, constituting a single unit.
- The Congregation for the Clergy updating the *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* with the title: “The special gift of the priestly vocation” in December 2016, which considers proper development of conscience of a deep, renewed continued education for the priest.
- The Congregation for Institutes of Consecrated Life and Societies of Apostolic Life makes very interesting contributions in its publication “*The gift of fidelity, the joy of perseverance,*” in 2020.
- Not any less important, the renewed gaze of the Magisterium of the Church of Pope Francis moves us to put our spirit in a change in mentality and ardor for the mission of Christians and the Church in the world. We'll particularly note the encyclicals “*Laudato Si*” and “*Fratelli Tutti*”, which are especially enlightening regarding the renewal of our Ongoing Formation.

### 4. Fundamental Reason for OF

In the aforementioned Piarist and ecclesial documents, the theological and anthropological reasons that must drive everyone to live in Ongoing Formation are set forth and are included in this Directory.

All of them are based on the very essence of the vocation understood as a continuous call from the Lord, which can progressively be heard more clearly and can be responded to more fully in the current variety of contexts, if people and communities live in a continuous process of growth such as the one described in this Piarist Directory of OF.

Bear in mind that this Directory not only considers ecclesial and Calasanctian formation but is open to delving into other fields of science and technology to qualify ministerial service, especially in the educational field.

### **Piarist Identity and Formation**

#### *5. The foundation of formation in our vocation*

The Piarist's Ongoing Formation is based on discovering, assuming, caring for and growing in the identity of the specific vocation in the Church, lived explicitly in following Jesus Christ as "Good News" and inspired by the social, historical, and spiritual experience of Saint Joseph Calasanz, with which he transformed the reality of children and youth.

#### *6. Christian vocation and charisms in the Church*

The Gospel effectively brings us the Good News of Jesus Christ, consecrated and sent, and the call of the first disciples and their response to the Master.

The Lord, after his resurrection, has continued calling men and women to follow Him as the only thing needed, making all other values relative (aspirations, assets...).

Those who have accepted this invitation, living the commitments of Baptism through grace, form the community of the Church, the saving and active presence of the One who is risen in and for the world.

Within this community, the Spirit of Jesus distributes his gifts and charisms so that each Christian lives their specific vocation, thus enriching the life and mission of the Church.

#### *7. Calasanz' vocation and his response*

Within the ecclesial community, Saint Joseph Calasanz heard the voice of the Spirit inviting him to follow the Lord more closely, making other legitimate values in his life relative to that.

He responded to the call by living his own knowledge with generosity and with greater intensity, the Gospel, in such a way that by dealing familiarly with the Holy Spirit, he consecrated himself totally, putting his gifts and talents at the definitive service of God, in dedication to poor children, educating them in Piety and Letters. Calasanz expressed his response, moved by such a motion of the Holy Spirit and made concrete by his fortunate daring and steadfast patience: "*I have given the poor to you, you are the helper of the orphan.*" This is how he invites us to lower ourselves to bring light to the children and young people.

### *8. Vocation of the Piarists and their response*

Today, we Piarists are invited to share the evangelical itinerary of Calasanz: we also experience how the Lord calls us to participate in his life and mission, evangelizing the society of our time through the integral education of children and youth. With a Calasanctian spirit, we prioritize the poor in religious and moral formation and education from the youngest ages on.

We share this mission in a fraternal community integrated into the Piarist religious family recognized and approved by the Church with a specific identity, in communion with the Fraternity and other modalities of Participation in the Pious Schools that have been recognized by the Order, and also, in communion with all internal and external agents who are dedicated to education in society. This sharing of our ministry opens up possibilities for collaboration and mutual enrichment between the Pious Schools and society.

### *9. Its concretion in our life project*

This specific identity has been made explicit for our time with human, spiritual, historical, and legal elements in the Constitutions and Rules of our Order. They contain the Piarist Life Project that unifies and integrates a personal style of consecrated life, a communal form of fraternal life and a specific commitment to evangelization in a balanced way.

That Piarist identity is described in terms of training in the Directory of “Formation and Studies of the Piarist” FEDE, which inspires the topic of Ongoing Formation in the Pious Schools in this Directory.

Let us remember that the revitalization of the Order starts from a constant, deeply spiritual exercise of our identity, since we are a group that follows Jesus. In addition, we seek to give better, more up-to-date answers to carry out our mission from an integral vision of our ministry in growing missionary dynamics.

## ***The formation process of the piarist and OF***

### *10. Fundamental characteristic of Piarist formation*

Formation is basically a relationship: we are educated in company with others. For this reason, the Piarists will, in an attitude of ongoing formation, cultivate openness to relationships:

- with God as a transcendent relationship, the source of all vocation;
- with oneself, which gives him the possibility of knowing and accepting himself by being open to his interior truthfully;
- with legitimately elected Superiors, to feel accompanied, helped and faced in the process of personal, human and spiritual growth in accordance with the Constitutions and Rules of the Order;
- with the community and lay people with whom he works to strengthen his identity and mutual fraternity; with the social world that surrounds him, mainly in the field of his ed-

ucational and pastoral ministry, which encourages him to give his gifts freely to others (students, families, the poor, etc.).

### *11. Characteristics of OF in relation to FES (Formation of the Piarist)*

The formation process of the Piarist is carried out freely out of his own changing personal reality by progressive charismatic identification with the Calasancian vocation which he is continually called to.

The previous Directory of Initial Formation “The Formation of the Piarist (FES)” pointed out the following characteristics of formation, which continue to be valid for understanding the dynamism of formation:

- personalized, because the religious is the main human agent of his formation and thanks to it, tends to be a better person;
- in dialogue, because with his effort the Piarist cooperates with the fundamental action of the Spirit, thus configuring himself according to his own charismatic identity;
- totalizing, by involving all dimensions of the Piarist: human, Christian, religious and Calasancian, harmoniously unified in their specific vocation;
- identifying, for making the religious more coherent with his being and doing, and encouraging him to the interior union with Jesus Christ visibly manifested in the world according to God’s plan;
- continuous, for embracing the whole life of the Piarist: his initial formation and his ongoing formation.
- progressive, because it comprises stages and periods that constitute a constant and gradual process, although it is not always linear and uniform and may include regressive moments;
- dynamic, by fostering an attitude of continuous searching, ongoing study and learning, self-led formation, and collaboration with others.

### *12. Characteristics of Ongoing Formation in relation to the FEDE (Formation and Studies of the Piarist)*

In order to promote formation with the characteristics described, the current Directory of Initial Formation “The formation and studies of the Piarist (FEDE)” points out the need to:

undergo the continuous process of formation, with reference to the Gospel and the Calasancian charism, as an experience of God embodied in historical reality;

- internalize and integrate the set of Gospel values which we have chosen as a total and unitary life project;
- know and share the crises and needs of society; especially the current situation of children and young people who suffer the most from injustice and its consequences;

- prepare for the mission entrusted to us through a responsible dedication to the main Ongoing Formation guidelines and constant study;
- integrate and identify the Piarist life project that the Constitutions and Rules propose;
- live the path of religious consecration, which allows one to learn the poor, chaste and obedient way of life of Jesus Christ through the practice of the Piarist ministry;
- discover and identify the vocation that the Holy Spirit inspires in each religious, following the path that Saint Joseph Calasanz taught us (see no. 66)

*13. Specific characteristics of OF in the Pious Schools*

OF is a process of renewal in all aspects of the person of the religious and of the Order as a whole. Therefore, our Ongoing Formation helps the Piarist:

- **To work with the Holy Spirit** who leads him to follow Jesus Christ and ties him more and more to Him, as the center of his continual discernment.
- **To stay tuned, listening and talking**, with God and the world in such a way that he may discern and decide in favor of the Kingdom and the transformation of reality in an authentic culture of encounter.
- **To inculcate the charism and proclamation of the Gospel** better and better through dialogue with cultures, discovering their inner laws of social interaction, and prophesying as the Good News will move him.
- **To forge shared ministerial paths**, as a new and up-to-date discovery of the needs arising in the analysis of missionary and charismatic practice.
- **To bring the conversion of agents, ministry-educational practices, and their structures to fruition** through direct contact with the poor; the shared and lived identity of the charism; synodality as a way of discerning, building, making the Church and Pious Schools; and finally, the ministeriality that arises from the Piarist's sensitivity to reality and from analysis of his ecclesial and Christian practices.
- **To live an authentic experience of integral ecology**, attentive to the necessary ministry, socio-cultural, and ecological conversion.
- **To vitally bear witness to identity and belonging** to the Order according to the stages of maturation and personal, community and institutional development, with a systemic and systematic sense through the Order's keys of life and the elements of identity.
- **To give unity, integration and a sense of the four dimensions** of the being and life of Religious and communities, and not only the intellectual aspects, in such a way that the three aspects of our vocation are strengthened: educator, religious and priest.
- In particular, to **adequately integrate his affective-sexual reality** as a guarantor of healthy relationships that prevent any type of abuse of power, conscience and/or sexuality.

- **To be gradual** in attending to the entire life of the adult Piarist and carrying it out gradually and continuously, even in the midst of specific setbacks.
- **To integrate the phases of Piarist vocational development**, understood as a path of sanctification throughout the stages of the Vocation Ministry, Initial Formation and Ongoing Formation.
- To develop a suitable **culture of personal and community accompaniment**.
- And finally, to **be authentic and congruent** with the Piarist vocation, whose mission in the Church and in society is **pastoral-educational** and formative, and therefore requires Ongoing Formation.

#### *14. Subjects, purpose, and object of OF*

Thus, Ongoing Formation

- has people as active “subjects”: the main subject is the person of the religious, the protagonist of the formation process, but also the members of the religious communities and the Fraternity, and those who participate in the works of the Order who, as living groups and with their own dynamics, must be more significant and effective every day;
- has as its “purpose” the helping of people who make up communities and works so that they respond to the gift received through their progressive growth and maturation according to the Gospel and the life project of the Constitutions and the guidelines of the Church;
- has as its “object” the Calasanctian spirituality, the life and action of religious, and members of the communities and works; participation in the ecclesial mission and its contextualization in the society they serve; the theological, catechetical and cultural updating of contents and methods necessary for our specific ministry; and the deepening of the Calasanctian and Piarist spirit in order to live it and embody it in today’s world.

#### ***Some essential keys for effective Ongoing Formation***

for the Ongoing Formation proposed in this Directory to be truly effective (that is, to provoke change and process), there are some keys that must be kept in mind and made into concrete options and dynamics to walk through. While not exhaustive, the following are proposed:

#### *15. Understanding Ongoing Formation as a dynamism of change, learning and growth*

One of the reasons why the Ongoing Formation has never been something central in our Order may be that we have reduced it many times to courses, activities or sabbaticals, far from understanding it as a process of change, as ongoing learning, and as sustained growth of people, communities and presences. To accept the conviction that renewal is always necessary and that it will not be achieved without a deeper understanding of Ongoing Formation is essential for the Pious Schools.

*16. Ongoing Formation is central in the renewal process of the Pious Schools*

The Order is always on its way. We are not simply the result of the past, nor do we simply understand ourselves from the new things happening in our life. Our progress is the fruit of a heritage and a tradition that helps us, identifies us, and strengthens us, and of an openness to the present in which we are living and the tomorrow that we want to build. That is why we need Ongoing Formation, to know how to live in the unprecedented situations that arise in our personal and community life, giving Piarist answers based on the Gospel. Without a full process for Ongoing Formation, we will fall into repeating answers or in lacking direction.

*17. Understanding the Pious Schools as a learning community*

We need to take on the challenge of *docility*, the challenge of being ready to learn, of wanting to learn. It is deeply rooted in our tradition that “whoever vows to teach has the obligation to learn.” This Calasancian intuition, present since the birth of the Order, must be continually updated and better understood, so that the Pious Schools progressively become a “learning community,” with all that this entails.

*18. The Culture of the Order*

All institutions have a culture, which refers to the values and practices that give meaning to the work of each. We are talking about the set of beliefs and values shared, to a greater or lesser extent, by the members of a group. These values and convictions are consolidated and transmitted to new members of the institution, bringing the necessary institutional coherence. But no group can understand its culture as something immovable, unchanging and foreign to the new situations this group experiences. Neither does our Order. That is why it is necessary to reflect on “cultural change.” And it is here that Ongoing Formation fully enters the picture.

*19. The dynamics of cultural change*

When the “culture that is intended” and the one that “prevails” are not the same, interventions in cultural change must be carried out. This is the function of Ongoing Formation. This process has its dynamics. It is good to study them because this is the only way will we achieve real development in Ongoing Formation among ourselves. There are basically three:

- a. A shared Vision, which we must work on and reflect, and that we must know how to enrich in each historical moment to innovate based on who we are.
- b. Specific strategies and paths to advance.
- c. A pedagogy, a way of acting and living, a way of carrying out the decisions we make.

Cultural change, the renewal process, requires the three keys: values we believe in and that we want to develop, paths to carry them forward and ways to implement the paths. These three dynamics should inspire our Ongoing Formation projects.

## 20. *Synodality*

Our Church and all religious institutions are called to rethink and recreate synodality. There is no doubt that this is one of the calls that the Spirit whispers to the Christian community today. Synodality expresses and underlines the call to walk together, to set up co-responsible communities, to learn the art of discernment. Synodality calls us to listen to the Spirit personally and in community. It is an essential part of the Ongoing Formation that we need.

### ***Common elements of the Ongoing Formation process***

#### ***Agents, environments, and mediations***

- The “agents” of Ongoing Formation are the people who, in their own way, intervene in the formation process of the Piarist.
- The “environments or places where pertinent and adequate ongoing formation arises and is built” are the spaces where the life and work of the religious usually unfolds: the Community and the works, the Demarcation, and the Order, the Church and the society.
- Finally, the “mediations” are the formative strategies of experiences, contents and practices that are proposed to embody the charism in accordance with the will of God in today’s reality.

## 21. *The religious, a fundamental agent*

Among the formative agents, the individual religious deserves special consideration in the Ongoing Formation process. Every person is in fact, during his life, shaping others and being shaped by others at the same time, educating and being educated, a Partner in the Truth in relation to himself and to others. He embodies the characteristics of the process and of the FP (cf. n. 10-13).

It is his responsibility to simultaneously cultivate the attitudes that correspond to this double condition: openness and receptivity, responsibility and availability, commitment and dialogue, fidelity to the charism, creativity, and personal and communal discernment to keep it up-to-date.

Each Piarist continually receives the gift of vocation and must feel impelled to respond positively to the voice of the Spirit that is manifested in the changing circumstances of his own history and in the new needs of the Church, the world and the Pious Schools through his personal growth and the harmonious development of his capacities.

## 22. *Members of the Communities and Works*

In addition to the religious and the laity, the members of local communities, the Piarist presences, the Piarist Christian communities, the Fraternities, the apostolic institutions or works, the Demarcations and the whole of the Piarist Order are agents and subjects of OF.

The qualitative growth of all of these is also part of our communitarian vocational response, guided and stimulated by the lines of action or policies, objectives and programs that we periodically set for ourselves at all levels. From the project of Order presence through the project of Demarcational presence, that of Local presence, and others, to personal projects.

### *23. The local religious community, a fundamental internal sphere*

The local religious community, understood as a mission community, has as its main purposes: to lead each and every Religious to full maturity, according to their vocation; to discover, experience and integrate the values that motivate and progressively and positively renew its life according to God's plan; to live more fully consecration to God and to serve others more effectively; to be a school of prayer, fraternity and service; to promote the strength of the mission through interpersonal relationships of its members and with the other members of the Demarcation and the Order; and likewise, to foster relationships with the laity of our works and with the institutions of the Church and society.

The local community and its members, in a Piarist presence, are enriched with the possibilities offered by the different realities of that locality.

It is essential for the lifestyle of all communities (welcoming houses, formation houses, mission-centered communities, etc.) to reflect the aspirations given in our Constitutions. Only in this way can we achieve full coherence between Initial Formation and Ongoing Formation.

In this sense, we attach special importance to aspects such as these: centrality of the Lord Jesus in the life of the community, shared prayer, accompaniment of the people, the role of the community in the Piarist presence, community projects, openness and acceptance, evangelical significance, the ability to convene, careful dynamics in meeting and shared life, etc.

### *24. The Church and society, external spheres*

The Church and society are fundamental areas in the religious' Ongoing Formation; they are the network of relationships that the Religious establishes as a condition of possibility to know himself, to know the world, the ecclesial reality and to discover what they ask of him in constant interaction with others.

In this sense, there are especially important dynamics. Among them, we cite the following: attention to the fundamental dynamics that the Church is experiencing in each moment and in each context; openness to the priorities of Consecrated Life, as enlightened by the Church; a capacity for understanding and discernment from the Gospel, of social dynamics; a permanent effort to stay up-to-date, etc.

### *25. Ways in which the OF is realized*

- Among the multiple experiences, contents, and practices that dynamize Ongoing Formation and bring it to life, the following are of particular importance:
  - The profound experience of the redemption offered by the Lord, who heals the wounds of the world and manifests the Kingdom of love, forgiveness, and service.
  - The affective, historical, and sociological, prayerful, and contemplative reading of the Word of God and of the current situation, being attentive to the movements of the Spirit.
  - The reflection and concretion of the Magisterium of the Church and the social Doctrine of the Church in our ecclesial, Christian, and educational practices.

- The experience of an ecclesiality of communion understood as the People of God on pilgrimage to meet the Father and as a mystical Body of gifts, charisms, and ministries united by the power of the Holy Spirit.
- The promotion and integration in the various forms of Participation with the laity, creating true Piarist Christian communities.
- Concretion of the current focus of the Pious Schools in the Church:
  - work for community and presence projects.
  - the modalities of participation of the laity in the Pious Schools.
  - newness of the General and Demarcational Fraternity.
  - the projects of the keys of life of Ministry such as the Calasanz Movement, Vocation Culture, CEODUPIA, and continual prayer, among others.
  - the synodal style of work, the emphasis on accompaniment, “Pious School going Forth,” inculcation, an ecological faith, and in clear personal and institutional discernment, the participation of youth in building the Pious Schools...
- Schedules for prayer, meetings, study, meeting places and coexistence, rest and recreation.
- The creation of the Project of Presence (based on the keys of life of the Order and the elements of Calasanctian identity) and all the instruments of improvement and effectiveness and the implementation of all that emanates from it must be considered a means of collective Ongoing Formation and adapting our structures to the constantly changing realities of our time.

### ***Objectives, dimensions, areas and means***

#### ***Global objective and objectives by dimensions***

##### ***26. Global objective of the OF***

The Piarists, personally and in community called by the Lord to a very fertile harvest as Cooperators of Truth, strive to achieve their global objective during Initial Formation.

Having completed it, but in continuity with it, they make their own with responsibility and diligence the global, personal and community objective of their ongoing formation:

- respond to God's call and plan for themselves and for the entire Order,
- through a global, continuous process of integral promotion and renewal.

This is so that the people in the communities and works are evangelically set up according to the Piarist life project and mission and commit themselves to recreating the Church and the world of today.

##### ***27. Objectives per personal dimensions***

This global objective of Ongoing Formation is broken down into specific objectives for each of the dimensions of the formation process – human, Christian, religious and Calasanctian – both for individuals and for communities.

The dimensions of Ongoing Formation of Piarist members have been taken on according to the guidelines of the Church in its multiple documents on Initial Formation and Ongoing Formation referenced in this Directory, with the proper adaptations required by the religious life that characterizes us and the charism of the Pious Schools.

We use these dimensions as a consolidated pedagogical resource, but we want to draw attention to the challenge of living our vocation as a whole. The organization of the process from the point of view of mediations can never lead us to a compartmentalized conception of the process of integral growth of each Piarist. It is in the person of each religious that these dimensions are incarnated and developed, always seeking the realization of an authentic Piarist in each one of us.

#### *28. Means and contents of formation*

The purpose of all these objectives is achieved when, through educational and spiritual dynamics and procedures, the experiential attitudes characteristic of the Piarist are taken on, participating in practical experiences and assimilating theoretical knowledge.

Among the experiential attitudes that favor Ongoing Formation are: openness to knowing oneself, the humility to accept oneself, the spirit of service to others, openness to dialogue with superiors and the spiritual director, the desire to continue growing vocationally, effort in learning more every day, and willingness to grow every day.

The numbers in this Directory that suggest dynamics or procedures to achieve the objectives are printed in italics to indicate they may be open proposals that must be selected, adapted, and completed depending on the circumstances.

#### ***For individuals***

#### *29. Objective of the human dimension*

- Throughout life, supporting God the Father's plan for the individual, each Piarist will progress in his response to his own identity and vocational mission as a person of their time and culture.
- developing a consistent personality, psychological maturity, a capacity for dialogue and encounters with love, forgiveness and service, a capacity for discernment, and adequate cultural and academic formation with adequate procedures and means.
- in order to enrich his own personality and to experience adult human maturity - to which he is called by nature - in the life project and mission of the Piarist Order, and incarnated in the Church and the world.

#### *30. Traits or areas*

The characteristic of this dimension include:

- to have self-awareness and care for his own health,

- to take care of the development of all personal virtues: inner peace, love, forgiveness, simplicity, humility, joy, kindness, hope, collaborative work, compassion....,
- to know his own positive traits in order to give them unselfishly to others,
- to know and manage his own limits and human inconsistencies in order to manage them properly, thus avoiding harming others.
- to show harmony and coherence in the different facets of one's personality,
- to pay special attention to the affective and sexual spheres,
- to reach a psychological maturity expressed in the awareness of his personal identity and in the appropriate manifestation of his sexuality,
- to grasp objectively the realities that surround him,
- to be sensitive in order to understand others,
- to be able to understand the world around him,
- to constantly update cultural and professional aspects,
- to work to avoid falling into addiction and to be aware of this risk,
- to take care of his rest, which is necessary for a balanced life,
- to dedicate time to the formation of the will.

### *31. Procedures or means to achieve them*

Possible options include:

- to accept life's events calmly,
- to name one's personal abilities, aptitudes and defects,
- to read the inner reality according to the facets of one's personality, taking special care of the emotional and sexual aspects,
- to work on a process of inner unification,
- to make progressive and coherent choices within the framework of a personal project,
- to develop the ability to communicate with others and to give oneself to them,
- to develop a healthy relationship with the lay men and women of the Piarist presence,
- to be interested in knowing the world around him (to be informed) with sensitivity and breadth,
- to read and study human, cultural and social issues,
- to develop an adequate use and implementation of technologies and information to enhance the mission in the world,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- attention to physical and psychological health,
- daily work: domestic, apostolic and professional,
- knowledge of the real situation of the world, of politics...
- special PF in certain periods,
- to take into account the possible need for external support for an adequate process of maturation.

### 32. *Objective of the Christian dimension*

- Throughout life, under the guidance of the Spirit of Jesus Christ, each Piarist will progress in his identification of vocation as a believer and as a living member of the Church, growing in his love for Christ, the Lord, *desiring to live for Him alone and to please Him alone*,
- developing the characteristic features of “being a Christian” by appropriate procedures and means,
- in order to tend towards living in Christ’s image and constant transformation (conversion), which is the goal of adult Christian maturity to which he is called by baptism.

### 33. *Traits or areas*

Characteristics of this dimension are, among others:

- promoting a culture of the Encounter based on the values of the Gospel,
- building the experience of following the Lord, as a disciple of the Master,
- experiencing the mystery of Christ especially in sacramental celebrations,
- having contemplative experience in personal prayer and participation in the liturgy,
- promoting a community experience of faith,
- developing the redemptive experience of Christ as the embodiment of faith in today’s culture,
- staying up-to-date on spirituality and theology.

### 34. *Procedures or means to achieve them*

These include the following:

- to consciously accept the constant call to faith from the centrality of Jesus Christ,
- to pray to discover and discern God’s will,
- to continue an uninterrupted process of evangelical conversion,
- to grow continually in the Christian virtues,
- to commit oneself in an up-to-date way to the life and mission of the Church,
- to read and study religious studies, especially biblical and theological studies,

- to celebrate consciously and joyfully the sacraments of the Church, especially the Eucharist and Reconciliation.
- personal prayer,
- lectio divina from Scripture,
- silence and times of solitude,
- personal ascetical work,
- personal accompaniment and spiritual evaluation.

### *35. Objective of the religious dimension*

- Throughout his life, according to the example of Mary, the Virgin and Mother, each Piarist will progress in identifying his vocation as a religious of the Pious Schools,
- developing the lifestyle of the Master through experiencing the vows of chastity, poverty, and obedience, and bearing in mind our fourth vow to educate, distinctive of the Piarist vocation brought about by Calasanz, and all this with adequate procedures and means,
- to constantly approach adult religious maturity to which he is called by Profession.

### *36. Traits or areas*

Characteristics of this dimension are, among others:

- significantly following Jesus Christ in all facets of the consecrated person: interior, relational and active (mission),
- discovering and living ever more deeply in the Piarist community the undivided love for Christ, religious poverty and apostolic obedience,
- staying up-to-date spiritually and doctrinally on the meaning and value of religious life in the Church and in the world.

### *37. Procedures or means to achieve them*

These include the following:

- to give ourselves more and more to God and to our neighbor from the experience of evangelical life,
- to give the characteristic witness of consecrated life,
- to live fraternity in apostolic community, sharing life and mission,
- to evangelize according to our ecclesial vocation,
- to develop the study, prayer and reflection of the Constitutions, creating an authentic culture of discernment and religious life,

- to walk in communion with the religious life where we are inserted,
- personal ascetical work,
- exercise of community virtues,
- an attitude of daily docility before the OF, that is, learning what the Spirit teaches in daily life.

*38. Objective of the Calasancian dimension*

- Throughout life, following Calasanz, each Piarist will progress in identifying his vocation as a partner in the charism of the Order according to the life project of the Constitutions and Rules,
- developing the characteristic features of “being always a Piarist” in the logic of the fundamental options of the Order at each time, through appropriate procedures and means,
- in order to respond to his specific identity and to the mission shared with the laity, according to the adult Calasancian maturity he is called to by the charism.

*39. Traits or areas*

The characteristic of this dimension include:

- following the personal human, Christian and religious itinerary as moved by the evangelizer’s ministry of charity,
- living as part of the dynamics of the Piarist Order in each age and in the evangelizing mission in education,
- being in tune with the new generations in his cultural and apostolic approaches,
- spending time on the priestly, educational, and catechetical ministry received,
- delving deeply doctrinally and experientially into everything Calasancian and Piarist, from a deep understanding of the Calasancian “Piety and Letters”,
- delving more deeply into emphasis of revitalization of the Order depending on one’s age, such as:
  - the Order’s mentality,
  - synodal work,
  - the “Pious Schools Going Forth” and inculturation,
  - Modalities of Participation in the Pious Schools,
  - ministry processes in the Calasanz Movement,
  - networking and teamwork,
  - projects culture,
  - comprehensive ecological awareness,
  - transformation of reality in terms of evangelical discernment
  - and in an attitude of lowering oneself to enlighten children and young people.

#### *40. Procedures and means to achieve them*

Possible options include:

- to identify more and more with the religious-spiritual, pedagogical-social and catechetical-pastoral experience of our Founder, Joseph Calasanz,
- to participate actively and co-responsibly in the Piarist Project that is becoming a reality in each Presence and in the Pious Schools as a whole in a shared way with the Piarist Fraternity and the other forms of participation and volunteering,
- to have a real and creative commitment with the entrusted ministry,
- to be aware in a practical and committed way of the three preferential options of integral Calasanctian education: catechesis, children and the poor,
- to read and study Calasanctian and Piarist pedagogical, educational and pastoral topics
- development of some specialization and hobbies,
- participation in various staffs, departments and teams,
- educational and pastoral presence in meetings with students,
- renewal of practices through refresher courses (pedagogical, cultural, catechetical, theological...),
- collaboration with other Piarist works and with related ecclesial and civil institutions.

#### ***For the communities***

##### *41. Objective of the human dimension*

- Each Piarist community will improve human quality of life in a global and progressive way,
- developing the characteristic features of this dimension by appropriate procedures and means,
- open to the Piarist presence in each place and to the Piarist Christian community that there may be,
- in order to embody and integrate the “proposal” of the Constitutions and Rules as a human group.

##### *42. Traits or areas*

Characteristics of this dimension are, among others:

- to accept and welcome each other,
- to communicate with each other at all levels,
- to be in tune with the questions and needs of the men and women of our time,
- to favor interprofessional relations among its members,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- to educate in one's own culture and in multicultural diversity, as well as in the value of multiethnic inculturation.

### *43. Procedures or means to achieve them*

These include the following:

- giving personal attention to each member of the community,
- helping them in their satisfactory personal fulfillment,
- cultivating interprofessional relationships and other community attitudes,
- reading and sharing topics related to human, social, and group behavior,
- attending to the proper use of social networks,
- review of life and fraternal correction in growth groups,
- experiences of participation and co-responsibility,
- community meetings or other sessions on the themes of the objectives of the community level, programming, for example, each year questions related to one of the four dimensions,
- community outings.

### *44. Objective of the Christian dimension*

- Each Piarist community in a global and progressive way will foster its Christian and ecclesial experience, inspired and strengthened by the search for the centrality of the Lord in fraternal life.
- developing the characteristic traits of this dimension by appropriate procedures and means
- in order to live as a community of faith the “project” of the Constitutions.

### *45. Traits or areas*

The characteristic of this dimension include:

- to participate collectively in the “destiny” of Jesus,
- to imitate the life of the first disciples,
- to give oneself to others for the sake of the Kingdom,
- to evangelize the world of culture,
- to animate the educational community in a Christian way,
- to create and promote Christian communities within the educational community, especially the Piarist Fraternity.

#### *46. Procedures or means to achieve them*

These include the following:

- to evangelize internally our own community,
- to put life “according to the Spirit” before everything else, as the backbone of each religious and the ultimate reason for our shared life,
- to celebrate liturgical and sacramental actions, especially centered on the Eucharist and the Liturgy of the Hours,
- to cultivate an ecclesial and ecumenical sense,
- to assume concrete commitments of communion and mission in the particular and local Church,
- to read and share biblical, theological and spiritual themes.
- to cultivate a Christian vision of reality,
- to celebrate the faith and encourage a life of prayer and interiority,
- to foster ecclesial communion as a model for sharing life, mission, formation and prayer,
- to help each one to discover his inner call and to accompany him so that he can fulfill his personal vocation.
- communal reflection on the Word,
- cultivation of a genuine culture of encounter and discernment,
- community meetings or other sessions on the themes of the objectives of the community level, scheduling, for example, each year questions related to one of the four dimensions.

#### *47. Objective of the religious dimension*

- Each Piarist community will cultivate its religious life in a global and progressive way,
- developing the characteristic traits of this dimension by appropriate procedures and means,
- in order to give meaningful witness following the “norm of life” of the Constitutions.

#### *48. Traits or areas*

Characteristics of this dimension are, among others:

- to share the consecrated life by assuming the dynamisms and foundations of the vows,
- to imitate the fraternal life of the primitive community gathered around Mary, the mother of Jesus,
- to dedicate themselves as a community through education to the integral liberation of children and young people.

*49. Procedures or means to achieve them*

These include the following:

- to take care of the visible community witness of the values of the Kingdom,
- to help one another to live the commitments of religious profession,
- to form a prayerful, fraternal and apostolic community,
- to participate, if possible, in the Presence, in the Piarist Fraternity, and in the Piarist Christian community, contributing personal gifts for the good development of the Piarist life and mission of the place,
- to cultivate filial devotion to the Mother of God,
- to read and share themes of religious life.
- reading, prayer and shared reflection of the Constitutions and Rules, among the members,
- monthly retreats.

*50. Objective of the Calasancian dimension*

- Each Piarist community will globally and progressively enhance its Calasancian identity by
- developing the characteristic traits of this dimension by appropriate procedures and means in order to become a Calasancian community
- in order to configure itself as a Calasancian community according to the “project” of life and mission of the Constitutions.

*51. Traits or areas*

Characteristics of this dimension are, among others:

- to recreate through our efforts our Piarist charism today,
- to progress institutionally in the mission that the Church has entrusted to our Order,
- to accept and promote the life and mission of the laity in the Church mystery-communication-mission,
- to participate in the evangelizing mission of the Church through education,
- to devote preferential attention to the poor,
- to educate children from the earliest years,
- to promote the catechetical formation of the Church,
- to promote the Calasanz Movement in all ages, from childhood to adulthood.
- to give participation and co-responsibility to all the members of the work, religious and laity.

## 52. Procedures or means to achieve them

Possible options include:

- to participate in the process of revitalization of the Pious Schools,
- to discern options of Piarist life and mission in the light of the Gospel, our charism and the realities of our time,
- to participate in the elaboration and execution of the project of presence and community with its corresponding programs,
- to update themselves professionally and ministerially,
- to participate, as far as possible, in the actions of vocational culture, in the Piarist mission, in the Calasanz Movement and in the different Piarist networks according to the options and possibilities of the respective demarcations,
- to read and share Calasanctian, pedagogical and pastoral topics,
- promote the change of mentality that is taking place in the Order and in the Church through the Keys of Life and its platforms,
- to develop in the education we provide a deep social sense,
- to be sensitized to the needs of the environment, through sociological analysis of the environment,
- to elaborate a shared educational-pastoral project,
- to create collegiate bodies of participation,
- promote the Calasanz Movement,
- to personally accompany the students,
- to work in teams,
- to have a spirit of convocation and the culture of vocations,
- to elaborate sociological diagnoses of children and youth and their environment under common or interdisciplinary disciplinary criteria,
- to develop studies and programs of special and specific pastoral theology,
- to integrate themselves into the dynamics of the Demarcation and of the Order,
- communion with the Calasanctian Family and with other religious,
- shared moments with the Piarist Fraternity and the various modes of participation.

## **For the Piarist Works and Presences**

Much of the current formation of Piarists takes place in the Piarist Works and Presences. In them, the Piarist lives out their apostolic mission and establishes many interpersonal relationships. Formation is offered in the works and presences, day by day. Therefore this aspect must be considered central in the processes of Ongoing Formation of the Piarist Religious.

*53. Purpose of OF in Piarist works and presences*

Since OF is a global process of renewal of persons and of the whole Order, the Piarist apostolic works must also enter into this dynamic to respond to their specific identity as a human group and as a Christian institution, as an educational community and as a Calasancian work, in such a way that the adults are (according to the life cycle) a testimonial reference in life and ministry from a clear Piarist identity.

*54. Objectives of the human and educational dimensions*

- Each Piarist work and presence in a global and continuous way will progress in its educational mission in favor of each person and of the whole group,
- developing the characteristic features of these dimensions by appropriate procedures and means, making known and inviting to participate in the different modalities and in the keys of revitalization of the Pious Schools,
- in order to realize as a humanizing and educational community the institutional Piarist project.

*55. Traits or areas*

The characteristics of these dimensions are:

- to create an educational community at the site,
- to favor interprofessional relationships among its members,
- to collaborate with the educational function of the family,
- to increase the self-esteem of adults, children and young people,
- to initiate and accompany processes of personal maturation,
- to educate in ethical, moral and evangelical values,
- to educate in one's own culture and in multicultural diversity, as well as in the value of multiethnic inculturation,
- to prepare for a continuous formation of volunteers and of the various forms of participation in the Pious Schools,
- to care for the weakest by developing the Social Doctrine of the Church,
- to grow in the dynamism of "forming oneself with" educators, members of the Fraternities, etc. It is true that a good part of our existence is dedicated to forming others, but it is necessary - and very important for formation - to learn to form ourselves with others.

*56. Procedures or means to achieve them*

The following are proposed:

- to elaborate a shared educational-pastoral project and put it into practice,

- to create collegiate bodies of participation,
- to promote the Calasanz Movement,
- to organize adequate and efficient management structures,
- favoring the tutorial system,
- to personally accompany the students,
- to work in teams,
- to have a spirit of appealing and of the culture of vocations,
- to elaborate sociological diagnoses of children and youth and their environment under common disciplinary or interdisciplinary criteria,
- to promote the reform of society from sociological and theological studies,
- to implement the Social Doctrine of the Church in order to favor the weakest,
- to develop studies and programs of special and specific pastoral theology,
- to promote communication and relationships among all,
- to establish globalization, interdisciplinarity and departmentalization in the school, to be constantly updated in education and pedagogy,
- to be dedicated to the pastoral and educational task,
- to be committed to professionalism and co-responsibility,
- to participate actively in programming, in its development and evaluation,
- to participate in staff, departments and various teams.

#### *57. Goal of the Christian and Calasanctian dimensions*

- Each Piarist work will progress in a global and continuous way in its Christian and Calasanctian educational mission,
- developing the characteristic features of these dimensions by appropriate procedures and means,
- in order to realize as an ecclesial and evangelizing institution the institutional Piarist project.

#### *58. Traits or areas*

The characteristics of these dimensions are, among others:

- to participate in the evangelizing mission of the Church through education,
- to devote preferential attention to the poor,
- to educate children from their earliest years,
- to form through catechesis mainly in an integral living out of piety, incarnated in a transformed and committed life,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- to promote the Calasanz Movement in all ages, from childhood to adulthood,
- to evangelize the world of culture,
- to animate the educational community in a Christian way,
- to create Christian communities within the educational community, especially the Piarist Fraternity,
- to give participation and co-responsibility to all the members of the work, religious and lay.

### *59. Procedures or means to achieve them*

The following are proposed:

- to promote the change of mentality that is taking place in the Order and in the Church through the Keys of Life and its platforms,
- to develop in the education that we impart a deep social sense,
- to cultivate a Christian vision of reality,
- to contribute to the elaboration of a synthesis of faith and culture, both personally and socially,
- to celebrate the faith and encourage a life of prayer and interiority,
- to foster ecclesial communion as a model for sharing life, mission, formation and prayer,
- to promote actions and initiatives of Vocation Culture,
- to promote the pastoral process with the Calasanz Movement,
- to help each one to discover the inner call and to accompany them so that they can realize their personal vocation.

### **Regular Ongoing Formation**

#### *60. Characteristics*

All that has been described up to this point makes possible a formation culture and a dynamism of ongoing formation among religious. OF, as a continuous process through which we update our response to our vocation, must be present in all periods and spheres of life.

This regular OF is carried out

- according to one's own personal rhythm, but in coordination with the whole religious community;
- or according to what is established by the community (religious, educational, fraternal...) enhancing the various personal and institutional situations.

In either case it is required, as a previous condition, to have an attitude of availability and an effort of harmonization between individuals and the local, provincial community and the entire Order, according to the fundamental options in force.

### *61. Necessary programming of means*

For regular OF, the procedures or means to achieve the objectives of the four dimensions, previously formulated (n. 24-59), must be established and programmed at each level.

Each person and each community, exploring in depth these objectives and the characteristic areas of each one of them, and also considering the suggestions that are proposed, will responsibly establish the projects and programs of their regular OF.

#### *For individuals*

##### *62. Personal projects and programs.*

We should give preference to personal projects and programs (among other means already described in the numbers above – cf. n. 31, 34, 37 and 40). With these, each religious should formulate the concrete programming of his OF by including it in his personal life project.

The personal project is a tool to be followed throughout life, taking care of its interrelation with the Piarist life project contained in the Constitutions and Rules of the Order. Both feed back and enrich each other.

This personal project includes the following elements:

- degree of personal self-knowledge in the present moment, achieved by one's own reflection enlightened by grace and with the help of the observations of others (see),
- critical judgment on this discovered situation with regard to one's personal relationship with God, with others, inside and outside the community, and with the mission in apostolic activities (judge),
- some concrete plan that derives from the diagnosis and includes only what is most urgent and necessary to favor continuous and harmonious spiritual, community and apostolic growth (act).

This personal project, elaborated if possible with the help of someone else, and opportunely made known to the community, if possible, should be specified in periodic programs with objectives by dimensions and formation areas, with adequate means and procedures to achieve them and with evaluation at determined times.

#### *For communities*

##### *63. Community projects and programs*

At this community level, the project and the corresponding programs are also very adequate instruments for joint growth according to our vocation. As in the personal project, we should start from the real situation of the community and propose concrete and achievable objectives in harmony with the vocation project of life according to the Gospel, the Constitutions, Rules, and the present fundamental options of the Order.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

When elaborating it, the essential aspects of our consecrated, fraternal, and apostolic life according to the first part of the Constitutions should be kept in mind:

- living our charism in the Church for the world (chapter 1),
- evangelical attitudes of our following of Christ (chapter 2),
- fraternal life in community (chapter 3),
- personal, community and liturgical prayer (chapter 4),
- prophetic witness to our religious vows (Chapters 5-7),
- evangelizing mission through education (Chapter 8),
- commitment to VP, IF and OF (Ch. 9).

For the programming to be effective, it is advisable to specify in each of its sections the objectives, means, timetable, persons in charge and moments of evaluation (reference has already been made to the objectives and means in the numbers (cf. n. 43, 46, 49, 52).

*In the Piarist Works and Presences.*

### *64. Institutional projects and programs*

The pastoral-educational project of our works should be considered as a privileged collective means of OF and their qualitative growth. With the institutional project, each one of them manifests its ecclesial and Calasanctian identity and its concrete way of promoting a freer, more just, and fraternal society through a personalized integral education. By putting it into practice, each Piarist work will give an effective response to the needs of the children and young people, dynamism and continuity to the evangelizing and formative process, and unity and coherence to the team responsible for the work. In the elaboration and implementation of the pastoral and educational project and the corresponding programs, guidelines similar to those already described for other levels will be followed (cfr. n. 56 and 59), and always from the point of view and functioning of the whole Piarist presence.

*For the Demarcations and the Order*

### *65. Demarcations and general project and programming*

Also at the Demarcation and General levels, in conjunction with the General Piarist Fraternity, the programs are a valid instrument for the ongoing formation and growth of these broad communities.

The elaboration and implementation of these programs is similar to the way described for personal and community programming (cf. nn. 62 and 63).

Their contents should be established along lines of continuity with what has been done in previous years in order to guarantee a continuous and positive process of OF.

#### *66. Means for OF in the Demarcational community*

Among the demarcational means that can be privileged are:

- meetings for reflection and study,
- assemblies and demarcational meetings,
- annual spiritual exercises,
- programmed meetings with nearby communities,
- meetings by life cycles, by mission commitment, affinities, etc.,
- pastoral and pedagogical courses,
- participation in ecclesial, cultural, and social meetings,
- Demarcation magazine,
- Piarist social networks,
- presence councils,
- meetings with the Fraternity,
- holding at least one or two annual meetings of demarcational OF,
- demarcational programs of OF following the areas of each of the four dimensions (cfr. nn. 24-59),
- submission of reports to the corresponding instances, by levels of formation: initial, local community, demarcational, by life cycles, among others.

#### *67. Means of OF in the General Community*

Among the means that can be privileged in the dynamics of the Order are:

- OF courses by Circumscriptions and for the whole Order by life cycles,
- specialized seminars of spirituality, pastoral, pedagogy, interculturality, missionary sense (Pious School Going Forth),
- itinerancy of prepared religious who offer their knowledge and experience,
- Calasanctian publications and other interesting topics,
- Piarist networks where information and materials can be shared,
- meetings of religious and laity, and especially with the Fraternity (in the usual life, in the Chapters, in the Councils of Presence, with ITAKA-Escolapios).
- The planning of OF for the Order following the areas of each of the four dimensions (cfr. nn. 24-59) and responding to the most urgent needs of the religious according to their life cycles.

### ***Organizational culture and Ongoing Formation***

The development and implementation of Ongoing Formation presupposes an “organizational culture” that provokes and energizes it. The “structures” through which we promote it are essential, but they lose their value if they are not inserted in a “dynamism of change and growth” crystallized in an “institutional culture of learning”. Only through this model will we be able to move forward, and only through it will we be able to give the structures that we put in place the possibility of provoking real ongoing formation.

#### *68. Functional structures*

The objectives of Ongoing Formation for adult members need functional structures in the Order that can help them achieve their goals in the areas that have been mentioned.

#### *69. Documents of the Order*

- General Directory on “The formation and studies of the Piarist” FEDE,
- This Piarist Directory of OF,
- Fundamental options of the Order since the last General Chapter,
- Elements of the Calasancian Identity,
- Directory of Participation in the Pious Schools,
- Pastoral activities in process form: Calasanz Movement,
- In addition, the different experiences or platforms that suggest a different way of doing things in the Order, such as: Piarist Synod, “Pious Schools Going Forth”, the Ángel Ruiz Group, etc. which must be well-known and effectively incorporated.

#### *70. Demarcational, local and personal programming and projects*

The Demarcations and Communities will establish their projects and Ongoing Formation programs, progressive in terms of content and coordinated with the higher Piarist authority. The religious will develop the topic of their OF in their personal projects and programs.

#### *71. Roles of Superiors*

The Local Superior in the Community, the Major Superior in the Demarcation and the Father General over the entire Order will consider what the Constitutions, Rules and Directories entrust to their responsibility in planning the OF for Religious and the communities.

Each Superior at their corresponding level:

- will motivate the Religious in their ongoing formation and ensure the formation capacity of communities,

- will provide the Religious and the communities with means and times suitable for the OF,
- will promote an appropriate, realistic OF program,
- will review compliance with these in their ministry and canonical visits,
- will ensure that Religious have counselors available for both spiritual life and other aspects of their vocation,
- will take into consideration the contribution of other offices depending on the current situation in each Demarcation such as: the laity in their modalities of Participation, the Fraternity, Piarist, ecclesial and civil networks, and more.

### *72. Roles of the FP Coordinators*

The General Father for the entire Order and each Major Superior for the Demarcation will designate an Ongoing Formation Coordinator respectively, whose role will be:

- to raise awareness and motivation about the importance of Ongoing Formation,
- to prepare an Ongoing Formation program for his level and present it for approval to the respective Congregation,
- to help the entities of the level directly under him in the preparation and evaluation of their programs if needed, and comment on them when they are presented for approval to the respective Congregations,
- with the approval of the Major and/or General Superior, to organize meetings and formation activities, especially for those responsible for Ongoing Formation,
- to offer information about Ongoing Formation opportunities to Demarcations, communities and Religious, as appropriate,
- for the General Coordinator of Ongoing Formation, to promote and coordinate interdemarcational activities, and to promote and follow up on the various dynamics and procedures proposed by the General Congregation to care for and ensure Ongoing Formation of the Religious.

### *73. Appropriate methodology*

It is of the utmost importance to use an adequate methodology in any Ongoing Formation. Given the characteristics of our Ongoing Formation, whose incentives are very different from those for professionals, for example, the processes for personal and group integration and the methods of experiential and academic learning must be given special care.

The main purpose of these is not to increase the knowledge of the Religious but to transform people and communities. For this reason, characteristic methods will be sought for formation adults with the following common aspects:

- life is taken as a starting point to improve quality,

- work is especially done in a group or community basis,
- the connection between the conceptual and the experiential is valued,
- experiences are shared to encourage profound communication,
- the task tends to be based on discernment,
- active pedagogy systems are used,
- it is programmed, organized and evaluated seriously, overcoming the temptation to improvise.

#### *74. Some very helpful methodologies*

There are many methodologies to support the formation processes constituting the human and the spiritual that have been used by various demarcations of the Order over the years. See in the citations the references to some methodologies.

In his letters, Calasanz suggests the following to carve the path of vocational formation and consistency:

- To exercise one's own knowledge that enables identifying the aptitudes and "twisted tendencies" that nestle in the heart of the religious. Self-knowledge implies:
  - To identify and name the aptitudes, gifts, talents and twisted tendencies, as the religious enters into conscious contact with reality (personal, social, educational, ecclesial, institutional, communitarian).
  - To learn to discern and opt for what is typical of God's action within him, which corresponds to the deepest identity of the person.
  - To assume a style of management of one's own life that favors, as St. Joseph of Calasanz suggested, that the religious learns to prevent evil and to support the good.
- To develop intellectual skills in harmony with the life of the Spirit to ensure personal integration of pedagogical, philosophical and theological content.

#### *75. Special circumstances*

For people and groups that require a special, more intense time for the OF, the Demarcations and the Order should determine some dynamics that can play a special role in accompanying them:

- Dialogue between the religious, the Major Superior and/or the General Father to detect the fundamental need.
- Support at the demarcational or inter-demarcational level to offer a community that, due to its own characteristics and environment, can provide the necessary remedy.
- Support from a religious, professional or special institution that, because of its competence, can help in a process of coping and overcoming.

***Specific elements in different situations******Special Ongoing Formation******Different situations in the life of the Piarist******76. Life cycles and intense moments***

The OP, which is always necessary, will have special characteristics depending on the life cycle of the adult Piarist.

This Directory contemplates three life cycles in the adult Piarist, after solemn profession, which we can organize as follows: the first adult maturity (indicatively, from 25 to 45 years of age), the second adulthood (between 45-65 years of age) and serene maturity (65 until the moment of sunset).

In particular, the help provided by OF is more necessary in situations and in the intense moments that occur in the life and spiritual itinerary of every religious.

Independently of the “life cycles,” it seems clear that there are at least three strong moments that affect the totality of the person in his or her deepest convictions and values. They are interior and intense experiences, which definitively mark a transition towards a different future: the dynamisms proper to the consolidation of vocation, in Initial Formation; the psychological midpoint of life; and old age or sickness, which bring us closer to the reflection on the end of life. Let us say something about these special moments:

***77. First moment, during Initial Formation***

In the life of the Piarist, the first strong moment often occurs before starting the OF.

The typical time would be the novitiate, but today, it is usually later for psychological and cultural reasons.

At the beginning of Initial Formation or during it, the candidate must ‘rebuild’ his personality on new bases or values that arise from following Jesus as a Piarist.

It is the first conversion in religious life linked to the discovery of one’s own charism, a “founding experience” that is the product of grace and free will.

The beneficial effects of this profound change often last into mature age.

***78. Second moment towards the psychological midpoint of life***

The second difficult moment occurs at middle age, a true crossroads between two possible paths.

At this point, some may be overcome by a feeling of failure or disenchantment, nostalgic for the past and at the same time frustrated, and self-referentially closed in on themselves, with their identity blurred or lost.

Others, on the other hand, discover a second chance opening on new horizons, coming out of themselves in a process of collaboration with the Spirit. They learn to value the positive aspects of the present, getting involved in them from maturity and entering into an accelerated and enriching process of unification and simplification of life from the interior experience of the relationship with God. It is this second conversion in religious life whose beneficial effects often last well into old age.

### *79. Third moment beyond OF*

The third radical moment in life normally occurs beyond the OF, when due to serious illness or very advanced age the personal historical horizon is perceived as very limited in the face of death. The latter situation, if prepared for and faced positively, helps us willingly live the completion of our own Christian and religious route with intensity and serenity.

### *80. Other important situations*

Though less intense than the moments mentioned, other important situations in the life of the adult Piarist are:

- the time immediately following initial training,
- some changes of community or occupation,
- the assumption of important responsibilities in the Order,
- the death of parents or other loved ones,
- the silver and golden jubilee of profession or ordination to the priesthood,
- the moment of professional retirement,
- spiritual experiences of certain intensity or other especially significant events,
- shocks due to eventual crises: affective, professional, spiritual and community.
- deeper or permanent psychological or spiritual crises, which we will seek to prevent and heal by means of adequate accompaniment,
- critical or distressing political or social situations,
- serious illnesses, either our own or those of close people.

### ***Periods in the adult Piarist's formation***

#### *81. Chronology of the three life cycles*

After the Initial Formation, four successive life cycles can be distinguished in the life of the adult Piarist:

- the first adult age, of youthful maturity, approximately from 25 to 45 years of age. In this age range the first years of ordination stand out, which is currently called in the Order the stage of young adult religious.

- the second adult age, of full maturity, approximately from 45 to 65 years of age; although it can begin around 40 and extend to 75.
- the third adult age, of serene maturity, from the age of 65 until the strong moment of the sunset.

In each of these cycles, most Piarists experience similar characteristic situations and go through similar difficulties.

This leads us to point out a broad general objective for each period common to all, and to propose adequate means to achieve it.

### *82. Characteristic situations experienced by the young adult Piarist*

- enthusiasm and total dedication to the Piarist apostolate,
- commitments entrusted to his full responsibility,
- widening of the field of personal relationships,
- greater sensitivity and contact with social, cultural and ecclesial realities,
- specialization studies,
- professional training in various fields of interest for the Piarist life and mission,
- social self-affirmation,
- great expectations and critical attitude towards the Order and the Church,
- refinement of his Piarist vocation emphasizing the mission,
- practical consolidation of the Piarist project of life discovered and assumed in the initial formation,
- vital experience in which the “prophecy” surpasses the “memory”,
- the need for new learning to face what is entrusted to him.

### *83. Some of his most frequent difficulties*

- Excessive activity, which can diminish attention to community, spiritual life or personal care,
- individualism, which subtly pushes us towards approaches and activities outside the charism,
- first experiences of one's own limitations,
- personal difficulties in which one may find oneself involved: falling in love, misunderstanding, professional failure...
- unforeseen emotional imbalances when some containment mechanisms give way,
- possible entry into routine and the appearance of inner fatigue,
- too frequent or unassimilated obedience,

- sending to countries of another culture or different from one's own,
- the loss of a sense of what one is or what one does, which can appear already in anticipation of the following cycle.

In less common cases, when during the initial formation the first maturity characteristic of those stages was not reached, serious fissures in the affective area, in the use of consumer goods, in the integration within the Order and even symptoms of double life may be manifested in this period.

*84. Objective of Ongoing Formation in early adulthood*

- During the years of early adulthood, the Piarist must reach a youthful maturity as a person and as a believer, as a religious and as a priest (or catechist) who is an educator in a Pious Schools now characterized by an important role of the laity (Participation in the Pious Schools),
- developing the traits that characterize him through adequate procedures and means,
- in order to successfully live out his own young adult religious identity.

*85. Typical features of Piarist youth maturity*

Special characteristics include:

- putting the global Piarist life project progressively taken on in the Initial Formation into practice,
- living the mission fully with commitment,
- growing in fidelity to the Gospel and the Piarist vocation in active life,
- decanting one's personal charism into the common Piarist charism,
- staying up-to-date theoretically and practically in ministry and educational issues,
- welcoming and proactively participating in all community dynamics with an emphasis on interculturality and inculturation,
- participating with the laity in the Piarist mission,
- participating in the Fraternity, if possible,
- knowing how to seek and receive proper advice in their first experience as an adult Religious.

*86. Procedures or means to achieve them*

The proposed means are:

- putting the most suitable regular OF for this period into practice (cf. 58-64),
- accepting constant personal accompaniment in the first years,
- talking with spiritual masters,

- facilitating to the young religious his first entrance into a community other than that of initial formation,
- completing his formation with specialization studies,
- living in a stimulating community environment with easy communication among the religious,
- assigning apostolic work to the young religious that he can carry it out responsibly and satisfactorily with emphasis on promoting vocation and youth ministries
- encouraging some meetings with religious of his age,
- attend courses in youth ministry, pedagogy, management of centers, etc.,
- know and participate as much as possible in the Calasanz Movement, in the Fraternity, in the Piarist networks.
- receive closeness and understanding in the first difficulties,
- dedicate some special time now and then to recover strength and spirit,
- make monthly exercises or a prolonged spiritual retreat late in the cycle or when it is convenient,
- receive adequate psychological and spiritual help when serious fissures in the vocation appear,
- integrate into his formation the basic epistemological and practical elements of the experience of interculturality and inculturation in community.

#### *87. Holding special meetings*

For Piarists entering this period or life cycle, each Demarcation (or Circumscription) will organize progressive OF meetings for a four-year period to facilitate mutual aid and keeping these Religious up to date, along with adequate support from trained people. Some will be long enough to foster exchanges of experiences and communication, prayer, reflection, and rest in a community group. The General Congregation will see to it that these meetings are scheduled and will collaborate in a timely manner in their realization.

#### *88. Typical situations experienced by the mature adult Piarist*

- Time of fullness in which youth activism decreases but there is more experience and information to face the complexity of events,
- responsibility and positions within and outside the group,
- greater sensitivity to new callings and new challenges that unleash a sense of improvement,
- vital need to be accomplished according to the Piarist identity,
- affirmation of the Piarist vocation, seeking communion,
- opportunity to live by integrating stability and creativity,
- realism definitively prevails over youthful idealism,
- vital experience of balance between “memory” and “prophecy.”

89. *Some of their most frequent difficulties*

- The second difficult moment or mid-life crisis (cf. n. 67) that can bring the person down or give them new vitality,
- tendency to settling, mediocrity,
- risk of becoming locked into individualism or self-referentiality,
- temptation to reduce to a minimum his dealings with God, with others, with young people,
- desire not to be disturbed (comfort, mediocrity...),
- the possibility of not fulfilling oneself, affirming oneself or feeling at ease, with the risk of a strong crisis of vocation, profession, affection and even existential crisis in the human and spiritual spheres,
- danger of becoming anchored in the past, self-absorbed, depressed,
- acceptance of important responsibilities in the Order,
- beginning of a new stage of life or ministry in a different environment or circumstances,
- some serious mishap in the health,
- search of compensations in the excessive use of goods, in the activism, in the vagrancy, in the imaginary illness, in affective relations little clear, in the consumption of alcohol.

90. *Objective of OF for the middle adulthood stage*

- During the years of second adulthood, the Piarist must reach full maturity as a person and as a believer, as a religious and as a priest (or catechist) educator in the keys of life of the Order,
- developing the traits that characterize it by means of adequate procedures and means,
- in order to live satisfactorily his own mature adult identity as a religious successfully.

91. *Typical features of full Piarist maturity*

Special characteristics include:

- having an open attitude to new circumstances and the ability to adapt to them,
- living communion fully and personally,
- wishing to deepen the values of personal life over a long time of spiritual and apostolic recovery, distancing himself from his ordinary life,
- staying up-to-date theoretically and practically on theological issues and others related to our mission,
- knowing, identifying, and participating in the Piarist approaches to the laity,
- seeking the necessary spiritual and psychological support to face the second half of life positively.

## *92. Procedures or means to achieve them*

The following are proposed:

- putting the most suitable regular OF for this period into practice (cf. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- participating in courses to stay up-to-date on the Bible, theology, catechetics, morals, and more.
- attending a meeting on our charism (Calasanz, Pious School, Piarist spirituality...),
- delving into issues of supporting our mission (social doctrine of the Church, social media communication, faith-culture relations, specialized ministry, theology of the laity, family ministry, sociology, social research, interculturality and inculturation, psychological processes, theology for accompaniment, and more...),
- having festive, spiritual meetings with companions to celebrate the silver anniversary of the solemn profession or priestly ordination,
- confronting in a prolonged retreat the experience lived with the project assumed at profession (Constitutions),
- accepting proposals appropriate to this age to stimulate apostolic fruitfulness, e.g., temporary stay in frontier situations, in missions....,
- making the effort to remain open and in the process of renewal with the capacity to assume new values, methods....,
- having experiences of life together with the laity in the Fraternity, in a joint community, in a Presence with sending, in a volunteer work together with the laity.
- receiving psychological and spiritual help to positively resolve the mid-life crisis,
- having a sabbatical year or other similar experience.

## *93. Organization of a renewal course*

For the Piarists who enter this period or life cycle, the Order will periodically organize a renewal course to which all religious will be invited to participate, prepared for a specified period of years.

This renewal course in the psychological middle of life serves to open new horizons to the religious, possibly tired or worn out in the experience of faith, in the experience of religious consecration and in the commitment of the Piarist ministry, with a sense of sterility, routine or loneliness quite common at this age.

The fraternal sharing with Piarists of different origins in a meeting properly prepared for it, the humble attitude of openness towards new approaches and the contrast with very different ecclesial experiences, will help him to enter in a process of more generous collaboration with the Spirit.

This spiritual renewal will allow the mature Piarist to discover new motivations for his life, to value the positive aspects of the present by involving himself in them based on his maturity, to update himself in some fundamental issues and to enter into an enriching dynamic of unification and simplification of life through a richer interior experience.

*94. Typical situations experienced by the elderly Piarist*

- Time of progressive spiritualization, reaching the depths of oneself,
- new apostolic opportunities different from the previous ones,
- having more time,
- possibility of cultivating the fundamental pillar of a consecrated life more intensely (personal offering, “*lectio divina*”, contemplative prayer, ministry of intercession...),
- affirmation of the Piarist vocation internalizing the consecration, and situating the religious and priestly vocation in communion with the Piarist laity,
- progressive acceptance of the experience of *kenosis*,
- increased trust in God in the nearness of what is definite,
- life experience in which “memory” outweighs “prophecy.”

*95. Some of his most frequent difficulties*

- Progressive decrease of the vital tone and of the dedication to the Piarist ministry,
- experience of loneliness or feelings of worthlessness that aren't always assimilated,
- withdrawal from certain professional activities and psychological resistance to take on other roles,
- possible change of environment or community in old age,
- worsening of the negative aspects of the previous period with manifestations of dissatisfaction, bitterness, criticism...,
- increasing limitations due to age and greater dependence on other people,
- a feeling of psychological and moral collapse in cases of serious or chronic illness.

*96. Objective of OF for late adulthood*

- During the years of late adulthood, the Piarist must reach a serene maturity as a person and as a believer, as a religious and as a priest (or catechist) educator,
- developing the traits that characterize it through adequate procedures and means and giving testimony of a full and faithful life at this stage,
- in order to live his own identity successfully as an older religious and be a point of reference to those in Initial Formation to encourage them.

*97. Typical features of Piarist serene maturity*

Special characteristics include:

- more intense dedication to the fontal core of religious life,
- fuller and more internalized experience of consecration,

- participation in the difficulties and joys of life in community,
- compensation for the progressive decrease in strength with readjusting his life and apostolate,
- acceptance of younger generations,
- theoretical and practical updating in new apostolic opportunities,
- seeking spiritual and material help to face one's own limitations courageously.

#### *98. Procedures or means to achieve them*

The following are proposed:

- putting regular OF most suitable for this period into practice (cf. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- properly preparing for this period of life before or at the beginning of it,
- sharing community life with Religious of different ages and mentalities as an opportunity for mutual revitalization and enrichment.
- sharing life with laity in the same situation.
- promoting attitudes of tolerance, flexibility, good humor, interest, availability, openness, dialogue, service...,
- developing a Piarist apostolate of support, of presence, with small prayer groups, recovery, listening...,
- taking courses to prepare for new activities such as adult prayer groups, ministry for the sick, cultural groups for the elderly, etc.,
- exercising the sanctifying function of the priestly ministry,
- working as priests in our churches, in parishes and convents, in Christian groups,
- attending workshops for arts or other hobbies,
- participating in easily accessible gatherings for prayer, liturgy, Bible study, spirituality, theology,
- organizing his free time in a reasonable, varied way,
- spending time reading, writing, listening to music,
- practicing “lectio divina” systematically,
- dedicating himself to reading Christian classics: holy fathers, spiritual authors, etc.
- communicating experiences and memories with Religious of a similar age and with the youngest,
- feeling useful occupying the right place in the community as a meeting point and accompaniment,
- helping younger Religious by being an example and by offering open communication, listening, encouragement, support...,
- leading a more intense and prolonged prayer life,
- preparing to face with serenity, peace and hope the sunset of his life, which is the dawn of Life.

### *99. Organizing suitable structures*

For the Piarists who live in this period or life cycle, each Demarcation (or Circumscription) will have appropriate persons and structures to assist them.

Activities and meetings will be organized to foster their spiritual, fraternal and apostolic life, in their own community or in other places.

As far as possible, elderly religious will continue to live in the normal communities of the Demarcation with religious of different ages and occupations.

### ***The final step in the life of the Piarist***

#### *100. Meaning of illness and accompaniment in it*

We all must feel especially committed to Piarists who experience a definitive decline in their health due to illness or old age and are going through this third radical moment of their life (cf. n. 68).

It is convenient that each Demarcation has some place well prepared as an infirmary to be able to attend to the most serious cases. In addition to offering these religious, with love and dedication, all the human and health care required, we will accompany them psychologically and spiritually in this last stage of their lives when they are fully configured to Christ in the mystery of the Passion. We will not fail to visit them assiduously with feelings of love and gratitude, especially on the part of the younger religious and those in formation.

#### *101. Immediate preparation for death*

Following the exhortation of our Holy Father, we will aid any departing brother with the celebration of the sacraments of the Church, and with prayers and exhortations leading them to repentance and a total and definitive surrender to God, so that they may go through this moment with faith and love as a supreme hour of trust and hope, and be prepared with Mary's protection to follow the Risen Christ to be received in the Mystery of God for all eternity.

### ***Special community moments***

#### *102. In local communities*

The special OF also has a community aspect analogous to what happens at the personal level. Every community follows its regular path of growth with the regular OF. But in certain circumstances or moments, it feels called to intensify the rhythm with renewed interest. For example:

- in holding the Chapters,
- in evaluating each year's community project and drawing up the project for the upcoming year,
- when elaborating the project of local or provincial presence,
- when a Fraternity begins in that Piarist presence,
- during the canonical visits of the Major Superiors,

- at the moment of making serious decisions about the life of the community, its apostolate, its works...,
- when the community has changed substantially and it is necessary to remake the community relational network,
- after some spiritual exercises of certain impact,
- during major ecclesial, cultural or socio-political events,
- in moments of special community difficulties: due to an excessive diversification of commitments, a decrease in the number of religious, their aging, possible suppression of the community itself, etc.

### *103. In the Demarcations and the Order*

What has been said regarding the local community may also be applied in the life of the Demarcations and the Order. In addition to the previous examples, these may be added to this case:

- acceptance of new foundations,
- taking responsibility for “*ad gentes*” missions,
- taking on ministries different from the current ones in line with our charism,
- transferring works to other religious entities or laity,
- change of the Demarcation’s legal setup,
- assemblies or councils in chapter time,
- participation in synods or other non-ordinary ecclesial assemblies,
- initiating the Piarist presence in new countries, etc.

### *104. Means to face them positively*

In similar community circumstances, the most appropriate formation means, both regular and special, will be used (cf. nn. 43, 46, 49, 52) to take advantage of all events through which God speaks to us and guides us, and helps us to grow as a local, demarcational and general Piarist community.

### ***Some key concepts that we must integrate into the development of Ongoing Formation***

By way of a “road map”, we point out some particularly important mediations for the good development of Ongoing Formation. We define and present them briefly, seeking only to highlight the aspects that are most necessary for the objective that we propose ourselves with this Directory.

### *105. Essential requirements of the formation process*

There are three dynamisms that must not only be understood, but above all triggered and lived. They are not progressive, but simultaneous. They need each other. Only if they are well understood can we aspire to a real Ongoing Formation.

- a. Awareness. Knowing how to name what we live and what we aspire to. Calasanz spoke of “self-knowledge” as the key to authenticity (cf. n. 74). A real formation has to favor processes of self-knowledge, so as not to build in a vacuum.
- b. Accompaniment. To assume that none of us can walk alone, and that accompaniment (in its diverse dimensions and forms) is necessary and of great help in our formation processes.
- c. Gradualness. We walk step by step, little by little. We go through stages, we are making our way. To know how to respect it and to know how to understand it will help us to a life of learning.

*106. The dynamics of projects*

Little by little, what we call “dynamics of projects” has been consolidating in the Order. We speak of personal, community, Piarist presence, Province, etc. projects. It is not within the scope of this Directory to develop each one of them, but to highlight them as fundamental mediations for our formation processes (cfr. nn. 62, 63, 64 and 65).

*107. A global understanding of the revitalization process*

The connection of Ongoing Formation with all the other processes that the Order goes through appears to be fundamental so that the path we travel is truly systemic and holistic. We cannot think of Ongoing Formation as something disconnected from the Keys of Life, or from Missionary Projects, or from the Participation of the Laity, etc. We need a global vision.

*108. Connecting the OF with the real life of the Order*

The Order lives and pulsates in every presence, in every process, in every Chapter, in every key of life. Therefore, the growth in “mentality of the Order” becomes an authentic ongoing formation and its condition of possibility.

*109. Other fundamental connections for our OF*

There are many other connections that we must value and enhance. Let us name a few: the callings of the Church, the challenges of youth, the demands of a quality education, formation as educators, understanding the world, the development of our cultural level, the challenges of interculturality, etc.

*110. Discernment*

The art of discerning - of making choices in fidelity to the charism, the Gospel and the Holy Spirit - requires learning. It is a serious mistake not to consider the depth of this challenge. We are probably facing one of the most significant issues that we have as an Order.

*111. The role of the Superior*

This Directory reminds us that one of the fundamental missions of the superior (whether major or local) is to accompany and promote the formation processes of his confreres. This Directory reminds us of this at various times (cf. n. 71), but it is good to recall it here, highlighting the central role of the service of superiors in the whole formation dynamic.

### *112. The community meeting*

This is a fundamental formation space for all of us. Here, we can exchange ideas, study together a topic of interest, strengthen mutual listening, accompany the Piarist presence. The meeting should tend to be weekly if we truly believe in synodality and shared responsibility. Let us recover the community as a privileged space for formation.

### **Conclusion**

#### *113. A contextualized OF*

Almost sixty years have passed since the Second Vatican Council's proposal to the current ecclesial guidelines on OF. It has been a long journey, one of reflection and experimentation. Staying in tune with the Church, our Order has followed a similar process from the Special General Chapter to the proposals of this Piarist Directory of OF. Its study and implementation invite a radical change in mentality and effort in the order of actions.

The exercise of authentic OF, inserted in the fundamental paths of the Order at every age, explains the need to take the dynamism and opportunities our Church and Order are currently passing through seriously, and with passion.

May this Directory of OF help us to concretize the aspects and mediations through which we build our identity. Let us remember that our identity is consolidated if, at the same time, we are capable of ***building a Pious Schools with a horizon and a project***, within the great process of salvation history according to God's plan.

#### *114. Calasanz' constant concern*

Our Holy Father was always interested in the ongoing formation of religious and communities, both culturally and spiritually, as his letters attest. But in the Constitutions, he wrote that Superiors must take care of their brothers "with preventive measures and opportune remedies so that they constantly progress in virtue and in letters." And if someone "is seen to make little progress in spiritual life, they will be transferred to the novitiate... where with more energy he will be encouraged to enter the path of true perfection." In a previous memorial, he proposed: "Fathers who turn out to be gifted in teaching may be retained in school for ten, fifteen or twenty years, nevertheless giving them a break from time to time to regain strength and spirit."

May the example and the word of Saint Joseph Calasanz, along with Mary's maternal protection, help us in this complex and difficult purpose of the OF in our Order of the Pious Schools.

### **Notes**

1. R 7.2 °; FP 88-89,261-262; PDVM 1; GC'91.7. 2R 147; 209; FEDE: 3.
2. C 95,120-121; R 213-214. GC'09 y GC'15.
3. PI 66-71; PDV 70-81; DMLP 69-97; VFC 35-46. On the FP of formators: GPTS 65-71. *Vita Consecrata* (1994); EG; TO THE; LS; ChrV; GE; LF; SGVM 80-88; see the different ecclesial documents referred to in this section.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

4. FP 254; PDV 70; PI 67; DMLP 69-73; FLC 43.
5. FP 4-7; SPI 75. CVII: LG 12, 33; FEDE 18, EphC *Salutatio*, June 2010; EphC *Salutatio*, February 2013.
6. PDVM 2; PI 8-9; PDV 70; DMLP 69; ChL 9-14,21-24.
7. C1-3; FP 6; PDVM 3; V. Berro, *Annotazioni*, Rome 1988, volume 1, p. 73. Calasanz Formative Core, in Padilla, *Intuitions of Calasanz*; Piarist Formation Model, in FEDE 19,63,111; Giner, Proceso informativo sobre la Beatificación de San José de Calasanz, pp. 670-686. EP 4413.
8. C 11-13; FP 7-11; PDVM 4; GC'91, 8; SPI 13-15. CG'2008.
9. C parts 1 and 2; FP 8-21; PDVM 5-6; GC'91,2. Speech by John Paul II to the CELAM Assembly in Haiti. March 9, 1983; EphC *Salutatio* January, 2011; EphC *Salutatio*, April, 2011.
10. GC'91,7. FEDE 29.
11. FP 22- 26; CG' 91,7.
12. FEDE 19.
13. GC'91,9; Ruiz 11-16; CVII; GE; ChrV; EG; Synod of Bishops 2019, Final Document of the Special Assembly for the Panamazzónica region; EphC *Salutatio*, April 2011 and June 2011; Palafox 265,275,409-452; Floristan 193-211.
14. FP 258-260,262; PI 68; PDV 71-72; DMLP 74-75. EphC *Salutatio*, February 2019; Pontifical Council for the Promotion of the New Evangelization (2020). *Directory of catechesis*.
15. Eph. Cal. 1, *Salutatio*, 2015, pag. 3-15.
16. Eph.Cal 9, *Salutatio*, 2020, pag. 2012-2027.
17. Eph. Cal. 6, *Salutatio*, 2021, pag 1053-1057.
18. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, 2019, pag. 194-205.
19. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, 2019, pag. 194-205.
20. Eph.Cal. 10, *Salutatio*, 2018, pag. 1574-1585.
21. C 148; FP 31-33,254-255; PDVM 16,20-21; Ruiz 7-9; PI 29; PDV 79; DMLP 87; SPI 76. EphC *Salutatio*, November 2018.
22. PDVM 12; GC'91,5. R 12; 103.
23. CC 171; C 25.29.78; FP 34-38,256-257; PDVM 17-19; GC'91,2; Ruiz 41-46; FLC 43; SPI 76-77. R 12.
24. PDVM 13-15; GC'91,2; Ruiz 6-7. FEDE 107-111; Various letters from Fr. General in EphC.
25. FEDE 115 - 116.
26. C 93-94; R 109-112; FP 67; PDVM 25; Ruiz 15-16; PI 68; PDV 70,73-75. FEDE 31.
27. FP 68; PDVM 26.
28. FP 69-71; PDVM 26. FEDE 117.
29. FP 75-76; Ruiz 18-22; John Paul II, *Letter to families* (1994), 8-9. FEDE 64.
30. FP 94-95A, 119-120A, 171-172A, 197-198A. FEDE Annex 4: Essential human bases 5,6,7,12.
31. FP 95BC, 120BC, 172BC, 198BC.
32. FP 77-78; Ruiz 22-30. FEDE 65.
33. FP 99-100A, 124-125A, 176-177A, 202-203A.
34. FP 100BC, 125BC, 177BC, 203BC.
35. FP 79-80; Ruiz 30-36. FEDE 66.

36. FP 104-105A, 129-130A, 181-182A, 207-208A.
37. FP 105BC, 130BC, 182BC, 208BC.
38. FP 81-82; Ruiz 36-40. FEDE 67.
39. FP 109-110A, 134-135A, 186-187A, 212-213A.
40. FP 110BC, 135BC, 187BC, 213BC. R 12.
41. C 25-39; R 77-90. See notes in n. 21.
42. See notes in n. 27.
43. See notes in n. 23.
44. C 25-52; R 59-76. See notes in n. 24. R 103.
45. See notes in n. 25.
46. See notes in n. 26. PDVM 7-11,37-74; GC'91, 5 and 8.
47. C 25-89; R 52-58. See notes in n. 27.
48. See notes in n. 28.
49. See notes in n. 29.
50. C 1-13,90-102; R 97-112. See notes in n. 30.
51. See notes in n. 31.
52. See notes in n. 32.GC'91,3 and 5.
60. FES 260; SPI 78-80.
61. FES 259-261.
62. DMVP 76.
63. VFC 32, 51.
64. +++
65. CG'91,2,5,7,9.
66. CG'91,2,5,7,9.
67. CG'91,2,5,7,9.
68. DEPV 27; SPI 77-78.
69. FES 83; DEPV 28.
70. R 214; DEPV 28.
71. C 32,31,35,120,148; R 150,213-214,268-295; FES 55,59,257; DEPV 29; Ruiz 57-59.
72. FES 260-261; DEPV 30-36; DMVP 90.
73. FES 22-26, 69-71. FEDE 19; Palafox 265,275,409-452; Floristán 193-21174-76. GC'91,2,5,7,9.
74. Formation Models:
  - Piarist Formation Model FEDE
  - Pastoral models such as see, judge, act that analyzes and proposes new pastoral practices and models.
  - Personalization Model: Javier Garrido.
  - Model of Transformation U: Otto Scharmer.
  - Discernment Model: St. Ignatius of Loyola.
  - Model of Personality and Human Relations: Andrés Roché.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

75. FES 34-38; CC 26.
76. FES 22-24; DEPV 37.
77. FES 115-116,140-141.
78. C 120-121.
79. C 28; R 88.
80. +++
81. FES 262.
82. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
83. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
84. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
85. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
86. FES 191,217,224BC,228BC,232BC,236BC.
87. +++
88. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
89. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
90. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
91. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
92. FES 191,217,241BC,245BC.
93. +++
94. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
95. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
96. FES 116,167,193,248-249A.
97. FES 116,167,193,248-249A.
98. FES 249BC.
99. +++
100. CC 72-78; C 28; R 88; DMVP 96.
101. CC 63-65; C 28; R 88.
102. C 157,168; R 370-379.
103. C 186-188,195-196,200,216-218; R 380-413; CG'91,6.
104. +++
105. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octubre*, págs. 820-835.
106. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octubre*, págs. 820-835.
107. Eph. Cal. 2020, *Salutatio noviembre*, págs. 967-981.
108. Eph. Cal. 2020, *Salutatio november*, pag. 967-981.
109. Eph. Cal. 2020, *Salutatio november*, pag. 2212-2226.
110. Eph. Cal. 2020, *Salutatio september*, pag. 1725-1738.
111. R 245.
112. C 32. 165.
113. DEPV 75-77.
114. CC 93,189; *Memorial a los Cardenales Giustiniani, Lancellotti y Soana* (1615), n. 3.

## **Abbreviations**

C	Constitutions of the Order of the Pious Schools (2004)
Cs	Constitutions of Saint Joseph Calasanz (1622)
GC'91	XLIII General Chapter: “Las Escuelas Pías hacia el tercer milenio. Memoria y Profecía” (1991)
GC'09	XLVI General Chapter 2009
GC'15	XLVII General Chapter 2015
ChL	Apostolic Exhortation “ <i>Christifideles Laici</i> ” (1988)
VC	Apostolic Exhortation “ <i>Vita Consecrata</i> ” (1996)
ChrV	Post-Synodal Apostolic Exhortation, <i>Christus Vivit</i> , (2019)
GE	Apostolic Exhortation “ <i>Gaudete et exsultate</i> ” (2018)
AL	Apostolic Exhortation “ <i>Amoris laetitia</i> ” (2016)
EG	Apostolic Exhortation “ <i>Evangelii Gaudium</i> ” (2013)
LF	Encyclical letter “ <i>Lumen Fidei</i> ” (2013)
LS	Encyclical letter “ <i>Laudato Sii</i> ” (2015)
PDOF	Piarist Directory of Ongoing Formation (1994)
PDVM	Piarist Directory of Pastoral Care of Vocations (1992)
DMLP	Directory for the Ministry and Life of Priests (2013)
GOFS	Guidelines on the Preparation of Formators in Seminaries (1993)
DEVP	<i>Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis</i> with the title: “The Special Gift of the Priestly Vocation” (2016).
FES	General Directory “The Formation of the Piarist” (1991)
FEDE	General Directory “The Formation and Studies of the Piarist” (2015)
IF	Initial Formation
OF	Ongoing Formation
FT	Encyclical “ <i>Fratelli Tutti</i> ” of Pope Francis
PDV	Apostolic exhortation “ <i>Pastores dabo vobis</i> ” (1992)
PI	Guidelines on Formation in Religious Institutes “ <i>Potissimum institutionis</i> ”, also known by the acronym OFIR (1990)
VP	Pastoral Care of Vocations
R	Rules of the Order of the Pious Schools (2016)
Ruiz	Ángel Ruiz Isla: “El Escolapio y su formación permanente” (1982)
SPI	<i>Scuole Pie Italiane: “La formazione iniziale e permanente dello Scolopio”</i> (1980)
FLC	Document “Fraternal Life in Community” (1994)
EphC	Bulletin Ephemerides Calasanctiane
Palafox, Antonio Ernesto Palafox Cruz:	“Elementos histórico-epistemológicos para una teología pastoral” (2017)
Floristán, Casiano Floristán:	“Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral” (1991)
Cencini, Amadeo Cencini:	“El árbol de la vida” (2005)

FRA

**L**e 47<sup>ème</sup> Chapitre Général de l'Ordre des Écoles Pies a pris la décision de demander à la Congrégation Générale de procéder à la mise à jour appropriée du Directoire de la Formation Permanente de l'Ordre, qui date de 1994, afin d'essayer d'en faire un document qui tienne compte du chemin parcouru par les Écoles Pies ces dernières années, ainsi que de la réflexion théologique, sociologique et psychologique récente, inspirée et soutenue par l'Eglise.

Cette tâche a été confiée par la Congrégation Générale au Secrétariat Général pour la Culture Vocationnelle et Formative, qui l'a assumée avec dévouement et diligence. Sa proposition finale a finalement été étudiée et enrichie par la Congrégation Générale, qui a présenté le nouveau DIRECTOIRE DE FORMATION PERMANENTE à l'étude et l'approbation du 48e Chapitre Général de l'Ordre.

En premier lieu, nous pensons que ce Directoire se situe dans le contexte du développement de la Culture Vocationnelle et Formative des Écoles Pies, une des Clés de Vie de l'Ordre. Nous cherchons à promouvoir une “authentique culture vocationnelle et formative” au sein des Écoles Pies, capable non seulement de promouvoir des processus d'authenticité vocationnelle piariste dans les religieux, les communautés et les œuvres, mais aussi de porter en avant ces “changements culturels” dont nous avons besoin pour que notre Ordre soit, en vérité, un espace d'apprentissage, un parcours de formation et de fidélité croissante.

Dans ce sens, non seulement les agents, les stratégies et les médiations sont importants, mais surtout la mentalité, la vision globale de la Formation Permanente comme processus intégral de croissance et de fidélité vocationnelle, qui est vécue de manière personnelle, partagée de manière communautaire et promue de manière institutionnelle.

Ce processus intégral suppose et provoque une “culture d'Ordre” capable de conduire les changements, la maturation, les processus et la croissance. Le renouvellement adéquat de nos procédures et de nos manières d'agir et de nous situer dans la mission, de nos styles de vie, de notre capacité à comprendre le monde dans lequel nous vivons, de nos processus de discernement, bref, du soin de tout ce qui nous aide à grandir et à être plus fidèles au charisme, seront des aspects que nous devrons prendre en compte lors de la mise en pratique de ce Directoire.

La Formation Permanente doit atteindre les profondeurs de la personne. Par conséquent, la clé essentielle du processus sera toujours l'ouverture du religieux à l'action vivifiante de Dieu dans son mystère trinitaire de Père, Fils et Saint-Esprit, sous la protection de la Vierge Marie et l'inspiration et l'intercession de notre saint fondateur.

Ainsi, après avoir été canoniquement approuvé par le 48ème Chapitre Général des **Écoles** Pies, la Congrégation Générale présente et offre le présent Directoire à tous les religieux de l'Ordre, dans la confiance qu'il sera d'une grande utilité pour favoriser et accompagner le processus de fidélité vocationnelle de chaque piariste.

Rome, 10 mars 2022

*P. Carles GIL Sch.P., Assistant Général pour l'Europe*

*P. Julio Alberto ÁLVAREZ Sch.P., Assistant Général pour l'Amérique*

*P. Félicien MOUENDJI Sch.P., Assistant Général pour l'Afrique*

*P. József URBÁN Sch.P., Assistant Général pour l'Asie*

*P. Pedro AGUADO Sch.P., Père Général*

## ***Introduction***

### ***1. Formation et Formation Permanente (FP)***

Nos Constitutions et Règles établissent que la vitalité et le renouvellement institutionnel, et donc aussi des personnes qui le constituent, dépendent d'une formation soignée de ses membres qui, suivant l'enseignement de l'Evangile, celui du "vin nouveau, autres neuves", doivent continuellement actualiser leur formation pour donner réponse à :

- la maturation de la vocation comme un don reçu,
- vivre l'Evangile dans la société d'aujourd'hui,
- et être un signe et une signification pour ceux qui participent et sont enrichis par le charisme calasanctien.

Le XLVII Chapitre Général de juillet 2015 a demandé la mise à jour du présent Directoire de FP, en tenant compte du Directoire "Formation et Etudes des Piaristes" FEDE approuvé dans le même Chapitre, des orientations de nos Constitutions et Règles et du Directoire de la Pastorale des Vocations de 1991. Par le moyen du Directoire, il est prévu de présenter le rapport du développement vocationnel des religieux piaristes comme un processus de discernement progressif de la vocation. Avec une telle actualisation, nous considérons le renforcement de notre Culture Vocationnelle et Formative comme une dynamique de renouvellement pour vivre à partir d'un discernement continu, éclairés par le chemin parcouru en ces années par les Écoles Pies.

### ***2. Des initiatives de FP déjà réalisées***

La FP a été suivie de manière continue et créative depuis le Chapitre Général Spécial, des temps où les initiatives et les diverses réalisations de formation pour les religieux adultes n'ont pas manqué. A l'horizon, on peut citer la lettre circulaire du P. Général Angel Ruiz, publiée en 1982 : "Le Piariste et sa formation permanente", qui présente et développe de façon directe et stimulante les lignes directrices de nos Constitutions et Règles ; le Directoire de la FP de 1994, qui donne une structure et un processus à la formation des religieux ; et l'attention particulière des quatre derniers Chapitres Généraux qui ont voulu promouvoir la formation de façon

systématique et progressive. À la suite des deux derniers Chapitres Généraux, la formation permanente a été proposée comme l'une des clés de vie de l'Ordre, en accord avec le processus intégral de croissance vocationnelle, sans lequel la vie de l'Ordre ne peut pas être soutenue.

### *3. Les nouvelles orientations de l'Eglise*

Dans le domaine ecclésial également, le thème de la FP a gagné en importance ces dernières années :

- Le document de la Congrégation pour les Instituts de Vie Consacrée “*Orientations sur la formation dans les instituts religieux*” (1990) consacre une section à la FP des profès perpétuels.
- De même, l'Exhortation Apostolique “*Pastores dabo vobis*” (1992) se termine par un chapitre sur la FP des prêtres.
- Dans l'Exhortation Apostolique post-synodale promue par Pape Jean-Paul II : “*Vita Consecrata*” qui consacre une section à la promotion des Directoires de FP dans tous les instituts de vie religieuse du monde.
- La Lettre Circulaire de la Congrégation pour le Clergé concernant la célébration de l'entrée dans le troisième millénaire, Grand Jubilé : “*Le prêtre, maître de la parole, ministre des sacrements et guide de la communauté, dans le troisième millénaire chrétien*” du 19 mars 1999.
- La Congrégation pour le Clergé dans le “*Directoire pour le ministère et la vie des prêtres*” (1994) traite de la FP dans l'un des trois chapitres. En outre, il a été mis à jour en 2013 à la demande de Pape Benoît XVI et autour de l'Année sacerdotale 2009-2010.
- La Congrégation pour les Instituts de Vie Consacrée, dans le document sur “*La vie fraternelle en communauté*” (1994), approfondit la relation entre la communauté et la maturation de la personne, et entre la communauté et la FP.
- Le *Motu Proprio* de Benoît XVI “*Ministrorum institutio*” de janvier 2013, où il souligne que la formation du séminaire se poursuit dans la formation permanente des prêtres, constituant une seule unité.
- La Congrégation pour le Clergé met à jour la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* avec le titre : “*Le don spécial de la vocation sacerdotale*” en décembre 2016.
- La Congrégation pour les Instituts de Vie Consacrée et les Sociétés de Vie Apostolique apporte des contributions très intéressantes dans sa publication “*Le don de la fidélité, la joie de la persévérance*” de 2020.
- Non moins importante est la vision renouvelée du Magistère de l'Église de Pape François, qui nous pousse à mettre notre esprit dans un changement de mentalité et d'ardeur pour la mission du chrétien et de l'Église dans le monde. Nous faisons particulièrement référence aux encycliques “*Laudato Si'*” et “*Fratelli Tutti*”, qui sont particulièrement éclairantes en ce qui concerne le renouvellement de notre formation permanente.

#### *4. La raison principale de la FP*

Dans les documents piaristes et ecclésiaux mentionnés ci-dessus on trouve les raisons théologiques et anthropologiques qui devraient pousser chacun à vivre en formation permanente. Elles sont exposées et rassemblées dans ce Directoire.

Toutes ces raisons se fondent sur l'essence même de la vocation comprise comme un appel continu du Seigneur, qui peut être progressivement perçu de façon plus claire et auquel on peut répondre plus pleinement dans la variété actuelle des contextes, si les personnes et les communautés vivent dans un processus continu de croissance comme le décrit ce Directoire Piariste de FP.

Il faut garder à l'esprit que ce Directoire ne considère pas seulement la formation ecclésiale et calasanctienne, mais qu'il est ouvert à l'approfondissement dans d'autres domaines de la science et de la technologie pour qualifier le service ministériel, en particulier dans le domaine de l'éducation.

#### ***Identité et Formation Piariste***

##### *5. Le fondement vocationnel de la formation*

La formation permanente du piariste se fonde sur la découverte, l'assomption, la prise en charge et le développement de l'identité de la vocation spécifique dans l'Église, vécue de manière explicite à la suite de Jésus-Christ comme "Bonne Nouvelle" et inspirée par l'expérience sociale, historique et spirituelle de Saint Joseph de Calasanz, avec laquelle il a transformé la réalité des enfants et des jeunes.

##### *6. La vocation chrétienne et les charismes dans l'Église*

En effet, l'Evangile nous transmet la Bonne Nouvelle de Jésus-Christ, consacré et envoyé, et l'appel des premiers disciples avec leur réponse au Maître.

Le Seigneur, après sa résurrection, a continué à appeler les hommes et les femmes à le suivre comme seule chose nécessaire, en relativisant les autres valeurs (aspirations, biens...).

Ceux qui ont accepté cette invitation, en vivant, par grâce, les engagements du Baptême, forment la communauté de l'Église, la présence salvatrice et agissante du Ressuscité dans et pour le monde.

Au sein de cette communauté, l'Esprit de Jésus distribue ses dons et ses charismes afin que chaque chrétien vive sa vocation spécifique, enrichissant ainsi la vie et la mission de l'Église.

##### *7. La vocation de Calasanz et sa réponse*

Au cœur de la communauté ecclésiale, saint Joseph de Calasanz a entendu la voix de l'Esprit qui l'invitait à suivre le Seigneur de plus près en relativisant d'autres valeurs légitimes dans sa vie.

Il répond à l'appel en vivant généreusement sa propre connaissance et l'Évangile avec une plus grande intensité, de telle sorte que, familiarisé avec l'Esprit Saint, il se consacre totalement, mettant ses dons et ses talents au service définitif de Dieu, dans le dévouement aux enfants pauvres, les éduquant dans la Piété et dans les Lettres. Calasanz a exprimé sa réponse, mu par une telle motion de l'Esprit Saint et l'a rendue concrète par son heureuse et persévérande initiative : “*A toi, j'ai laissé les pauvres, tu es l'aide de l'orphelin*”, en ce sens qu'il nous invite à nous abaisser pour donner de la lumière aux enfants et aux jeunes.

### *8. La vocation des piaristes et leur réponse*

Les piaristes sommes invités aujourd'hui à partager le cheminement évangélique de Calasanz : nous faisons également l'expérience que le Seigneur nous appelle à participer de sa vie et de sa mission, en évangélisant la société de notre temps par le biais de l'éducation intégrale des enfants et des jeunes, dans laquelle nous donnons la priorité, avec un esprit calasanctien, à la promotion des pauvres, à la formation religieuse et morale et à l'éducation dès les premières années.

Nous partageons cette mission dans une communauté fraternelle intégrée à la famille religieuse piariste reconnue et approuvée par l'Eglise avec une identité spécifique, en communion avec la Fraternité et les autres modalités de Participation dans les Écoles Pies qui ont été reconnues par l'Ordre, et aussi, en communion avec tous les agents internes et externes qui se consacrent à l'éducation dans la société ; ce partage ministériel ouvre un horizon de collaboration et d'enrichissement mutuel entre les Écoles Pies et la société.

### *9. Sa concrétisation dans notre projet de vie*

Cette identité spécifique a été rendue explicite pour notre époque avec des éléments humains, spirituels, historiques et juridiques dans les Constitutions et Règles de notre Ordre. Elles contiennent le Projet de Vie Piariste qui unifie et intègre de manière équilibrée un style personnel de vie consacrée, une forme communautaire de vie fraternelle et un engagement particulier pour l'évangélisation.

Cette identité piariste est décrite dans une clé de formation dans le Directoire de “Formation et Etudes du Piariste” qui inspire, dans ce Directoire, tout ce qui suit sur la Formation Permanente dans les Écoles Pies.

Rappelons-nous que la revitalisation de l'Ordre part d'un exercice constant et profondément spirituel de notre identité, puisque nous sommes un groupe qui suit Jésus et que, de plus, nous cherchons à donner des réponses meilleures et actualisées pour mener à bien notre mission, à partir d'une vision intégrale de notre ministère, dans une dynamique missionnaire croissante.

## ***Le processus de formation des piaristes et la FP***

### *10. La caractéristique fondamentale de la formation piariste*

La formation est fondamentalement une relation : nous nous formons avec les autres. Par conséquent, le piariste cultivera, comme attitude de formation permanente, l'ouverture aux relations :

- avec Dieu comme relation transcendante, source de toute vocation ;
- avec lui-même, ce qui lui donne la possibilité de se connaître et de s'accepter en étant ouvert, en vérité, à son intériorité ;
- avec les Supérieurs légitimement élus, pour se savoir accompagné, aidé et confronté dans le processus de croissance humaine et spirituelle personnelle, conformément aux Constitutions et Règles de l'Ordre ;
- avec les frères de la communauté et les laïcs avec lesquels il travaille pour renforcer son identité et sa fraternité mutuelle ;
- avec le monde social qui l'entoure, principalement dans le domaine de son ministère éducatif et pastoral, qui l'encourage à donner librement ses dons aux autres (étudiants, familles, pauvres, etc.).

#### *11. Les caractéristiques de la FP par rapport à la FES (Formation du Piariste)*

Le processus de formation du piariste se déroule librement à partir de sa réalité personnelle, qui change et se perfectionne en raison de l'identification charismatique progressive avec la vocation calasanctienne à laquelle il est continuellement appelé.

Le précédent Directoire de formation initiale “Formation piariste (FES)” soulignait les caractéristiques suivantes de la formation, qui sont toujours valables pour comprendre le dynamisme de la formation. Ces caractéristiques sont :

personnalisante, car le religieux est le principal agent humain de sa formation et tend, grâce à elle, à être de plus en plus une personne ;

- dialoguante, car le piariste coopère avec l'action fondamentale de l'Esprit, en se configurant à sa propre identité charismatique ;
- totalisante, car la formation implique toutes les dimensions du piariste : humaine, chrétienne, religieuse et calasanctienne, harmonieusement unifiées dans sa vocation spécifique ;
- identificatrice, car elle rend le religieux plus cohérent avec “son être et son agir, et le pousse à l'union intérieure avec Jésus-Christ manifesté visiblement dans le monde selon le plan de Dieu” ;
- permanente, car elle embrasse toute la vie du piariste : sa formation initiale et permanente ;
- progressive, car elle comprend des étapes et des périodes qui constituent un processus constant et progressif, bien qu'il ne soit pas toujours linéaire et uniforme et qu'il puisse comporter des moments de régression ;
- dynamique, car elle encourage une attitude de recherche continue, d'étude et d'apprentissage permanents, d'autoformation et de collaboration avec les autres.

#### *12. Les caractéristiques de la FP par rapport à la FEDE (Formation et Études du Piariste)*

Pour promouvoir une formation ayant les caractéristiques décrites, l'actuel Directoire de formation initiale “Formation et études du piariste (FEDE)” souligne la nécessité de :

- vivre le processus continu de formation, en référence à l'Évangile et au charisme calasancien, comme une expérience de Dieu incarnée dans la réalité historique ;
- intérioriser et intégrer l'ensemble des valeurs évangéliques que nous avons choisi comme projet de vie total et unitaire ;
- connaître et partager les drames et les urgences de la société ; en particulier la réalité des enfants et des jeunes qui souffrent le plus de l'injustice et de ses conséquences ;
- se préparer à la mission qui nous a été confiée par un dévouement responsable aux principales orientations de la FP et l'étude constante ;
- intégrer et identifier le projet de vie piariste qui nous est proposé par les Constitutions et Règles ;
- vivre le chemin de la consécration religieuse, qui nous permet d'apprendre le mode de vie de Jésus-Christ, pauvre, chaste et obéissant, par la pratique du ministère piariste ;
- découvrir et identifier la vocation que l'Esprit Saint suscite chez chaque religieux, en suivant le chemin que nous a enseigné saint Joseph de Calasanz (voir n° 66).

### *13. Les caractéristiques spécifiques de la FP dans les Écoles Pies*

La FP est un processus de renouveau dans tous les aspects de la personne du religieux et de l'Ordre dans son ensemble. Par conséquent, notre formation permanente aide le piariste à :

- **Coopérer avec l'Esprit Saint** qui agit en lui pour suivre Jésus-Christ et l'unir de plus en plus à Lui comme centre de son discernement permanent.
- **Rester attentif, à l'écoute et en dialogue**, avec Dieu et le monde, de manière à discerner et à décider en faveur du Royaume et de la transformation de la réalité, dans une authentique culture de la rencontre.
- **Inculturer le charisme et la proclamation de l'Évangile de manière toujours plus efficace** par le dialogue avec les cultures, en découvrant leurs lois internes d'interaction sociale, et prophétiser dans la direction que la Bonne Nouvelle le conduira.
- **Forger des parcours ministériels communs**, comme une découverte nouvelle et actualisée des besoins qui sont apparus dans l'analyse de la pratique missionnaire et charismatique.
- **Cristalliser la conversion des agents, les pratiques pastorales-éducatives, ainsi que leurs structures**, par le contact direct avec les pauvres ; l'identité participative et partagée du charisme ; la synodalité comme moyen de discerner, construire, faire Eglise et Écoles Pies ; et enfin, la ministérialité qui émerge de la sensibilité des piaristes à la réalité et de l'analyse de leurs pratiques ecclésiales et chrétiennes.
- **Vivre une expérience authentique d'écologie intégrale**, attentive à la nécessaire conversion pastorale, socioculturelle et écologique.
- **Témoigner de façon vitale l'identité - appartenance** à l'Ordre selon les étapes de développement personnel et communautaire et de maturation institutionnelle, avec un sens systémique et systématique à travers les clés de la vie de l'Ordre et les éléments de l'identité.

- **Donner unité, intégration et sens aux quatre dimensions** de l'être et de la vie des religieux et des communautés, et pas seulement aux aspects intellectuels, de telle sorte que les trois aspects de notre vocation soient renforcés : éducateur, religieux et prêtre.
- En particulier, **intégrer adéquatement la propre réalité affective et sexuelle** comme garantie de relations saines qui préviennent tout type d'abus de pouvoir, de conscience et/ou de sexe.
- **S'occuper progressivement** de toute la vie du piariste adulte et le faire de façon graduelle et continue, même au milieu de ses revers occasionnels.
- **Intégrer les phases du développement vocationnel piariste**, entendu comme un chemin de sanctification à travers les étapes de la Pastorale des Vocations, de la Formation Initiale et de la Formation Permanente.
- Développer une **culture adéquate d'accompagnement personnel et communautaire**.
- Et, enfin, **être authentique et en accord** avec la vocation piariste, dont la mission dans l'Église et dans la société est **pastorale-éducative** et formatrice, et nécessite donc de vivre une formation permanente.

#### *14. Sujets, but et objet de la FP*

Le PF ainsi caractérisé a :

- comme "sujet" actif la personne du religieux, le protagoniste de son processus de formation, mais aussi les membres des communautés religieuses et de la Fraternité et ceux qui travaillent dans les œuvres de l'Ordre qui, en tant que groupes vivants avec leur propre dynamisme, doivent devenir chaque jour plus significatifs et efficaces ;
- comme "finalité" l'assistance aux personnes qui composent les communautés et les œuvres afin qu'elles puissent répondre au don reçu par leur croissance et leur maturation progressive selon l'Évangile et le projet de vie des Constitutions et des orientations de l'Église ;
- comme "objet" la spiritualité calasanctienne, la vie et l'action des religieux et des membres des communautés et des œuvres ; la participation à la mission ecclésiale et sa contextualisation dans la société qu'elle sert ; la mise à jour théologique, catéchétique et culturelle des contenus et des méthodes nécessaires à notre ministère spécifique ; et l'approfondissement de l'esprit calasanctien et piariste afin de le vivre et de l'incarner dans le monde d'aujourd'hui.

#### ***Quelques clés essentielles pour une Formation Permanente qui soit efficace***

pour que la Formation Permanente proposée dans ce Directoire soit vraiment efficace (c'est-à-dire pour provoquer le changement et le processus), il y a quelques clés qu'il faut garder très présentes à l'esprit, et convertir en options concrètes et en dynamiques à partir desquelles on peut marcher. Sans vouloir être exhaustif, nous proposons ce qui suit :

#### *15. Comprendre la FP comme une dynamique de changement, d'apprentissage et de croissance*

Une des raisons pour lesquelles la FP n'a jamais été une question centrale dans notre Ordre est peut-être que nous l'avons souvent réduit à des cours, des activités ou des périodes sabba-

tiques, loin de la compréhension du processus de changement, de l'apprentissage permanent, de la croissance soutenue des personnes, des communautés et des présences. Approfondir la conviction que le renouvellement est toujours nécessaire, et qu'il ne sera pas atteint sans une compréhension plus profonde de la Formation Permanente, est essentiel pour les Écoles Pies.

### *16. La Formation Permanente est au cœur du processus de renouvellement des Écoles Pies*

L'Ordre est toujours en chemin. Nous ne sommes pas simplement le résultat du passé, ni ne nous comprenons simplement à partir des nouvelles choses qui se produisent dans nos vies. Notre progrès est le fruit d'un héritage et d'une tradition qui nous aide, nous identifie et nous renforce, et d'une ouverture sur l'aujourd'hui que nous vivons et sur l'avenir que nous voulons construire. C'est pourquoi nous avons besoin de la Formation Permanente, pour savoir comment vivre dans les nouvelles situations qui se présentent dans notre vie personnelle et communautaire, en donnant des réponses piaristes à l'Evangile. Sans un processus complet de formation permanente, nous tomberons dans la répétition des réponses ou dans le manque d'horizon.

### *17. Comprendre les Écoles Pies comme une communauté d'apprentissage*

Nous devons relever le défi de la *docibilité*, le défi d'être en mesure d'apprendre, de vouloir apprendre. Il est profondément ancré dans notre tradition que "quiconque fait le voeu d'enseigner assume l'obligation d'apprendre". Cette intuition calasanctienne, présente depuis la naissance de l'Ordre, doit être actualisée et approfondie en permanence, afin que les Écoles Pies puissent devenir, de manière progressive, une "communauté d'apprentissage", avec tout ce que cela implique.

### *18. La culture d'Ordre*

Toutes les institutions ont une culture, qui fait référence aux valeurs et aux pratiques qui donnent un sens au travail de chacune d'entre elles. Il s'agit de l'ensemble des croyances et des valeurs partagées, dans une plus ou moins large mesure, par les membres d'un groupe. Ces valeurs et convictions sont consolidées et transmises aux nouveaux membres de l'institution, et engendrent la cohérence institutionnelle nécessaire. Mais aucun groupe ne peut comprendre sa culture comme quelque chose d'immuable, de permanent et d'étranger aux nouvelles situations dans lesquelles ce groupe vit. Notre Ordre ne le peut non plus. C'est pourquoi il est nécessaire d'entamer une réflexion sur le "changement culturel". C'est là qu'intervient la Formation Permanente.

### *19. La dynamique du changement culturel*

Lorsque la "culture recherchée" et la culture "dominante" ne sont pas les mêmes, des interventions de changement culturel doivent être effectuées. C'est la fonction de l'éducation et de la formation tout au long de la vie. Ce processus a sa dynamique. Il est bon de les étudier, car ce n'est que de cette manière que nous parviendrons à un véritable développement de la formation permanente parmi nous. Il y en a trois en gros :

- a. Une Vision partagée, sur laquelle nous devons travailler et réfléchir, et que nous devons savoir enrichir à chaque moment historique, afin d'innover à partir de ce que nous sommes.

- b. Des stratégies et des options concrètes pour aller de l'avant.
- c. Une pédagogie, une manière d'agir et de vivre, une manière de mettre en œuvre les décisions que nous prenons.

Le changement culturel, le processus de renouvellement, a besoin des trois clés : les valeurs auxquelles nous croyons et que nous voulons développer, les options à partir desquelles les réaliser et les moyens de mettre ces options en pratique. Ces trois dynamiques devraient inspirer nos projets de Formation Permanente.

## *20. La synodalité*

Notre Église, et toutes les institutions religieuses, sont appelées à repenser et à recréer la synodalité. Il ne fait aucun doute que c'est l'un des appels que l'esprit suggère à la communauté chrétienne aujourd'hui. La synodalité exprime et souligne l'appel à marcher ensemble, à former des communautés co-responsables, à apprendre l'art du discernement. La synodalité nous appelle à écouter l'Esprit personnellement et collectivement. C'est un élément essentiel de la Formation Permanente dont nous avons besoin.

## ***Les éléments communs du processus de Formation Permanente***

### **Les agents, les domaines et les médiations**

- Les “agents” de la FP sont les personnes qui, à leur manière, interviennent dans le processus de formation du piariste.
- Les “domaines ou lieux où une formation permanente pertinente et adéquate se développe et se construit” sont les espaces dans lesquels se déroulent habituellement la vie et l'œuvre des religieux : la Communauté et les Œuvres, la Démarcation et l'Ordre, l'Église et la société.
- Enfin, les “médiations” sont les stratégies formatives des expériences, des contenus et des pratiques qui sont proposées pour incarner le charisme selon la volonté de Dieu dans la réalité actuelle.

## *21. Le religieux, agent fondamental*

Parmi les agents de formation, la personne du religieux mérite une attention particulière dans le processus de la FP. Toute personne est, en effet, au cours de sa vie, à la fois formateur et en formation, éducateur et en train de s'éduquer, Coopérateur de Vérité par rapport à soi-même et aux autres. Il incarne les caractéristiques du processus et de la FP (cf. nn. 10-13).

Il lui incombe de cultiver simultanément les attitudes qui correspondent à cette double condition : ouverture et réceptivité, responsabilité et disponibilité, engagement et dialogue, fidélité au charisme, créativité et discernement personnel et communautaire pour le rendre réel.

Chaque piariste reçoit continuellement le don de la vocation et doit se sentir poussé à répondre positivement, par sa croissance personnelle et le développement harmonieux de ses capacités,

à la voix de l’Esprit qui se manifeste dans les circonstances changeantes de sa propre histoire et dans les nouveaux besoins de l’Église, du monde et des Écoles Pies.

### *22. Les membres des Communautés et les Œuvres*

Outre les religieux et les laïcs, les agents et sujets de la FP sont les membres des communautés locales, les présences piaristes, les communautés chrétiennes piaristes, les Fraternités, les institutions ou œuvres apostoliques, les Démarcations et l’ensemble de l’Ordre.

La croissance qualitative de toutes ces personnes fait également partie de notre réponse vocationnelle communautaire, guidée et stimulée par les lignes d’action ou les politiques, les objectifs et les programmes que nous nous fixons périodiquement à tous les niveaux. Du projet de présence de l’Ordre, en passant par le projet de présence démarcationnelle, le projet de présence locale, entre autres, jusqu’aux projets personnels.

### *23. La communauté religieuse locale, sphère interne fondamentale*

La communauté religieuse locale, comprise comme une communauté de mission, a pour principaux objectifs conduire chacun des religieux qui composent la communauté à sa pleine maturité selon sa vocation ; découvrir, expérimenter et intégrer les valeurs qui motivent et renouvellent progressivement et positivement la vie selon le plan de Dieu ; vivre plus pleinement la consécration à Dieu et servir plus efficacement le prochain ; être une école de prière, de fraternité et de service ; favoriser la vigueur de la mission à travers les relations interpersonnelles de ses membres et de ceux-ci avec les autres religieux de la Démarcation et de l’Ordre ; favoriser aussi les relations avec les laïcs dans nos œuvres et avec les institutions de l’Église et de la société.

La communauté locale et ses membres, insérés dans une présence piariste, sont enrichis par les possibilités offertes par les différentes réalités de cette localité.

Il est essentiel que le style de vie de toutes les communautés (maisons d’accueil, maisons de formation, communautés centrées sur la mission, etc.) reflète les aspirations contenues dans nos Constitutions. Ce n’est qu’ainsi que nous pourrons parvenir à une cohérence totale entre la Formation Initiale et la Formation Permanente.

En ce sens, nous accordons une importance particulière à des aspects tels que ceux-ci : la centralité du Seigneur Jésus dans la vie de la communauté, la prière partagée, l’accompagnement des personnes, le rôle de la communauté dans la présence piariste, les projets communautaires, l’ouverture et l’accueil, la significativité évangélique, la capacité de convoquer, la dynamique attentive de rencontre et de partage, etc.

### *24. L’Église et la société, sphères extérieures*

L’Église et la société sont des domaines fondamentaux dans la formation permanente du religieux ; ils sont le réseau de relations que le religieux établit comme condition pour pouvoir se connaître lui-même, connaître le monde, la réalité de l’Église et découvrir ce que cela exige de lui en interaction constante avec les autres.

En ce sens, il existe des dynamiques particulièrement importantes, parmi lesquelles, nous citons : l'attention aux dynamiques fondamentales que l'Église vit à chaque instant et dans chaque contexte ; l'ouverture aux priorités de la Vie Consacrée, éclairée par l'Église ; la capacité de compréhension et de discernement, à partir de l'Évangile, des dynamiques sociales ; l'effort permanent de mise à jour, etc.

## *25. Les médiations en matière de FP*

- Parmi les nombreuses expériences, contenus et pratiques qui dynamisent et rendent réelle la formation permanente, nous pouvons souligner :
- L'expérience profonde de la rédemption offerte par le Christ, qui guérit et soigne les blessures du monde et pour contribuer au Royaume de l'amour, du pardon et du service.
- La lecture affective et historico-sociologique, dans un climat de prière et de contemplation, de la parole de Dieu et de la réalité, en étant attentif à détecter les mouvements de l'Esprit.
- La réflexion et la concrétisation du Magistère de l'Eglise et de la Doctrine sociale de l'Eglise dans nos pratiques ecclésiales, chrétiennes et éducatives.
- L'expérience d'une ecclésialité de communion comprise comme le Peuple de Dieu en pèlerinage pour rencontrer le Père et comme un Corps mystique de dons, de charismes et de ministères unis par la puissance de l'Esprit Saint.
- La promotion et l'intégration dans les différentes modalités de participation avec les laïcs, en créant de véritables communautés chrétiennes piaristes.
- La réalisation dans l'Eglise de l'accent actuel des Écoles Pies :
  - le travail par des projets de communauté et de présence,
  - les modalités de participation des laïcs dans les Écoles Pies,
  - la nouveauté de la Fraternité Générale et de Démarcation,
  - les projets de la clé de vie du Ministère comme le Mouvement Calasanz, la Culture Vocationnelle, CEODUPIA, la prière continue, entre autres,
  - le style de travail synodal, l'accent mis sur l'accompagnement, les Écoles Pies en sortie, l'inculturation, la foi écologique et, dans un clair discernement personnel et institutionnel, la participation des jeunes à la construction des Écoles Pies.
- Des horaires pour la prière, les réunions, l'étude, le lieu de rencontre, le repos et les loisirs.
- L'élaboration du Projet de Présence (à partir des clés de la vie de l'Ordre et des éléments de l'identité calasanctienne) et de tous les instruments d'amélioration et d'efficacité et la mise en pratique de tout ce qui en émane, doivent être considérés comme un moyen de FP collectif et d'adaptation de nos structures aux réalités en constante évolution de notre temps.

## ***Objectifs, dimensions, domaines et moyens***

### ***Objectif général et objectifs selon la dimension***

#### *26. L'objectif global de la FP*

Les Piaristes, appelés personnellement et en communauté par le Seigneur à une moisson très fertile en tant que Coopérateurs de la Vérité, s'efforcent d'atteindre, lors de leur formation initiale, l'objectif global de celle-ci.

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

Une fois cette étape franchie, mais en continuité avec elle, ils font leur, avec responsabilité et diligence, l'objectif global, personnel et communautaire de leur formation permanente :

- répondre à l'appel et au plan de Dieu sur lui-même et sur l'ensemble de l'Ordre,
- par un processus global et continu de promotion et de renouvellement intégral,

afin que les personnes des communautés et des œuvres soient configurées de manière évangélique selon le projet de vie et de mission piariste et s'engagent à recréer l'Église et le monde d'aujourd'hui.

### *27. Objectifs par dimensions de la personne*

Cet objectif global de la FP est décliné en objectifs spécifiques pour chacune des dimensions du processus de formation - humaine, chrétienne, religieuse et calasanctienne - tant pour les individus que pour les communautés.

Les dimensions de la FP des religieux piaristes ont été assumées selon les orientations de l'Église dans ses nombreux documents sur la FI et la FP, dont il est question dans ce Directoire, avec les adaptations requises par la vie religieuse qui nous caractérise et le charisme propre des Écoles Pies.

Nous utilisons ces dimensions comme une ressource pédagogique déjà consolidée, mais nous voulons attirer l'attention sur le défi de vivre notre vocation de manière intégrale. L'organisation du processus du point de vue des médiations ne peut jamais nous conduire à une conception compartimentée du processus de croissance intégrale de chaque piariste. C'est dans la personne de chaque religieux que ces dimensions s'incarnent et se développent, cherchant toujours à réaliser un authentique piariste en chacun de nous.

### *28. Les moyens et les contenus de la formation*

Le but de tous ces objectifs est atteint lorsque, grâce à un dynamisme et à des procédures pédagogiques et spirituelles, les attitudes expérientielles caractéristiques du piariste sont assumées en participant à des expériences pratiques et en assimilant des connaissances théoriques.

Parmi les attitudes expérientielles qui favorisent la FP figurent : l'ouverture à la connaissance de soi, l'humilité pour s'accepter, l'esprit de service aux autres, l'ouverture au dialogue avec ses supérieurs et son directeur spirituel, le désir de continuer à grandir dans sa vocation, l'effort pour apprendre davantage chaque jour et la disponibilité pour grandir chaque jour.

Les numéros de ce Directoire qui suggèrent des dynamiques ou des procédures, pour atteindre les objectifs, sont imprimés en italique pour indiquer leur nature de propositions ouvertes à sélectionner, adapter et compléter selon les circonstances.

### ***Pour les personnes***

#### *29. L'objectif de la dimension humaine*

- Tout au long de sa vie, suivant le plan de Dieu le Père pour l'homme, chaque piariste progressera dans sa réponse à sa propre identité vocationnelle et à sa mission en tant que personne de son temps et de sa culture

- en développant une personnalité cohérente, une maturité psychologique, une capacité de dialogue et de rencontre d'amour, de pardon et de service, une capacité de discernement, une formation culturelle et académique adéquate avec des procédures et des moyens appropriés,
- afin d'enrichir sa propre personnalité et de vivre la maturité humaine adulte à laquelle il est naturellement appelé, dans le projet de vie et de mission de l'Ordre des Écoles Pies, et incarné dans l'Eglise et le monde.

### *30. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- avoir connaissance de sa propre personne et prendre soin de sa propre santé,
- s'occuper du développement de toutes les virtualités personnelles : paix intérieure, amour, pardon, simplicité, humilité, joie, bonté, espoir, travail en collaboration, compassion,
- connaître les propres traits positifs afin de les offrir de manière désintéressée aux autres,
- connaître et gérer ses propres limites et incohérences humaines afin de les gérer correctement, en évitant de nuire aux autres,
- faire preuve d'harmonie et de cohérence dans les différentes facettes de la personnalité,
- porter une attention particulière au domaine émotionnel et sexuel,
- atteindre une maturité psychologique qui s'exprime dans la prise de conscience de l'identité personnelle et dans la manifestation appropriée de la sexualité,
- saisir objectivement les réalités qui l'entourent,
- être sensible afin de comprendre les autres,
- mettre à jour constamment les aspects culturels et professionnels,
- travailler pour éviter les addictions et être conscient de ce risque,
- prendre soin du repos, qui est nécessaire à une vie équilibrée,
- prendre du temps pour former la volonté.

### *31. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Entre autres, on propose les suivants :

- accepter calmement les événements de la vie,
- nommer les capacités, les aptitudes et les défauts personnels,
- lire la réalité intérieure en fonction des facettes de la personnalité, en accordant une attention particulière à l'aspect affectif et sexuel,
- travailler sur un processus d'unification intérieure,
- faire des choix progressifs et cohérents dans le cadre d'un projet personnel,
- développer la capacité à communiquer et à donner aux autres,

## **XLVIII CAPITULUM GENERALE**

- développer une relation saine avec les laïcs de la présence piariste,
- être intéressé à connaître le monde qui nous entoure (être informé) avec sensibilité et ampleur,
- lire et étudier les questions humaines, culturelles et sociales,
- développer une utilisation et une mise en œuvre adéquates des technologies et des informations pour accroître la mission dans le monde,
- les soins de santé physique et psychologique,
- le travail quotidien : domestique, apostolique et professionnel,
- connaissance de la situation réelle du monde, de la politique...
- FP spécial dans certaines périodes,
- tenir compte de la nécessité éventuelle d'un soutien extérieur pour un processus de maturation adéquat.

### *32. L'objectif de la dimension chrétienne*

- Tout au long de sa vie, inspiré par l'Esprit de Jésus-Christ, chaque piariste progressera dans son identification vocationnelle en tant que croyant et membre vivant de l'Église, grandissant dans son amour pour le Christ, le Seigneur, désireux de vivre pour Lui seul et de Lui plaire à Lui seul,
- en développant les caractéristiques de l'"être chrétien" par des procédures et des moyens appropriés,
- afin de tendre vers la configuration au Christ et la transformation constante (conversion), but de la maturité chrétienne adulte à laquelle il est appelé par le baptême.

### *33. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- promouvoir une culture de la Rencontre à partir des valeurs de l'Evangile,
- accroître l'expérience de suivre le Seigneur, en tant que disciple du Maître,
- vivre le mystère du Christ, en particulier dans les célébrations sacramentelles,
- avoir une expérience contemplative dans la prière personnelle et la participation à la liturgie,
- encourager une expérience communautaire de la foi,
- développer l'expérience rédemptrice du Christ comme incarnation de la foi dans la culture actuelle,
- être constamment mis à jour spirituellement et théologiquement.

### *34. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Entre autres, on propose les suivants :

- accepter consciemment l'appel constant à la foi de la part de la centralité de Jésus-Christ,

- prier pour découvrir et discerner la volonté de Dieu,
- poursuivre un processus ininterrompu de conversion évangélique,
- croître continuellement dans les vertus chrétiennes,
- s'engager dans la vie et la mission de l'Église, de façon actualisée,
- lire et étudier des sujets de sciences religieuses, notamment bibliques et théologiques,
- célébrer consciemment et joyeusement les sacrements de l'Église, en particulier l'Eucharistie et la Réconciliation,
- soigner la prière personnelle,
- faire la lectio divina à partir des Écritures,
- observer le silence et des moments de solitude,
- réaliser un travail ascétique personnel,
- faire un accompagnement personnel et une évaluation spirituelle.

### *35. L'objectif de la dimension religieuse*

- Tout au long de sa vie, à l'exemple de Marie, Vierge et Mère, chaque piariste progressera dans son identification vocationnelle comme religieux des Écoles Pies,
- en développant le style de vie du Maître, en vivant les voeux de chasteté, de pauvreté et d'obéissance, et en gardant à l'esprit notre quatrième voeu d'éduquer, un trait distinctif de la vocation piariste engendrée par Calasanz, et tout cela avec des procédures et de moyens adéquats,
- afin de se rapprocher constamment à la maturité religieuse adulte à laquelle il est appelé par la Profession.

### *36. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- suivre Jésus-Christ de manière significative dans toutes les facettes de la personne consacrée : intérieure, relationnelle et active (mission),
- découvrir et vivre toujours plus profondément dans la communauté piariste l'amour indivis du Christ, la pauvreté religieuse et l'obéissance apostolique,
- s'actualiser spirituellement et doctrinalement sur le sens et la valeur de la vie religieuse dans l'Église et dans le monde.

### *37. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Entre autres, on propose les suivants :

- se donner de plus en plus à Dieu et à son prochain à partir de l'expérience de la vie évangélique,
- donner le témoignage caractéristique de la vie consacrée,

- vivre la fraternité dans la communauté apostolique en partageant la vie et la mission,
- évangéliser conformément à notre vocation ecclésiale,
- développer l'étude, la prière et la réflexion sur les Constitutions, en créant une authentique culture de discernement et de vie religieuse,
- marcher en communion avec la vie religieuse dans laquelle nous sommes insérés,
- travail ascétique personnel,
- l'exercice des vertus communautaires,
- une attitude de docilité quotidienne devant la FP, c'est-à-dire apprendre ce que l'Esprit enseigne dans la vie quotidienne.

### *38. L'objectif de la dimension calasanctienne*

- Tout au long de sa vie, à la manière de Calasanz, chaque piariste progressera dans son identification vocationnelle comme coparticipant au charisme de l'Ordre selon le projet de vie des Constitutions et Règles,
- en développant les traits caractéristiques de l' "être piariste" dans la logique des choix fondamentaux de l'Ordre à chaque fois, par des procédures et des moyens adéquats,
- afin de répondre à son identité spécifique et à sa mission partagée avec les laïcs, selon la maturité calasanctienne adulte auxquels il est appelé par le charisme.

### *39. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- suivre le cheminement personnel humain, chrétien et religieux animé par la charité pastorale de l'évangélisateur,
- vivre intégrés à l'Ordre des Écoles Pies dans sa dynamique de chaque époque et dans la mission d'évangélisation dans l'éducation,
- être à l'écoute des nouvelles générations dans leurs démarches culturelles et apostoliques,
- consacrer du temps au ministère sacerdotal, éducatif et catéchétique reçu, en fidélité à notre quatrième voeu,
- approfondir du point de vue de la doctrine et de l'expérience l'aspect calasanctien et piariste, à partir d'une compréhension profonde de la "Piété et Lettres" calasanctien,
- approfondir en quoi consiste la revitalisation de l'Ordre, selon les époques, par exemple :
  - la mentalité de l'Ordre,
  - le travail synodal,
  - Écoles Pies, en sortie, et l'inculturation,
  - Modalités de participation dans les Écoles Pies,
  - les processus pastoraux dans le Mouvement Calasanz,
  - la mise en réseau et le travail d'équipe,

- la culture du projet,
- une conscience écologique intégrale,
- la transformation de la réalité, selon la clé du discernement évangélique
- et dans une attitude de s'abaisser pour donner lumière à des enfants et des jeunes.

#### *40. Les procédures et moyens pour y parvenir*

Il est proposé, entre autres, de

- s'identifier de plus en plus à l'expérience religieuse-spirituelle, pédagogique-sociale et catéchétique-pastorale de notre fondateur, Joseph de Calasanz,
- participer activement et de façon coresponsable au projet piariste qui se concrétise dans chaque Présence et dans l'ensemble des Écoles Pies de façon partagée avec la Fraternité piariste et les autres modalités de participation,
- avoir un engagement réel et créatif envers le ministère qui nous est confié,
- prendre conscience de manière pratique et engagée des trois options préférentielles de l'éducation intégrale calasanctienne : catéchèse, enfants, pauvres,
- lire et étudier des thèmes calasanctiens et piaristes, pédagogiques, éducatifs et pastoraux,
- le développement de spécialisations et de hobbies,
- la participation aux cloîtres, aux départements et aux différentes équipes,
- présence éducative et pastorale dans les réunions avec les élèves,
- le renouvellement des pratiques par des stages de remise à niveau (pédagogique, culturel, catéchétique, théologique...),
- la collaboration avec d'autres œuvres piaristes et avec les institutions ecclésiastiques et civiles concernées.

#### **Pour les communautés**

##### *41. L'objectif de la dimension humaine*

- Chaque communauté piariste améliorera de manière globale et progressive sa qualité de vie humaine,
- en développant les caractéristiques de cette dimension par des procédures et des moyens appropriés,
- ouverte à la présence piariste dans chaque lieu et à la communauté chrétienne piariste qui peut exister
- afin d'incarner et d'intégrer en tant que groupe humain la “proposition” des Constitutions et Règles.

##### *42. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- s'accepter et s'accueillir mutuellement,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- communiquer entre nous à tous les niveaux,
- être à l'écoute des questions et des besoins des hommes et des femmes de notre temps,
- être constamment mis à jour sur ces questions,
- encourager les relations interprofessionnelles parmi les membres,
- éduquer à sa propre culture et à la diversité multiculturelle, ainsi qu'à la valeur de l'inculturation multiethnique.

### *43. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Entre autre, on propose les suivants :

- accorder une attention personnelle à chaque membre de la communauté,
- l'aider dans son épanouissement personnel satisfaisant,
- cultiver les relations interprofessionnelles et d'autres attitudes communautaires,
- lire et partager des sujets liés au comportement humain, social et de groupe,
- veiller à la bonne utilisation des réseaux sociaux
- révision de vie et correction fraternelle dans les groupes de croissance,
- des expériences de participation et de coresponsabilité,
- des réunions communautaires ou autres sessions sur les thèmes des objectifs au niveau communautaire, en programmant, par exemple, des questions liées à l'une des quatre dimensions chaque année,
- sorties communautaires.

### *44. L'objectif de la dimension chrétienne*

- Chaque communauté piariste, de manière globale et progressive, favorisera son expérience chrétienne et ecclésiale, inspirée et renforcée par la recherche de la centralité du Seigneur dans la vie fraternelle.
- en développant les caractéristiques de cette dimension par des procédures et des moyens appropriés
- afin de vivre en communauté le “projet” des Constitutions.

### *45. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- participer collectivement au “destin” de Jésus,
- imiter la vie des premiers disciples,
- se donner aux autres pour le Royaume,
- être constamment mis à jour sur ces questions,

- évangéliser le monde de la culture,
- animer la communauté éducative de manière chrétienne,
- créer et promouvoir des communautés chrétiennes au sein de la communauté éducative, en particulier la Fraternité Piariste.

#### *46. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Les éléments suivants, entre autres, sont proposés :

- évangéliser à l'intérieur la propre communauté,
- mettre avant tout le reste, la vie “selon l’Esprit” comme le noyau vertébral de chaque religieux et la raison ultime de notre vie commune,
- célébrer des actions liturgiques et sacramentelles,
- cultiver un sens de l’Eglise et de l’œcuménisme,
- assumer des engagements concrets de communion et de mission dans l’Église particulière et locale,
- lire et partager des sujets bibliques, théologiques et spirituels.
- cultiver une vision chrétienne de la réalité,
- célébrer la foi et encourager la vie de prière et l’intériorité,
- promouvoir la communion ecclésiale comme modèle de partage de vie, de mission, de formation et de prière,
- aider chacun à découvrir l’appel intérieur et l’accompagner pour qu’il puisse réaliser sa vocation personnelle,
- réflexion commune sur la Parole,
- cultiver une authentique culture de la rencontre et du discernement,
- réunions communautaires ou autres sessions sur les thèmes des objectifs au niveau communautaire, en programmant, par exemple, chaque année des questions relatives à l’une des quatre dimensions.

#### *47. L’objectif de la dimension religieuse*

- chaque communauté piariste cultivera globalement et progressivement sa vie religieuse,
- en développant les caractéristiques de cette dimension par des procédures et des moyens appropriés,
- afin de donner un témoignage significatif en suivant la “norme de vie” des Constitutions.

#### *48. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- partager la vie consacrée de façon expérientielle en assumant le dynamisme des vœux,

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

- imiter la vie fraternelle de la première communauté réunie autour de Marie, la mère de Jésus,
- se consacrer en tant que communauté, par l'éducation, à la libération intégrale des enfants et des jeunes,

### *49. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Les éléments suivants, entre autres, sont proposés :

- prendre soin du témoignage communautaire visible des valeurs du Royaume,
- s'aider mutuellement à vivre les engagements de la profession religieuse,
- former une communauté de prière, fraternelle et apostolique,
- participer, si possible, à la Présence, à la Fraternité piariste et à la Communauté chrétienne piariste en apportant les dons personnels pour le bon développement de la vie et de la mission piaristes du lieu,
- pour cultiver la dévotion filiale à la Mère de Dieu,
- lire et partager des sujets sur la vie religieuse,
- lecture, prière et réflexion partagée des Constitutions et Règles entre les membres,
- retraites mensuelles.

### *50. L'objectif de la dimension calasanctienne*

- Chaque communauté piariste de manière globale et progressive augmentera son identité calasanctienne
- en développant les caractéristiques de cette dimension par des procédures et des moyens appropriés
- afin de se configurer comme une communauté calasanctienne selon le “projet” de vie et la mission des Constitutions.

### *51. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de cette dimension sont, entre autres :

- recréer avec effort notre charisme piariste aujourd’hui,
- progresser institutionnellement dans la mission que l’Église a confiée à notre Ordre,
- accepter cordialement et de promouvoir la vie et la mission des laïcs dans l’Église mystère-communion-mission
- être constamment mis à jour sur ces questions.
- participer à la mission d’évangélisation de l’Église par l’éducation,
- en accordant une attention particulière aux pauvres,
- l’éducation des enfants dès leur plus jeune âge,

- promouvoir la formation catéchétique de l'Église,
- promouvoir le Mouvement Calasanz à tous les âges, de l'enfance à l'âge adulte
- donner la participation et la coresponsabilité à tous les membres de l'œuvre, religieux et laïcs.

## 52. *Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Entre autres on propose les suivants

- participer au processus de revitalisation des Écoles Pies,
- discerner les options pour la vie et la mission piaristes à la lumière de l'Évangile, de notre charisme et des réalités de notre temps,
- participer à l'élaboration et à l'exécution du projet de présence et de communauté avec sa programmation correspondante,
- rattraper le retard professionnel et ministériel,
- participer, dans la mesure du possible, aux actions de culture vocationnelle, dans la mission piariste, au Mouvement Calasanz et aux différents réseaux piaristes selon les options et les possibilités des Démarcations,
- lire et partager des thèmes calasanctiens, pédagogiques et pastoraux,
- promouvoir le changement de mentalité qui se produit dans l'Ordre et dans l'Église à travers les Clés de la vie et leurs plateformes,
- développer un sens social profond dans l'éducation que nous transmettons,
- de prendre conscience des besoins de l'environnement, à travers des analyses sociologiques de l'environnement,
- élaborer un projet éducatif-pastoral commun,
- créer des organes de participation collégiale,
- promouvoir le Mouvement Calasanz,
- accompagner personnellement les membres en formation,
- travailler en équipe,
- avoir le sens de la convocation et de la culture vocationnelle,
- élaborer des diagnostics sociologiques des enfants et des jeunes et de leur environnement selon des critères disciplinaires communs ou interdisciplinaires,
- développer des études et des programmes de théologie pastorale spéciale et spécifique,
- intégration dans la dynamique de la Démarcation et de l'Ordre,
- communion avec la Famille Calasanctienne et avec d'autres religieux,
- moments partagés avec la Fraternité Piariste et les différents modes de Participation.

### ***Pour les œuvres et les présences piaristes***

Une bonne partie de la formation réelle des piaristes a lieu dans les Œuvres et dans les Présences piaristes. Le piariste y vit sa mission apostolique et établit une bonne partie de ses relations interpersonnelles. Dans les œuvres et les présences, il offre et reçoit une formation, jour après jour. Pour cette raison, cet aspect doit être considéré comme un élément central dans les processus de formation permanente des religieux piaristes.

#### *53. Le sens de la FP des Œuvres et des présences piaristes*

Puisque la FP est un processus global de renouvellement des personnes et de tout l'Ordre, les œuvres apostoliques piaristes doivent également entrer dans cette dynamique pour répondre à leur identité spécifique en tant que groupe humain et institution chrétienne, communauté éducative et œuvre calasanctienne, de telle sorte que les adultes soient (selon le cycle de vie) une référence témoin dans la vie et le ministère à partir d'une identité piariste claire.

#### *54. Les objectifs des dimensions humaine et éducative*

- Chaque œuvre et présence piariste de manière globale et continue progressera dans sa mission éducative en faveur de chaque personne et de l'ensemble du groupe
- en développant les caractéristiques de ces dimensions par des procédures et des moyens appropriés, faisant connaître et invitant à participer aux différentes modalités et clés de la revitalisation des Écoles Pies
- afin de réaliser en tant que communauté qui humanise et qui éduque le projet piariste institutionnel.

#### *55. Les caractéristiques ou domaines*

Les caractéristiques de ces dimensions sont:

- créer une communauté éducative dans l'œuvre,
- encourager les relations interprofessionnelles parmi les membres,
- collaborer à la fonction éducative de la famille,
- accroître l'estime de soi des adultes, des enfants et des jeunes,
- initier et accompagner les processus de maturation personnelle,
- éduquer aux valeurs éthiques, morales et évangéliques,
- éduquer à sa propre culture et à la diversité multiculturelle, ainsi qu'à la valeur de l'inculturation multiethnique,
- préparer la formation permanente des bénévoles et les différentes formes de Participation aux Écoles Pies,
- s'occuper des plus faibles en développant la doctrine sociale de l'Église,

- grandir dans le dynamisme de “se former avec” les éducateurs, les membres des Fraternités, etc. Il est vrai qu’une bonne partie de notre être est consacrée à la formation des autres, mais il est nécessaire - et très formateur - d’apprendre à se former avec les autres.

### *56. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Voici des propositions :

- élaborer un projet éducatif-pastoral commun,
- créer des organes de participation collégiale,
- promouvoir le Mouvement Calasanz,
- organiser des structures de gestion adéquates et efficaces,
- soutenir le système de tutorat
- accompagner personnellement les étudiants,
- travailler en équipe,
- ‘avoir un talent pour la convocation et la culture professionnelle,
- d’élaborer des diagnostics sociologiques des enfants et des jeunes et de leur environnement selon des critères disciplinaires communs ou interdisciplinaires,
- promouvoir la réforme de la société à partir d’études sociologiques et théologiques,
- développer la doctrine sociale de l’Église en faveur des plus faibles,
- développer des études et des programmes de théologie pastorale spéciale et spécifique,
- encourager la communication et les relations entre tous,
- établir dans l’école la mondialisation, l’interdisciplinarité, la départementalisation, la mise à jour constant dans le domaine éducatif et pédagogique,
- l’engagement dans la tâche pastorale et éducative,
- l’engagement de professionnalisme et de coresponsabilité,
- une participation active à la planification, au développement et à l’évaluation,
- la participation aux cloîtres, aux départements et aux différentes équipes.

### *57. L’objectif des dimensions chrétienne et calasanctienne*

- Chaque œuvre piariste de manière globale et continue progressera dans sa mission éducative chrétienne et calasanctienne
- en développant les caractéristiques de ces dimensions par des procédures et des moyens appropriés
- afin de réaliser le projet institutionnel piariste en tant qu’institution ecclésiale et évangélisatrice.

*58. Les caractéristiques ou domaines.*

Des caractéristiques de ces dimensions, entre autres :

- participer à la mission d'évangélisation de l'Église par l'éducation,
- accorder une attention particulière aux pauvres,
- éduquer les enfants dès leur plus jeune âge,
- se former par la catéchèse principalement dans une expérience intégrale de piété, incarnée dans une vie transformée et engagée,
- promouvoir le Mouvement Calasanz à tous les âges, de l'enfance à l'âge adulte,
- évangéliser le monde de la culture,
- animer la communauté éducative de manière chrétienne,
- créer des communautés chrétiennes au sein de la communauté éducative, en particulier la Fraternité Piariste.
- donner participation et coresponsabilité à tous les membres de l'œuvre, religieux et laïcs.

*59. Les procédures ou moyens pour y parvenir*

Voici des propositions :

- promouvoir le changement de mentalité qui se produit dans l'Ordre et dans l'Église à travers les Clés de la vie et leurs plateformes.
- développer dans l'éducation que nous transmettons un sens social profond,
- cultiver une vision chrétienne de la réalité,
- contribuer à l'élaboration d'une synthèse foi-culture, à la fois personnelle et sociale,
- célébrer la foi et encourager la vie de prière et l'intériorité,
- promouvoir la communion ecclésiale comme modèle de partage de la vie, de la mission, de la formation et de la prière,
- promouvoir les actions et les initiatives de la culture professionnelle
- promouvoir la pastorale des processus avec le Mouvement Calasanz
- aider chacun à découvrir l'appel intérieur et l'accompagner pour qu'il puisse réaliser sa vocation personnelle.

***Formation Permanente habituelle***

*60. Ses caractéristiques*

Tout ce qui a été décrit jusqu'à ce point rend possible une culture formative et un dynamisme de formation continue dans le religieux. La FP, en tant que processus continu par lequel nous actualisons notre réponse vocationnelle, doit être présent à toutes les périodes et dans tous les domaines de la vie.

Cette FP habituelle est réalisée :

- selon son propre rythme personnel, mais en coordination avec l'ensemble de la communauté religieuse ;
- ou en fonction de ce qui est établi par la communauté (religieuse, éducative, fraternelle...), valorisant les différentes situations personnelles et institutionnelles.

Dans les deux cas, comme condition préalable, il faut une attitude de disponibilité et un effort d'harmonisation entre les individus et la communauté locale, provinciale et de l'Ordre tout entier, selon les options fondamentales en vigueur.

### *61. Programmation nécessaire des moyens*

Pour la FP habituelle, les procédures ou moyens pour atteindre les objectifs des quatre dimensions, formulés précédemment (n. 24-59), doivent être établis et programmés à chaque niveau.

Chaque personne et chaque communauté, en étudiant en profondeur ces objectifs et les domaines caractéristiques de chacun d'entre eux, et en considérant également les suggestions qui sont proposées, établira de manière responsable les projets et les programmes de sa formation professionnelle régulière.

### *Pour les particuliers*

#### *62. Projets et programmes personnels.*

Nous devons donner la priorité aux projets et aux programmes personnels (entre autres moyens déjà décrits dans les numéros (cf. n. 31, 34, 37 et 40). Avec ceux-ci, chaque religieux doit formuler la planification concrète de sa FP en l'incluant dans son projet de vie personnel.

Le projet personnel est un outil à suivre tout au long de la vie, en veillant à son interrelation avec le projet de vie piariste contenu dans les Constitutions et Règles de l'Ordre. Les deux se nourrissent et s'enrichissent mutuellement.

Ce projet personnel comprend ces éléments :

- degré de connaissance personnelle de soi dans le moment présent, atteint par sa propre réflexion éclairée par la grâce et avec l'aide des observations des autres (voir),
- jugement critique sur cette situation découverte par rapport à la relation personnelle avec Dieu, avec les autres, à l'intérieur et à l'extérieur de la communauté, et avec la mission dans les activités apostoliques (juger),
- un plan concret découlant du diagnostic et ne comprenant que ce qui est le plus urgent et nécessaire pour favoriser une croissance spirituelle, communautaire et apostolique continue et harmonieuse (agir).

Ce projet personnel, élaboré, si possible, avec l'aide de quelqu'un d'autre, et porté à la connaissance de la communauté, si possible, doit se concrétiser dans des programmes périodiques avec des objectifs par dimensions et domaines de formation, avec des moyens et des procédures adéquats pour les réaliser et avec une évaluation à des moments précis.

*Pour les communautés*

*63. Projet et programmes communautaires*

A ce niveau communautaire, le projet et les programmes correspondants sont également des instruments très appropriés pour une croissance commune selon notre vocation. Comme dans le projet personnel, il est nécessaire de partir de la situation réelle de la communauté et de proposer des objectifs concrets et réalisables en harmonie avec le projet vocationnel de vie selon l'Évangile, les Constitutions et Règles, et les options fondamentales actuelles de l'Ordre.

En l'élaborant, il convient de garder à l'esprit les éléments essentiels de notre vie consacrée, fraternelle et apostolique selon la première partie des Constitutions :

- vivre notre charisme dans l'Église pour le monde (chapitre 1),
- les attitudes évangéliques de notre suite du Christ (chapitre 2),
- la vie fraternelle en communauté (chapitre 3),
- la prière personnelle, communautaire et liturgique (chapitre 4),
- le témoignage prophétique de nos voeux religieux (chapitres 5-7),
- la mission d'évangélisation par l'éducation (chapitre 8),
- l'engagement en faveur de la PV, de la FI et de la FP (chapitre 9).

Pour que la programmation soit efficace, il est nécessaire de préciser dans chacune de ses sections les objectifs, les moyens, le calendrier, les responsables et les moments d'évaluation (il a déjà été fait référence aux objectifs et aux moyens dans les numéros (cf. n. 43, 46, 49, 52).

*Dans les œuvres et présences piaristes.*

*64. Projets et programmes institutionnels*

Le projet pastoral-éducatif de nos œuvres doit être considéré comme un moyen collectif privilégié de la FP et de sa croissance qualitative. Avec le projet institutionnel, chacun d'entre elles manifeste son identité ecclésiale et calasanctienne et sa manière concrète de promouvoir une société plus libre, plus juste et plus fraternelle à travers une éducation intégrale personnalisée. En la mettant en pratique, chaque œuvre piariste donnera une réponse efficace aux besoins des enfants et des jeunes, un dynamisme et une continuité au processus d'évangélisation et de formation, une unité et une cohérence à l'équipe responsable de l'œuvre. Dans l'élaboration et la mise en œuvre du projet pastoral et éducatif et des programmes correspondants, on suivra des orientations similaires à celles déjà décrites pour les autres niveaux (cf. n. 56 et 59), et toujours du point de vue et du fonctionnement de la présence piariste dans son ensemble.

*Pour les Démarcations et l'Ordre*

*65. Projet et programmations de démarcation et générales*

Au niveau du Démarcation et Général, en liaison avec la Fraternité Piariste Générale, les programmes sont un instrument valable pour la formation continue et la croissance de ces communautés larges.

La préparation et la réalisation de ces programmes sont similaires à celles décrites pour les programmes personnels et communautaires (cf. nn. 62 et 63).

Leur contenu doit être établi dans la continuité de ce qui a été fait les années précédentes afin de garantir un processus de FP continu et positif.

#### *66. Moyens de la FP dans la communauté démarcationnelle*

Parmi les moyens de démarcation qui peuvent être privilégiés il y a :

- des réunions de réflexion et d'étude,
- des assemblées et réunions de démarcation
- exercices spirituels annuels,
- des réunions programmées avec les communautés voisines,
- des rencontres par cycles de vie, par engagement de mission, par affinités, etc.,
- des cours de pastorale et de pédagogie,
- la participation à des rencontres ecclésiales, culturelles et sociales,
- magazine de la Démarcation,
- les réseaux sociaux piaristes,
- les conseils de présence,
- des réunions avec la Fraternité,
- la tenue d'au moins une ou deux réunions annuelles de FP de démarcation,
- Les programmes de FP de démarcation suivant les domaines de chacune des quatre dimensions (cf. nn. 24-59),
- la présentation de rapports aux organismes correspondants, par niveaux de formation : initial, communauté locale, démarcation, par cycles de vie, entre autres.

#### *67. Moyens de FP dans la communauté générale*

Parmi les moyens qui peuvent être privilégiés dans la dynamique de l'Ordre, on peut citer :

- Cours de FP par Circonscriptions et pour l'ensemble de l'Ordre par cycles de vie,
- des séminaires spécialisés sur la spiritualité, le ministère pastoral, la pédagogie, l'interculturalité, le sens missionnaire (Écoles Pies en Sortie),
- l'itinérance de religieux préparés qui offrent leurs connaissances et leur expérience,
- publications calasanctiennes et d'autres sujets intéressants,
- des réseaux piaristes où les informations et les matériaux peuvent être partagés,
- les rencontres de religieux et de laïcs, et surtout avec la Fraternité (dans la vie quotidienne, dans les Chapitres, dans les Conseils de Présence, avec Itaka - Piaristes).

- Des programmes de FP pour l’Ordre suivant les domaines de chacune des quatre dimensions (cf. nn. 24-59), et répondant aux besoins les plus urgents des religieux en fonction de leurs cycles de vie.

### ***Culture organisationnelle et Formation Permanente***

Le développement et la mise en œuvre de la Formation Permanente impliquent une “culture organisationnelle” qui la provoque et la dynamise. Les “structures” dont nous faisons la promotion sont essentielles, mais elles perdent de leur valeur si elles ne sont pas insérées dans une “dynamique de changement et de croissance” cristallisée dans une “culture institutionnelle de l’apprentissage”. C’est seulement à partir de ce modèle que nous pourrons avancer, et c’est seulement à partir de ce modèle que nous pourrons donner aux structures dont nous nous dotons la possibilité de provoquer une véritable formation permanente.

#### *68. Des structures fonctionnelles*

Les objectifs de la FP des religieux adultes ont besoin de structures fonctionnelles dans l’Ordre qui les aideront à atteindre les buts proposés, à partir des domaines déjà mentionnés.

#### *69. Documents de l’Ordre*

- Directoire Général sur la “Formation et les études du piariste” FEDE,
- L’actuel Directoire Piariste de FP,
- Options fondamentales de l’Ordre depuis le dernier Chapitre Général,
- Eléments de l’Identité Calasanctienne,
- Directoire de Participation dans les Écoles Pies,
- Pastorale de Processus : Mouvement Calasanz,
- En outre, les différentes expériences ou plateformes qui indiquent une manière différente de faire les choses dans l’Ordre comme : Synode Piariste, Écoles Pies en Sortie, Group Ángel Ruiz, etc. qui, doivent être bien connues et effectivement assumées.

#### *70. Projets et programmes de Démarcation, locaux et personnels*

Les Démarcations et les Communautés établiront leurs projets et programmes de FP, qui seront progressifs en termes de contenu et coordonnés avec l’organe supérieur piariste. Les religieux développeront ce qui se réfère à leur FP dans leurs projets et programmes personnels.

#### *71. Les fonctions des Supérieurs*

Le Supérieur local dans sa Communauté, le Supérieur Majeur dans sa Démarcation et le Père Général dans l’ensemble de l’Ordre tiendront compte de ce que les Constitutions, les Règles et les Directoires confient à leur responsabilité dans la planification de la FP des religieux et des communautés.

Chaque Supérieur, à son propre niveau :

- motivera les religieux en ce qui concerne leur formation permanente et garantira la capacité de formation des communautés,
- fournira aux religieux et aux communautés des moyens et des temps adaptés à la PF,
- promouvra des programmes de FP appropriés et réalistes,
- examinera la réalisation de ces objectifs lors de ses visites pastorales et canoniques,
- veillera à ce que les religieux aient des conseillers formés à la fois à la vie spirituelle et aux autres aspects de leur vocation,
- prendra en considération la contribution d'autres organismes en fonction de la réalité de chaque Démarcation, tels que : les laïcs dans leurs formes de participation, la Fraternité, les réseaux piaristes, ecclésiaux et civils, entre autres.

### *72. Les fonctions des coordinateurs de la FP*

Le Père Général pour l'ensemble de l'Ordre, et chaque Supérieur Majeur pour son Démarcation, désigneront respectivement un Coordinateur de FP, dont la fonction sera :

- mentaliser et motiver sur l'importance de la FP,
- préparer le programme de la FP pour son niveau et la présentation à l'approbation de la Congrégation respective,
- aider, si besoin en est, aux entités du niveau inférieur dans l'élaboration et l'évaluation de leurs programmes, et de les commenter lorsqu'ils sont présentés pour approbation par les Congrégations respectives,
- organiser, avec l'approbation du Supérieur majeur et/ou du Supérieur général, des réunions et des activités de formation, en particulier pour les responsables de la FP,
- distribuer informations sur les possibilités de la FP aux Démarcations, aux communautés et aux religieux, le cas échéant,
- dans le cas du Coordinateur Général de FP, la promotion et la coordination des activités interdépartementales, ainsi que la promotion et le suivi des différentes dynamiques et procédures proposées par la Congrégation Générale pour prendre en charge et garantir la FP des religieux.

### *73. Méthodologie appropriée*

Il est de la plus haute importance, dans la FP, d'appliquer une méthodologie appropriée. Compte tenu des caractéristiques de notre FP, dont les incitations sont très différentes de celles qui motivent, par exemple, les professionnels, il convient d'accorder une attention particulière aux processus d'intégration personnelle et collective et aux méthodes d'apprentissage expérientiel et académique.

L'objectif principal de celles-ci n'est pas d'accroître les connaissances des religieux, mais de transformer les individus et les communautés. C'est pourquoi on cherchera des méthodes caractéristiques pour la formation des adultes dans lesquelles, généralement :

- on part de la vie pour atteindre une meilleure qualité de vie,
- on travaille surtout sur une base de groupe ou de communauté,
- on valorise le lien entre le conceptuel et l'expérientiel,
- on partage les expériences en essayant de communiquer en profondeur,
- on essaie de baser la tâche sur le discernement,
- on utilise des systèmes de pédagogie active,
- on programme, organise et évalue sérieusement, en surmontant la tentation de l'improvisation.

### *74. Quelques méthodologies utiles*

Il existe de nombreuses méthodologies pour soutenir les processus de formation qui intègrent l'humain et le spirituel, qui ont été utilisées par les différentes démarcations de l'Ordre au fil des ans. Voir dans les citations les références de certaines méthodologies.

Dans ses lettres, Calasanz suggère ce qui suit pour faire le chemin de la formation et de la cohérence vocationnelle :

- Exercer la connaissance de soi qui permet d'identifier les aptitudes et les "tendances tordues" qui se nichent dans le cœur du religieux. La connaissance de soi présuppose :
  - Identifier et nommer les aptitudes, les dons, les talents et les tendances tordues, à mesure que le religieux entre en contact conscient avec la réalité (personnelle, sociale, éducative, ecclésiale, institutionnelle, communautaire).
  - Apprendre à discerner et à opter pour ce qui est typique de l'action de Dieu en soi, qui correspond à l'identité la plus profonde de la personne.
  - Pour assumer un style de gestion de sa propre vie qui favorise, comme le suggérait Saint Joseph Calasanz, que le religieux apprenne à prévenir le mal et à soutenir le bien.
- Développer des compétences intellectuelles en harmonie avec la vie de l'Esprit afin de garantir l'intégration personnelle des contenus pédagogiques, philosophiques et théologiques.

### *75. Dans des situations particulières*

Pour les personnes et les groupes nécessitant un temps de FP spécial et plus intense, il est conseillé que les démarcations et l'Ordre déterminent certaines dynamiques qui peuvent jouer un rôle spécial d'accompagnement :

- Dialogue entre les religieux, les SSMM et/ou le Père Général pour détecter le besoin fondamental.
- Soutien démarcationnel ou inter-démarcationnel pour fournir une communauté qui, par ses propres caractéristiques et son environnement, peut offrir le remède nécessaire.
- Le soutien d'un religieux, professionnelle ou une instance spéciale qui, de par sa compétence, peut aider dans un processus d'adaptation et de dépassement.

***Des éléments spécifiques dans différentes situations******Formation permanente régulière******Diverses situations dans la vie d'un piariste******76. Cycles de vie et moments forts***

La FP, toujours nécessaire, aura des caractéristiques particulières selon le cycle de vie dans lequel se trouve le piariste adulte.

Ce Directoire prévoit trois cycles de vie chez le piariste adulte, après la profession solennelle, que nous pouvons organiser comme suit : la première maturité adulte (à titre indicatif, de 25 à 45 ans), la deuxième maturité adulte (entre 45-65 ans) et la maturité sereine (65 ans jusqu'au moment du coucher du soleil).

En particulier, l'aide de la FP est plus nécessaire dans les situations et les moments forts qui se produisent dans l'itinéraire expérientiel et spirituel de chaque religieux.

Indépendamment des “cycles de vie”, il semble évident qu'il existe au moins trois moments forts qui affectent l'ensemble de la personne dans ses convictions et ses valeurs les plus profondes. Il s'agit d'expériences intérieures et intenses, qui marquent définitivement une transition vers un avenir différent : les dynamismes propres à la consolidation vocationnelle, dans la Formation Initiale ; la moitié psychologique de la vie ; et la vieillesse ou la maladie, qui nous rapprochent de la réflexion sur la fin de vie. Parlons de ces moments particuliers :

***77. Premier moment, pendant la formation initiale***

Habituellement, dans la vie du piariste, le premier moment fort se produit avant le début de la FP.

Le moment typique serait le noviciat, mais aujourd’hui il est généralement retardé pour des raisons psychologiques et culturelles.

Au début de sa formation initiale ou au cours de celle-ci, le candidat doit “reconstruire” sa personnalité à partir de nouvelles bases ou valeurs qui naissent de sa suite de Jésus en tant que piariste.

C'est la première conversion dans la vie religieuse liée à la découverte de son propre charisme, une “expérience fondatrice” fruit de la grâce et du choix personnel.

Les effets bénéfiques de ce profond changement durent généralement jusqu'à l'arrivée de la maturité.

***78. Deuxième moment, vers le milieu psychologique de la vie***

Le deuxième moment fort se situe vers le milieu de la vie, véritable carrefour entre deux voies possibles.

À ce stade, certains peuvent être envahis par un sentiment d'échec ou de désenchantement, nostalgiques du passé et en même temps frustrés, et se replier sur eux-mêmes, avec une identité floue ou perdue.

D'autres, en revanche, découvrent une seconde chance en s'ouvrant à de nouveaux horizons, en sortant d'eux-mêmes dans un processus de collaboration avec l'Esprit. Ils apprennent à valoriser les aspects positifs du présent, en s'y impliquant dès leur maturité et entrent dans un processus accéléré et enrichissant d'unification et de simplification de la vie à partir de l'expérience intérieure de la relation avec Dieu. C'est la deuxième conversion dans la vie religieuse dont les effets bénéfiques se prolongent souvent jusque dans la vieillesse.

### *79. Troisième moment, au-delà de la FP*

Le troisième moment radical de la vie se produit normalement au-delà de l'OGF, lorsque, en raison d'une maladie grave ou d'un âge très avancé, l'horizon historique personnel est perçu comme très limité face à l'approche de la mort. Cette dernière situation, si elle est préparée et assumée positivement, nous prépare à vivre avec intensité et sérénité la consommation de notre propre parcours chrétien et religieux.

### *80. D'autres situations importantes*

D'autres situations importantes dans la vie du pionnier adulte, bien que moins intenses que les moments mentionnés, sont

- la période suivant immédiatement la formation initiale,
- certains changements de communauté ou de profession,
- le fait d'assumer des responsabilités importantes dans l'Ordre,
- le décès de parents ou d'autres proches,
- le jubilé d'argent et d'or de la profession ou de l'ordination sacerdotale,
- le moment de la retraite professionnelle,
- des expériences spirituelles d'une certaine intensité ou d'autres événements particulièrement significatifs,
- des chocs dus à d'éventuelles crises : affectives, professionnelles, spirituelles et communautaires,
- des crises psychologiques ou spirituelles plus profondes ou plus permanentes, que nous chercherons à prévenir et à guérir au moyen d'un accompagnement approprié,
- des situations politiques ou sociales critiques ou angoissantes,
- les maladies graves, qu'elles soient nos propres maladies ou celles de nos proches.

## **Périodes de formation du piariste adulte**

### *81. Chronologie des trois cycles de vie*

Après la formation initiale, on peut distinguer quatre cycles de vie successifs dans la vie du piariste adulte :

- début de l'âge adulte, maturité juvénile, environ 25 à 45 ans. Dans cette tranche d'âge, les premières années d'ordination se distinguent, ce qui est actuellement appelé le stade de jeune adulte religieux dans l'Ordre.
- le deuxième âge adulte, de pleine maturité, de 45 à 65 ans ; bien qu'il puisse commencer vers 40 ans et s'étendre jusqu'à 75 ans.
- le troisième âge adulte, de maturité sereine, des 65 ans jusqu'au moment de la fin.

Dans chacun de ces cycles, la plupart des piaristes vivent des situations caractéristiques similaires et traversent des difficultés similaires.

Cela nous conduit à identifier pour chaque période un grand objectif général commun à tous, et à proposer des moyens appropriés pour l'atteindre.

### *82. Des situations typiques vécues par le jeune adulte piariste*

- L'enthousiasme et le dévouement total à l'apostolat piariste,
- des engagements confiés à leur entière responsabilité,
- l'élargissement des relations personnelles,
- une plus grande sensibilité et un meilleur contact avec les réalités sociales, culturelles et ecclésiales,
- des études de spécialisation,
- la formation professionnelle dans divers domaines d'intérêt pour la vie et la mission piaristes,
- l'affirmation sociale de soi,
- de grandes attentes et une attitude critique envers l'Ordre et l'Église,
- l'ajustement de la vocation piariste en accentuant la mission,
- la consolidation pratique du projet de vie piariste découvert et assumé en formation initiale,
- une expérience de vie dans laquelle la "prophétie" dépasse la "mémoire",
- besoin d'un nouvel apprentissage pour faire face à ce qui lui est confié.

### *83. Quelques-unes des difficultés les plus courantes*

- Une activité excessive, qui peut diminuer l'attention portée à la communauté, à la vie spirituelle ou à l'attention personnelle,
- l'individualisme qui pousse subtilement vers des approches et des activités en marge du charisme,

- premières expériences en constatant les propres limites,
- les difficultés personnelles dans lesquelles il peut s'engager : tomber amoureux, incompréhension, échec professionnel...
- des déséquilibres émotionnels imprévus en abandonnant certains des mécanismes d'adaptation,
- entrée possible dans la routine et apparition d'une fatigue intérieure,
- des obédiences trop fréquentes ou non assimilées,
- l'envoi dans des pays d'une autre culture ou différents de la sienne,
- la perte de sens de ce que l'on est ou fait qui peut déjà apparaître au début du cycle suivant.

Dans des cas moins courants, lorsque lors de la formation initiale la première maturité caractéristique de ces étapes n'a pas été atteinte (cf. n. 66), de graves fissures peuvent apparaître pendant cette période dans la sphère affective, dans l'utilisation des biens de consommation, dans l'intégration dans l'Ordre et même des symptômes de double vie.

### *84. L'objectif de la FP pour les jeunes adultes*

- Au cours des premières années de l'âge adulte, le piariste doit atteindre une maturité juvénile en tant que personne et en tant que croyant, en tant que religieux et en tant que prêtre (ou catéchiste) éducateur dans des Écoles Pies aujourd'hui caractérisées par un rôle important des laïcs (Participation aux Écoles Pies),
- développer les caractéristiques qui le caractérisent par des procédures et des moyens appropriés,
- afin de vivre avec succès sa propre identité de jeune adulte religieux.

### *85. Des traits caractéristiques du jeune piariste mûr*

Voici des traits caractéristiques :

- mettre en pratique le projet global de vie piariste assumé progressivement dans la formation initiale,
- vivre la mission pleinement et avec engagement,
- croître dans la fidélité à l'Évangile et à la vocation piariste dans la vie active,
- purifier son propre charisme personnel dans le charisme commun piariste,
- s'actualiser théoriquement et pratiquement en matière pastorale et éducative,
- accueillir et participer de manière proactive à toutes les dynamiques communautaires en mettant l'accent sur l'interculturalité et l'inculturation,
- participer avec les laïcs à la mission piariste,
- participer, si possible, à la Fraternité,
- savoir comment demander et recevoir les conseils qui lui sont dus dans ce premier temps de religieux adulte.

### *86. Les procédures ou moyens d'y parvenir*

Voici des moyens qui sont proposés :

- mettre en œuvre ceux de la FP ordinaire qui sont les plus adaptés à cette période (cf. nn. 31, 34, 37, 40),
- accepter un accompagnement personnel constant dans les premières années,
- le dialogue avec les maîtres spirituels,
- faciliter la première insertion du jeune religieux dans une communauté autre que celle de la formation initiale,
- compléter sa formation par des études spécialisées,
- vivre dans un environnement communautaire stimulant et une communication facile entre les religieux,
- assigner aux jeunes religieux un travail apostolique qu'ils peuvent accomplir de manière responsable et satisfaisante, en mettant l'accent sur la promotion de la vocation et de la pastorale des jeunes,
- encourager certaines rencontres avec des religieux de son âge,
- suivre des cours dans le domaine du ministère de la jeunesse, de la pédagogie, de la gestion scolaire, etc.,
- connaître et participer autant que possible au Mouvement Calasanz, à la Fraternité, aux réseaux piaristes,
- ressentir de la proximité et de la compréhension dans les premières difficultés,
- consacrer du temps privilégié, de temps en temps, pour refaire les forces et l'esprit,
- faire des exercices mensuels ou une retraite spirituelle prolongée, pendant cette phase, ou lorsque cela est approprié,
- recevoir une aide psychologique et spirituelle adéquate lorsque de graves fissures apparaissent dans la vocation,
- intégrer dans leur formation les éléments épistémologiques et pratiques de base de l'expérience de l'interculturalité et de l'inculturation en communauté.

### *87. Organisation de rencontres spéciales*

Pour les piaristes qui entrent dans cette période ou cycle de vie, chaque Démarcation (ou Circonscription) organisera pendant une période de quatre ans des rencontres progressives de FP qui faciliteront l'aide mutuelle et la mise à jour de ces religieux et un soutien adéquat par des personnes préparées. Certaines de ces réunions seront suffisamment longues pour encourager l'échange d'expériences et la communication, la prière, la réflexion et le repos dans les groupes communautaires. La Congrégation générale veillera à ce que ces rencontres soient planifiées et collaborera en temps utile à leur réalisation.

*88. Des situations caractéristiques vécues par l'adulte piariste mûr*

- Une période de plénitude où l'activisme des jeunes diminue, mais où il y a plus d'expérience et d'informations pour faire face à la complexité des événements,
- les responsabilités et les postes à l'intérieur et à l'extérieur du groupe,
- une plus grande sensibilité aux nouveaux appels et aux nouveaux défis qui provoquent un sentiment d'amélioration personnelle,
- besoin vital à satisfaire selon l'identité piariste,
- l'affirmation de la vocation piariste par la recherche de la communion,
- la possibilité de vivre, leur intégration, la stabilité et la créativité,
- le réalisme qui l'emporte définitivement sur l'idéalisme de la jeunesse,
- l'expérience de vie de l'équilibre entre "mémoire" et "prophétie".

*89. Quelques-unes des difficultés les plus courantes*

- Le deuxième moment fort ou crise de la moitié de la vie (cf. n. 67) qui peut faire effondrer la personne ou lui donner une nouvelle vitalité,
- la tendance à s'installer, à la médiocrité,
- le risque de se refermer sur l'individualisme ou l'autoréférence,
- la tentation de minimiser les rapports avec Dieu, avec les autres, avec les jeunes,
- le désir de ne pas être dérangé (confort, médiocrité...),
- la possibilité de ne pas se réaliser, de s'affirmer ou de se sentir à l'aise, avec le risque d'une forte crise vocationnelle, professionnelle, affective et même existentielle dans les domaines humain et spirituel,
- le danger de rester coincé dans le passé, égocentrique, déprimé,
- l'acceptation de responsabilités importantes dans l'Ordre,
- le début d'une nouvelle étape de la vie ou d'un nouveau ministère dans un environnement ou des circonstances différentes,
- quelque grave problème de santé,
- la recherche d'une compensation dans l'utilisation exagérée de biens, dans l'activisme, dans la paresse, dans la maladie imaginaire, dans les relations affectives floues, dans la consommation d'alcool.

*90. L'objectif de la FP pour le 2ème âge adulte*

- Pendant les années du deuxième âge adulte, le piariste doit atteindre sa pleine maturité en tant que personne et en tant que croyant, en tant que religieux et en tant que prêtre (ou catéchiste) éducateur dans les clés de la vie de l'Ordre

- en développant les traits qui le caractérisent par des procédures et des moyens appropriés
- afin de réussir à vivre sa propre identité en tant qu'adulte religieux mûr.

### *91. Des traits caractéristiques de la maturité piariste pleine*

Voici des traits caractéristiques :

- avoir une attitude ouverte aux nouvelles circonstances et la capacité de s'y adapter,
- vivre la communion de manière complète et personnalisée,
- souhaiter d'approfondir les valeurs de la vie personnelle dans une période prolongée de récupération spirituelle et apostolique, en s'éloignant de leur vie ordinaire,
- s'actualiser théoriquement et pratiquement en matière théologique et dans d'autres domaines liés à notre mission,
- connaître, s'identifier, participer aux démarches piaristes auprès des laïcs,
- chercher le soutien spirituel et psychologique nécessaire pour affronter positivement la deuxième partie de la vie.

### *92. Des procédures ou moyens pour y parvenir*

Voici des moyens qui sont proposés :

- mettre en œuvre ceux de la FP régulière qui soient les plus adaptés à cette période (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- participer à des cours de mise à jour en bible, théologie, catéchèse, morale, entre autres.
- assister à des réunions sur notre charisme (Calasanz, Écoles Pies, spiritualité piariste...),
- approfondir les thèmes qui soutiennent notre mission (Doctrine sociale de l'Église, moyens de communication sociale, relations foi-culture, pastorale spécialisée, théologie des laïcs, pastorale de la famille, sociologie, recherche sociale, interculturalité et inculturation, processus psychologiques, théologie de l'accompagnement, entre autres...),
- se rencontrer, au cours de rencontres festives et spirituelles, avec des collègues pour célébrer le jubilé d'argent de la profession solennelle ou de l'ordination sacerdotale,
- confronter dans une retraite prolongée l'expérience vécue avec le projet assumé dans la profession (Constitutions),
- accepter des propositions adaptées à cette tranche d'âge pour stimuler la fécondité apostolique, par exemple le séjour temporaire dans une situation de frontière, dans des missions,
- faire un effort pour rester ouvert et en voie de renouvellement avec la capacité d'assumer de nouvelles valeurs, méthodes,
- faire des expériences de vie avec les laïcs dans la Fraternité, dans une communauté commune, dans une Présence avec envoi, dans un travail bénévole avec des laïcs.

- recevoir une aide psychologique et spirituelle pour résoudre positivement la crise de la quarantaine,
- prendre un temps sabbatique ou faire une autre expérience similaire.

### 93. *Organisation du cours de renouvellement*

Pour les piaristes qui entrent dans cette période ou ce cycle de vie, l'Ordre organisera périodiquement un cours de renouvellement auquel tous les religieux seront invités à participer, préparés pour une période déterminée d'années.

Ce cours de renouvellement dans la moitié psychologique de la vie sert à ouvrir de nouveaux horizons aux religieux, éventuellement fatigués ou usés dans la vie de foi, dans l'expérience de la consécration religieuse et dans l'engagement dans le ministère piariste, avec un sentiment de manque de fécondité, de routine ou de solitude assez courant à notre époque.

Le proximité fraternelle, le vivre avec des piaristes d'horizons différents dans une rencontre dûment préparée à cet effet, l'humble attitude d'ouverture à de nouvelles approches et le contraste avec des expériences ecclésiales très différentes, aideront à entrer dans un processus de collaboration plus généreuse avec l'Esprit.

Ce renouveau spirituel permettra au piariste mûr de découvrir de nouvelles motivations pour sa vie, de valoriser les aspects positifs du présent en s'y impliquant dès sa maturité, de rattraper certains thèmes fondamentaux et d'entrer dans une dynamique enrichissante d'unification et de simplification de la vie à partir d'une expérience intérieure plus riche.

### 94. *Des situations typiques vécues par le piariste adulte âgé*

- Temps de spiritualisation progressive, d'atteinte de la profondeur de soi,
- de nouvelles opportunités apostoliques, différentes des précédentes,
- une plus grande disponibilité du temps,
- la possibilité de cultiver plus intensément le noyau fondamental de la vie consacrée (oblation personnelle, "lectio divina", prière contemplative, ministère d'intercession...),
- l'affirmation de la vocation piariste par l'intériorisation de la consécration, et la mise en communion de la vocation religieuse et sacerdotale avec les laïcs piaristes,
- l'acceptation progressive de l'expérience de la *kénose*,
- une plus profonde confiance en Dieu face à la proximité du définitif,
- une expérience de vie dans laquelle la "mémoire" dépasse la "prophétie".

### 95. *Quelques-unes des difficultés les plus courantes*

- La diminution progressive du ton de la vie et du dévouement au ministère piariste,
- l'expérience pas toujours bien assimilée de la solitude ou du sentiment d'inutilité,

- le retrait de certaines activités professionnelles et la résistance psychologique à l'exercice d'autres fonctions,
- le changement possible d'environnement ou de communauté au cours de la vieillesse
- l'aggravation des aspects négatifs de la période précédente avec des manifestations d'insatisfaction, d'amertume, de critique,
- des limitations croissantes dues à l'âge et à une plus grande dépendance vis-à-vis des autres,
- un sentiment d'effondrement psychologique et moral en cas de maladie grave ou chronique.

#### *96. L'objectif de FP pour le 3<sup>ème</sup> âge adulte*

- Au cours des dernières années de l'âge adulte, le piariste doit atteindre une maturité sereine en tant que personne et en tant que croyant, en tant que religieux et en tant que prêtre (ou catéchiste) éducateur
- en développant les traits qui le caractérisent par des procédures et des moyens appropriés, en témoignant d'une vie pleine et fidèle aussi dans ce stade,
- afin de vivre sa propre identité de religieux plus âgé et d'être une référence pour la Formation Initiale, référence qui les encourage.

#### *97. Des traits caractéristiques de la maturité piariste sereine*

Voici des traits caractéristiques :

- un dévouement plus intense au noyau fondant la vie religieuse,
- une expérience plus complète et plus intériorisée de la consécration,
- la participation aux difficultés et aux joies de la vie en communauté
- la compensation progressive des forces en réajustant la vie et l'apostolat,
- l'acceptation de la jeune génération,
- la mise à jour théorique et pratique face aux nouvelles opportunités apostoliques,
- la recherche d'une aide spirituelle et matérielle pour faire face aux limites avec courage.

#### *98. Des procédures ou moyens pour y parvenir*

Voici des moyens qui sont proposés :

- mettre en œuvre ceux de la FP régulière qui soient les plus adaptés à cette période (voir nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- se préparer adéquatement à cette période de la vie avant ou au début de celle-ci,
- partager la vie communautaire avec des religieux d'âges et de mentalités différentes, comme une opportunité de revitalisation et d'enrichissement mutuel,
- partager la vie avec des laïcs qui vivent cette même situation,

- encourager les attitudes de tolérance, de flexibilité, de bonne humeur, d'intérêt, de disponibilité, d'ouverture, de dialogue, de service,
- développer un apostolat piariste de soutien, de présence, avec des petits groupes de prière, de récupération, d'écoute,
- organiser des cours de préparation à de nouvelles activités, telles que les groupes de prière pour adultes, la pastorale des malades, les groupes culturels pour personnes âgées, etc.,
- exercer la fonction sanctifiante du ministère sacerdotal,
- collaborer avec les prêtres dans nos églises, dans les paroisses et les couvents, dans les groupes chrétiens,
- fréquenter des ateliers pour les loisirs artistiques ou autres,
- participer à des réunions facilement accessibles de prière, de liturgie, de bible, de spiritualité, de théologie,
- organiser le temps libre de manière rationnelle et variée,
- se consacrer à la lecture, à l'écriture, à l'écoute de la musique,
- pratiquer systématiquement la “lectio divina”,
- se consacrer à la lecture des classiques chrétiens : saints pères, auteurs spirituels, etc.
- communiquer ses expériences et ses souvenirs aux religieux du même âge et aux plus jeunes,
- se sentir utile en prenant la place qui nous revient dans la communauté comme point de rencontre et d'accompagnement,
- aider les plus jeunes religieux : exemple, communication, écoute, encouragement, soutien
- mener une vie de prière plus intense et plus longue,
- se préparer à affronter avec sérénité, paix et espoir le coucher de soleil qui est l'aube de la Vie..

### *99. L'organisation de structures appropriées*

Pour les piaristes qui vivent cette période ou dans ce cycle de vie, chaque Démarcation (ou Circonscription) disposera de personnes et de structures appropriées pour s'occuper d'eux.

Des activités et des rencontres seront organisées pour promouvoir vie spirituelle, fraternelle et apostolique, dans la communauté ou dans d'autres lieux.

Dans la mesure du possible, les religieux âgés continueront à vivre dans les communautés normales de la Démarcation avec des religieux d'âges et de professions différents.

### ***Le pas définitif dans la vie du piariste***

#### *100. Le sens de la maladie et de l'accompagnement*

Nous devons tous nous sentir particulièrement engagés envers les Piaristes qui, à cause de la maladie ou de la vieillesse, connaissent le déclin définitif de leur santé et vivent ce troisième moment radical de leur existence (cf. n. 68).

Chaque Démarcation doit disposer d'un lieu bien préparé - comme une infirmerie - pour traiter les cas les plus graves. En plus d'offrir à ces religieux, avec amour et dévouement, tous les soins humains et sanitaires nécessaires, nous les accompagnerons psychologiquement et spirituellement dans cette dernière étape de leur existence de pleine configuration avec le Christ dans le mystère de la Passion. Nous ne manquerons pas de les visiter assidûment avec des sentiments d'amour et de gratitude, surtout de la part des jeunes religieux et de ceux en formation.

### *101. La préparation immédiate à la mort*

Suivant l'exhortation de notre Saint-Père, nous aiderons le frère en chemin vers la maison du Père, par la célébration des sacrements de l'Église, par des prières et des exhortations qui l'amèneront à la repentance et au dévouement total et définitif à Dieu. Par cela, afin qu'il puisse vivre ce moment avec foi et amour comme une heure suprême de confiance et d'espérance, et qu'il se prépare, sous la protection de Marie, à suivre le Christ ressuscité pour être reçu dans le Mystère de Dieu pour l'éternité.

## ***Des moments communautaires particuliers***

### *102. Dans les communautés locales*

La FP spéciale a également un aspect communautaire, analogue à ce qui se passe dans la sphère personnelle. Chaque communauté suit son cheminement normal de croissance grâce à la FP régulière. Mais dans certaines circonstances ou à certains moments, la FP se sent appelée à intensifier le rythme avec un intérêt renouvelé. Par exemple :

- dans la célébration des Chapitres,
- en évaluant le projet communautaire chaque année et en développant celui du cours qui commence,
- lors de l'élaboration du projet de présence locale ou provinciale,
- au moment de la création d'une fraternité dans une présence piariste,
- dans les visites canoniques des Supérieurs majeurs,
- lors de la prise de décisions importantes concernant la vie de la communauté, son apostolat, ses œuvres,
- lorsque la communauté a beaucoup changé et que le réseau relationnel communautaire doit être reconstruit,
- après quelques exercices spirituels d'un certain impact,
- dans les grands événements ecclésiaux, culturels ou socio-politiques,
- en période de difficultés communautaires particulières : en raison d'une diversification excessive des engagements, d'une diminution du nombre de religieux, de leur vieillissement, d'une éventuelle suppression de la communauté elle-même, etc.

*103. Dans les Démarcations et l'Ordre*

Ce qui a été dit sur la communauté locale s'applique également à la vie des Démarcations et de l'Ordre. En plus des exemples ci-dessus, ils peuvent être ajoutés dans ce cas :

- l'acceptation de nouvelles fondations,
- le fait d'assumer la responsabilité des missions “*ad gentes*”,
- le fait d'assumer des ministères alternatifs aux ministères actuels qui sont en accord avec notre charisme,
- le transfert d'œuvres à d'autres entités religieuses ou à des laïcs,
- la modification de la configuration juridique de la Démarcation,
- les assemblées ou conseils au moment du chapitre,
- la participation à des synodes ou à d'autres assemblées d'église non ordinaires,
- le commencement de la présence piariste dans de nouveaux pays, etc.

*104. Des moyens d'y faire face positivement*

Dans des circonstances communautaires similaires, on aura recours aux moyens de formation les plus appropriés, tant habituels que spéciaux (cf. n. 60-64), afin de bénéficier de tous les événements à travers lesquels Dieu nous parle et nous guide, et nous aide à grandir en tant que communauté piariste locale, de Démarcation et générale.

***Quelques concepts clés à intégrer dans le développement de la Formation Permanente***

A titre de “feuille de route”, certaines médiations particulièrement importantes sont indiquées pour le bon développement de la Formation Permanente. Ils sont définis et présentés brièvement, en cherchant seulement à mettre en évidence les aspects les plus nécessaires à l'objectif que nous proposons avec ce Directoire.

*105. Exigences essentielles du processus de formation*

Il y a trois dynamiques qui doivent être non seulement comprises mais surtout provoquées et vécues. Elles ne sont pas progressives mais simultanées. Elles ont besoin les unes des autres. Ce n'est que si elles sont bien comprises que nous pouvons aspirer à une véritable formation permanente.

- a. **Sensibilisation.** Savoir donner un nom à ce que l'on vit et à ce à quoi on aspire. Calasanz a parlé de la “connaissance de soi” comme étant la clé de l'authenticité. Une véritable formation doit favoriser les processus de connaissance de soi, afin de ne pas construire dans le vide.
- b. **L'accompagnement.** En supposant qu'aucun d'entre nous ne puisse marcher seul et que l'accompagnement (dans ses diverses dimensions et formes) soit nécessaire, il sera d'une grande aide dans nos processus de formation.

c. Gradualité. Nous marchons pas à pas, petit à petit. On passe par des étapes, on fait notre chemin. Savoir la respecter et savoir la comprendre nous aidera à vivre une vie d'apprentissage.

#### *106. La dynamique de projets*

Peu à peu, ce que nous appelons la “dynamique des projets” s'est consolidée dans l'Ordre. On parle de projets personnels et communautaires, de présence piariste, de Province, etc. Il ne correspond pas aux limites de ce Directoire de développer chacun d'entre eux, mais de les mettre en évidence comme des médiations fondamentales pour nos processus de formation (cfr. nn. 62, 63, 64 y 65).

#### *107. La compréhension globale du processus de revitalisation*

La connexion de la Formation Permanente avec tous les autres processus que l'Ordre est en train de vivre apparaît fondamentale pour que le chemin que nous suivons soit vraiment systémique et holistique. Nous ne pouvons pas considérer la Formation Permanente comme étant déconnectée des Clés de la Vie, ou des Projets Missionnaires, ou de la Participation des Laïcs, etc. Nous avons besoin d'une vision globale.

#### *108. Connecter la FP à la vie réelle de l'Ordre*

L'Ordre vit et palpite dans chaque présence, dans chaque processus, dans chaque chapitre, dans chaque clé de la vie. Pour cette raison, la croissance de la “mentalité de l'Ordre” devient une authentique formation permanente et sa condition de possibilité.

#### *109. D'autres liens fondamentaux pour notre FP*

Il existe de nombreux autres liens que nous devons valoriser et renforcer. Mentionnons quelques-uns d'entre eux : les appels de l'Eglise, les défis des jeunes, les exigences d'une éducation de qualité, la formation des éducateurs, la compréhension du monde, le développement de notre niveau culturel, les défis de l'interculturalité, etc.

#### *110. Discernement*

L'art de discerner, de faire des choix dans la fidélité au charisme, à l'Évangile et à l'Esprit Saint, nécessite un apprentissage. C'est une grave erreur de ne pas prendre en compte la profondeur de ce défi. C'est probablement l'une des questions les plus importantes auxquelles nous sommes confrontés en tant qu'Ordre.

#### *111. Le rôle du Supérieur*

Ce Directoire nous rappelle que l'une des missions fondamentales du supérieur (qu'il soit majeur ou local) est d'accompagner et de provoquer les processus de formation de ses frères. Ce Directoire nous le rappelle à plusieurs reprises, mais il est bon de le rappeler ici, en soulignant le rôle central du service des supérieurs dans toute la dynamique de formation.

### *112. La réunion communautaire*

C'est un espace de formation fondamental pour nous tous. Nous pouvons y échanger nos idées, étudier ensemble un sujet d'intérêt, favoriser l'écoute mutuelle et accompagner la présence piariste. La réunion devrait avoir tendance à être hebdomadaire, si nous croyons vraiment à la synodalité et à la coresponsabilité. Retrouvons la communauté comme un espace privilégié de formation.

### **Conclusion**

#### *113. Une FF contextualisée*

De ce qui a été proposé par le Concile Vatican II aux orientations ecclésiales actuelles sur la FP, près de soixante ans ont passé sur un long chemin de réflexion et d'expérimentation. Notre Ordre, en harmonie avec l'Eglise, a suivi un processus similaire depuis le Chapitre Général Spécial jusqu'aux propositions de ce Directoire piariste pour la FP. Son étude et sa mise en œuvre invitent à un changement radical de mentalité et à un effort dans l'ordre des faits.

L'exercice d'une FP authentique, insérée dans les options fondamentales de l'Ordre à chaque époque, explique la nécessité de prendre au sérieux et avec passion le dynamisme et l'horizon à travers lesquels passent actuellement notre Église et l'Ordre.

Nous espérons que ce Directoire de FP nous aidera à préciser les aspects et les médiations à partir desquels nous construisons notre identité. Rappelons-nous que notre identité est consolidée si, en même temps, nous sommes capables de **construire les Écoles Pies avec un horizon et un projet**, dans le grand processus de l'histoire du salut selon le plan de Dieu.

#### *114. La préoccupation constante de Calasanz*

Notre Saint-Père s'est toujours intéressé à la formation permanente des religieux et des communautés, tant sur le plan culturel que spirituel, comme en témoignent ses lettres. Mais déjà dans les Constitutions, il avait écrit que les Supérieurs doivent prendre soin de leurs frères "avec des mesures préventives et des remèdes appropriés afin qu'ils puissent progresser constamment dans la vertu et dans les lettres". Et si quelqu'un "est perçu comme faisant peu de progrès dans la vie spirituelle, il sera transféré au noviciat... où il sera encouragé avec plus d'énergie à entrer dans la voie de la vraie perfection". Dans un précédent mémorandum, il proposait : "Les parents qui se révèlent être de bons enseignants devraient être maintenus à l'école pendant dix, quinze ou vingt ans, mais il faudrait leur laisser le temps de retrouver leur force et leur esprit".

Que l'exemple et la parole de Saint Joseph de Calasanz, ainsi que la protection maternelle de Marie, nous aident dans ce but complexe et difficile de la FP dans notre Ordre des Écoles Pies.

### **Notes**

1. R 7.2<sup>o</sup> ; FES 88-89.261-262 ; DEPV 1 ; CG'91.7.2R : 147 ; 209 ; FEDE : 3.
2. C 95.120-121 ; R 213-214. GC'09 et GC'15.

3. PI 66-71 ; PDV 70-81 ; DMVP 69-97 ; VFC 35-46. Sur le PF des formateurs : DPFS 65-71. *Vita Consecrata* (1994) ; EG ; AL ; LS ; ChrV ; GE ; LF ; DEPV 80-88 ; voir les différents documents ecclésiaux mentionnés.
4. FES 254 ; PDV 70 ; PI 67 ; DMVP 69-73 ; VFC 43.
5. FES 4-7 ; SPI 75. CVII : LG 12, 33 ; FEDE 18, EphC *Salutatio*, juin 2010 ; EphC *Salutatio*, février 2013.
6. DEPV 2 ; PI 8-9 ; PDV 70 ; DMVP 69 ; ChL 9-14,21-24.
7. C 1-3 ; FA 6 ; DEPV 3 ; V. Berro, *Annotazioni*, Rome 1988, volume 1.<sup>o</sup> page 73. Núcleo Formativo Calasanz, Padilla, *Intuiciones de Calasanz* ; Modelo Formativo Escolapio, FEDE 19,63,111 ; Giner, Proceso informativo sobre la beatificación de San José de Calasanz, pp. 670-686. EP 4413.
8. C 11-13 ; FA 7-11 ; DEPV 4 ; CG'91, 8 ; SPI 13-15. GC'2008.
9. C parties 1 et 2 ; FES 8-21 ; DEPV 5-6 ; CG'91,2. Discours de Jean-Paul II en Haïti à l'Assemblée du CELAM 9 mars 1983 ; EphC *Salutatio*, janvier 2011 ; EphC *Salutatio*, avril 2011.
10. CG '91,7. FEDE 29.
11. FES 22- 26 ; CG'91,7.
12. FEDE 19.
13. CG'91,9 ; Ruiz 11-16 ; CVII ; GE ; ChrV ; EG ; Synode des évêques 2019, Document final de l'Assemblée spéciale pour la région Pan-Amazonie ; EphC *Salutatio*, avril 2011 et juin 2011 ; Palafox 265.275.409-452 ; Floristán 193-211.
14. FES 258-260,262 ; PI 68 ; PDV 71-72 ; DMVP 74-75. EphC *Salutatio*, février 2019 ; Conseil pontifical pour la promotion de la nouvelle évangélisation (2020) *Directoire catéchétique*.
15. Eph. Cal. 1, *Salutatio*, 2015, pag. 3-15.
16. Eph.Cal 9, *Salutatio*, 2020, pag. 2012-2027.
17. Eph. Cal. 6, *Salutatio*, 2021, pag. 1053-1067.
18. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, 2019, pag. 194-205.
19. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, 2019, pag. 194-205.
20. Eph.Cal. 10, *Salutatio*, 2018, pag. 1574-1585.
21. C 148 ; FES 31-33,254-255 ; DEPV 16,20-21 ; Ruiz 7-9 ; PI 29 ; PDV 79 ; DMVP 87 ; SPI 76. EphC *Salutatio*, novembre 2018.
22. DEPV 12 ; CG'91,5. R 12 ; 103.
23. CC 171 ; C 25,29,78 ; FES 34-38,256-257 ; DEPV 17-19 ; CG'91,2 ; Ruiz 41-46 ; VFC 43 ; SPI 76-77. R 12.
24. DEPV 13-15 ; CG '91,2 ; Ruiz 6-7. FEDE 107-111 ; Diverses lettres du Père Général dans EphC.
25. FEDE 115 - 116.
26. C 93-94 ; R 109-112 ; FES 67 ; DEPV 25 ; Ruiz 15-16 ; PI 68 ; PDV 70,73-75 FEDE 31.
27. FES 68 ; DEPV 26.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

28. FES 69-71 ; DEPV 26. FEDE 117.
29. FES 75-76 ; Ruiz 18-22 ; Jean-Paul II, *Lettre aux familles* (1994), 8-9. FEDE 64.
30. FES 94-95A,119-120A,171-172A,197-198A. Annexe 4 du FED : Bases humaines essentielles 5,6,7,12.
31. FES 95BC,120BC,172BC,198BC.
32. FES 77-78 ; Ruiz 22-30. FEDE 65; CC34.
33. FES 99-100A,124-125A,176-177A,202-203A.
34. FES 100BC, 125BC, 177BC, 203BC.
35. FES 79-80 ; Ruiz 30-36. FEDE 66.
36. FES 104-105A,129-130A,181-182A,207-208A.
37. FES 105BC,130BC,182BC,208BC.
38. FES 81-82 ; Ruiz 36-40. FEDE 67.
39. FES 109-110A,134-135A,186-187A,212-213A.
40. FES 110BC,135BC,187BC,213BC. R 12.
41. C 25-39 ; R 77-90. Voir notes au n° 21.
42. Voir les notes au point 27.
43. Voir les notes au point 23.
44. C 25-52 ; R 59-76. Voir notes au n° 24. R 103.
45. Voir les notes au point 25.
46. Voir notes au n. 26. DEPV 7-11,37-74 ; GC'91, 5 et 8.
47. C 25-89 ; R 52-58. Voir notes au n° 27.
48. Voir notes au n° 28.
49. Voir les notes au point 29.
50. C 1-13.90-102 ; R 97-112. Voir notes au n° 30.
51. Voir notes au n° 31.
52. Voir notes au n. 32.CG'91,3 et 5.
60. DEPV 27 ; SPI 77-78.
61. FES 259-261.
62. DMVP 76.
63. VFC 32, 51.
64. +++
65. CG'91,2,5,7,9.
66. CG'91,2,5,7,9.
67. CG'91,2,5,7,9.
68. DEPV 27; SPI 77-78.

69. FES 83; DEPV 28.
70. R 214; DEPV 28.
71. C 32,31,35,120,148; R 150,213-214,268-295; FES 55,59,257; DEPV 29; Ruiz 57-59.
72. FES 260-261; DEPV 30-36; DMVP 90.
73. FES 22-26, 69-71. FEDE 19; Palafox 265,275,409-452; Floristán 193-211. 66.
74. Modèles de formation :  
Modèle d'éducation piariste FEDE.  
Des modèles pastoraux tels comme voir, juger, agir qui analysent et proposent de nouvelles pratiques et modèles pastoraux.  
Modèle de personnalisation : Javier Garrido.  
Modèle de transformation U : Otto Scharmer.  
Modèle de discernement : Saint Ignace de Loyola.  
Modèle de personnalité et de relations humaines : Andrés Roché.
75. FES 34-38; CC 26.
76. FES 22-24; DEPV 37.
77. FES 115-116,140-141.
78. C 120-121.
79. C 28; R 88.
80. +++
81. FES 262.
82. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
83. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
84. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
85. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
86. FES 191,217,224BC,228BC,232BC,236BC.
87. +++
88. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
89. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
90. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
91. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
92. FES 191,217,241BC,245BC.
93. +++
94. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
95. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
96. FES 116,167,193,248-249A.
97. FES 116,167,193,248-249A.
98. FES 249BC.

## XLVIII CAPITULUM GENERALE

99. +++
100. CC 72-78; C 28; R 88; DMVP 96.
101. CC 63-65; C 28; R 88.
102. C 157,168; R 370-379.
103. C 186-188,195-196,200,216-218; R 380-413; CG'91,6.
104. +++
105. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octobre*, pp. 820-835.
106. Eph. Cal. 2016, *Salutatio octobre*, pp. 820-835.
107. Eph. Cal. 2020, *Salutatio novembre*, pp. 967-981.
108. Eph. Cal. 2020, *Salutatio novembre*, pp. 967-981.
109. Eph. Cal. 2020, *Salutatio novembre*, pp. 2212-2226.
110. Eph. Cal. 2020, *Salutatio septembre*, pp. 1725-1738.
111. R 245.
112. C 32. 165.
113. DEPV 75-77.
114. CC 93,189; *Memorial a los Cardenales Giustiniani, Lancellotti y Soana* (1615), n. 3.

### **Acronymes**

C	Constitutions de l’Ordre des Écoles Pies (2004)
CC	Constitutions de Saint Joseph de Calasanz (1622)
CG ‘91	XLIII Chapitre Général : “Les Écoles Pies vers le troisième millénaire. Mémoire et prophétie” (1991)
GC’09	XLVI Chapitre Général 2009
GC’15	XLVII Chapitre Général 2015
Chl	Exhortation apostolique “ <i>Christifideles Laici</i> ” (1988)
VC	Exhortation apostolique “ <i>Vita Consecrata</i> ” (1996)
ChrV	Exhortation apostolique post-synodale, <i>Christus Vivit</i> , (2019)
GE	Exhortation apostolique “ <i>Gaudete et exultate</i> ” (2018)
AL	Exhortation apostolique “ <i>Amoris laetitia</i> ” (2016)
EG	Exhortation apostolique “ <i>Evangelii Gaudium</i> ” (2013)
LF	Lettre encyclique “ <i>Lumen Fidei</i> ” (2013)
LS	Lettre encyclique “ <i>Laudato Sii</i> ” (2015)
DEFP	Directoire des EP de Formation Permanente (1994)
DEPV	Directoire des EP de la Pastorale des Vocations (1992)
DMVP	Directoire pour le ministère et la vie des prêtres (2013)

DPFS	Directives sur la préparation des formateurs aux séminaires (1993)
DEVP	<i>Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis</i> avec le titre : “Le don spécial de la vocation sacerdotale” (2016)
FES	Directoire Général “La formation du piariste” (1991)
Fede	Directoire Général “La formation et les études du piariste” (2015)
Fl	Formation initiale
FP	Formation permanente
FT	Encyclique “ <i>Fratelli Tutti</i> ” du Pape François
PDV	Exhortation apostolique “ <i>Pastores dabo vobis</i> ” (1992)
PI	Directives sur la formation dans les instituts religieux “ <i>Potissimum institutionis</i> ”, également connu sous l’acronyme OFIR (1990)
PV	Pastorale des vocations
R	Règles de l’Ordre des Écoles Pies (2016)
Ruiz	Ángel Ruiz Isla : “Le piariste et sa formation permanente” (1982)
SPI	<i>Scuole Pie italiane : “La formazione iniziale e permanente dello Scolopio”</i> (1980)
VFC	Document “La vie fraternelle en communauté” (1994)
EphC	Revista Ephemerides Calasanctiane
Palafox, Antonio Ernesto Palafox Cruz :	<i>“Elementos histórico-epistemológicos para una teología pastoral”</i> (2017)
Floristán, Casiano Floristán :	<i>“Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral”</i> (1991)
Cencini, Amadeo Cencini :	<i>“L’albero della vita”</i> (2005)